

#1 NEW YORK TIMES BESTSELLING SERIES



Laxie

A PRETTY LITTLE LIARS NOVEL

SARA SHEPARD

Sara Shepard

Toxic



Dedicatoria

2

Para Volvo

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Epígrafe

Si nos envenenan, no nos morimos?

Y si nos ofenden, no nos vengaremos?

3

-William Shakespeare

Traducido por Fernando Chong Aguilar



Sinopsis

La escuela superior ha terminado para cuatro pequeñas lindas mentirosas de Rosewood... pero el reinado del terror de 'A', no. Durante el último verano en Rosewood de Emily, Hanna, Spencer y Aria, antes de ir a la universidad, tendrán que juntar las piezas de sus destrozadas vidas. Gracias a 'A' perdieron todo: sus aceptaciones a la universidad, sus novios y novias, y en el caso de Emily, incluso su familia.

Pero por primera vez saben quién es 'A', y ese 'A' está finalmente trabajando solo. Es cuatro contra uno, lo que significa que las posibilidades están a su favor. Van a terminar este círculo vicioso de una vez por todas.

Si solo fuera así de fácil. 'A' ha estado mirando a estas cuatro chicas durante años y las conoce mejor de lo que se conocen ellas mismas. Cualquier cosa que 'A' quiere, lo tiene, y no está listo para que el juego termine.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Índice

Tu Movimiento, Ali

1. La Gran Noticia de Hanna
2. Artista Torturada
3. El Material para Escribir
4. Naranja es el Nuevo Romántico
5. Ha nacido una Estrella
6. Ahora, presentamos a la última prodigio de Rosewood...
7. ¿El Intimidado... O El Agresor?
8. Sin Aliento
9. Ella haa-A vuelto....
10. Maxi Asechando el Mini-Mart
11. La Primera Entrevista de Aria
12. Nada Es Más Sexy Que Una Super-Vigilada Cita
13. Las Chicas Se Ponen Salvajes
14. Noche de Apertura
15. Aléjense de las Puertas que se Cierran
16. Paraíso Perdido
17. La Guarida
18. La Operación Secreta
19. Spencer Tiene un Fanático...
20. La Parte Más Profunda
21. Seré Tú Mejor Amiga...
22. Un Paseo y Una A
23. Alguien Está Ahí Afuera
24. Ponerlos en Libertad, Luego Matarlos
25. La Fama Hace Cosas Graciosas a una Chica
26. El Ángel—o Demonio—Inversionista de Aria
27. ¡Miau Miau Miau!
28. Bucle-Tras-Bucle
29. Una Luz En El Ático
30. Trabajo de Limpieza
31. El Juego de Esperar
32. Bien Está Lo Que Bien Acaba
33. No Tener Prensa Es Mala Prensa
34. Libros De Spencer
35. El Plan Maestro

Agradecimientos

Traducido por Fernando Chong Aguilar



Tu Movimiento, Ali

¿Alguna vez haz jugado ajedrez con alguien realmente bueno? ¿Tal vez con tu primo en una tarde lluviosa? ¿O con ese chico lindo en el campamento después de apagar las luces? El juego parece fácil, pero los expertos en el ajedrez formulan con antelación su estrategia de decenas de movimientos. De esa manera, pueden golpear con ataques furtivos, dejándote pensando, *¿Qué ha pasado?* Podrás sentirte manipulada cuando el juego está hecho. Estafada. Como que eres la más idiota que ha existido.

Una cierta persona les hace eso a cuatro hermosas chicas en Rosewood—una y otra vez.

Érase una vez, había una chica cuya mente era como un juego de ajedrez sin fin. Incluso cuando parecía derrotada, ella siempre tenía un plan. Todo el mundo era su adversario—sobre todo la gente que más la adoraba. Todo lo que ella quería era que sus piezas fueran las únicas que quedaran en el tablero al final del juego.

Y ella no se detendría hasta ganar.



Una semana después de que el fuego en los Poconos casi la mataba, Alison DiLaurentis estaba sentada con su novio, Nicholas Maxwell, en el piso de una *casa campestre*¹ vacía en Rosewood, Pennsylvania, una ciudad suburbana de Filadelfia en la que pasó varios años de su vida. La habitación estaba a oscuras, y las únicas cosas ahí eran un colchón, andrajosas mantas de franela, un viejo televisor que alguien tiró, y la comida que Nick robó del cercano Wawa mini-mart. El aire olía empolvado y amargo, a Ali le recordaba *La Reserva en Addison-Stevens*, el hospital psiquiátrico en el que estuvo atrapada durante años. Aunque esto era un por mientras. Simplemente, se sentía bien estar libre.

"Por favor".- dijo, haciendo un gesto hacia la televisión.

Nick ajustó el dial. Ellos estaban robando la electricidad y el cable desde el transformador principal en el complejo—de un chico rico, Nick era estupendo estafando a el Hombre. La pantalla mostraba una transmisión en vivo de los

¹ Casa Campestre o Town House es lo mismo que una casa hablando de construcción pero la Town House no cuenta con jardín ni patio y además se construyen en conjuntos habitacionales donde todas las personas tienen el mismo plano arquitectónico.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

agentes de policía buscando a través de un montón de escombros en la casa de vacaciones de la familia de Ali en las Montañas Pocono. Ali sabía muy bien lo que estaban buscando: *a ella*. O, más específicamente, *sus huesos*.

"Todavía estamos buscando".- dijo el jefe de policía a un entrevistador.- "No hay manera de que la Señorita DiLaurentis haya sobrevivido a la explosión."

Ali soltó una risita. *Idiotas*.

Nick la miró preocupado.- "¿Estás bien?".- Él tomó su mano.- "Podemos ver otra cosa, si quieres."

Ali tiró de la sudadera con capucha de Nick que robó de Target por encima de su cabeza, todavía consciente de las supurantes quemaduras en su rostro. Ellas se curarían—Nick arregló que una enfermera fuera una vez al día, pero ella nunca sería tan bonita como lo era antes.-"No le cambies".- exigió.- "No quiero más sorpresas."

Ella ya había sido sorprendida bastante. Su plan infalible de incinerar a las viejas amigas de su hermana, junto con Melissa Hastings y el cuerpo de Ian Thomas, dentro de la casa de montaña de su familia y escapar en medio de la noche, para no ser vista de nuevo, había fracasado. Spencer Hastings, Emily Fields, Aria Montgomery, y Hanna Marin escaparon de la casa prácticamente ilesas. De alguna manera, la policía encontró la carta de Ali que deslizó por la puerta—estaba en el césped frente a la casa. En la carta confesaba todo—que no era Courtney, su hermana gemela, sino la verdadera Ali, una chica erróneamente encerrada en un hospital mental. Que ella mató a Courtney en la noche de su graduación de séptimo grado. Que ella mató a Ian Thomas y a Jenna Cavanaugh. Y también que engañó a las chicas para que confiaran en ella, y que las iba a matar, también.

La suerte quiso que, la reportera en la televisión, una idiota de aspecto ceroso con horrible lápiz labial fucsia, hiciera un refrito de noticias que llamó *Los Oscuros Secretos DiLaurentis*—todo en esa carta.- "Si estuviera viva, la Señorita DiLaurentis iría a prisión por el resto de su vida por todos los crímenes que cometió", dijo con gravedad.

Nick se mordió la uña del pulgar.- "Desearía que esa carta no hubiera sido tan definitiva."

Ali puso los ojos. "Te dije que escribieras todo eso. Deja de preocuparte".- Nick fue

Traducido por Fernando Chong Aguilar



quien escribió la carta a las chicas, no Ali. Ella le rogó, diciendo que estaba mejor con palabras y que él podía imitar su letra. Nick siempre fue débil ante la adulación. Su escritura era una pieza clave de un plan que ella esperaba nunca tener que poner en marcha, uno en el que ni siquiera pensaba.

Ella miró a Nick, y él le devolvió la mirada con avidez. Incluso en su estado horrible—también tenía rota la nariz y horribles hematomas, y le faltaba un diente posterior—había tal amor y devoción en sus ojos. Pensó en el día que lo conoció en La Reserva. No pasó mucho tiempo después de que su hermana hiciera el cambio fatídico durante unos días de sexto grado, enviando a Ali en su lugar al nuevo hospital mental. Ali asistió a su primera sesión de terapia grupal, sentados en círculo con los monstruos mentales de buena fe.

"Yo no debería estar aquí".- se quejó con el terapeuta, un colaborador llamado Dr. Brock.- "Soy Alison, no Courtney. Mi hermana me engañó, y ahora está viviendo mi vida."

El Dr. Brock la miró con ojos tristes y tontos.-"Sus médicos del Radley dijeron que tenía problemas con esto. Pero eres Courtney. Y está bien ser Courtney. Espero que podamos trabajar juntos sobre esto"

Ali pasó el resto de la hora. Después de que terminó la sesión, alguien le tocó la mano.- "Yo sé que estás diciendo la verdad".- dijo una voz suave detrás de ella.- "Yo estoy de tu lado."

Nick Maxwell la estuvo mirando con fervor. Ali lo había notado en las comidas; él era unos años mayor, con el pelo ondulado y los hombros fuertes. Cada chica estaba enamorada de él. Ali también había oído que él estaba en el hospital para el trastorno límite de la personalidad. Había estado tan aburrida durante las sesiones de terapia de uno-a-uno que ella había leído partes del *Manual De Diagnóstico Y Estadísticas De Los Trastornos Mentales* en el consultorio de su terapeuta; la gente en el límite de la personalidad—eran impulsivos y temerarios y extremadamente inseguros.

Bueno, bueno, bueno. Ali se nutriría de la inseguridad. Quizá Nick era un buen tipo que debería tener a su lado.

Y así ella lo trajo a su redil. Planearon todo, asegurándose de no ser vistos juntos demasiado para que nadie pudiera conectarlos después de que todo se pusiera en marcha. Ellos desarrollaron un vínculo tan profundo y potente, que Nick lo comparó con el de Romeo y Julieta. Ali pensó que era lindo que tenía un lado

Traducido por Fernando Chong Aguilar

sentimental.

Ahora ella le debía tanto a Nick. Si no hubiera sido por él, no habría sido capaz de hacer caer a Ian y a Jenna. Ella no habría sido capaz de acechar a las viejas mejores amigas de su hermana, poderse convertir en A. Si Nick no la hubiera rescatado en los Poconos, habría perecido en la explosión—o la policía la habría atrapado. Ali no tendría un techo sobre su cabeza ahora. Esa casa era una de las muchas propiedades que la familia de Nick tenía en todo el país, y que ella y Nick la eligieron porque llevaba meses desocupada. La mayor parte de las otras casas de la ciudad estaban en proceso de ejecución; otras aún no se vendían. Días enteros pasaron sin que vieran un solo carro pasar.

Hubo nuevas imágenes en la pantalla del televisor. Primero fue un video que vio unas cuantas veces de sus padres en el Aeropuerto Internacional de Filadelfia, huyendo de los reporteros que les perseguían.- "¿Ha estado en contacto con su hija?".- Gritaron los periodistas.- "¿Tuvo algún presentimiento que era una asesina?".- El padre de Ali se dio la vuelta y se quedó mirando a la lente de la cámara, con los ojos vacíos.- "Por favor, déjenos en paz".- dijo con voz cansada.- "Estamos tan horrorizados por esta situación como los demás. Ahora sólo queremos un poco de paz".

Pendejos, pensó Ali. Odiaba a su familia casi tanto como odiaba a las amigas de su hermana.

Luego, *hablando del diablo*, esas perras aparecieron. Era una conferencia de prensa. Spencer se quedó erguida y orgullosa delante de un micrófono. Emily tenía las manos en los bolsillos. Hanna tomaba la mano de su novio, Mike Montgomery. Y Aria sobresalía cerca de Noel Kahn como si estuvieran pegados con velcro.

Noel. Ali miró fijamente con fuerza. Durante mucho tiempo, Noel compartió su secreto. Ya no más.

Se volvió hacia Nick, su avivado odio ardía.- "Tenemos que derribarlas".

Él se estremeció.- "¿En serio?"

Ali bajó los hombros.- "¿Creías que iba a dejar que se salieran con esto?"

Nick parecía presa del pánico.- "Pero casi moriste la semana pasada. ¿Realmente vale la pena? Quiero decir, tengo una cuenta en el banco imposible de rastrear.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Podemos utilizarla para escapar a cualquier lugar que queramos. Mientras tu sanas, podemos descansar, y tal vez, después de un tiempo, la venganza ya no importe"

"Siempre va a importar", dijo Ali con fuerza, con sus ojos ardiendo. Ella se acercó más a Nick.- "Dijiste que harías cualquier cosa por mí".- gruñó.- "¿Estabas mintiendo?"

La angustia pasó por el rostro de Nick.- "Está bien. ¿Qué quieres que haga? "

Ali volvió a la conferencia de prensa. Spencer había empezado a hablar.- "Todas estamos dejando esto atrás y seguimos adelante con nuestras vidas".- dijo ella con voz alta y clara.- "Hay cosas más importantes en el mundo en las que la prensa se debe centrar en lugar de nosotras. Lloramos por Courtney DiLaurentis y su familia. Incluso lloramos por Alison; que descanse en paz. "

Ali puso los ojos.- "Son tan estúpidas."

"¿Qué van a hacer ahora?".- Un reportero gritó a las chicas.

Emily Fields llegó al micrófono de junto. Parecía enferma, como si fuera a vomitar.- "Se nos ha dado la oportunidad de viajar a Jamaica para las vacaciones de primavera",- dijo ella con voz temblorosa.- "Creo que es algo bueno para nosotras salir de Rosewood por un poco de tiempo."

Nick olió.- "No me importaría ir a Jamaica."

Algo hizo clic.- "¿Puedes conseguirnos pasaportes?".- preguntó Ali.

Las cejas de Nick hicieron una V.- "Probablemente. ¿Por qué?"

Ali agarró sus manos, una idea se formaba en su cabeza.- "Nadie va a estar buscándonos allí. Tenemos que salir de aquí, así como tú lo deseas. Y atrapamos a esas chicas, así como yo lo quiero".

"¿Cómo?".- Nick preguntó con cautela.

"Todavía no estoy segura. Pero lo voy a resolver."

Nick parecía confundido.- "No puedes dejar que esas chicas te vean. Hay policías en otros países. Ellas aún pueden entregarte"

Traducido por Fernando Chong Aguilar

"Entonces encontrare a alguien que me suplante."

"¿Quién va a hacer eso?"

Los ojos de Ali se lanzaron hacia atrás y adelante mientras reflexionaba las opciones. Una luz se encendió.- "*Tabitha*".

Tabitha Clark era otra paciente en La Reserva, una dulce, pequeña rubia atormentada que idolatraba a Ali y era un genio imitando la voz y los gestos de Ali. Ella parecía más un clon de Ali que Iris Taylor, que había sido su compañera de habitación. Aún mejor, Tabitha tenía quemaduras en los brazos debido a un incendio. Las chicas iban a ver las quemaduras, harían la conexión con Poconos, y se volverían locas.

"Ella está fuera de La Reserva".- dijo Ali, saltando sobre sus pies.- "Ella hará cualquier cosa por mí. Ponte en contacto con ella. Dile que es con todos los gastos pagados. Que será como si fuera una pequeña fiesta de diversión. ¿Lo harás?"

Nick apretó el puente de la nariz.- "Está bien".- Él le dirigió una mirada de advertencia.- "Pero tienes que prometerme que después de Jamaica, pasaremos a las Bahamas. O quizás Fiji. Nosotros desapareceremos... *de verdad*".

"Por supuesto".- Ali lo rodeo con sus brazos.- "*Gracias*. Eres el mejor novio del mundo".

Nick besó la punta de su nariz. Luego frunció el ceño y puso una mano alrededor de sus muñecas.- "Después de Jamaica, vas a ser mi prisionera".- dijo con una voz profunda, refunfuñando.- "No voy a tener que compartirme con nadie. Ninguna familia. No hay amigos. Tú serás mi prisionera... para siempre."

"Estoy a tu merced".- dijo Ali en un falso tono alto. Pero por dentro, ella se echó a reír. Como si Nick jamás la fuera a controlar.

Ali tenía misericordia de Nick, sin embargo—era su dinero y su astucia de saber cómo conseguir los boletos y pasaportes falsos a Jamaica. Pero también sabía que Nick se quedaría con ella si lo de Jamaica no salía según lo planeado. Pero cuando las cosas salieron mal y tuvieron que reagruparse, formulando un plan contra las chicas, y conseguir sus secretos incluso más grandes que los que alguna vez habían guardado, él ayudó en cada paso del camino. Cuando ella y

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Nick tuvieron que regresar a Rosewood en vez de escapar a otras islas del Caribe y plantar a Nick en puestos claves en la vida de cada una de las chicas para orquestar sus caídas, él lo hizo de buena gana y con devoción. Ali puso a Nick prueba tras prueba, posicionándolo como un traficante de drogas, un camarero, incluso lo arrastró a Islandia y lo obligó a cortejar a Aria y robar una pintura. Y Nick—dulce, sensible, en el límite del trastorno de la personalidad—cumplía una y otra vez, de modo obediente, tan amoroso. Su pequeño soldado perfecto.

Nos iremos después de que ellas estén en la cárcel, Ali le convenció. Y luego, después: Nos iremos después de que mueran. Y si no mueren, bueno, nos vamos a ir los dos juntos.

Pero incluso eso era una mentira piadosa. En el fondo, Ali había estado poniendo otro conjunto de pistas, un plan de solo-por-si-acaso del cual Nick no sabía nada. Todo comenzó con la carta que él había escrito a las chicas por ella, y terminó con el vídeo donde mataba a Tabitha él solo. Había otras cosas, también. Las cosas que hizo cuando Nick no estuvo mirando, con unos alicates y haciendo una mueca de dolor, con un chorreante bolígrafo y su imaginación. Cosas-de-último-momento, sólo en caso que fuera empujada a sus límites más desesperados.

Lo único que importaba era que esas perras murieran. Sólo entonces ella habría terminado.



1.- La Gran Noticia de Hanna

En una cálida mañana de lunes a mediados de junio, Hanna Marin entró a *Poole*, una antigua heladería en el centro de Rosewood. El interior no había cambiado desde que Hanna estuvo allí la última vez—los mismos centavos de caramelo debajo del cristal, el blanco-y-negro suelo ajedrezado, taburetes y mesas de hierro forjado, y una gran, encimera de mármol. Los propietarios incluso ofrecían los mismos sabores de helado, incluyendo el *Phillies Fundae*, un helado en honor al equipo de béisbol de los Filis de Filadelfia. Sólo con aspirar el aroma celestial de los conos de waffle caseros y el helado de cookies-and cream hacía que gruñera el estómago vacío de Hanna.

Sus viejas amigas Aria Montgomery, Spencer Hastings, y Emily Fields estaban en un reservado del fondo debajo de un gran cartel de una muchacha de estilo delicado de 1950 comiendo un *banana split*. Habían pasado dos semanas desde que Hanna las había visto, pero ella y las demás habían recibido una nota de Emily preguntando si podían hablar hoy. Era bastante obvio de lo que Emily quería hablar. Hanna no estaba segura, sin embargo, si estaba lista.

"Hey, Han".- Spencer se deslizó para hacer espacio. Las otras saludaron, también.

Hanna tiró su bolsa de cuero en el asiento y se sentó. Por un momento, el silencio se cernía sobre ellas. Spencer tomó un sorbo de una taza del famoso café recién preparado de *parlor*, su pelo rubio caía sobre su rostro. Aria dio un sorbo a su tazón. Emily le quitó la envoltura a un *Charleston Chew*².

"Entonces,".- Hanna finalmente dijo.- "¿Qué hay de nuevo?"

Todo el mundo se echó a reír torpemente. Hanna esperaba que nada fuera nuevo con ellas. Los últimos meses habían sido un torbellino de actividad—y el infierno. En primer lugar, una diabólica acosadora por mensajes de texto que se hacía llamar A había regresado, atormentando a cada una de ellas con sus secretos. Después de todo eso, A las había inculpado en el asesinato de Tabitha Clark, una chica con la que tuvieron un altercado mientras estuvieron en Jamaica durante las vacaciones de primavera de su tercer año. La policía obtuvo pruebas falsas que mostraban a los cuatro golpeando a Tabitha hasta la muerte.

Estaba claro quién estaba detrás de eso: Alison DiLaurentis, la hermana gemela

² *Charleston Chew* es una barra de caramelo de sabor turrón cubierta de chocolate.

de su antigua mejor amiga. Hace dos semanas, las chicas localizaron a Ali en una casa vieja, abandonada en Rosewood. Pero Ali y su novio, Nick Maxwell, habían atrapado a las chicas en el sótano y bombeado un nocivo gas asfixiante. La policía las había salvado a todas, justo a tiempo, y Nick había sido detenido.

¿Pero Ali? Ella había escapado sin ser vista. Sin dejar rastro.

Aria miró a Spencer.- "¿Has tenido unas buenas vacaciones?"

Spencer se encogió de hombros. Su familia se había ido a su casa en Sarasota, Florida, durante dos semanas, y acababa de llegar de nuevo.- "Le gané a Amelia en el tenis.".- Miró a Hanna.- "¿Cómo estuvo Cabo con tu mamá?"

"No estuvo mal".- murmuró Hanna. Inesperadamente, su mamá se abalanzó después de que Hanna fue dada de alta del hospital y anunció que las dos se iban a México. "Y no voy a llevar trabajo", Ashley Marin hubiera agregado—una enorme sorpresa, como su mamá prácticamente realizaba conferencias telefónicas en la ducha. Habían pasado el fin de semana bronceándose, bebiendo margaritas vírgenes, y clasificando surfistas atractivos. Había sido en realidad un poco... divertido.

Aria puso mala cara.- "Estoy celosa de ustedes que siempre van a alguna parte. Yo me quedé atrapada aquí todo este tiempo."

Emily levantó un dedo.- "Me he quedado atrapada, también. Pensando en Ali".- Ella bajó los ojos.

Hanna se estremeció al oír el nombre de Ali... pero era inevitable. Estaban obligadas a escucharlo tarde o temprano.

"No puedo dejar de pensar en ella".- admitió Emily.- "¿Cómo estuvo allí sin dejar rastro suyo en esa casa?".- Los equipos forenses barrieron la escena del crimen después de sacar a las chicas y a Nick, y encontraron un montón de fotografías de Ali—Que Nick había puesto como un santuario de Ali—Ellos no encontraron ni una sola huella digital. Los policías volvieron a pensar que Ali había muerto en los Poconos.

"Bueno, sabemos lo que vimos".- Hanna murmuró, esa noche aún acudía a ella. Ali se había visto tan... enloquecida. Había levantado un arma a la cabeza de Emily. El arma se había ido... pero lo siguiente que recordaba Hanna, eran ella y las otras acostadas en camas de hospital. Vivas. ¿Qué había pasado en medio?

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Aria se aclaró la garganta.- "¿Alguien ha oído lo que Iris está haciendo?"

Todas las chicas negaron con la cabeza. Iris Taylor fue compañera de habitación de Ali en La Reserva, a pesar de que recientemente había pasado algún tiempo con Emily, dándole pistas sobre lo que Ali había sido así y en lo que había estado involucrada. Después de ayudar a Emily, Iris fue secuestrada por Nick y Ali, y el FBI la encontró medio muerta en el bosque. Iris ahora se estaba recuperando en un hospital local.

"¿Qué pasa con esto?".- Dijo Emily, empujando la edición de ese día del Philadelphia Sentinel a la mitad de la mesa. Nick, vestido con un traje naranja de prisionero, en la primera página. MAXWELL AFIRMA QUE TRABAJABA SOLO, decía el titular.

"Él está en juicio por matar a Tabitha".- Emily parafraseó.- "Y consiguieron esto: La policía encontró un Acura sedán último modelo estacionado en el bosque detrás de aquella choza. Las huellas de Nick estaban por todas partes".

Los ojos de Spencer se iluminaron.- "Hubo un llavero de Acura en la casa modelo de mi padrastro después de haber sido destrozada. Lo cual explica eso".

Hanna apretó el papel hacia ella.- "¿Qué dice Nick acerca de Ali?"

"Él está insistiendo en que Ali murió en el incendio en los Poconos".- dijo Emily.- "Y él niega que Ali tuviera algo que ver con el asesinato de Tabitha, o acosarnos, o estar allí esa noche en esa casa."

"¿Así que está asumiendo la culpa de todo?".- Hanna hizo una mueca.- "¿Qué loco haría eso?"

"Bueno, él era un paciente en La Reserva".- Spencer le recordó.- "Tal vez está bajo el hechizo de Ali."

Aria puso los ojos.- "¿Cómo puede alguien estar bajo su hechizo?"

Una mirada incómoda cruzó el rostro de Spencer. Sacó su teléfono celular y lo colocó en el centro de la mesa.- "Nick no es el único."

Hanna miró la pantalla. LOS ALI GATOS, decía un banner en la parte superior. UN SITIO WEB DEDICADO QUE APOYA A ALISON DILAURENTIS. ALISON ES UNA FUERTE, DECIDIDA, INCOMPRENDIDA JOVEN, Y ESPERAMOS QUE ALGÚN DÍA EL MUNDO

Traducido por Fernando Chong Aguilar

CONOZCA TU VERDAD. ¡ESCUCHANOS RUGIR, ALI!

Los ojos de Aria se abrieron.- "¿Qué es esto?"

"Un club de fanáticos".- explicó Spencer con voz ronca.- "Lo encontré hace una semana. Tenía la esperanza de que se fuera, aún sigue."

"¿Una fuerte, decidida, incomprendida joven?".- Emily hizo una mueca. "¿Y algún día el mundo conocerá su verdad? ¿Ellos creen que está viva?"

Spencer negó con la cabeza.- "Es más como una cosa de en-memoria-de. Hay mensajes sobre fiestas donde todo el mundo se viste como Ali y—obtienen esto—representar la escena del incendio en Poconos. Excepto que ellos logran sacar a Ali con vida. Algunos de ellos escriben historias de ficción sobre lo que Ali hizo después. Ellos en realidad las están vendiendo en Amazon."

Hanna se estremeció.- "Eso es asqueroso."

Aria dobló la servilleta de papel en forma de triángulos cada vez más pequeños.- "Tal vez deberíamos contactar a uno de ellos. Tal vez ellos sepan algo".

Spencer olfateó.- "He intentado eso. Pero todos utilizan nombres en clave. Y de todos modos, ¿por qué crees que nos dirían algo?"

"Estas personas podrían ser peligrosas".- dijo Emily con preocupación. Aria miró el periódico de nuevo.- "Me gustaría que pudiéramos hacer que Nick admita que está mintiendo."

"¿Cómo?".- Hanna cruzó las manos.- "No es que podamos ir a la cárcel y forzarlo a que lo haga."

"Tal vez haya una manera de engañarlo para que confiese".- Emily sugirió.- "O—"

"O podemos dejar que esto continúe".- interrumpió Spencer.

Todo el mundo se quedó en silencio. Hanna se quedó boquiabierta.- "¿Hablas en serio?".- Spencer siempre había estado al frente de la cruzada vamos-a-encontrar-a-Ali. Había sugerido que tuvieran una sala de situación para tratar de averiguar quién era el ayudante de Ali. Ella no había querido abandonar la idea de rastrear a Ali incluso después de las chicas fueron arrestadas.

Spencer jugueteó con su llavero de plata Tiffany.- "Esto ha arruinado casi dos

Traducido por Fernando Chong Aguilar

años de nuestras vidas. Y yo sólo... he terminado, ¿ustedes saben? Y no he recibido nuevas notas de A. ¿Ustedes si chicas?"

Emily murmuró no; Aria también lo hizo. Hanna a regañadientes negó con la cabeza, también. Ella seguía esperando que una nueva nota hiciera ping en su bandeja de entrada, pero no.- "Eso no significa que debamos renunciar".- dijo ella con voz débil.- "Ali está ahí afuera."

"¿Pero qué tan peligrosa es Ali sin Nick a su lado?".- Spencer apretó.- "Ella probablemente está colgando de un hilo."

"Un Ali Gato podría ayudarla".- recordó Emily.

"Supongo que es verdad".- Spencer tomó su teléfono entre sus manos.- "Pero suenan como dementes, ¿no es así?".- Ella hizo una bola con la servilleta.- "Es un asco que Ali ande libre. Es un asco que Nick asumiera toda la culpa, pero bueno, si él quiere pudrirse en la cárcel, esa es su elección. Pero tenemos que vivir nuestras vidas".- Miró a Hanna.- "Hablando de eso. ¿No inicia hoy la escuela de verano?"

Hanna asintió. Rosewood Day había expulsado a las demás y a ella después de que fueron acusadas de asesinato, pero ahora a las chicas se les permitió graduarse si completaban los créditos del curso. *The Fashion Institute of Technology*³, la universidad que la había aceptado, incluso dijo que mantendría un lugar para ella en el otoño, siempre y cuando sus calificaciones finales fueran aceptables. Las otras chicas habían recibido ofertas similares—A excepción de Aria, que había optado por tomar un año sabático.- "Tengo historia en una hora y media".- Ella miró a las demás.- "¿Cuándo empiezan ustedes?"

"Tengo que repetir química, que comienza mañana".- contestó Emily.

"Todo lo que tengo que hacer es presentar mi portafolio de Arte AP y tomar mis exámenes finales".- dijo Aria.- "La mayoría de mis clases habían concluido antes de que nos echaron de la escuela."

"Igual".- dijo Spencer. Luego se puso de pie.- "Bueno, vamos, Han. Tú no tienes que llegar tarde".

Las otras chicas se levantaron, también, dándose apretados abrazos unas a otras.

³ *The Fashion Institute of Technology*: generalmente conocida como FIT, es una Universidad Estatal de Nueva York (SUNY) de arte, negocio, diseño, y tecnología relacionados a la industria de la moda.

Salieron al brillante día, con la promesa de llamarse después unas a otras. Y entonces, después que, la reunión había terminado, y Hanna se encontraba sola en la calle. No estaba segura de qué pensar sobre todo lo que habían discutido. Por mucho que quisiera tomar lo que Spencer dijo sobre dejar ir a Ali, era aterrador pensar que Ali estaba allí... vagando libre. Trazando. Intrigando.

El chillido agudo de un camión remolcador que sonó en la esquina. La risa se hizo eco de un callejón. De repente, se le hizo la piel de gallina de los brazos de Hanna, y ella obtuvo esa vieja sensación de que alguien la observaba.

No hay nadie aquí, se dijo con determinación.

Ella se protegió los ojos y comenzó a caminar las pocas cuadras hacia Rosewood Day Prep, un extenso compuesto de edificios de piedra y ladrillo que había pertenecido a un barón del ferrocarril. Era increíble lo diferente que parecía el lugar ahora que era verano. La bandera real azul-y-blanco de Rosewood Day, con la cresta de Rosewood Day, no se encontraba en el asta. La fuente de mármol en frente del gimnasio estaba seca. Los columpios y la cúpula de escalada en el patio de Preescolar no estaban llenos de los gritos de los niños pequeños, y los autobuses escolares amarillos sin utilizarse se alineaban en las aceras.

Hanna abrió la puerta principal de la Escuela Superior. Los pasillos estaban desiertos, y los pisos parecían que no habían sido barridos desde que terminó el año escolar regular. Cada afiche publicitario para las elecciones de clase, próximos bailes, o actividades de caridad habían sido retirados de las paredes, dejando las manchas de concreto pintado desvanecido. La música clásica entre-clases no sonaba por el sistema de megafonía. Algunos de los casilleros estaban abiertos y vacíos igual que oscuras cuevas abiertas. Hanna apretó ligeramente una puerta; las bisagras rechinaron espeluznantemente.

Una sombra se movió al final del pasillo, y Hanna se quedó inmóvil. A continuación, el espiral de una risa profunda vino de otra dirección. Se dio la vuelta justo a tiempo para ver una figura deslizándose, fantasmal, subiendo las escaleras. Su corazón comenzó a latir con fuerza. Mantén la calma. Estás siendo paranoica.

Se acercó de puntillas al ala de historia y se asomó a su salón de clases. El aire olía a sudor, y sólo estaban ocupadas las filas de atrás. Un chico con una gorra sucia de los Filis dibujaba en el escritorio de madera con el extremo puntiagudo de una llave. Una chica con rastas estaba boca abajo, roncando. Un chico en la esquina con la mirada ausente estaba leyendo lo que parecía Playboy.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Entonces oyó una tos y se dio la vuelta. Un chico con una mala postura y un gorro de punto que no reconoció estaba parado demasiado cerca. Había una sonrisa extraña en su rostro.- "H-hola?".- Ella balbuceó, su corazón daba tumbos de nuevo.- "¿Puedo ayudarte?".

El chico sonrió perezosamente.- "Eres Hanna Marin.". La señaló.- "Yo te conozco.". Luego se deslizó junto a ella y entró al salón de clases.

El teléfono empezó a sonar, haciendo que Hanna gritara y presionó su cuerpo contra los casilleros. Pero era Mike Montgomery, su novio.- "¿Todavía estas en la escuela?".- Le preguntó.

Hanna hizo un sonido uh-huh, aún sentía su pulso estallando en las sienes.- "Es un poco como La Noche de los Muertos Vivientes. ¿Quiénes son todos estos chicos? Nunca los había visto antes."

"Fue lo mismo cuando tomé el curso de conducir el verano pasado. Esos chicos acuden a la escuela de verano mientras se mantienen escondidos en el armario de limpieza durante el año. Me gustaría poder llegar allí y mantenerte a salvo. Tal vez debería tomar el primer autobús de vuelta".

Hanna se rió con voz temblorosa. Desde que le había dicho a Mike que Ali estaba de vuelta en escena, se había convertido en su guardaespaldas de facto. El otro día, antes de que él fuera al campamento de fútbol en New Hampshire, ella gritó por una araña en el porche, y Mike se abalanzo como un superhéroe. Él también estaba excesivamente alerta cada vez que recibía un texto, checando su expresión de preocupación o miedo. Él le preguntó un millón de veces si realmente debía ir al campamento por todo el mes. Es posible que me necesites él había utilizado como excusa.

"No vas a subir a un autobús".- Hanna demandó, viendo como unas cuantas personas pasaban.

Y bien, todos ellos llevaban zapatos feos y no eran por lo general los chicos por los cuales ella se colgaría, más bien se veían como zombis.- "Puedo manejar unos bichos raros."

Luego colgó. Segundos después, su teléfono hizo ping de nuevo. ¡Buena suerte en tu primer día de clases! su mamá escribió. ¡Vamos a cenar esta noche para celebrar! Hanna sonrió. Durante años, ella se apoyó en su padre, pero cambió

Traducido por Fernando Chong Aguilar

para siempre el día que fue arrestada por el asesinato de Tabitha y su papá le dijo que no lo podían asociar con ella porque eso "destruiría su campaña política." Asombrosamente, su madre tomó las riendas, y se estaba esforzando por estar presente. Ayer por la noche, incluso fueron a Otter, la boutique favorita de Hanna, por un atuendo de "regreso a la escuela de verano"—el minivestido de rayas y los botines gris paloma que Hanna llevaba hoy.

Suena bien, ella envió un mensaje de vuelta. Luego entró al salón de clases, taconeando ruidosamente, su pelo castaño rebotando sobre sus hombros. El sol entraba a raudales por las largas ventanas de manera hermosa que de repente sintió una sensación de bienestar. ¿Y qué más daba si ella tenía que repetir la clase de historia con un montón de *D-Listers*⁴? Por lo menos ella lograría graduarse. La prensa y el pueblo no la odiaban más, ni pensaban que era una asesina. Y ella continuaba con sus amigas, un novio increíble, y ahora, por primera vez en la historia, una madre a la que le importaba. Tal vez debería dejar ir todas esas cosas sobre Ali y simplemente disfrutar de la vida.

Los únicos asientos libres estaban en la primera fila, así que Hanna se dejó caer, acomodando su vestido a su alrededor, y esperar a que el profesor llegara. Su teléfono sonó de nuevo. La llamada era de un código de área que no reconoció, lo que siempre la alteraba.

"¿Hanna Marin?".- Sonó una voz, Hanna dijo un hola tentativo.- "Mi nombre es Felicia Silver. Soy la productora ejecutiva de *Burn It Down*. Es la verdadera historia sobre su terrible experiencia con Alison DiLaurentis".

20

Hanna reprimió un gemido. Eso sonó como otra *Pretty Little Killer*, la película-hecha-para-televisión que documentaba como Hanna y las otras lucharon la primera vez con Ali. Dios, esa película fue horrible. Cada parte de ella: los decorados, el guión, la chica desaliñada que había sido elegida como Hanna. Durante un tiempo, fue transmitida todas las semanas. Hanna solía tener que soportar a los chicos citando escenas en el vestíbulo y en el área para el almuerzo. ¿El mundo realmente necesita otra película sobre su vida?

"Sé lo que estás pensando—será otra mierda hecha-para-TV".- Felicia masticaba chicle mientras hablaba.- "Pero esta vez va a ser diferente. En los cines. Con actores serios y un gran guión. Y estaremos filmando ahí en Rosewood, para poder conseguir el ambiente justo".

⁴ *D-List*: Se puede interpretar como parte de la medición de popularidad. Lo que significa que una celebridad o persona muy poco conocida.

"Huh,".- dijo Hanna, sorprendida. Ella no había visto ningún camión o equipo de cine.

"De todos modos, la razón por la que estoy llamando es por ti, Hanna".- dijo Felicia.- "Te he visto en los comerciales con tu padre. La cámara te ama".

Hanna se sonrojó. Antes de que su padre la desheredara, habían filmado juntos algunos anuncios para la campaña, incluyendo "No beba y conduzca" un anuncio de servicio público. Hanna no quería presumir, pero ella había pensado lo mismo, también.

"Quiero ofrecerte un papel en la película,".- Felicia continuó. "Sería la publicidad increíble para nosotros—y una experiencia divertida para ti, esperamos. Estábamos pensando en ti como Naomi Zeigler—alguien pequeño, pero que sigue siendo crucial. Ella tiene un gran papel en las escenas del crucero".

Uh, sí, Hanna había soltado—ella vivió esas escenas. Pero entonces se dio cuenta de lo que Felicia le había ofrecido.- "¿Usted quiere que yo tenga un papel hablante?"

"Eso es correcto. Aquí está tu oportunidad de mostrarle al mundo que has dejado atrás ese disparate, y ahora eres una actriz fabulosa. ¿Qué dices?"

21

La mente de Hanna giraba. Ella quería decirle a Felicia que tal vez aún no había dejado atrás todo ese disparate... pero Felicia probablemente pensaría que estaba loca. ¿Debería hacerlo? Spencer había sido siempre la chica drama, protagonizado cada obra de la escuela, memorizando monólogos de Henry Ibsen sólo por el placer de hacerlo, y siempre con ganas de hacer ejercicios de improvisación durante las pijamadas. Pero era tentador. ¿Esta película tendrá un estreno de alfombra roja en Hollywood? ¿Ella podría ir?

Sin embargo, ella no estaba segura.- "No lo sé".- dijo lentamente.- "Voy a tener que pensarlo."

"En realidad, tenemos que saberlo ahora".- dijo Felicia, de repente sonaba impaciente.- "Vamos, Hanna. Va a ser una experiencia increíble. Hank Ross es el director. ¡Y adivina quién estará actuando contigo! ¡Hailey Blake!"

La boca de Hanna se quedó boquiabierta. Hailey Blake era una hermosa, reluciente, joven estrella súper famosa que había estado presente en la conciencia

Traducido por Fernando Chong Aguilar

de Hanna desde hace años, empezando por su papel protagónico de Quintana en Abracadabra, el programa de Disney favorito de Hanna. Después de eso, ella se había ido a hacer una serie de exitosas películas para adolescentes. Más recientemente, ella había sido la presentadora de los Teen Choice Awards y compartió un beso en el escenario con su co-anfitrión, el chico sexy de Bitten, una película de vampiros atractivos. Y si esta película era lo suficientemente buena para Hailey...- "Supongo que puedo hacer un pequeño intento".- se oyó decir.

"¡Fabuloso!".- Felicia cantó.- "Yo te enviaré por correo electrónico los detalles".

Hanna colgó, todavía aturdida. Ella iba a estar en una película... con Hailey Blake. Una película de verdad, con un estreno de alfombra roja. Los estrenos de Alfombra roja también incluían los festivales de cine en Sundance y Cannes, ¿no? Y todas esas entrevistas con Ryan Seacrest y toda esa gente en E! ¡Tal vez podría ser conductora invitada en Fashion Police! ¡Ella y Hailey, juntas!

Todo de una vez, su futuro despegaba, luminoso y brillante. Por primera vez, algo realmente positivo podría salir de la pesadilla de A.



2.- Artista Torturada

Aria Montgomery conducía la ruidosa, chisporroteante y oxidada Subaru de su familia por el estacionamiento de Old Hollis, un barrio artístico resplandeciente con aceras irregulares, excéntricas-elegantes Casas Victorianas, y jardines fuera-de-control (algunos de los cuales sólo tenían plantas de marihuana). El sol entraba en rayas brillantes y anchas a través de la calle arbolada. La bicicleta de un niño estaba sobre el césped, y cruzando la calle sobresalía una limonada abandonada con un cartel que decía ¡TODOS LOS INGREDIENTES ORGÁNICOS!

"¡Hey!".- La madre de Aria, *Ella*, cantó cuando Aria entró por la puerta de la Galería Olde Hollis, donde trabajaba desde que la familia volvió de Islandia hace dos años. El pelo oscuro de *Ella* estaba recogido en un moño desordenado, y llevaba una falda larga de gasa y una camiseta sin mangas acanaladas que mostraban sus brazos tonificados. Pulseras tintineaban en su muñeca, y enormes pendientes turquesa se balanceaban bajo los lóbulos de sus orejas. Abrazó con fuerza a Aria, emitiendo un fuerte olor a aceite de pachulí. *Ella* había estado en una etapa de abrazos últimamente. Había estado dando largas miradas significativas, también. Aria tenía la sensación que tras el último ataque de A su madre había caído en un remolino.

"¿Quieres ayudarme a organizar este espectáculo?".- preguntó *Ella*, señalando a un grupo de pinturas de punta contra las paredes alrededor de la sala. El artista, un anciano, de pelo-en-las-orejas llamado Franklin Hodgewell, había hecho presentaciones en la galería un millón de veces antes, sus obras de paisajes del este de Pennsylvania, las bandadas de gansos y carrozas Amish eran un éxito de ventas probadas-y-comprobadas.- "Quiero decir, sólo si quieres,".- *Ella* se apresuró a añadir.- "Si tienes algo más que hacer, eso está bien, también."

"No, puedo ayudar".- Aria tomó la pintura de un granero y la colocó en un gancho.- "Puedo ayudar con la fiesta, también, si quieres."

"Si quieres".- dijo *Ella* tentativamente, dándole una larga mirada.

Desde el ataque de Nick, Aria había pasado casi todos los minutos en la galería. Tenía verdaderas razones. Uno, ella tenía un trabajo ahí, aunque sus horas eran sólo un medio-tiempo. Dos, se sentía bien estar cerca de su fuerte, estable, y reconfortante mamá. Y tres, que no tenía nada mejor que hacer.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Sabía que su madre pensaba que era rara. Y sabía que *Ella* se moría por preguntarle: ¿Aria, qué vas hacer este verano... y el próximo año? Sus amigas habían aplicado a las universidades, y si ellas completaban los créditos escolares, aún podrían inscribirse en el otoño. Aria había planeado tomar un año sabático y viajar a través de Europa, pero ahora la idea de ir a un país extranjero solo sonaba muy desalentador. Tal vez porque la última vez que salió de viaje, regresó a Islandia, estuvo envuelta en un escándalo internacional de arte y conoció a Nick, el novio loco de Ali, disfrazado como un sexy vigilante llamado Olaf.

Ella había considerado con poco entusiasmo inscribirse en un retiro artístico en Oregón, pero la fecha límite para las solicitudes había sido la semana pasada. Entonces ella jugó con la idea de tomar clases de arte en la Universidad de las Artes en Filadelfia, pero el primer día ya había iniciado y terminado.

Se sentía... estancada. Y asustada. Cada vez que Aria cerraba los ojos parecía que la cara de Ali brillaba en su mente. Ella lucía tan espeluznante la última vez que la vieron, como un cadáver ahuecado. La imagen la asechaba totalmente, tenía la esperanza de borrarla de su cerebro, había pintado el aspecto de Ali en un enorme lienzo en el fondo de la galería. Había pintado dos versiones de Ali, en realidad: una era la más reciente Ali, la chica que vio en el sótano de ese edificio en ruinas junto a la oficina del padre de Hanna; el segundo, un retrato de la vieja Ali, la inalcanzable, la chica extrapopular del inicio del sexto grado. Aria había utilizado un viejo dibujo de Ali que había hecho el día que Ali arrancó el cartel de la Capsula del Tiempo afuera de Rosewood Day y anunció que iba a conseguir un pedazo de la bandera de la Capsula del Tiempo. Fue antes de que sucediera el intercambio de gemelas. Antes de que Courtney DiLaurentis se acercara a las cuatro en el evento de caridad y les pidiera que fueran sus mejores amigas.

Una vez que había terminado de ayudar a Ella, Aria entró en el cuarto de atrás y se atrevió a examinar de cerca ambas pinturas de Ali. Por lo general, ella tenía problemas con los retratos—había pintado un montón de Noel Kahn, su tal vez-ex-novio, y en ninguno de ellos pudo capturar su esencia. Pero en los de Ali las pinceladas de Aria habían fluido, todas las características escalofrantes y precisas. Sólo con mirar los lienzos, casi podía oler el aliento podrido de Ali y sentir un escalofrío al examinar sus grandes ojos furiosos. Cuando Aria se volvió y miró el retrato de Ali de sexto grado, la sonrisa condescendiente de la chica la hacía sentirse tan pequeña e insignificante como ese día en que Aria estaba sentada sola contra la pared de Rosewood Day e hizo el bosquejo de ella.

Ella salió de la habitación y cerró la puerta. Pasó demasiado tiempo con los retratos de Ali tanto que la asustó.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Ella miró a su alrededor por el espacio principal de la galería buscando hacer algo, pero no era su turno, y los dos ayudantes en servicio, Bernie y Sierra, estaban aburridos. De repente, una figura por la ventana llamó su atención. El corazón le saltó a la garganta.

Noel.

"Volveré en un segundo".- murmuró a su mamá, lanzándose a través de la puerta.

Noel estaba a mitad de la cuadra en el momento en Aria llegó a la acera.- "¡Hey!".- Gritó.- "¿Noel?"

Él se dio la vuelta. Los moretones en el rostro de cuando Ali y Nick lo habían atrapado en el cobertizo de almacenamiento detrás de Rosewood Day la noche del baile se habían curado, y su oscuro cabello había crecido un poco, acurrucándose debajo de las orejas. Cuando vio a Aria, sin embargo, su expresión se volvió reservada.

El desconsuelo lo invadió. Cuando estaban juntos, Noel siempre había sido tan feliz de verla, aunque ella lo interrumpiera a mitad de su práctica del lacrosse. Él siempre había corrido hacia ella, con los brazos extendidos. ¿Acaso Aria quería que él hiciera eso ahora? No. Sí. No. Ella había sido quien le dijo a Noel que no podían estar juntos—él había mentido durante años acerca de conocer la verdad sobre Ali e incluso visitarla en La Reserva. Pero últimamente, había empezado a dudar de esa decisión. Todo el mundo ha cometido errores. Tal vez ella podría perdonar a Noel.

Y Dios, ella lo echa de menos.

"H-hola,".- dijo Aria nerviosamente mientras se acercaba.- "Gracias por el texto."- Ella le había enviado a Noel algunos textos últimamente, apenas diciendo hola, con la esperanza de abordar una conversación. Al final, Noel le había respondido, un simple hola. Tal vez era una señal.

Noel arrugó la frente por un momento.- "Oh. Cierto. No hay problema".

Un doloroso silencio siguió. Aria fingió estar interesada en una pegatina en la parte trasera de un Honda Civic que pasaba.- "¿Qué estás haciendo en este barrio?".- Preguntó finalmente. Di que viniste a verme, ella deseo escuchar.

Noel movió los pies.- "Estoy tomando una clase de Inglés en Hollis para saltar el

Traducido por Fernando Chong Aguilar

requisito del curso del próximo año. Un montón de chicos lo están tomando. Mason, Riley Wolfe..."

Aria comenzó a reír.- "¿Recuerdas cuando me dijiste que pensabas que Riley parecía un duende?"

Noel parecía dolido.- "Um, creo que debería irme."

Aria se aferró a él.- "¡Espera!".- Ella gimió, odiando lo desesperada que sonaba.- "¿Um, tal vez podríamos tomar un café pronto o algo así? O esa recaudación de fondos en el club campestre—¿Tal vez podríamos ir juntos?".- El grupo de damas de sociedad de Rosewood darán una fiesta en beneficio para los jóvenes desfavorecidos y con problemas de Rosewood, fue invitada toda la ciudad. Aunque es un poco irónico, tan ricos, la privilegiada Rosewood realmente no tenía muchos jóvenes desfavorecidos o con problemas. Ali había sido el único caso.

Noel se desplazó.- "Estoy ocupado esa noche."

"¡Oh!".- Aria se encogió ante lo animada que se escuchó.- "Bueno, ¿Tal vez una película en algún momento?"

El mantuvo los ojos en el pavimento.- "En realidad, creo que sólo necesito un poco de espacio en este momento, Aria. Lo siento. "

Aria parpadeó.- "Claro. Está bien".- Una sensación de dolor se apoderó de su pecho. Pensó en cuando había visto a Noel en el hospital después de su ataque. Te creo, él había dicho, refiriéndose a que ellas habían visto a Ali. Siempre voy a creerte. Había parecido tan cariñoso y preocupado. Pero eso fue hace dos semanas. Era como si se hubiera olvidado lo que sucedió.

"Bueno, nos vemos".- Fue todo lo que pudo decir.

"Hasta luego".- Noel se despidió. A pocos pasos de distancia, el sacó su teléfono y tocó la pantalla.

Ella contó hasta diez, pero Noel no se dio la vuelta. Su garganta le picaba, y ella podía sentir que las lágrimas eran inminentes. Las campanas que Jim, el dueño de la galería, compró en un viaje a la India tintinearón cuando volvió adentro.

Ella dejó los lienzos de sus manos.- "¿Aria?".- Su voz se quebró.- "¿Ese era Noel? ¿Estás bien?"

Traducido por Fernando Chong Aguilar

"Yo sólo..."- Aria bajó la cabeza y pasó de largo. La humillación probablemente era clara en su rostro, pero ella no quería hablar de eso.

Ella desapareció en el cuarto de atrás, cerró la puerta y echó la llave, y luego dejó caer las lágrimas. Miró las pinturas de Ali a través de su visión borrosa. Todo esto era culpa de ella. Todo era culpa de ella.

Ella agarró el lienzo de Ali del sexto grado, enfurecida por su expresión burlona. Siempre estarás bajo mi sombra, Ali parecía burlarse. Con desiguales, movimientos apresurados, Aria embistió el lienzo en un caballete y agarró las pinturas de aceite desde el alféizar de la ventana. Ella roció un poco de pintura negro sobre una paleta de madera e hizo amplias barras obsidianas con su pincel más grueso, cubriendo el brillante cabello de Ali, su piel sin defectos, y esa odiosa sonrisa. Pintó y pintó hasta que todo el lienzo era negro salvo por un pequeño triángulo en torno a los ojos de Ali. Un solo globo del ojo azul miraba a Aria. Pero incluso eso era demasiado Ali. Demasiado.

Así Aria pintó sobre él, también.



3.- El Material Para Escribir

Lunes por la noche, un empleado del estacionamiento con una camisa blanca y pantalón rojo extendió su mano cuando Spencer Hastings salió de la Range Rover de su padrastro.- "Bienvenida al Four Seasons, señorita".- dijo en una voz suave.- "¿Necesita que le ayude en algo?"

Spencer sonrió. Ella amaba los hoteles de lujo.- "Estoy bien".- dijo ella. Volteando para ver a su madre; a su padrastro, el Sr. Pennythistle; su hermanastra de quince años, Amelia; su hermana mayor, Melissa; y el novio de Melissa, Darren Wilden, que bajó del coche de al lado. Parecían un anuncio de Brooks Brothers⁵, los hombres en trajes oscuros, las damas en vestidos negros de cóctel, incluso Amelia, que por lo general se vestía como una muñeca American Girl.

La familia se dirigió hacia el gran salón de baile, donde se encontraban reunidos para la fiesta en honor a los cincuenta más prominentes de Filadelfia. El Sr. Pennythistle estaba en la lista porque su empresa de construcción de viviendas había desarrollado nuevos complejos en los suburbios. Spencer no era fan de los planos de las anticuadas-y-conservadoras casas de tipo *Mujeres Perfectas*⁶ de su padrastro, pero era impresionante ver su nombre en una gran placa y en la revista de Filadelfia. Y después de los meses infernales que había tenido, una fiesta elegante con baile y bebidas podría aclarar su mente.

"¿Cóctel?".- Una camarera con una bandeja de martinis dijo al grupo. Spencer miró a su madre. La Señora Hastings asintió.- "Sólo uno".

Spencer sonrió y cogió un vaso de la bandeja. Para su deleite, el Sr. Pennythistle negó con la cabeza antes de que Amelia pudiera preguntar.

Entonces Spencer volvió a Melissa, a punto de preguntarle si le gustaría una bebida, también. Melissa estaba frunciendo el ceño a algo en su teléfono celular.

"¿Qué es?".- Preguntó Spencer, acercándose.

El rostro de Melissa se arrugó por la preocupación.- "Es un artículo hablando de

5 Brooks Brothers es una empresa fabricante de trajes de alta calidad a precios asequibles desde principios del siglo XIX.

6 The Stepford Wife es una novela escrita por Ira Levin titulada en español como Las Mujeres Perfectas en donde los hombres de esta ciudad aparentemente ideal han reemplazado a sus esposas con atractivas muñecas robóticas carentes de emoción o pensamiento.

cómo hay numerosos falsos A's en todo el país."

Darren frunció el ceño.- "Te dije que dejaras de leer esas cosas."

Melissa se alejó de él, entrecerró los ojos en la pequeña pantalla. "Aquí dice que un grupo de chicas en Ohio tenían tantas notas de A de que una de ellas mató a la chica que las estaba enviando."

"Ugh".- Spencer se inclinó para mirar, también. Había una barra lateral sobre los Ali Gatos, el club psicópata de fans de Ali. MIEMBROS DE LOS ALI GATOS HAN ESTADO CELEBRANDO VIGILIAS CON VELAS EN DISTINTOS LUGARES, REZANDO PARA QUE ALISON DILAURENTIS SIGUA VIVA. "LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN HA TORCIDO ESTA HISTORIA DE LA MANERA QUE SIEMPRE LO HACEN", dijo una mujer que pidió permanecer en el anonimato. "PERO ALISON ES UNA PERSONA VALIENTE, UNICA QUE ES VÍCTIMA DEL ESTIGMA, LOS PREJUICIOS Y LA INTOLERANCIA. AVERGANZADOS DEBEN ESTAR TODOS LOS QUE NO PUEDEN VER ESTO".

Una asquerosa sensación la llenaba. ¿Una víctima de los prejuicios y la intolerancia? ¿Qué estaba fumando esa señora?

Era muy frustrante. Spencer había dicho a sus amigas que quería dejar ir a Ali—antes de este desastre, había sido aceptada en Princeton, y ella había escuchado recientemente de la comisión de admisión de Princeton que había una buena probabilidad de que todavía pudiera asistir siempre y cuando ella se luciera con sus exámenes finales. Pero olvidar a Ali era más fácil decirlo que hacerlo; Ali seguía apareciendo. Y esa cosa de los Ali Gatos—era una locura. ¿Cómo iban a adorar a alguien que había asesinado a prácticamente la mitad de Rosewood?

Tan pronto como Spencer descubrió a los Ali Gatos, había sentido las ganas de tomar represalias. Derribarlos no parecía una opción—ellos tenían todo el derecho de formar cualquier grupo raro que quisieran. En lugar de ello, había creado un sitio web para otras personas que habían sido intimidadas, un foro seguro para que los jóvenes compartieran sus experiencias y sentimientos. Hasta ahora, había conseguido una cantidad decente de seguidores; ella tenía casi dos mil "me gusta" en el enlace del blog de Facebook. Cada nueva historia desgarradora de intimidación que recibía por Facebook, Twitter, o correo electrónico simplemente reafirmaba lo necesario que era un sitio como este. Había tantas personas que habían sufrido de intimidación, algunas eran mucho peor que la que había vivido Spencer. Tal vez poner esas historias por ahí sería evitar que volvieran a suceder, de alguna manera. O por lo menos reducirlas.

"Me gustaría que la gente encontrara algo más con que obsesionarse".- dijo Melissa airadamente, deslizando su teléfono en el bolso.

Spencer asintió. Ella quería hablar con su hermana acerca de que Ali aún está viva, pero hasta ahora, Melissa no parecía abierta a la conversación. Spencer podía entenderlo. Melissa probablemente estaba harta de pensar en eso, también.

Entonces los ojos de Melissa se iluminaron.- "¡Oh, Dios mío, aquí está Kim de Wharton! ¡Tenemos que ir a saludar! "

Se aferró a la mano de Darren, y revoloteó entre la muchedumbre. Spencer miró alrededor de la sala una vez más. Alguien soltó una risita detrás de ella, y de repente sintió una punzada extraña en la piel de sus brazos. Este lugar estaba lleno de gente, y apenas había seguridad. Parecía un lugar perfecto para que Ali se ocultara.

Deja de pensar en ella, Spencer se regañó en silencio, alisándose el cabello y tomó otro sorbo del martini. Se dirigió hacia el bar. Sólo un taburete estaba libre, y Spencer se sentó ahí y cogió un puñado de frutos secos de un tazón pequeño. Ella miró su reflejo en el espejo de cuerpo entero detrás de la barra. Su rubio cabello brillaba, sus ojos azules brillaban, y su piel era de un color de oro gracias a la semana que había pasado en Florida. Pero estaba casi desperdiciada ahí—todo el mundo era de más de cuarenta. Además, Spencer no quería meterse en otra relación. Todos los chicos siempre le daban problemas y angustia.

"Disculpa, ¿Eres Spencer Hastings?"

Spencer se volvió y miró a los ojos de una mujer joven en un traje a rayas gris y zapatillas marrones.- "Sí, pero, yo he olvidado su nombre".- dijo ella, pensando que la mujer era una de las socias comerciales del señor Pennythistle. Él tenía un personal rotativo de empresarios en los cócteles.

"Eso es porque no te lo he dicho."- La mujer sonrió.- "Es Alyssa Bloom".- Dejó el vaso de vino blanco en la barra.- "Dios mío, querida. Has pasado por mucho"

"Oh, bueno, ya sabes".- Spencer sintió que sus mejillas se enrojecían.

"¿Cómo te sientes después de que todo eso haya terminado?".- Dijo Alyssa Bloom.- "Debes estar muy emocionada, yo creo."

Spencer se mordió el labio. Esto no ha terminado, le quería decir.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

La Señora Bloom dio un pequeño sorbo a su vino.- "¿Estoy asumiendo que has oído hablar de las fanáticos de Alison? ¿Cómo se llaman a sí mismos?"

"Los Ali Gatos".- Spencer gruñó automáticamente.

"¿Y los imitadores de A en todo el país?".- Olfateó la mujer. "Es terrible. No es el tipo de lección que la gente debe aprender".

Spencer asintió.- "Nadie debería tener que pasar por algo como lo hice yo".- admitió. Era la respuesta que daba a menudo a los jóvenes que escribían a su blog con sus historias.

La mirada en los ojos de la mujer indicaba que quería que Spencer dijera algo más. Pero, de pronto, Spencer se sintió paranoica. ¿Quién era esta Alyssa Bloom? Últimamente, Spencer había recibido muchas llamadas de insidiosos periodistas amarillistas que trataban de entablar una conversación con ella sólo para conseguir que dijera algo estúpido.

"Disculpe, ¿A qué se dedica?".- Spencer soltó.

La Señora Bloom metió la mano en el bolsillo de su chaqueta y le entregó una tarjeta. Spencer la miró. *Alyssa Bloom*, ahí decía. *Editor. HarperCollins Publishing, New York*.

Spencer se quedó sin habla durante unos latidos.- "¿Usted trabaja en el mundo editorial?".

Sonrió la señora Bloom.- "Eso es correcto."

"¿En el sentido de que publica libros?".- Spencer quería golpearse a sí misma por sonar tan idiota.- "Lo siento".- ella se disculpó.- "Es sólo que nunca he hablado con un editor antes. Y, de hecho, siempre me he visto como un autor".- Hace años ella había desarrollado con Courtney una idea para una serie de libros. Era sobre hadas jugadoras-de-hockey que cambiaban su forma en supermodelos, y Spencer y Courtney había escrito casi la mitad de la primera novela. Bueno, Spencer había escrito. Courtney había dirigido desde el banquillo.

La Señora Bloom se apoyó sobre una cadera.- "Bueno, si tienes algunas ideas, me encantaría escucharlas. Me encantaría hablar sobre tu blog en algún momento, también".

Los ojos de Spencer se abrieron.- "¿Ha oído hablar de mi blog?"

La señora Bloom asintió.- "Claro. La intimidación es un tema candente, y tu haz comenzado algo muy interesante".- Entonces sonó el teléfono, y ella disparó una sonrisa tensa a Spencer.- "Lo siento. Tengo que tomar esta llamada".- Señaló a la tarjeta en la mano de Spencer.- "Lláname alguna vez. Encantada de conocerte".

A continuación la editor se apartó con su teléfono pegado a la oreja. La mente de Spencer comenzó a correr.

Princeton tendría que admitirla si ella escribía un libro. Incluso Melissa no había hecho eso.

"¿Puedo ofrecerle algo?".- El barman le sonreía desde detrás del mostrador. Spencer sentía que su espíritu se levantaba aún más alto. De repente, todo parecía tan brillante y nuevo. Posible. Increíble.

"Puedes darme otro martini".- Ella deslizó su vaso vacío hacia él. ¿Qué demonios importa? Ella acaba de conseguir una tarjeta de negocios de un editor de una gran editorial.

Definitivamente eso era una razón para celebrar.



4.- El Naranja es el Nuevo Romántico

El martes por la mañana, Emily Fields se sentó en una mesa alta en el aula de química de Rosewood Day. Una tabla periódica colgada en la pared, junto a un cartel que describía la combinación de electrones de varias moléculas básicas. Mecheros de bunsen se alineaban en una vitrina, y los cajones a lo largo de la parte posterior contenían los frascos, vasos, y otros equipos de laboratorio. La profesora, una mujer de pelo muy rizado llamada Señorita Payton a quien Emily nunca había visto antes—ella sospechaba que el personal regular de Rosewood Day no pondría un pie en el lugar durante el verano—giraba un anillo de plata en su dedo una y otra vez. Todos los estudiantes excepto Emily estaban hablando, enviando mensajes de texto o buscando entre sus bolsas, y una chica incluso estaba sentada en el alféizar de la ventana, con todo un combo-de-comida-de-pollo sobre su regazo.

"Ahora bien, si nos fijamos en el siguiente punto del programa de estudios".- dijo Payton con voz vacilante, ajustó la montura metálica de las gafas sobre su nariz.- "Que habla sobre el trabajo de laboratorio. Va a ser muy importante en esta clase, por lo menos el treinta por ciento de su calificación, así que les sugiero que lo tomen en serio".

Varios chicos del equipo JV de canotaje resopló. Vera, compañera de laboratorio de Emily, cuya chaqueta militar estaba descolorida y desgarrada, pero tenía una pequeña etiqueta en la parte posterior que decía Dolce & Gabbana, miraron a la profesora con los ojos drogados. Hanna le había advertido a Emily lo extraña que era la escuela de verano—"No reconocí, a nadie".- Le había dicho de forma dramática.

Emily no creía que fuera tan grave. Sin embargo, Hanna tenía razón en dos cosas. Uno, Rosewood Day parecía misterioso sin el ajetreo y el bullicio habitual. Emily nunca había notado cómo crujen las puertas, o que había demasiadas sombras siniestras en las esquinas, o que todas las luces del techo parpadeaban. Y dos, que nadie en particular se preocupaba por pasar la clase.

¿No se dan cuenta de la suerte que tenemos de poder graduarnos? Emily quería gritarle a sus compañeros de clase. Pero tal vez no apreciaran ese tipo de cosas hasta que las pierdan.

Luego Vera tocó el brazo de Emily.- "Hey. ¿Cómo fue que casi morías? "

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Emily miró hacia otro lado. A veces olvidaba de que sus compañeros de clase sabían todo acerca de ella.- "Um..."

"Recuerdo a Alison".- Vera continuó.- "Ella me dijo que me veía como un troll".- Abrió y cerró los puños.- "Pero bueno, por lo menos ella está muerta, ¿verdad?"

Emily no sabía qué decir. Siempre era consternante que sus compañeros se acordaran de Ali, también—Emily había pasado tanto tiempo obsesionada con ella que a veces tenía la sensación de que Ali era producto de su imaginación, desconocida e intangible para todos los demás. Pero, en realidad, sus compañeros de clase habían conocido a ambas Alis: Courtney, su vieja amiga, y la sociópata Ali real, que había intentado matarla dos veces.

Y quién aún continuaba viva.

"Aquí están sus libros".- dijo Payton, entregando una pila a la primera fila y les pidió que los pasaran hacía atrás.- "¿Alguien quisiera leerle a la clase la página de introducción?"

Un grupo de chicos se rieron, y la Señorita Payton se veía como si fuera a llorar. Pobrecita, Emily pensó. ¿Acaso no sabía que la cosa de la lectura en voz alta desapareció en la escuela primaria?

Sintiendo una oleada de simpatía, ella levantó la mano.- "Lo haré."

Se volvió a la primera página y comenzó a leer con una fuerte voz. Rosewood Day le había dado el regalo de permitirle volver aquí, y lo menos que podía hacer era pagar el favor.

Todos sin excepción en la clase ahora se reían de ella, también.

Unas horas más tarde, Emily se detuvo en el estacionamiento de su familia, apagó el motor de la *Volvo Wagon Station* de sus padres, y se metió por debajo de la puerta del garaje, que estaba medio abierta, probablemente necesitaba reparación otra vez. La puerta del garaje estaba abierta hacía el pasillo, que olía como a popurrí⁷. Lo primero que Emily vio fue a su madre sentada en el sofá, con una manta envuelta alrededor de sus piernas y un proyecto de punto en el regazo. El

⁷ Popurrí es una mezcla de flores y especias naturales secas destinada a perfumar habitaciones. Normalmente se coloca en tazones de madera o cerámica, o en pequeñas bolsas de tela.

brillo azul de la TV contra su cara. Era un programa en HGTV sobre la construcción de elegantes casas para perro.

La Señora Fields se volvió y la vio. Emily se quedó inmóvil y consideró correr lejos. Pero entonces su madre sonrió.- "¿Cómo fue tu primer día de vuelta?".- preguntó ella con voz débil.

Emily se relajó lentamente. La aceptación y la amabilidad de su madre todavía era inesperado: Hace dos semanas, sus padres no habían estado hablando con ella. A Emily no se le había permitido visitar a su madre en la habitación del hospital cuando tuvo un leve ataque al corazón.

Una locura cómo las cosas pudieron cambiar.

"Estuvo bien".- dijo Emily, sentada en el sofá de rayas de dos lugares. "Entonces, um, ¿necesitas algo?".- El cardiólogo le había aconsejado a la Señora Fields que tomara las cosas con calma las próximas semanas. Las hermanas de Emily, Carolyn y Beth, habían estado ahí, ayudando, pero ambas se habían ido para sus programas de verano en sus respectivas universidades ayer.

"Tal vez un poco de ginger ale⁸".- La Señora Fields le lanzó un beso.- "Gracias, cariño."

"Claro".- dijo Emily, entrando a la cocina.

Su sonrisa desapareció tan pronto como ella le dio la espalda. Déjà vu, pensó. Emily había perdido la cuenta de todas las veces que su familia la había repudiado y luego, después de una tragedia, le daba la bienvenida con los brazos abiertos. Tras el ataque de Nick, cuando abrió los ojos en el hospital y vio que toda su familia estaba allí, casi se había echado a reír. ¿Podrían realmente pasar por esto otra vez? Pero su padre agachó la cabeza y dijo con voz sentida.- "Nunca te dejaremos ir, cariño".- Sus hermanos le abrazaron con fuerza, todos ellos llorando. Y su madre le había dicho: "Te amamos tanto."

Por supuesto, Emily estaba agradecida de que la hayan recibido de nuevo. Pero ella también se sentía harta. ¿Qué tiene que suceder para alejarla una vez más? ¿Debía preocuparse por quedarse? Y Emily no se atrevió a plantearles que creía que Ali aún estaba viva—su familia pensaría que estaba loca.

⁸ Ginger ale es una bebida refrescante, sin alcohol, de origen inglés fabricada con agua mineral, jengibre, azúcar y limón.

Era triste ya no tener a su familia como su piedra de salvación. Algo enorme faltaba en su vida, un agujero que tenía que llenar. Pero ella no sabía qué podía satisfacerla. ¿Encontrar a Ali? Definitivamente. Pero tenía la sensación de que eso no era todo.

"Oh, olvidé decirte".- La voz de Señora Fields vino desde el pasillo.- "Hay correo para ti en la mesa de la cocina. ¿A quién conoces de la Prisión Correccional Ulster?"

A Emily casi se le cayó el ginger ale que había sacado del refrigerador. Se acercó a la mesa, que era cubierta por un mantel sin arrugas con estampado-de-gallina. El correo diario estaba escondido bajo la servilleta con forma-de-pollo. Ahí había un blanco, arrugado, sobre cuadrado con el nombre de Emily justo encima. Efectivamente, el sello en él, decía PRISIÓN CORRECCIONAL ULSTER en letras manchadas.

Su mente se disparó en varias direcciones diferentes. Ella sí sabía de alguien que estaba en la Prisión Correccional Ulster. Sólo, que esa persona no le hablaba... ¿será ella? Emily miró a la escritura a mano en el sobre. ¿Podría ser? Emily tenía en el piso de arriba una postal del aeropuerto internacional de Bermudas con la misma curveada E y la puntiaguda F. *Nos encontraremos algún día, el amor de tu vida, Jordan Richards*, había escrito.

Esta no podría ser de Jordan. No había manera.

La presencia de Jordan se abalanzó hacia ella. Su cabello largo y oscuro y conmovedores ojos verdes. Sus labios en forma de arco, la forma en que olía como mandarinas, el vestido de ojal que se había puesto cuando Emily la vio por primera vez en la cubierta del barco del crucero. Se había sentido tan bien al besarla y abrazarla, y había sido tan fácil hablar con Jordan sobre su vida, sus preocupaciones, sus miedos. Pero Jordan tenía un pasado con altibajos: Ella era buscada por el FBI porque había robado coches, barcos, e incluso un avión en su anterior vida de chica mala. A delató a Jordan con la policía, pero Jordan escapó del FBI en el último momento. Emily encontró a Jordan después, desesperada por mantener una conexión, pero de alguna manera sus mensajes de Twitter habían dirigido a la policía al escondite de Jordan en Florida. La peor parte fue que Jordan culpó de su arresto a la necedad de Emily. Pero Emily sabía que A—Ali—había dirigido sus mensajes de Twitter a la policía. Ali estaba detrás de todo.

Emily nunca había amado a alguien como amaba a Jordan, ni siquiera a la chica que había conocido como Ali. Pero debido al pasado problemático de Jordan,

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Emily no había compartido su relación con mucha gente. Sus amigas sabían, por supuesto, y también Iris, la antigua compañera de piso de Ali en La Reserva. Pero no había manera de que pudiera decirle a sus padres. Ellos no lo entenderían.

Sus dedos temblaban mientras abría el sobre. Es una broma, se dijo. Alguien la había contactado, haciéndose pasar por Jordan. Tal vez era de la misma Ali.

Desdobló un pedazo de papel rayado.

Querida Emily,

Te escribo desde la cárcel. Me ha tomado un tiempo para trabajar sobre mis sentimientos, pero he visto tu terrible calvario en TV. Mi abogado me lo comentó, también. Me siento muy mal por lo que has pasado. También entiendo por qué estabas tan desesperada por huir y por qué me contactaste aun cuando sabías que era peligroso. Te perdono por los tweets, y ahora sé que nunca quisiste hacerme daño. Me encantaría que me visitaras si así lo deseas. Tenemos mucho de qué hablar. Pero entiendo si has seguido adelante.

Con mucho amor, Jordan



Emily leyó la carta tres veces antes de guardarla. Era la letra de Jordan. El tono de Jordan. Todo de Jordan. Emily sintió la nariz picante y caliente. Ella buscó su teléfono celular en su bolsillo y marcó el número de la Prisión Correccional Ulster que Jordan había escrito en la parte inferior de la hoja. Cuando la voz cansada de una mujer respondió, Emily habló con voz temblorosa, baja, para que su madre no la oyera.- "Me gustaría programar una visita."

Ella le dio el nombre de Jordan. Efectivamente, Jordan había enlistado a Emily como uno de las visitas que estaba dispuesta a ver. Emily estaba tan abrumada por la emoción que casi no podía hablar. Era increíble: Hace diez minutos, no había considerado la posibilidad de tener a Jordan de vuelta en su vida. Este sentimiento era el complemento que necesitaba.

Colgó, con una sonrisa de oreja a oreja. Pero cuando su teléfono sonó de nuevo, ella se estremeció, alarmada por el momento. UN NUEVO MENSAJE DE TEXTO, decía la pantalla.

El corazón de Emily comenzó a latir con fuerza. ¿Estaba Ali al acecho a través de

Traducido por Fernando Chong Aguilar

la ventana, escuchando? Pero el patio trasero estaba tranquilo y en silencio. Nada se movía en los campos de maíz; no había ni siquiera tráfico en la carretera.

Miró a su teléfono. ALERTA DE RED INALAMBRICA DE VERIZON⁹: USTED HA UTILIZADO EL 90% DE SUS DATOS MÓVILES PARA EL MES.

Emily dejó su teléfono y se pasó las manos por lo largo de su cara. Tal vez, sólo tal vez, las otras estaban en lo cierto: Ali no estaba mirando.

Y tal vez Emily debía tratar de vivir su vida, como le habían dicho. Ella debía tratar de ser libre.



⁹ Verizon es una compañía global de banda ancha y telecomunicaciones.

5.- Ha Nacido Una Estrella

"Tienes la piel increíble."

Hanna cerró los ojos cuando la maquillista llamada Trixie le rozó rubor sobre sus mejillas.- "Gracias".- murmuró.

"Y unos ojos muy bonitos, también".- añadió Trixie, su aliento con olor a caramelos de violeta.

Hanna se rió.- "¿Trabajas en la comisión o algo así?"

"Nah".- Hubo un sonido de clic afilado cuando Trixie cerró un compacto.- "Yo sólo digo las cosas como son."

Era miércoles, y Hanna estaba sentada en el mismo estudio de grabación de Rosewood, donde ella y su padre habían filmado el Anuncio Publicitario para lo de conducir ebrio. Ahora el lugar estaba lleno de diferentes conjuntos de interiores, un millón de luces, cables y micrófonos, y un montón de escritores, directores y miembros de la comisión. Era el tercer día de producción de *Burn It Up* y estaban filmando una escena en la que Spencer y Aria recibían una espeluznante postal de la Nueva A sobre lo de Jamaica. La gran escena de Hanna como Naomi Zeigler venía pronto.

El director, un hombre corpulento llamado Hank Ross, al parecer era el chico de los negocios en películas—Hanna no había visto su último thriller de conspiración, pero sin duda iría a verlo.- "¡Corten!".- Gritó.- "¡Creo que lo conseguimos!"

Hanna vio en una pantalla de video a Amanda, la chica que interpretaba a Spencer, y Bridget, la chica que interpretaba a Aria, relajadas. Hanna estuvo de acuerdo con el director: Las chicas habían dado en el clavo, encarnaban a la perfección las personalidades y ademanes de sus mejores amigas y expertamente transmitían el miedo como había sido la situación con Ali había, sin recurrir a la exageración o melodrama. De hecho, todas las actrices de esta película eran impresionantes. La mujer que interpretaba a la madre de Spencer había incluso ganado un Globo de Oro.

Entonces Hank notó a Hanna detrás de él y le dio una gran sonrisa.- "¿Se está haciendo bien?"

Traducido por Fernando Chong Aguilar

"Genial".- Hanna sonrió, ajustando su corta peluca rubia. Su diseño de imagen era exactamente igual al corte pixie de Naomi, y en verdad lucía increíble en Hanna. Esa no era la única cosa increíble. Cuando Hanna había llegado al estudio, Hank le había dado un guión de unas pocas líneas, metió una cámara en su cara, y le pidió "ser natural." Si hubiera sido una prueba, Hanna hubiese sabido que se había lucido cuando vio la sonrisa de Hank que mostraba sus dientes después de que ella dijo sus líneas.- "Sí, la cámara te ama".- le dijo con generosidad.

Entonces ella encontró su propio remolque—su remolque de estrella-de-película, con una pequeña cama para siestas, un tocador con tres tipos de opciones de iluminación favorecedora, y un refrigerador para las dos aguas de coco que había traído después de leer en la revista Us Weekly que Angelina Jolie bebía agua de coco, también. Un asistente de producción le había mostrado el guardarropa, donde un diseñador de vestuario le dejó un vestido del remiendo fabuloso y botines con picos. El traje era demasiado genial para la verdadera Naomi, pero Hanna lucía tan bien que no iba a objetar.

Apenas había tenido tiempo para memorizar sus líneas para la primera escena—una escena corta donde ella y Jared Díaz, el chico verdaderamente encantador que interpretaba a Mike, se daban unas miradas sospechosas por la cubierta del crucero. Donde ella navegó, también. Tal vez era fácil entrar en el personaje de Naomi ya que la conocía desde hace tanto tiempo.

O tal vez fue porque era natural y su siguiente parada era definitivamente Hollywood.

40

Hank se paró de su silla y fue a hablar con las actrices al otro lado de la habitación. Hanna alcanzó su bolso de cuero con flecos que colgaba de la parte posterior de una de las sillas y tomó su teléfono celular, ansiosa por enviar algunas actualizaciones. En primer lugar, checó Twitter: Doscientas personas habían retwitteado su publicación sobre lo impresionante era la mesa de bocadillos. Su hermanastra, Kate, respondió el tweet con una serie de signos de exclamación. La verdadera Naomi Zeigler, a la quien Hanna se había asegurado que viera la noticia de que ella estaba interpretando su papel en la película, respondió *no me gusta* a todas las publicaciones.

Hanna escribió un nuevo texto a Spencer, Aria, y Emily. *Ustedes realmente deberían estar aquí, ella escribió. Podrían obtener una participación.*

Spencer respondió después de un momento. *No creo que esté lista para recrear mi peor pesadilla, ella escribió. Pero me alegro de que estés pasando un buen*

Traducido por Fernando Chong Aguilar

rato. ¡Rómpete una pierna!

Aria envió una nota de felicitación, después, y Emily dijo que no había manera de que ella estuviera frente a una cámara. *Pero bueno, ¿Te dije que Jordan me escribió desde la cárcel?* Emily añadió al final de su texto. *¡Voy a visitarla en unos pocos días!*

Hanna sonrió. Se alegró de que a Emily le estuviera pasando algo increíble en su vida, también. Todas ellas merecen cosas buenas.

Ella le escribió a Mike después. *¡Ha nacido una estrella!*

El ping de una nueva respuesta. *¿Hay chicas atractivas allí? ¡Toma fotos!*

Hanna se rió y miró a su alrededor. Había un montón de chicas atractivas en el reparto, en el equipo, e incluso en el comedor. De repente, ella cruzo los ojos con la única persona en el elenco que aún no se había presentado. Su cabello largo y oscuro era inconfundible. Era Hailey Blake. La Hailey Blake.

Los ojos de Hailey se agrandaron cuando vio a Hanna atravesar el cuarto.- "Oh, Dios mío. Oh, Dios mío".- dijo ella, empujando a sus estilistas a un lado y corriendo hacia ella. "¡Eres tú! ¡Hanna Marin!"

Hanna trató de responder, pero Hailey agarró sus manos y las agitó.- "He estado muriendo todo el día por conocerte, pero yo tenía esta cosa en la mañana que no podía salir".- Ella puso los ojos y pronunció la palabra dormida.- "De todos modos, ¡Es tan impresionante que estés aquí! ¿Lo estás amando? ¿Todo el mundo ha sido bueno contigo? Si alguien ha sido malo, le pateare el culo".

La boca de Hanna se abrió. La imagen pública de Hailey era la de una tierna-dulce chica, pero en persona, era un látigo delgado, con el pelo oscuro en un corte degrafilado en capas, y llevaba unas botas arriba-de-las-rodillas Hanna nunca podría llevar algo así sin parecer una puta. ¿Y qué era eso de patear el culo?

Hailey se dirigió a uno de los ayudantes de Hank, un chico pálido como vampiro llamado Daniel.- "Hey. ¿Hanna tiene unos minutos libres para pasar el rato antes de nuestra próxima escena?"

"Bueno, todavía estoy trabajando en ella".- Trixie se adelantó con su kit de maquillaje.- "Necesitó aplicar un color diferente de rubor".- Ella levantó una compacta llena de polvo rosa.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Hailey olfateó.- "Ese nuevo color es horrible. Ella ya luce fantástica".- Ella cruzó los brazos con los de Hanna.- "Vamos."

Daniel le dio a Hanna una mirada extraña.- "Yo tendría cuidado, si fuera tú".- dijo, con sus grandes ojos hundidos.

"Oh, por favor".- Hailey puso los ojos y tiró de Hanna por todo el estudio.- "Te juro que todos los que trabajan con Hank tienen una vagina".- susurró en voz alta a Hanna para que el chico aún pudiera escuchar. Hanna miró disculpándose de nuevo con Daniel, con la esperanza de que no creyera lo que había dicho.

Cruzaron el estudio de grabación, subieron unas escaleras, y caminaron por un estrecho pasillo que daba a unas locaciones del crucero. A mitad de camino por el pasillo, Hailey abrió una puerta con su nombre en el frente. Dentro había una habitación con un papel peludo de color rosa, un sofá en forma de labios fruncidos rojos, un pequeño refrigerador, una bicicleta SoulCycle de spinning y una estantería llena de revistas de mala calidad. Hanna miró a un tocador, donde se organizaban las imágenes de tres chicos diferentes. Cada uno era más lindo que el anterior. Estaba bastante segura de que había visto a uno de ellos en la última superproducción de Jake Gyllenhaal.

Hailey notó la mirada.- "Mis tres novios. Adorable, ¿no es así?"

Hanna frunció el ceño.- "¿Estás saliendo con todos ellos a la vez?"

"Uh, sí".- dijo Hailey. Sacó un paquete de cigarros Parliaments de una bolsa de pana encima del refrigerador. Encendió uno, se dejó caer en el sofá con forma de labios y exhaló el humo azul. Le extendió el paquete a Hanna.- "¿Quieres uno?"

Hanna vaciló, no había fumado desde que ella era la mejor amiga de Mona Vanderwaal. Ella tomó uno pero no lo encendió.

Entonces el teléfono de Hailey sonó siniestro, con dos notas del tema de Tiburón.- "Uf, lo siento".- dijo, mirando a la pantalla.- "¿Qué quieres, mamá?".- Gritó al teléfono. Hizo una pausa y suspiró.- "Te dije que estaba mintiendo sobre eso. ¿A quién vas a creerle, a mí o a él?"

Hanna se dirigió hacia la puerta, pensando que Hailey quería privacidad, pero Hailey señaló su espalda, haciendo un gesto de que volviera, que terminaría pronto.- "Estás siendo una perra hoy".- le gritó al teléfono.- "Tu psiquiatra necesita revisar tus medicamentos."

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Luego colgó y le sonrió a Hanna.- "¡Lo siento!"

Hanna se quedó boquiabierta.- "¿Esa realmente era tu madre?"

Hailey se encogió de hombros.- "Ella a veces no está de mi lado"

Hanna parpadeó con fuerza. Si ella tuviera el valor para hablar con su padre de esa manera.

Hailey dio otra calada al cigarrillo.- "Hanna Marin he visto todas tus entrevistas".

Hanna sintió que sus mejillas se enrojecían.- "¿En serio?"

Hailey se encogió de hombros.- "Desde que te estoy interpretando, tenía que averiguar quién eras".- Se inclinó hacia delante.- "Eres la mejor del grupo. Definitivamente la más genial. Me siento muy afortunada de interpretarte".

Hanna bajó los ojos. Desde luego no se había sentido genial o como la mejor en los últimos meses—en los últimos dos años, en realidad.- "Yo soy la que debe sentirse afortunada. Es un sueño que me estés interpretando".

"¿De verdad lo crees?".- Hailey tomo su mano y la puso contra su pecho.- "¡Eres tan, tan dulce!"

Hanna estaba a punto de decirle a Hailey que probablemente ha escuchado esas cosas todo el tiempo—ella ha ganado un trillón de People's Choice Awards, después de todo. Pero Hailey saltó del sofá y se acercó más a Hanna, de repente habló con más entusiasmo.- "En realidad, deberíamos llegar a conocernos más. ¿Tal vez usted podrías mostrarme todo Rosewood? O espera, no estamos tan lejos de Nueva York, ¿verdad?".- Ella apretó fuerte la mano de Hanna.- "Podemos ir a cualquier club en Manhattan. Toneladas de vigilantes me deben favores".

"Está bien".- dijo Hanna con voz entrecortada, tratando de imaginar las miradas celosas en la cara de todos cuando entrara en un club con Hailey Blake.

"Debemos llevar a Jared, también".- Hailey parecía emocionada.- "Está bueno, ¿no crees? Y tan agradable. Definitivamente podría arreglar que ustedes salieran".

A Hanna le tomó un momento para darse cuenta de que estaba hablando de Jared Díaz, el chico que interpretaba a Mike.- "Um, ya tengo un novio".- dijo entre risas.- "El verdadero Mike."

Traducido por Fernando Chong Aguilar

De repente, alguien exhaló detrás de ellas. La puerta de Hailey ahora estaba abierta, y Daniel, el asistente del director, se quedó en el cuarto de vestuario. Hanna casi gritó. Había algo definitivamente espeluznante sobre su piel casi translúcida y sus labios delgados, y la forma en que se había deslizado sin hacer ruido en la habitación de Hailey. Hanna se preguntó cómo alguien como él podría haber conseguido un trabajo tan importante.

"¿Señoritas?".- Dijo, entrecerrando los ojos en el remolino de humo.- "En realidad, las necesitamos en la planta baja para la escena del crucero."

Hailey se desanimó.- "¿Ya? Mi contrato establece específicamente el tiempo de descanso. Voy a llamar a mi agente para quejarme".- Cogió el teléfono, luego rodó los ojos y se dejó caer.- "Oh, no importa. Voy a dejarlo pasar por esta vez".

Apagó el cigarrillo en el suelo. Daniel las llevó por las escaleras, y Hailey apretó la mano de Hanna.- "Recuerda siempre, tú tienes el talento".- susurró.- "No dejes que te presionen. Se supone que ellos te deben atender a ti."

Hanna no podía dejar de reír.

Hank estaba esperando en la parte inferior de las escaleras.- "Ya era hora".- dijo, mirando molesto a Hailey.- "Marissa quiere conseguirte un vestuario diferente. Ella te ha estado buscando por un tiempo".

"Le dije a Daniel que estaría en mi camerino".- Hailey espetó.- "No es mi culpa que no te entreguen los mensajes".

Hank hizo caso omiso de eso, volviéndose a Hanna.- "Estarás entre la multitud, cariño".- dijo con una voz mucho más suave. Señaló al otro lado de la habitación la cual era exactamente igual a la cubierta del Crucero Eco con todo y las barandillas de latón, un tiki bar en la esquina, y las cabinas con peluche de color púrpura a lo largo de las paredes. Incluso había una banda de reggae con aire ausente ajustando sus instrumentos.

Hanna se despidió de Hailey, quien aún se veía molesta, y se sentó en una mesa cercana con Penélope Riggs, quien interpretaba a Riley. Las instrucciones de Hanna para esa escena eran que se viera como si ella y Riley estaban teniendo una conversación y para disparar miradas asesinas a Hailey-como-Hanna cada cierto tiempo. Tras unos momentos, Hailey reapareció en un vestido playero que se veía exactamente como algo que Hanna usaría. Se puso cerca de Hanna, la cual podía oír a Hailey repetir un montón de muh-muh-muh de sus ejercicios

Traducido por Fernando Chong Aguilar

vocales en voz baja. *Como toda una profesional*, pensó Hanna. Tal vez debería hacer ejercicios vocales, también.

Hank desapareció detrás de las cámaras.- "¡Y, acción!".- Gritó, y la cámara se movía sobre Hailey. La banda comenzó a tocar. Hanna se volvió a Penélope y hacía pantomima de una conversación, pero su atención estaba realmente en Hailey del otro de la habitación. Quería ver cómo interpretaba esta escena.

"No vas a creer esto, Hanna".- Bridget-como-Aria dijo mientras corría hasta Hailey, con los ojos muy abiertos y sus gestos perfectamente idénticos a los de Aria. Agarró las manos de Hailey.- "¿Graham, mi compañero en la búsqueda el tesoro? Él era el novio de Tabitha".

"Oh, Dios mío".- dijo Hailey exageradamente, con la boca abierta.- "¡Tienes que alejarte de él!".- Hanna trató de no temblar. ¿Por qué Hailey usaba esa rara voz tipo Chica de Valley? Su voz no sonaba así, ¿verdad?

"No puedo alejarme de él".- Bridget argumentó.- "¿Y si él sospecha que algo está pasando? Tal vez sólo debería decirle la verdad".

"De ninguna manera".- dijo Hailey, moviendo la cadera.- "Eso, Aria, es la última cosa que debes hacer."

Luego hizo movimientos exagerados con la boca, como si estuviera masticando fuertemente un enorme chicle. Hanna se sintió mareada. Ella ni siquiera mascaba chicle.

"¡Corten!".- Hank gritó unos momentos después, reapareciendo en la locación. Hanna pensó que le iba a dar Hailey algunos consejos sobre cómo interpretar a Hanna—que en verdad los necesitaba. Pero en cambio, Hank se acercó a la banda, hablando en voz baja con el cantante.

Hailey se giró y se dirigió hasta la mesa de Hanna, con los ojos brillantes.- "¿Y?".- Gorjeó.- "¿Estoy haciendo una asombrosa Hanna?"

Ella parecía tan satisfecha de sí misma. Y aunque Hanna estaba un poco ofendida por todo lo que Hailey acababa de hacer, no podía imaginar diciéndoselo.

Así que Hanna sonrió.- "Has estado muy bien".- dijo ella en voz baja.

"¡Está bien, todo el mundo, a sus lugares!".- Hank interrumpió, regresando a su

Traducido por Fernando Chong Aguilar

lugar.- "¡Vamos otra vez!"

Las cámaras rodaban una vez más. La banda lanzó los primeros compases de "Three Little Birds", y los asistentes a la fiesta lucían alegres. Hanna fingía hablar con Penélope, al mismo tiempo mantenía su ojo en Hailey que hizo la escena de la misma manera, el mascado-de-chicle y todo. Una sensación horrible brotó en la boca del estómago de Hanna. Si Hailey seguía así, Hanna sería el hazmerreír de Rosewood—y FIT—una vez que la película se estrenara. Las personas harían movimiento-de-cadera, mascar-chicle, ademanes de Chica de Valley como Hanna. ¿Qué pasaría si ellos realmente creyeran que era así?

Ella giró la cabeza para mirar alrededor de la locación, con la esperanza de encontrar una distracción. De repente, un destello de cabello rubio se disparó a través de la parte posterior de la sala. Hanna volvió a mirar nuevamente. Hubo otro destello rubio. El corazón de Hanna comenzó a latir con fuerza. Había algo en los movimientos de esa persona que la llenaba de nerviosismo.

Ella medio se puso en pie. La chica que interpretaba a Riley le dio una mirada extraña "*¿Qué estás haciendo?*". "*¡Corten!*".- Hank volvió a gritar. Todo el mundo salió de su personaje. Hanna pensó que iba a reprenderla, pero él se acercó a Bridget. Aprovechando la oportunidad, Hanna tiro de la silla y se abrió paso entre la multitud. Tenía que ver quién era esa rubia.

Ella tuvo que rodear a un montón de chicos, palmeras falsas, mesas de bar, la gran estatua de un buzo, y varias plantas en grandes macetas para llegar a la parte de atrás. Luego miró a su alrededor en el mar de extras. Ninguno de ellos era Ali. Luces se formaron frente a los ojos de Hanna. ¿Se la había imaginado?

Pero una de las puertas de salida estaba ligeramente abierta. Hanna corrió hacia ahí, casi tropezando con un cable de luz.

Casi tenía la mano en el pomo cuando alguien la agarró del brazo. Ella se dio la vuelta, su corazón latía con fuerza.

Era Jared, el tipo que interpretaba a Mike.- "Hanna, ¿verdad?".- Sus ojos se movieron hacia atrás y adelante.- "¿Todo bien?"

Hanna miró hacia la puerta.- "Yo—Tengo que salir a la calle por un segundo."

Jared negó con la cabeza.- "No a través de esta puerta. Una alarma sonaría. Hank enloquecería".

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Hanna miró hacia la puerta de nuevo. SALIDA DE EMERGENCIA, leyó las grandes y brillantes letras encima de ella.- "Pero alguien acaba de pasar por aquí, sin embargo, y no pasó nada".- protestó débilmente. Tenía la cabeza dando vueltas.

Jared dio unas palmaditas en el brazo de Hanna y la condujo lejos de la puerta.- "Respira hondo, ¿de acuerdo? He trabajado en muchas películas, y los primeros días, sin duda pueden ser duros. He visto a gente con mucha más experiencia en un pánico mucho peor que el tuyo."

"Pero yo no estoy..."- Hanna se fue callando. Ella no estaba entrando en pánico. Ella había estado perfectamente tranquila y concentrada antes de que Ali apareciera en la multitud.

¿Pero, realmente había sido Ali? ¿Cómo puede alguien pasar por una salida de emergencia sin activar la alarma?

Lo imaginaste, se dijo a sí misma mientras el falso-Mike la acompañaba de nuevo a la escena. Pero ella se asomó hacia atrás una vez más para asegurarse de que Ali no estaba allí.

No estaba, por supuesto. Pero Hanna aún tenía la extraña sensación de que estaba cerca. Observando.



6.- Ahora, presentamos a la última prodigio de Rosewood

Aria se sentó en la airada estancia de su padre, separando con indiferencia un trozo de queso de hebra Monterey Jack. Byron revoloteaba por la habitación, haciendo su reorganización anual de las estanterías, un ritual en el que sacaba todos sus tomos de la pared y los colocaba en una nueva forma que sólo él entendía. Su nueva bebé, Lola, se arrullaba feliz en su andadera de temática-de-selva en la esquina, con una pequeña versión de "Cabeza, hombros, rodillas y dedos de los pies" sonando a través de los pequeños altavoces.

La esposa de Byron, Meredith, pasaba los canales. Finalmente, se decidió por una exposición de celebridades en Bravo, que era completamente NoMeredith—Aria siempre había pensado que ella era del tipo de persona que odiaba los reality shows. Se volvió hacia Aria y sonrió.- "¡Escuché que tu amiga Hanna va a estar en una película!"

"Uh-huh".- murmuró Aria, con la esperanza de que Meredith no hiciera la típica pregunta de rutina—el por qué no estaba en la película, también. Aria estaba feliz de que Hanna se sintiera lo suficientemente cómoda para actuar en la película—que una de ellas sacara provecho de esta pesadilla. Pero Aria era del tipo de chica detrás-de-cámaras—cuando ella y sus amigas eran más jóvenes, solía dirigir películas artísticas, por lo general haciendo a Courtney-como-Ali la estrella. Y de todos modos, había tenido suficiente tiempo delante de una cámara con todas esas tortuosas entrevistas sobre Ali.

Cuando el espectáculo cortó a comerciales, Meredith cambio de canal de nuevo, esta vez para detenerse en un noticiero local. Aria se desconectó—ahora que su lucha con Ali era noticia vieja, los periodistas volvieron a hablar de cosas pequeñas como peleas en el ayuntamiento o si se debe poner una nueva tienda GAP en esta esquina o la otra. Pero entonces Meredith exclamó alegremente: "¡Oh! ¡Qué bien! "

"¿Eh?".- Aria volteó. En la pantalla había una pancarta que decía RALLIES DE ROSEWOOD POR JOVENES. Luego vino una toma de la parte exterior del Country Club Rosewood; Aria solía pasar mucho tiempo allí, porque el padre de Spencer era miembro.

Una mujer con el pelo rubio claro recogido en un cintillo negro apareció en la pantalla. El nombre de Sharon Winters apareció bajo su cara.- "Hemos tenido un

Traducido por Fernando Chong Aguilar

montón de tragedias que han sucedido en esta ciudad, pero es el momento de hacer algo positivo".- dijo.- "El próximo viernes, se llevará a cabo una recaudación de fondos para todos los jóvenes desfavorecidos y con problemas en Rosewood y sus alrededores. Mi esperanza es que todo el mundo salga y apoye la causa".

Meredith miró a Aria con entusiasmo.- "¿No has recibido una invitación para esto?"

"Tal vez".- Aria murmuró, mirando fijamente el queso en tiras en sus manos.

Byron se detuvo para mirar a la pantalla.- "Hmm. Tal vez todos deberíamos ir."

"¿Estás bromeando?".- Gritó Aria. Su papá por lo general odiaba las grandes manifestaciones.

Byron se encogió de hombros.- "Se le debes dar una fiesta después de todo lo que han pasado. Y puedes traer a Noel". Él le sonrió ingenuamente.

Aria miró al suelo.- "Noel está ocupado esa noche".- murmuró, pensando en su conversación afuera de la galería, el otro día.

Su teléfono sonó, y el nombre de Hanna apareció en la pantalla. Aria miró rápidamente el texto. *Acabo de ver a Ali.*

La sangre de Aria se le heló. Ella se levantó y salió de la habitación, marcó el número de Hanna. Hanna contestó enseguida.- "¿De qué estás hablando?".- Susurró Aria.

"Sé que parece una locura".- Hanna susurró a su vez.- "Pero ella estaba en el estudio de grabación—estaba en una escena entre la multitud. Miré al otro lado de la habitación y vi esa cabeza rubia... y tuve esa sensación. Era ella."

Aria se sentó en el asiento bajo la ventana de la sala de estar.- "Pero no estas segura."

"Bueno, no, pero..."

Aria se levantó nerviosa y empezó a dar vueltas.- "Vamos a tratar de pensar en esto de manera lógica. ¿Realmente Ali podría entrar en el estudio de grabación de una película? ¿No hay un montón de seguridad? "

"Sí..."- Hanna parecía escéptica.- "Pero ella es experta en entrar y salir sigilosamente"

"Pero, ¿por qué iba a arriesgarse a mezclarse con gente que podría reconocerla? Y ella estaría en cámara."

"Es cierto".- dijo Hanna. Ella exhaló con fuerza.- "Está bien. Tal vez fue mi imaginación. Quiero decir, tuvo que ser eso, ¿no? Ali no sería tan estúpida".

"Ella no lo sería".- Aria le aseguró.

Pero cuando colgó, entró en la cocina y se quedó mirando por la ventana de cristal de colores sobre el fregadero. Más allá de la extensión plana de la hierba estaba una cuesta larga y gradual que conducía a densos y oscuros bosques. Ali había prendido fuego a los bosques el año pasado, casi matando a Aria y a las demás y destruyó el granero de la familia de Spencer. ¿Qué pasa si Hanna tenía razón? ¿Qué pasa si Ali estaba en algún lugar cercano, dispuesta a atormentar de nuevo?

Se quedó mirando su teléfono, pensando que era el momento perfecto para recibir un texto de A. En el momento justo, su teléfono sonó. El dispositivo se escapó de sus manos y cayó al suelo de madera. Un número 610 aparecía en la pantalla.

Le tomó un momento a Aria para darse cuenta de que era su madre desde la galería.- "¿Aria?".- *Ella* dijo que cuando Aria respondió.- "¿Estás sentada?"

"Si..."- Dijo Aria, insegura, su corazón comenzaba a latir de nuevo mientras se sentaba en la mesa del desayuno. ¿Quizás *Ella* había visto a Ali?

"No vas a creer esto".- La voz de *Ella* se abalanzó.- "Hoy recibimos una llamada de un coleccionista muy rico de Nueva York. El Sr. John Carruthers".

"Espera, ¿el John Carruthers?".- Aria preguntó. Había visto su perfil en la revista Art Now—él había comprado recientemente dos obras de Picasso en una subasta porque su esposa quería una para cada habitación de sus hijas. Él era el colector que cada artista y dueño de galería quería cortejar.

"Sí".- *Ella* pió.- "Su asistente llamó y me hizo describir las pinturas que teníamos. Casi me caigo de la silla. Luego me pidió que le enviara un par de fotos. Colgó, pero él volvió a llamar un poco más tarde diciendo que el señor Carruthers estaba interesado en comprar una. Y ¿adivina qué? Es uno de los tuyos".

"¿Q-qué?".- Aria se puso de pie.- "¡Estas bromeando!"

"¡No!".- *Ella* gritó.- "¡Cariño, te han descubierto!"

Aria negó con la cabeza.- "No puedo creerlo".- murmuró.

"Bueno, deberías".- *Ella* insistió.- "Haz sido muy productiva en las últimas semanas, y tu trabajo es fantástico. Al parecer, el señor Carruthers piensa que eres luminosa y un enorme talento que debe ser admirado. Y, cariño, eso no es todo. ¿Sabes por cuanto comprará la pintura? Por cien mil dólares."

La mente de Aria se quedó en blanco. Ella trató de imaginarse esa cifra en una cuenta bancaria, pero sentía como si la cabeza le fuera a explotar.- "Eso es... increíble".- Finalmente logró decir. Luego se aclaró la garganta.- "¿C-cuál es la pintura que quiere comprar? ¿Una de las piezas abstractas oscuras? ¿Uno de los retratos de Noel?"

Ella tosió incómodamente.- "En realidad, no. Es el retrato de Alison. El grande que está en la esquina".

Aria se estremeció. Ni siquiera era su mejor trabajo, las pinceladas eran crudas, el rostro de Ali tan espeluznante. ¿*Ella* había enviado una foto de eso? ¿Y alguien lo quería comprar? ¿Y si lo compró sólo porque es de Ali—y porque ella es una Pretty Little Liar?

Por otra parte, a caballo regalado no se le ven los dientes. Cien mil dólares eran cien mil dólares.- "Bueno, eso es genial".- murmuró a su madre, tratando de parecer imperturbable.

"Escucha, tengo que colgar—Jim ha vuelto, y él está en la luna".- dijo *Ella*, de repente sonaba apresurada.- "¡Creo que me va a dar un ascenso!".- Añadió en un susurro.- "Pero yo te llamo con todos los detalles del pago. Estoy tan orgullosa de ti, cariño. Esto va a cambiar tu vida".

Entonces *Ella* se había ido. Aria tenía el teléfono en sus manos, su mente corría rápido. Luego se levantó y abrió la puerta a la terraza abierta, salió, y se apoyó contra el frío cristal, tomando jadeantes respiraciones. El aire fresco se sentía estimulante.

Analizaba lo que *Ella* le había dicho. Su primera venta. Por una pintura de Ali.

Aria miró a su teléfono de nuevo. Tras un golpe, abrió su galería de fotos, y pasó las fotos que había tomado de sus pinturas recientes. Se detuvo en el retrato de Ali. La chica en el lienzo estaba en los huesos, con las mejillas hundidas, su pelo opaco, con los ojos muy abiertos y dementes. Entonces, cuando Aria miraba, Ali parecía... moverse. Una esquina de su labio se levantó en una sonrisa. Sus ojos se estrecharon un poco.

Aria dejó caer el teléfono una vez más. ¿Qué demonios?

El dispositivo aterrizó boca arriba, con la foto de Ali fija en la pantalla. Aria le miró de nuevo, pero sólo se veía como una instantánea en un teléfono celular. Cogió el teléfono, salió de la foto, y apretó el botón de ELIMINAR.

Dios nos libre. Gracias a Dios *Ella* estaba empaquetando ese retrato y lo enviaría lejos, muy lejos. Aria no podía soportar la idea de que esa cara la continuara asechando.



7.- El Intimidado... O El Agresor?

Spencer terminó de cenar con su madre, el Sr. Pennythistle, y Amelia. Las cajas vacías de comida china para llevar estaban alrededor de ellos, pero, típico de la mamá de Spencer, estaban comiendo en la porcelana fina de la bisabuela de la señora Hastings y usaban palillos de porcelana de una tienda especializada en Shanghai. La mamá de Spencer se había vestido para la cena, por supuesto, cambió los pantalones vaqueros y la camisa de cuadros que había llevado en los establos de la familia por un vestido blanco recto y brillantes zapatos de piso negros de Tory Burch.

"Haber sido seleccionada para el viaje de la orquesta es para sentirte muy orgullosa".- Amelia ajustó su diadema pinta que sujetaba sus apretados rizos. Aunque estaba de vacaciones de verano, ella también vestía una camisa blanca y una falda plisada de color gris que no parecía muy diferente a su uniforme de St. Agnes.- "El director de orquesta me dijo que debía sentirme muy orgullosa".- añadió, mirando a su alrededor, expectante.

"Eso está muy bien, cariño".- El Señor Pennythistle sonrió cálidamente. También lo hizo la madre de Spencer.

Pero Spencer resistió rodando los ojos. Cada vez que Amelia abría la boca, era para presumir. Ayer en la cena, ella presumía sobre lo bien que había dormido.

De repente, no podía soportar una cosa más que presumiera Amelia.- "¿Puedo retirarme?".- Preguntó ella, poniendo sus palillos en su tazón de salsa de soja manchado.

"Sí, pero sólo después de hablar sobre el evento de los Rallies de Rosewood".- dijo la señora Hastings.

Spencer volvió a caer en su silla y frunció la nariz.- "¿En realidad iremos?".- ¿Por qué ella necesitaría otro evento que le recordara a Ali? ¿El punto no es superarlo?

La Sra. Hastings asintió con firmeza.- "Tu eres un invitado de honor. Y, de hecho, me he ofrecido a ayudar".- Dejó sus palillos juntos.- "Pueden traer una cita, si lo quieren. Será divertido".

Spencer sintió sus mejillas sonrojar. Una cita. Su mente buscó entre su larga lista

Traducido por Fernando Chong Aguilar

de romances fallidos del pasado año. Andrew Campbell se había alejado de ella poco después del incendio en Poconos, probablemente porque él no quería ser asociado a una persona rodeada de tanto drama. Y Chase, otro detective de Ali que Spencer había conocido por Internet, se había alejado de Spencer cuando su vida estuvo en peligro.

Cada chico al que había logrado acercarse había huido gritando... y todo fue culpa de Ali. Spencer quería estar con alguien... pero sentía que era algo que jamás sucedería.

"Voy a ir si significa tanto para ti".- le dijo a su madre, recogiendo sus platos.- "Pero no lo voy a disfrutar."

Llevó todo al fregadero de acero inoxidable en la cocina. Cuando enjugaba los palillos, sintió una presencia detrás de ella y volteó. Amelia estaba junto al refrigerador. Spencer se giró, anticipándose a una desagradable mirada.

Pero Amelia avanzó casi con timidez.- "Um, yo quería decirte. Un amigo me dirigió a tu nuevo blog. Es un poco... impresionante. "

La mente de Spencer se quedó helada.- "¿De verdad lo crees?".- Le espetó.

"Por supuesto".- Amelia puso su copa sobre el mostrador.- "Creo que realmente es genial que le des una voz a toda esa gente".- Y luego, con una sonrisa, se dio la vuelta y caminó hacía el comedor.

Spencer reaccionó. Estaba tan aturdida que no se dio cuenta de que había dejado el grifo abierto hasta que el agua se desbordaba de su plato sucio.

Huh.

Entonces ella subió las escaleras hasta su dormitorio y se sentó frente a su computadora, abrió su blog. Era sorprendente, en verdad, que incluso Amelia supiera sobre el blog... pero por otra parte, recientemente había ganado bastantes seguidores, incluso aparecía en la primera página de una búsqueda sobre la intimidación en Google.

Se desplazó a través de su correo electrónico. Comparando el montón de historias de hoy con sus propias experiencias con Ali las hacían palidecer. Hubo historias de chicos siendo atacados verbal y físicamente por pandillas enteras de enemigos. Chicos de los que se burlaban por sexualidad, al igual como lo habían hecho con

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Emily, o por su raza o religión. Una niña escribió contando una historia sobre cómo su mejor amiga se había suicidado, incapaz de soportar por más tiempo las burlas de sus compañeros de clase. *La extraño todos los días*, decía el correo electrónico. *Y ni siquiera estoy segura de que los chicos que fueron malos con ella entiendan lo que hicieron*. Spencer pensó en Emily, también—la forma en que la habían salvado de suicidarse desde el puente cubierto. Si no hubieran llegado a tiempo, podría haber sido su final.

Revisó las estadísticas del sitio web. Para su asombro, el blog había conseguido ocho mil accesos en las últimas veinticuatro horas.

A mitad de la lista, ella abrió un correo electrónico de Greg Messner de Wilmington, Delaware. Greg no había sido intimidado, decía la carta, pero él había sido testigo de otras personas que estaban siendo atacadas y se había quedado parado, sin hacer nada. Con el tiempo, su pasividad comenzó a perseguirlo, decía. Tendría que haber defendido porque era lo correcto, pero tenía miedo de que el agresor se volviera contra él. *Tu sitio es fuente de inspiración*, decía, *y quiero que sepas que no sólo los chicos que han sido intimidados lo están leyendo. Todos pueden utilizarlo como guía para entender los sentimientos que provoca la intimidación*.



Spencer se echó hacia atrás. Era una perspectiva interesante. Años atrás, ella y sus amigas habían permanecido de brazos cruzados mientras Ali atormentaba chicos, también. A veces, Spencer había participado incluso activamente. Ella recordó riéndose de las gafas torcidas de Mona o el omnipresente monopatín Razor de Chassey Bledsoe. Ella había ayudado en los mensajes de burla escritos en la acera frente a la casa de Mona y, una vez, llenó su casillero con tampones con sus puntas pintadas de color rojo brillante.

Ella comenzó a escribir una respuesta. *Querido Greg, Gracias por tu carta. Al igual que tú, yo fui pasiva ante los agresores, también. De hecho, ha habido muchas veces en las que me he preguntado si lo que me pasó fue karma. Todos cometemos errores. Me alegro de que el sitio esté ayudando a la gente*.

Ella lo envió. Tras medio minuto, Greg respondió. *Hey, Spencer, Muchas gracias por responderme. No te desacredites: Eres increíble. Lo mejor que puedes hacer es admitir tus errores y hacer todo lo posible para ayudar a los demás. Eres una verdadera inspiración*.

Un hormigueo le recorrió la espina dorsal. Había sido lindo lo que le había dicho. Pero entonces ella apretó la mandíbula. No más chicos. No engancharse con

Traducido por Fernando Chong Aguilar

alguien en Internet. De ninguna manera.

Continuó desplazándose por la lista de historias, tomándose el tiempo para leer cada una. Luego se puso a escribirle a alguien que se hacía llamar DominickPhilly. Él no otra vez.

Crees que eres tan impresionante, pero no lo eres, leyó en el mensaje. No eres más que una farsante barata, y muy pronto, la gente lo descubrirá.

Su cabeza comenzó a latir con fuerza. DominickPhilly había enviado sus mensajes prácticamente desde que se había configurado el blog. Había dicho que el sitio era patético. Que Spencer no sabía de lo que estaba hablando. Que ella había utilizado su falsa historia de intimidación como un trampolín a la fama, y que ella no sabía lo que era el dolor real. En este último mensaje, que había incluido una fotografía en miniatura de sí mismo. Spencer hizo clic en ella, inclinándose cerca para mirar su rostro, su cara enojada. Si sus datos de perfil eran verdaderos, había vivido en la ciudad de Filadelfia, y tenía su edad. ¿Por qué la odiaba tanto? ¿Por qué estaba desacreditando este sitio? Él no había incluido una historia de haber sido intimidado. Tal vez era un agresor.

Ollas y sartenes resonaron en la cocina, seguido por los sonidos suaves de los dos labradores de la familia, Rufus y Beatrice, tomando agua de sus cuencos de metal. El sol se había escondido, y las luces delanteras de todo el mundo se habían encendido, echando una cálida luz dorada a lo largo del lugar. Spencer miró por la ventana sobre el vecindario al que amaba y odiaba. Su mirada se desvió a la antigua habitación de Ali. Por una fracción de segundo, le pareció ver a Ali de pie allí, sonriéndole.

Ella parpadeó con fuerza. Había alguien en la ventana. Alguien rubio.

Pero luego volvió a mirar. La ventana no estaba iluminada. Los St. Germain, que habían vivido allí durante casi dos años, estaban de vacaciones en los Outer Banks. Por supuesto Ali no estaba allí. Se supone que debes olvidarte de ella, pensó Spencer.

Beep.

Era su ordenador. Spencer se alejó de la ventana y movió el ratón para activar la pantalla. Hubo un nuevo correo electrónico para el sitio sobre intimidación de alguien llamado BTH087. Léelo por favor, decía en el asunto.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Ella abrió el correo electrónico, afortunadamente no era de DominickPhilly. Era una historia sobre intimidación que estaba escrito en fuente arremolinada de color rosa, cada frase en una línea separada como un poema. Por alguna razón, el autor había puesto en negrita la primera letra de cada frase. Todavía un poco asustada, Spencer comenzó a leer.

Estoy deseando contarte mi historia.
Soy perseguida, todo el
Tiempo, y mi corazón se rompe de día
O de noche siempre.
Y no sé el porqué, la gente está persiguiéndome,
Me considero una buena persona y cualquiera lo puede confirmar
Invito a que me conozcan, es todo lo que deseo.
Razonar no pueden?, Conocerme no lo hacen.
Ayúdame, por favor!
No está siendo fácil de controlar!
Demás personas parecen no escuchar.
Olvídalo, es lo que dice todo el mundo.
Trato, sin embargo, algunas veces me atormentan.
Entonces lo olvido una y otra vez.
—**A**lgún día tendré suficiente. Y será el final.

57

Spencer se sintió aún más incómoda cuando llegó a la final. Algo en el mensaje le parecía extraño, tal vez estaba codificado. Miró la firma en la parte inferior del correo electrónico. No era de BTH087. En cambio, decía Maxine Preptwill.

Su estómago cayó. Ese era el alias que Ali y Noel Kahn utilizaban para contactarse entre sí cuando Ali estaba en La Reserva.

No, pensó, alejándose de la computadora. Era una coincidencia. Tal vez alguien más sabía sobre ese estúpido nombre en clave de Ali-Noel.

Miró de nuevo las letras en negrita al comienzo de cada línea. ¿Era un código? Ella escribió cada una en una hoja aparte. Ellas formaban un mensaje. Estoy...

Siguió escribiendo, luego se sentó de nuevo para mirar toda la frase. Ella se llevó una mano a la boca para reprimir un grito.

Estoy mirándote. —A

Traducido por Fernando Chong Aguilar

8.- Sin Aliento

El viernes, Emily se sentó en el salón de clases de química, abanicándose con un cuaderno. Rosewood Day debió haber olvidado de encender el aire acondicionado, ya que la habitación se sentía pegajosa y cerrada y olía a pies. Varios chicos ya habían salido, quejándose del calor. Otros estaban durmiendo en sus escritorios. Las moscas zumbaban ruidosamente alrededor de la cabeza de la Señorita Payton.

Mucho tiempo nadando sería maravilloso. Emily tenía que mantenerse al día con la natación de todos modos, en caso de que la UNC la quisiera en el equipo el próximo año. Pero sus padres no pertenecían a un club de verano. El año pasado, había nadado en un equipo de verano en el YMCA, pero estaba a kilómetros de ahí. Si tan sólo pudiera utilizar la alberca de Rosewood Day. Que estaba justo al final del pasillo.

Querida Jordan, estoy encantada de estar en la escuela de verano, no me malinterpretes. Pero esta habitación no huele más que a BO. Y juro que alguien se ha tirado el peor gas. ¡Ayuda!

Ella había estado escribiendo cartas a Jordan en su cabeza desde que supo de ella el martes. No es que las haya escrito, pero a sabiendas que había alguien ahí afuera con quien ella podía hablar, alguien que podía escuchar cada pequeña cosa estúpida que tenía que decir, le levantaba el ánimo. *Un par de días más y te veré en Nueva York*, pensó, sonriendo para sí misma.

La Señorita Payton señaló lánguidamente diagramas de los iones en el pizarrón, el teléfono de Emily sonó en su bolsillo. Lo sacó y se asomó a la pantalla.

Necesito hablar, Spencer había enviado en un mensaje de texto. *Creo que Ali me ha enviado un mensaje a través de mi sitio sobre la intimidación anoche*. Emily miró a su alrededor, casi como si Ali estuviera de pie en la puerta, mirándola. Que Hanna haya visto a Ali en la multitud del estudio de grabación de la película era una cosa—que atribuían a que Hanna estaba confundida y abrumada. Pero Spencer no es la que alarmaría sin razón.

Emily envió un mensaje a Spencer pidiendo los detalles. Spencer le explicó lo que había sucedido. *Traté de rastrear la dirección IP para ver quién envió la nota, pero los datos fueron ocultados. Busqué en el correo electrónico de donde lo había*

Traducido por Fernando Chong Aguilar

enviado, pero era un alias. Un cuarto mensaje de texto, decía que el alias estaba tan protegido que no pudo conseguir ningún dato allí, tampoco.

Así que alguien realmente está tratando de ocultar su identidad, Emily escribió de nuevo, cada vez más y más nerviosa. Ali y Nick habían configurado todos sus últimos mensajes de A redirigiéndolos de nuevo a sus propios teléfonos, lo que hacía parecer que se los habían enviado ellas mismas. Tal vez Ali lo estaba haciendo de nuevo.

Debemos conseguir a alguien que sepa más sobre computadoras, Emily escribió, sus dedos volaban. *Tenemos que atrapar a esta perra.*

Esperó a que Spencer respondiera, pero su amiga no abordó el comentario de Emily, diciendo que se tenía que ir.

Emily deslizó su teléfono en el bolsillo, sintiéndose ansiosa. Tal vez Ali estaba planeando algo. ¿Pero qué? ¿Había alguien a quien poder reportar esto? ¿Podría alguien ayudarlas?

Querida Jordan, creo que Ali ha vuelto. Y no sé qué hacer ni cómo encontrarla.

Sacó su teléfono del bolsillo y escribió *Ali Gatos* en Google. Varios sitios de seguidores aparecieron, y leyó los mensajes nuevos. Una chica cuyo nombre de pantalla era TabbyCatLover había enumerado los detalles íntimos de Ali, como su color de ojos, su peso estimado, sus marcas favoritas de ropa, películas que le solían gustar. Otro cartel tenía escrito un itinerario de lo que debió ser la vida de Ali en el interior de La Reserva, los tipos de medicamentos que Ali había tomado. *Ella es más fuerte que todos nosotros juntos,* el cartel tenía escrito al final.

Emily no pudo leer nada más—no era como si algún mensaje le diera pistas sobre que Ali estuviera viva o dónde estaba. ¿Cómo la gente podía apoyar a una maniática?

El resto de la clase pasó en un borrón sudoroso, y pronto, la Señorita Payton se despedía de ellos. Emily salió al pasillo lleno de vapor, y luego miró a su izquierda hacia el natatorio. La puerta parecía desbloqueada. ¿Podría hacer unos largos?

Medio minuto más tarde, estaba en su coche, cogiendo la bolsa de las cosas de baño que siempre mantenía en el asiento trasero. Caminó de vuelta a la escuela, cortando a través del vestuario de las chicas, y se asomó en el natatorio. El agua azul se movía a los lados. Cada carril estaba vacío, y el agua se veía cristalina y

Traducido por Fernando Chong Aguilar

suave y fría. Todas las luces en el natatorio estaban encendidas, e incluso el reloj digital en la pared estaba funcionando.

Jaló la manija de la puerta. Resultó fácil.

Dejó caer la bolsa en un banco en el vestuario y comenzó a ponerse su traje de baño. Durante el año escolar, las paredes del vestuario estaban llenas de carteles de motivación, recortes de periódicos y fotografías del equipo, pero ahora habían sido retirados. El único cartel que aún estaba era el del evento de caridad de Rosewood la próxima semana. Los padres de Emily habían confirmado; su mamá pensó que era particularmente importante ir porque pensaba que el bien que haría en la comunidad ayudaría a que sanara toda la familia. Si fuera así de fácil.

Emily tiró de las correas del traje de baño sobre los hombros. Un grifo que goteaba en el fregadero, su ruido resonó en el lugar vacío. Un movimiento repentino cruzó la habitación, pero cuando Emily se volvió, lo único que vio fue su reflejo en el espejo de cuerpo entero en la pared.

Querida Jordan, me he convertido en un gran bebé. Tengo miedo de mi reflejo.

Emily colgó la toalla sobre su brazo, se puso las chanclas, y entró en la duela de la alberca. La radio que el equipo escuchaba durante las prácticas estaba en su lugar habitual en las gradas, hacía que se relajara. Ella sintonizó la cotidiana estación de rock que su antigua entrenadora, Lauren, escuchaba, y una canción de Red Hot Chili Peppers sonó a través de la habitación. Hacía que todo se sintiera un poco más normal.

Luego metió un dedo en el agua. Así como ella había esperado, se sentía fría y refrescante. Ella puso su gorro sobre su cabeza, fijó sus suecas gafas de protección para los ojos, y se zambulló. *Ahhh.*

Querida Jordan, pensó mientras nadaba con movimientos suaves y parejos, amo demasiado nadar. Sé que debería estar emocionada de que la UNC podría mantenerme en el equipo para el próximo año, pero ya no sé lo que quiero. Me siento como un idiota sólo de pensar eso. Sin embargo es mi oportunidad de escapar. Y me muero por marcharme.

Nadó unos cien metros, luego doscientos, se giraba de forma compacta contra la pared y se empujaba de forma aerodinámica. Emily de repente recordó a Jordan pasando sus manos delgadas y delicadas sobre sus fuertes hombros durante esos días maravillosos en el barco del crucero.- "Eres como una sexy sirena".- Jordan

Traducido por Fernando Chong Aguilar

le había susurrado al oído, su cálido aliento en el cuello de Emily.

¿Cómo sería ver a Jordan de nuevo? ¿Dónde estarían las cosas a partir de ahí?
¿Podría realmente ser la pareja de alguien en la cárcel?

Un fuerte trueno sonó arriba. Emily se detuvo y miró a través de los tragaluces. El cielo se había vuelto muy oscuro. La lluvia empezó a apedrear el cristal. Ella se puso boca arriba en el agua, preguntándose si debía salir. Escuchó más truenos, pero no podía oír nada más allá de la lluvia.

Ella bajó la cabeza y decidió nadar un poco más, pero después de un par de vueltas, la habitación se había oscurecido aún más. Los puntos brillantes de luz solar se habían desvanecido. Y entonces, de repente, hubo un chasquido... y las luces del techo se apagaron y se volvió oscuro.

Emily tocó la pared y miró alrededor. El reloj digital y la radio se habían apagado.

Estaba tan oscuro en la cubierta de la piscina que apenas podía ver las gradas a unos pocos metros de distancia.

Ella casi no podía ver la figura que estaba de pie sobre ella.

Entonces Emily se sacudió y se quedó sin aliento. Era una chica. Llevaba una sudadera de cremallera con capucha oscura, pantalones vaqueros oscuros y tenis que estaban recién mojados por el chapoteo del agua en el arroyo. Ella estaba de pie justo sobre Emily, apoyándose con las manos en sus muslos. Simplemente mirando.

Antes de que Emily pudiera decir una palabra, un relámpago cruzó por el cielo, iluminando el rostro de la chica. Tenía la boca abierta, dejando al descubierto unos dientes que faltaban. Sus ojos estaban muy abiertos y enloquecidos. Ella se inclinó más hacia la línea, sus facciones tan cerca. Emily percibió el débil olor de jabón de vainilla en su piel.

Un grito se congeló en su garganta. Ali.

"Oh Dios mío".- exclamó Emily, remando hacia atrás. Pero Ali extendió la mano y la agarró antes de que pudiera llegar muy lejos, tirando de Emily de nuevo contra la pared con una fuerza sorprendente.

"Hola, Emily".- dijo Ali con una voz extraña, misteriosa, deteniéndose a reír

Traducido por Fernando Chong Aguilar

agudamente.- "¿De verdad pensaste que me iría para siempre?".- Su sonrisa se hacía más grande.- "No he visitado a tus amigas, pero yo sólo te tenía que ver a ti. ¡Tú eres mi favorita!"

Emily trató de zafarse del agarre de Ali pero estaba sosteniéndola con fuerza por los hombros.- "Por favor".- Emily dijo apenas en un susurro.- "Por favor, déjame ir."

Ali frunció los labios.- "Primero dime que me amas."

"¿Qué?".- Emily farfulló.

"¡Dime que aún me amas!".- Ali exigió.

"¡N-no!".- Exclamó Emily, sorprendida. No había manera de que pudiera mentir acerca de eso.

Los ojos de Ali se agrandaron. Una mirada peligrosa cruzó su rostro.- "Está bien, entonces. Tú lo has querido".- Y entonces ella hundió a Emily.

El agua se precipitó en los pulmones de Emily. Pateó con fuerza, buscando a tientas la superficie, pero Ali no la dejó, sus uñas presionaban en la sien derecha de Emily y el lado izquierdo de su cuello. Era un plan perfecto, Emily se dio cuenta. No había nadie aquí. La habitación era tan grande que nadie podía oír su grito. Mucho más tarde, tal vez hasta mañana, un portero encontraría a Emily en la piscina, muerta, y parecería que ella se había ahogado.

Luchó y pataleó, arañando las manos de Ali y uso los pies para empujar contra la pared. Pero Ali seguía sujetándola. La garganta de Emily se contraía, y sus pulmones comenzaron a arder.- "¡Por favor!".- Gritó bajo el agua, la palabra explotó como un gemido quejumbroso.

Podía oír a Ali riendo en la superficie. Las uñas de Ali se clavaban aún más profundo en la cabeza de Emily, sumergiéndola hacia el fondo de la piscina. Manchas comenzaron a formarse delante de los ojos de Emily. Ella abrió la boca de nuevo, dejando entrar más agua. Un grito más se escapó de su boca, perdía el color, su cerebro sin oxígeno registraba su sonido.

Pero de repente sintió la liberación del agarre de Ali. La figura borrosa sobre ella retrocedió, haciéndose más y más pequeña sobre ella.

Emily saltó a la superficie, respirando con dificultad. Ella se aferró a los lados de la

Traducido por Fernando Chong Aguilar

dura pared y escupía el agua. Su cabeza seguía golpeteando, entró a la duela de la alberca y miró a su alrededor. La puerta del vestuario de las chicas se cerró. Emily corrió hacia ella, sus piernas pesaban, sus pulmones apretaban.

Ella irrumpió en el vestuario.- "Ali".- ella gritó, sigilosa andaba a tientas buscando entre los lavabos, las regaderas y el resbaladizo suelo de baldosas. Una forma negra con capucha corrió para la puerta de la entrada.

Ali. Emily se lanzó hacia adelante, cogiéndola por la manga. Ali luchó y se resistió, con las manos extendidas en el pomo. Finalmente, ella se dio la vuelta y miró a Emily, sus rasgos retorcidos y furiosos eran insoportablemente feos. Abrió la boca y clavó los dientes en el brazo de Emily.

Emily dejó escapar un grito y la soltó. Con una carcajada, Ali se liberó. Emily llegó a apoderarse de ella de nuevo, pero de repente, todo lo que ella tenía en la mano era la sudadera con capucha de Ali, había bajado la cremallera, liberándose en un aleteo.

Emily se abalanzó sobre la puerta, pero Ali la había cerrado de golpe detrás de ella con tanta fuerza que se abrió hacia dentro, estrellándose en la cabeza de Emily. Emily se tambaleó hacia atrás, viendo las estrellas. Le tomó unos segundos para reanimarse. Entonces ella corrió hacia el pasillo.

No había nadie allí. No había sonido de pasos, tampoco. No había huellas húmedas que condujeran en una dirección, incluso.

Emily miró a la derecha y a la izquierda, sintiendo que se estaba volviendo loca. Ali se había desvanecido en el aire.

El agua goteaba de sus dedos, haciendo charcos en el suelo. Pasó las manos a lo largo de su cara, de repente se dio cuenta de que todavía estaba en su traje de baño y gorro de natación. Se percató de lo fría que estaba. Inspeccionó los lados de su cuello, haciendo una mueca en los puntos sensibles donde Ali había apretado. Ella dio un paso hacia la izquierda, luego a la derecha, y se dejó caer al suelo, horriblemente mareada.

Ali había escapado. Una vez más. Pero ella había enviado un mensaje. Alto y claro. Y la próxima vez, Emily no estaba segura si Ali la dejaría vivir.

9.- Ella haa-A vuelta

Hanna se puso de pie en medio de un escenario de sonido vacío, estudiando sus líneas de Naomi, que un ayudante de producción había impreso y resaltado para ella ese mismo día. Hank, el director de *Burn It Down*, había desocupado al reparto y al equipo por el resto del día porque la filmación durante una tormenta eléctrica era peligrosa, pero Hanna había decidido quedarse un tiempo para practicar. Ella quería estar perfecta para su próxima gran escena. A pesar de que Hank le había dicho que estaba haciendo un gran trabajo, todavía se sentía como un pequeño fraude. Estaba actuando con personas que tenían tanta experiencia... y sus únicos acontecimientos de fama eran haber hecho unos anuncios publicitarios y haber sido atormentada por Ali.- "Y es por eso que no somos amigas, Hanna Marin".- ella dijo en la habitación, tranquila, entre las cámaras, el equipo y las luces apagadas. Ella miró a una Hailey imaginaria frente a ella. En esta escena, ella, como Naomi, se había enterado que Hanna casi había matado a su prima en un accidente de coche.- "Debido a que estás loca. Y eres una mentirosa. Y no sólo en la medida que una chica puede serlo."

Entonces ella imaginaba la respuesta de Hailey. ¿Hailey utilizaría esa voz ditzzy¹⁰ de nuevo? ¿Mascaría esa goma imaginaria? Sin embargo, Hailey había realizado otra escena como Hanna y fue tan terrible como la del otro día. Para alivio de Hanna, Hank se levantó y le dijo: "Hailey, no sé si tienes claro el personaje. ¿Por qué no piensas un poco en ello, y reprogramamos tus escenas para mañana?"

La mandíbula de Hailey cayó, y su rostro se volvió rojo. Tan pronto como el ingeniero de sonido quitó el micrófono, ella irrumpió a Hanna.- "¿Crees que estoy haciendo un buen trabajo? Debido a que tu opinión es la única que importa."

Era la oportunidad de Hanna para decir algo, pero se sintió tan acorralada. Dio a Hailey una sonrisa de boca cerrada y asintió febrilmente, sin hacer un sonido.

Hanna repetía sus líneas una y otra vez, jugando con sus movimientos y su estilo. Al tercer intento, incluso sintió lágrimas en sus ojos. *Soy un poco buena en esto*, pensó, sintiéndose satisfecha. Entonces ella recogió sus cosas y salió por la puerta lateral.

Aunque sólo eran las cinco, el cielo estaba sorprendentemente negro-carbón. El viento arremolinaba, levantando las hojas secas, y la lluvia arrojaba las hojas

¹⁰ Ditzzy significa básicamente actuar muy tonto e inocente. No saber realmente lo que está pasando.

hacía un lado. Hanna miró por el largo callejón que conducía al estacionamiento. Parecía lleno de sombras, y de repente, le pareció oír una débil respiración. Ella volteó, mirando a un lado y al otro, pero el callejón estaba vacío.

Tomó una respiración profunda, bajó por la rampa de metal hacía su coche. A mitad de camino por el callejón, sintió que la lanzaron hacia adelante, y de repente ella estaba en el suelo. Sus palmas picaban por el impacto, sentía como el viento la golpeaba. Se puso de rodillas y levantó la vista, pero lo único que vio fue el cielo casi-negro arriba. Miró al suelo de nuevo y se quedó sin aliento. Estaba escrito en el pavimento, un mensaje con tiza. *Rómpase una pierna, Hanna*, decía. La A en *rómpase* estaba destacada, más grande que las otras letras.

"¿Qué quieres?"

Hanna gritó. Alguien más estaba en el callejón, un cuerpo en las sombras. Cuando la figura se movió hacia la luz, Hanna se dio cuenta de que era Daniel, el extraño asistente de Hank—quien prácticamente se había colado unos días antes en el camerino de Hailey para regresarlas.

"¿Q-qué estás haciendo aquí?".- Hanna baló. Había salido de la nada. "¿Tú me empujaste?"

Los ojos de Daniel se estrecharon, y se les veían aún más pequeños, brillantes y vacíos que nunca.- "No, pero te vi caer. No deberías estar aquí ahora, Hanna. Hank envió a todos a casa".

¿Entonces por qué estás aquí? Hanna quería preguntar, pero no lo hizo.- "Yo-Yo sólo estaba con mis líneas".- dijo débilmente, poniéndose de pie. Ella miró la tiza. Una vez más, con el corazón palpitando con fuerza.- "Ya me voy ahora."

"Bueno".- Daniel la miraba con una expresión que Hanna no podía identificar.- "Una chica como tú no debería estar sola en cualquier lugar. Después de todo lo que te ha pasado, yo habría pensado que serías más cuidadosa".

Hanna asintió, luego se escabulló a su coche. Una vez que había cerrado las puertas que se dio cuenta de que en su expresión había una especie de estado de mal augurio. Volvió a pensar en el destello de pelo rubio en la escena de la multitud, el otro día. ¿Podría Daniel haberla ayudado, de alguna manera? ¿Podría ser un Ali Gato en el equipo de *Burn It Down*?

Su teléfono sonó, y gritó de nuevo. Le echó un vistazo sobre su regazo.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Ali me atacó en la escuela, decía un mensaje de Emily. ¡Ven ahora!

Hanna puso el coche en marcha, cambiando su mente de ideas. Desde luego no podía preocuparse por Daniel en estos momentos. Todo en lo que podía pensar era en llegar a Emily lo más rápido que pudiera.

El cielo era de un feo gris y el aire soplaba bajo el retumbo de los truenos cuando Hanna se detuvo en el estacionamiento de Rosewood Day junto al Volvo de Emily. A lo lejos, pudo verla sentada en uno de los columpios del patio de la escuela preescolar. Tenía la cabeza agachada, con el pelo brillante y húmedo, y llevaba un traje de baño. Un cúmulo de nervios se apoderó de Hanna, una vez más.

Spencer y Aria se dirigían desde el estacionamiento, al mismo tiempo, y todas las chicas corrieron hacia los columpios. Emily no levantó la vista hacia ellas, con la mirada fija firmemente en el suelo. Sus pies estaban descalzos y sucios. Su piel se veía ligeramente azul. Había una sudadera con capucha hecha bola en sus manos, pero por alguna razón, no la llevaba puesta.

"¿Qué pasó?".- Hanna gritó, cayendo de rodillas al lado de su amiga y tomando su mano. La piel de Emily estaba fría y erizada. Oía completamente a cloro.

"¿Estás bien?".- Spencer se dejó caer en un columpio a su lado.

"¿Era realmente ella?".- Aria puso sus brazos alrededor de los hombros de Emily.

Emily indicó un hematoma violeta en su cuello.- "Definitivamente era ella".- dijo, con la voz teñida de sollozos.- "Ella trató de matarme."

Ella contó a las chicas lo que había sucedido. Con cada frase, el corazón de Hanna comenzó a golpear más rápido. Por el momento Emily llegó a la parte de Ali sumergiéndola bajo el agua, apenas podía respirar.- "No debería haber nadado sola".- Emily gimió cuando terminó.- "Era el lugar perfecto para que Ali me encontrara".

"¿Y entonces ella simplemente dejó de sumergirte?".- Repitió Spencer.

"Así es".- Emily se encogió de hombros.- "De pronto, se detuvo y echó a correr."

"¿Y desapareció?".- preguntó Aria.

Emily asintió.- "No sé cómo sucedió, pero ella simplemente se había ido."

Traducido por Fernando Chong Aguilar

"¿Ella como... se veía?".- preguntó Hanna.

Emily levantó la cabeza por primera vez. Tenía los ojos enrojecidos.- "Como un cadáver".- Hizo una mueca, y luego miró a la sudadera con capucha que sostenía.- "Me las arreglé para tirar de esta cosa antes de que ella se escapara."

Hanna cerró los ojos. Tal vez la chica que vio en el estudio de filmación no era un producto de su imaginación—Y tal vez Ali misma había escrito esa nota con tiza fuera del estudio de grabación. ¿Dónde más había estado Ali durante las últimas dos semanas? Tal vez nunca se fue de Rosewood. Tal vez había estado observándolas todo este tiempo.

Más lluvia comenzó a caer. Aria se paseaba por los columpios, sus botines chapoteando en el barro.- "Está bien. Lo primero es lo primero. ¿Emily, necesitas ir a la sala de emergencias?".- Emily sacudió la cabeza con vehemencia.- "No."

"¿Está segura?".- Spencer miró sorprendida.- "Ali prácticamente te ahogó. Los moretones en el cuello son tan grandes como ciruelas. Y realmente estás temblando. Podrías estar en estado de conmoción".

"Estoy bien".- Emily insistió, cruzando los brazos sobre el pecho.

Pero entonces sus dientes comenzaron a tintinear.- "Vamos a llevarla en mi coche".- Hanna instruyó.

Hanna la levantó por los brazos. Las otras se apresuraron a ayudar, se apresuraron a través de la lluvia y se desplomaron en el Prius de Hanna, Emily estaba adelante en el asiento del pasajero. Hanna encendió el motor y giró rápidamente. Aria encontró una manta en el asiento trasero y cubrió las piernas de Emily. Spencer se quitó la chaqueta y se la envolvió alrededor de sus hombros.

Después de unos momentos, los labios de Emily parecían un poco menos azules.- "Les dije que estaba bien".- insistió.- "Además. Esta es una gran cosa. Yo no soy una fanática de manejar todo esto, pero no podemos manejar esto por solas".

Había una mirada de acero en la cara de Spencer, ella metió la mano en su bolso y sacó su teléfono. Frunció el ceño, y se desplazó a través de sus contactos hasta un número. El sonido de un timbre metálico sonaba a través del altavoz.

"¿A quién llamas?".- Hanna preguntó.

Spencer levantó un dedo. Una mirada atenta cruzó su rostro cuando quienquiera que fuese contestó.- "¿Agente Fuji?".- Le dijo al teléfono.- "Soy Spencer Hastings."

"Spencer".- susurró Emily, tratando de quitarle el teléfono.

Spencer apartó a un lado, haciendo una mueca. *Tenemos que hacer esto*, articuló.

Pero Hanna no estaba segura acerca de la decisión, tampoco. Jasmine Fuji era la agente del FBI a cargo del caso del asesinato de Tabitha Clark. Parecía haber estado de su lado cuando le dijeron sobre A atormentándolas, pero entonces ella los detuvo por el asesinato de Tabitha cuando apareció ese falso vídeo. Claro, Fuji hizo las paces después de que Nick se reveló, pero Hanna no confiaba en ella.

Spencer asintió en el teléfono.- "Escuche, sucedió algo que tenemos que contarle. Es sobre Alison. En realidad, Emily puede contarle mejor".

Luego acercó el teléfono a Emily, poniendo el altavoz. Emily sacudió la cabeza con fuerza, pero Spencer hizo un gesto implorante. *Habla*, articuló.

Emily bajó los hombros y volvió a contar la historia. Hanna apartó la mirada. Era tan difícil escucharla por segunda vez.

"¿De casualidad pudiste ver hacia donde corrió esta persona?".- La voz de Fuji resonó a través del altavoz cuando Emily terminó.

Emily se aclaró la garganta.- "No. Al tiempo que crucé la puerta de la sala, ella se había ido. "

"Pero definitivamente era Alison".- Aria elevó la voz.- "Emily no mentiría sobre algo como esto. En realidad, todas hemos sentido la presencia de Alison, pero ninguna había estado segura del todo. Sin embargo, Emily la vio. Alison habló con ella".

"Eso es cierto".- dijo Emily.- "Ella me dijo, '¿De verdad pensaste que me iría para siempre?' "

Hubo una pausa larga. La estática crujió a través del teléfono, y Hanna pensó que había perdido la conexión. Luego Fuji suspiró.- "Está bien. Obviamente, es algo muy serio que alguien haya atacado a Emily. Llamaré a un equipo de Rosewood Day para investigar ahora mismo, y vamos a averiguar que sucedió—"

"¿Qué sucedió?".- Spencer interrumpió.- "¡Se lo estamos diciendo!"

Traducido por Fernando Chong Aguilar



"Chicas".- dijo Fuji, de repente, con una voz firme.- "Han pasado por un gran trauma. Y entiendo perfectamente por qué creen que vieron a Alison la noche con Nicholas en ese sótano cuando estaban drogadas. Pero se los he dicho muchas veces: Alison está muerta. Ella murió en el Poconos. A quien viste en la alberca era otra persona. Tal vez alguien que se hace pasar por ella. Tal vez alguien de uno esos clubes de fanáticos de Alison. Pero no la misma Alison".

"¿Cómo lo sabe?".- Hanna gimió, su corazón latía rápido. El calor de sentir la cabeza explotar hacía que se sintiera débil.- "Emily la vio. ¿Usted siempre hace omiso a todos los testimonios de sus víctimas, o solamente los nuestros"

Spencer le pellizcó el brazo a Hanna, pero Hanna sentía que había sido lo correcto lo que dijo. Estaba tan malditamente cansada de que Fuji y cualquier otro adulto pensaran que simplemente estaban asustadas, jóvenes paranoicos ven fantasmas. Ali estaba allí. Ella era real, verdadera, una aterradora amenaza. Si alguien no actuaba, iba a hacer algo horrible... probablemente a una de ellas.

"Tengo su sudadera con capucha".- dijo Emily en voz baja. Su mirada cayó a la sudadera que había tenido en sus manos en los columpios.- "Ella se libró de él para escapar. ¿No puede analizarlo para buscar ADN? "

Fuji suspiró.- "Está bien. Llévalo a la estación".- Sonaba molesta.- "¿Pueden venir ahora?".- Todo el mundo dijo que sí, a pesar de que la oficina de Fuji estaba al otro lado de la ciudad. A continuación, la agente colgó sin decir adiós.

Nadie habló. Una cortadora de césped se quejó a lo lejos. Spencer frunció el ceño a su teléfono.- "Ella es una perra."

Aria se aclaró la garganta.- "¿Por qué crees que Fuji sigue insistiendo que Ali no está viva? ¿Crees que ella tiene pruebas que no nos está diciendo?"

"Lo dudo".- dijo Hanna bruscamente.- "Ella no quiere estar equivocada".- Se inclinó y recogió la sudadera con capucha. Cuando lo levantó, Hanna percibió un tufo de algo ácido, sudoroso, y poco de vainilla de la tela. Era repugnante pensar que era el olor de Ali.

Entonces se dio cuenta de un solo largo cabello rubio unido a la manga.- "Chicas. Miren".

Aria también lo notó.- "¡Ten cuidado! ¡Puede ser que sea nuestro único vínculo con Ali! "

Traducido por Fernando Chong Aguilar



Hanna colocó con cuidado la sudadera con capucha de espaldas en el suelo, pero luego sus dedos rozaron sobre algo que hizo un crujiente sonido. Se sentía como papel. Ella metió la mano en el bolsillo y sacó un pequeño recibo.

TURKEY HILL, se leía en la parte superior en tinta púrpura. Ese era el nombre de un local de mini-mart—Hanna amaba su té helado casero. Debajo tenía impresa la dirección en Ashland, una ciudad a unos cuarenta y cinco minutos, junto con la fecha y hora de hace varios días. Algunos artículos que había comprado, eran bebidas genéricas y alimentos calientes. La forma de pago fue en efectivo.

"Mi mamá ama a los puntos de venta en Ashland".- dijo Emily en voz baja.- "¿Qué crees que Ali estaba haciendo ahí?"

"Probablemente no compraba en los puntos de venta".- La cara de Hanna sin expresión. Sus ojos se iluminaron.- "¿Será ahí donde se está escondiendo?"

"Eso podría tener sentido".- dijo Spencer lentamente.- "Nadie la estaría buscando allí. Pero no es tan lejos lo cual no impide que venga hasta aquí".

"Hay un autobús de SEPTA que va hasta allí, también, en caso de que ella no tenga un auto".- dijo Aria.

"Pero, ¿dónde está durmiendo?".- Preguntó Emily.- "¿En un granero?".- Hizo una mueca.

Aria se encogió de hombros.- "No hay que olvidar, que ella y Nick vivían en esa choza bombardeada junto a la oficina del papá de Hanna. Un granero probablemente comparándolo es como un Four Seasons".

Todas se miraron la una a la otra. Hanna notó que estaban teniendo el mismo pensamiento.

"Las pruebas de ADN podría tomar un tiempo".- dijo Aria cautela.

"Pero si Ali visitó ese Turkey Hill una vez, podría ir allí de nuevo".- agregó Emily.

Hanna asintió con entusiasmo.

Spencer suspiró.- "Parece que vamos a un viaje por carretera".- dijo rendida.

Todo el mundo se apretó las manos, sabiendo lo que venía después.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

10.- Maxi Asechando el Mini-Mart

Las chicas viajaron hasta Philly en un solo coche para dejar la sudadera con capucha, pero Spencer insistió en llevar su propio coche hasta Ashland—en parte debido a que la forma de conducir de Hanna la mareaba, y en parte porque ella sólo se sentía cómoda al 100 por ciento cuando estaba detrás del volante. Era casi de noche cuando se detuvo en el estacionamiento del mini-mart, y su estado de ánimo era tan siniestro y confuso como las nubes en baja altura.

Su viaje a la oficina del FBI de Filadelfia para dejar la sudadera no había sido precisamente alentador. La Agente Fuji ni siquiera había estado allí, dejó instrucciones a su ayudante para depositar la sudadera con un chico llamado Fred que trabajaba en la evidencia. Fred apenas miró a las chicas cuando tomó la sudadera con capucha, metiéndola en una bolsa ziplock y la colocó en una bandeja.- "¡Por favor, ten cuidado!".- Hanna escrutó.- Fred la miró, con una leve sonrisa en su rostro.

Ahora Spencer entraba al estacionamiento. Las ventanas del Turkey Hill Mini-Mart tenían carteles de la marca de hielo y té helado, los cigarros Marlboro, y botellas de dos litros de Mountain Dew. También había un cartel que decía RALLIES DE ROSEWOOD con letras rojas en la parte superior. UN RALLIE-DE-RECAUDACIÓN DE FONDOS PARA BENEFICIAR A LOS JOVENES DESFAVORECIDOS Y CON PROBLEMAS. Había anuncios del Rosewood Country Club que decían que el costo de las entradas era de \$100 cada uno. Spencer dudaba que la gente gastaría su dinero de esa manera.

Su teléfono sonó. Dos mensajes habían llegado desde el sitio sobre la intimidación. Uno era de DominickPhilly. *No puedes soportar no tener toda la atención, ¿verdad? Es por eso que hiciste este sitio. No porque te importe.*

Spencer sintió una picadura. Obviamente Dominick no había leído la ficha del blog llamada "Mi historia". Spencer había escrito acerca de Ali con toda la claridad y seriedad que pudo, hondando en sus emociones de cómo se sentía al ser acosada día y noche por un agresor tan feroz y que había incendiado varias propiedades en un intento de matar a Spencer. ¿O tal vez Dominick creyó, y aún continúa creyendo que es una farsante?

La próxima nota era de Greg Messner, el mismo chico que la había contactado el otro día. *¿Cómo llegaste a ser tan valiente?* Había escrito... *Mataría por una*

Traducido por Fernando Chong Aguilar

décima parte de tu fuerza.

Ella sonrió. Era casi como si Greg hubiese leído el horrible correo electrónico de Dominick y había encontrado la forma perfecta de hacerla sentir mejor. *Gracias, ella escribió. A veces dudo de mí misma. Es bueno saber que a alguien le importa.*

Apartó su teléfono, entonces vio el Prius de Hanna en el estacionamiento. Sus amigas estaban sentadas en él, mirando el mini-mart.

Spencer cruzó la línea de bombas de gas y dio unos golpecitos en la ventana de Hanna. Hanna abrió las puertas, y Spencer se metió en el asiento trasero. "¿Qué está pasando?".- Preguntó.- "¿Han ido ya?"

Hanna negó con la cabeza.- "Decidimos vigilar el lugar un tiempo. Tal vez Ali... aparezca".

Spencer se mordió la uña del pulgar.- "¿Con el Prius aquí? Ali es más lista que esto, chicas. Probablemente puede vernos venir desde un kilómetro de distancia".

Hanna frunció el ceño.- "¿Qué quieres decir?"

Spencer ya no podía olvidarse de Ali, no después de que hirió a Emily. Pero no estaba segura del plan. Le parecía una buena idea volver a seguirle los pasos a Ali, pero, ¿Qué tal si ella había dejado el recibo en el bolsillo de la sudadera con capucha? Tal vez ella lo había metido en la sudadera para dirigirlas hasta ahí. Miró nerviosamente a las bombas de gas detrás de ellas. ¿Qué pasaría si Ali apareciera con un cigarro encendido y envolviera todo el lugar en llamas?

"Ali es una mente maestra".- dijo Spencer en voz alta.- "Ella sabe que encontramos el recibo. Ella probablemente no vuelva aquí jamás".

Aria frunció las cejas.- "Bueno, ya estamos aquí. También podríamos hacer algo".

Spencer miró de nuevo el mini-mart. Un grupo de chicos preadolescentes en BMX salían por las puertas, pasándose unos cigarros. En el interior, la cajera se inclinó se colocó detrás del mostrador, con la barbilla en las manos. Parecía que se iba a quedar dormida en cualquier momento.

"Supongo que podríamos hacer preguntas".- Spencer sugirió, saliendo del coche y caminando a través del estacionamiento.- "Tal vez alguien sepa algo."

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Ella pasó a los chicos de BMX y abrió la puerta, y fue recibida por una alta canción de Faith Hill en el equipo de música. El aire olía a café quemado y burritos de microondas, y había una señal de advertencia de que el piso había sido trapeado recientemente. Un hombre mayor estaba de pie en la pared de carne seca. Por supuesto no estaba Ali.

Pero ella estuvo ahí—hace días. Spencer trató de imaginarla. ¿Ali había tomado su tiempo, recorriendo los pasillos, tratando de averiguar lo que quería comprar? ¿O había entrado y salido rápido, por miedo de que alguien pudiera reconocerla? ¿Alguien lo haría? Tal vez nadie la reconoció, sin embargo, ¿Alguien se cruzó con ella, o le dio el cambio, o sostuvo la puerta para que saliera?

Emily se acercó al mostrador, Spencer la siguió. La mujer que vieron que dormitaba desde el coche acomodaba los paquetes de Trident.

"Um, perdón,".- preguntó Emily cortésmente. La mujer miró por un breve instante, y luego regresó a los paquetes.- "Me pregunto si ha visto a una chica rubia por aquí. Como de mi estatura. Más o menos... de mal-aspecto. Le faltan algunos dientes. Ella podría haber actuado cautelosa".

La mujer, que en el gafete tenía su nombre, decía MARCIE y tenía el pelo graso y una cara lisa, sin arrugas, cruzó las manos.- "¿Cuándo fue eso?"

"Hace tres días".- Emily respondió.- "Alrededor de las tres de la tarde."

Marcie negó con la cabeza rápidamente.- "Pues no."

El corazón de Spencer se hundió.- "¿Había alguien más trabajando ese día que quizá pueda recordar algo?".- Ella trató de controlar el tono de su voz.- "¿Alguien a quien puedas llamar?"

Los ojos de Marcie se estrecharon.- "¿Por qué lo quieren saber, de todos modos?"

"Esta chica es una muy buena amiga nuestra".- Emily intervino rápidamente.- "Pero, um, se escapó. Y realmente queremos encontrarla."

Marcie las miró larga y tendidamente, sin abrir la boca. Spencer se preguntó si les parecían conocidas y trataba de recordar porqué. A pesar de que se habían retirado todos los cargos contra ellas, aún no pasaban desapercibidas... y sus fotos habían estado en todas partes. Tal vez esto había sido una mala idea. Marcie podría llamar a la policía. Fuji las regañaría por crear problemas.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

La cajera se encogió de hombros.- "Hay un montón de personas que entran y salen de aquí. Una chica rubia que compra agua es igual que la siguiente".

"¿Qué hay de las cintas de vigilancia".- preguntó Aria desesperadamente.-
"¿Podría mostrárnoslas?"

Marcie las miró como si estuvieran locas.- "Cariño, ¿por qué crees que tengo acceso a esas cintas? Creo que el gerente las utiliza para ver al personal".- Volvió a la caja registradora.- "Vayan a la policía si están realmente preocupadas. Las chicas de su edad no deberían tener que encontrar a un fugitivo por su cuenta".

Entonces ella se giró, sonriendo. El Señor Beef Jerky estaba en la fila, sosteniendo varias tiras de Slim Jims. No había nada más que hacer así que se apartaron para que pagara.

"Mierda".- murmuró Hanna mientras caminaban fuera de la tienda.- "¿Y ahora qué hacemos?"

"No lo sé".- dijo Spencer, sintiéndose perdida.

Emily pateó una piedra en la acera.- "Ese pelo en la sudadera con capucha más vale que coincida con su ADN. Entonces podríamos traer a Fuji aquí. Para que pueda acceder a esas cintas de vigilancia".

Hanna, de frente a la calle, puso las manos en la cadera.- "Podríamos conducir por los alrededores buscando graneros aleatoriamente. Podríamos tener suerte".

"¿En la oscuridad?".- Spencer se burlaba.- "Lo dudo".

"Aguafiestas".- murmuró Hanna, entrando de nuevo en el coche.

Las otras chicas se subieron, Spencer se quedó sola en el estacionamiento. Hanna la miró por la ventana.- "Deberíamos dormir esta noche en mi casa. No me gusta la idea de que estemos separadas. Podríamos ser un blanco fácil para Ali".

"Sí".- dijo Emily rápidamente.- "No hay forma de que pueda dormir en paz."

"Yo si voy".- Aria estuvo de acuerdo.

"Yo también".- dijo Spencer. Era una maravillosa idea—en caso de que Ali apareciera de nuevo, cuatro contra uno eran mucho mejores probabilidades.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Se pusieron de acuerdo para reunirse en casa de Hanna en una hora. Entonces Spencer se retiró a su coche, hundiéndose de a poco en el asiento de cuero. Todo el día se sintió perdida. Lo único que descubrieron era que Ali estaba viva... y furiosa. Y eso ya lo sabían.

Su teléfono sonó ruidosamente, sacándola de sus pensamientos. Spencer miró en el identificador de llamadas un desconocido 212. Tragó saliva y respondió.

"¿Spencer Hastings?".- Dijo la voz de una mujer. Spencer dijo que ella era. "Mi nombre es Samantha Eggers. Soy la jefa del Consejo Nacional contra la intimidación en la ciudad de Nueva York. Es una nueva iniciativa creada por el Congreso el año pasado. "

"Claro".- dijo Spencer sentándose más derecha.- "Sé de usted".- Ella había investigado todos los programas sobre intimidación que había para los adolescentes, mientras elaboraba su sitio web.- "Está haciendo bien las cosas."

"No, eres tú la que está haciendo bien las cosas".- dijo Samantha con voz alegre.- "Soy una gran fanática de tu página web. Le estás dando una voz a los jóvenes".- Se apresuró a continuar.- "Escucha, te llamo porque estamos haciendo una película anti-intimidación que se utilizará como una herramienta en las escuelas en todo el país el próximo año. Estoy buscando a voces en la intimidación, y tu nombre está contemplado entre mi equipo de trabajo".

"¿En serio?".- Spencer se llevó una mano al pecho.- "Quiero decir, yo sólo empecé mi página web la semana pasada. Estoy muy halagada".

"¿Así que eso significa que te gustaría ser parte de nuestro video?".- preguntó Samantha, alzando la voz.- "Vamos a filmar en Nueva York el martes por la noche. No te queda demasiado lejos, ¿verdad? ¿Sólo tienes que tomar un Amtrak¹¹? Vamos a cubrir los gastos. "

Spencer se apartó el pelo de la frente.- "Eso suena impresionante".- Se imaginó su cara en los salones de clases de todo el país, incluso los de Rosewood Day. Y esto sólo era otra manera de impresionar a todos en Princeton.

"¡Perfecto!".- Exclamó Samantha.

Ella le dio a Spencer todos los detalles y las indicaciones. Después de colgar,

¹¹ Amtrak es el nombre comercial de la red estatal interurbana de trenes de pasajeros

Spencer apretó el teléfono entre sus manos, se animó de nuevo. Se haría famosa. Imaginó a todo el mundo hablando de ella. Elogiándola. No podía esperar para contarle a alguien sobre esto—pero ¿a quién? Sus amigas la felicitarían, y Greg pasó por su mente, también lo haría, pero era una locura. Ni siquiera lo conocía.

La puerta del mini-mart se abrió, y Spencer levantó la vista. Un hombre con pantalones de trabajo y una camisa a cuadros se dirigió a su coche aparcado en la bomba número tres. Luego fijó su mirada en la registradora. Algo que la cajera había dicho de pronto volvió a su mente. *Hay un montón de personas que entran y salen de aquí. Una chica rubia que compra agua es igual que la siguiente.*

Habían dicho que estaban buscando a una chica. Habían dicho que Ali era rubia. Pero no mencionaron lo que había comprado—ellas ni siquiera estaban seguras de eso. ¿Por qué Marcie mencionó específicamente el agua? ¿Sabía algo?

Ella apagó el motor y salió del coche. Cuando estaba a medio camino del mini-mart, algo detrás de ella emitió un crepitante ruido. Se giró y miró fijamente. Las luces en las bombas estaban apagadas. Una sombra pasó por detrás de una. Unas pisadas sonaban débiles de la parte posterior del edificio. Y entonces se dio cuenta de un coche aparcado que no había visto antes. Era un Acura negro. Parecía tan fuera de lugar en la tierra de las camionetas y los prácticos Subaru.

Pensó en el llavero Acura que había encontrado en la destrozada casa modelo de su padrastro. ¿Habían encontrado ese coche? ¿O es que Nick tiene más de uno?

Entonces algo brilló en el asiento delantero. Era una cabeza de cabello rubio.

El corazón de Spencer golpeó. Se dirigió al coche, sabiendo que tenía que ver quién estaba dentro. Con cada paso, su pecho se sentía más y más fuerte, y sus nervios crujían y golpeaban. Finalmente, se acercó por un lado del coche. Se armó de valor, y caminó hacia delante para mirar por la ventana delantera.

La alarma se activó, saltó hacia atrás. Era un sonido ensordecedor. Gritaba y zumbaba. Spencer mantuvo una distancia segura, luego miró por la ventana. Sólo que ahora, la rubia se había ido. No había nadie en el coche. Pasó las manos por su cara. No tenía ningún sentido. Ella había visto una cabeza rubia... ¿o no?

Spencer abrió la puerta y subió al coche. Había salido del estacionamiento de Turkey Hill antes de que se silenciara la alarma.

Y antes de que quienquiera que estuviera observándola pudiera hacer algo peor.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

11.- La Primera Entrevista de Aria

A la mañana siguiente, Aria estaba de pie en el estrecho cuarto trasero de la galería, mirando como *Ella* envolvía cuidadosamente con plástico de burbujas la pintura de Ali que había vendido. Ellos la enviarían al comprador a Nueva York en un camión de mensajería que esperaba afuera, y querían asegurarse de que llegara en una pieza. Aria no podía esperar para deshacerse de el.

Ella hizo una pausa.- "Así es como te imaginas que ella se vería si hubiera sobrevivido, ¿verdad?"

Aria jugueteó con un trozo de cinta para empaquetar. *Ella* había estado en la habitación del hospital la primera vez que habían informado a Fuji que Ali había sido parte del ataque de Nick, y también había oído como Fuji desacreditó la teoría. Era más fácil para su familia creer que Aria había imaginado ver a Ali en lugar de considerar que la chica loca se encontraba prófuga.

La mirada de Aria se trasladó a los inquietantes ojos de Ali en la pintura. No estaba segura de cómo se las había arreglado para capturar de una manera tan precisa la furiosa, loca, y retorcida expresión de Ali—era como si algo demoníaco se hubiera apoderado de su pincel. ¿Por qué un culto colector de arte de la ciudad de Nueva York se había cautivado por ella? Anoche Aria había buscado en Google a John Carruthers; había numerosas fotos de él asistiendo a eventos de caridad en el Met, el Whitney y el MoMA. Un artículo en el New York Times, decía que él y su familia vivían en un penthouse en la Quinta Avenida y la calle Setenta y siete con vista al Central Park. Sus dos hijas pequeñas, Beverly y Becca, tuvieron un Piano Gigante de tamaño-real de la juguetería FAO Schwarz y un auténtico mural de Keith Haring en su sala de juegos. Con suerte esperaba que colgara el rostro de Ali en algún lugar donde las chicas nunca pudieran verlo.

¿Y qué decir de Ali? Seguramente ella había descubierto que una pintura de su rostro se había vendido; incluso que el acuerdo había recibido una mención en el blog de Art Now. Eso preocupaba a Aria un poco. ¿Ali estaría realmente furiosa porque Aria se había beneficiado-enormemente por su imagen? ¿Aria debería detener la transacción?

Deja de preocuparte, se dijo mientras ayudaba a *Ella* a envolver el resto de la pintura. No podía permitir que Ali gobernara su vida.

Ella le silbó al del servicio de mensajería, que esperaba en el parte principal de la

Traducido por Fernando Chong Aguilar

galería, para que llevara la pintura a la camioneta.- "Entonces".- dijo ella, volviéndose hacia Aria después de que él se fuera.- "¿Qué vas a hacer con todo ese dinero?"

Aria respiró profundo. Cuando había llegado a trabajar esta mañana, su madre había anunciado que el dinero había sido depositado en la cuenta de la galería; y en pocos días, estaría en su cuenta bancaria, menos una pequeña comisión para la galería.- "Por un lado, darte dinero para un coche nuevo, así ya no tendremos que conducir el Subaru nunca más".- dijo con una sonrisa.

Ella frunció el ceño.- "Yo puedo cuidar de mí misma, cariño. Yo te recomiendo que lo uses para la universidad".

Probablemente era lo correcto a hacer. Pero las únicas escuelas en las que Aria estaba interesada eran las de arte—¿Pero necesitaba ir a la escuela de arte si ya está vendiendo pinturas?.- "O podría conseguir un apartamento en Nueva York".- sugirió, dando a su madre una dulce sonrisa de súplica que siempre funcionaba.

Ella parecía escéptica. Levantó un dedo, probablemente lista para puntualizar cómo la universidad era algo invaluable y si dejaba pasar demasiado tiempo después de graduarse, nunca podría ir. Pero entonces, un tipo alto, joven, en una camisa de cuadros ligeramente arrugada y pantalones entubados de color verde oliva apareció en la puerta. Llevaba una bolsa de cuero sobre su hombro y un par de Ray-Ban apoyados en la cabeza, estaba respirando con dificultad, como si hubiera estado corriendo.

"¿Um, hola?".- Dijo el chico con voz sonora, no muy alto ni muy bajo.- "¿Está Aria Montgomery?"

"Sí...".- Dijo Aria con cautela, parada derecha.

El hombre le tendió la mano.- "Soy, eh, Harrison Miller de *Fire and Funnel*. Que es un blog de arte que—"

"¡Lo sé!".- Aria interrumpió con los ojos muy abiertos. Ella era un visitante frecuente de *Fire and Funnel*, un sitio de Philadelphia-basado en el arte indie, ella había quedado impresionada por el buen ojo e intuición del bloguero—él parecía saber cuáles iban a ser las próximas exitosas tendencias antes de que golpearan la corriente principal. Ella no sabía que el bloguero era tan joven.

Harrison sonrió. "Bueno, excelente. De todos modos, me gustaría hacer un artículo

Traducido por Fernando Chong Aguilar

sobre ti y tu obra de arte. ¿Tienes un segundo para charlar?"

Aria trató de no jadear. *Ella* extendió su mano.- "Soy su madre, *Ella* Montgomery— y soy la subdirectora de la galería".- *Ella* utilizó el flamante título que su jefe, Jim, le había dado ayer.- "Yo fui quien facilitó la venta de la pintura de Aria."

"Encantado de conocerla".- Harrison parecía incómodo.- "Así que... ¿Está bien si hablo con Aria a solas? Trataré de mencionar la galería en la historia, si puedo. "

"¡Mi niña está creciendo!".- *Ella* canturreó, fingiendo enjuagar una lágrima. Entonces danzó hacia afuera de la habitación.- "Por supuesto que puedes hablar con Aria. Tómate todo el tiempo que necesites."

Luego cerró la puerta con tanta rapidez que el calendario de Monet que colgaba en la parte posterior se elevó en el aire antes de asentarse suavemente hacia abajo. Aria se volvió a Harrison. Él le sonrió, se acercó a una pequeña mesa, atestada en la esquina y buscó en su bolsa de cuero.- "Me enteré ayer de la compra de tu pintura en Art Now. Eso es grandioso".

"No, esto es grandioso".- Aria no podía controlar el tono deslumbrado en su voz. "Estoy muy halagada de que pensaras en mí."

"¿Estas bromeando?".- El rostro de Harrison se iluminó.- "¿Vender una pieza a John Carruthers a los dieciocho años de edad? Eso es inaudito".- Tocó la libreta.- "Soy un experto historiador del arte de Penn, y hago un poco de pintura. Que un gran comprador como Carruthers tomé interés por ti es enorme".

Aria agachó la cabeza.- "Espero que no lo haya comprado porque estuve en las noticias y todas esas cosas."

Harrison desvió su atención.- "Carruthers compra basándose en el talento, no en la popularidad".- Hizo una pausa, estudiándola intensamente.- "A veces compra una pintura si la artista es bastante, bonita. Sin embargo, ¿Vino aquí él sí mismo?"

Aria se sonrojó, en su mente se quedó fijada la palabra bonita.- "No, fue su comprador—y estaba hablando con él por teléfono. Ni siquiera estuvo aquí".

"Interesante".- Brillaban los ojos azules de Harrison. Él sostuvo la mirada a Aria por un momento, y el estómago de ella se volcó. Él era lindo. Realmente lindo.

Luego él volvió a mirar su libreta.- "Está bien. Quiero saber todo sobre ti. No las

Traducido por Fernando Chong Aguilar

cosas de Alison, las tuyas. Lo que tú eres, quienes son tus influencias, a dónde has viajado, cuáles son tus planes, si tienes un novio..."- Sus mejillas sonrojaron.

Aria se rió. Estaba bastante segura de que estaba coqueteando. Por una fracción de segundo, el rostro de Noel pasó por su mente, pero entonces pensó en su torpe expresión fuera de la galería. *Necesito mi espacio.*

"Novio, no".- dijo en voz baja.- "Ya no."

"Ajá".- dijo Harrison, garabateando en su libreta.- "Muy bien."

Entonces Aria le habló de su proceso creativo, la herencia artística por parte de sus padres, y sus viajes a Islandia, aunque en el último viaje, fue donde conoció a Olaf / Nick. Era fácil hablar con Harrison. Le encantaba la forma en que la miraba mientras hablaba, como si fuera la persona más importante con la que jamás hubiese hablado. Se rió de todos sus chistes, y él respondió todas las preguntas, también. A ella le gustaba lo sexy y artístico que se veía al tomar las fotos para su trabajo con su cámara SLR de-lente-largo, y como miraba la pantalla después de cada toma para asegurarse de que tener lo que quería.

"¿Y cuáles son tus futuros planes?".- Preguntó Harrison, manteniendo la cámara hacia abajo.

Aria respiró profundo.- "Bueno..."- De repente, lo que diría a continuación parecía tan permanente y definitivo. ¿Debería mudarse a Nueva York y tratar de hacerlo como artista? ¿Y si ella lo hiciera y fuera un horrible fracaso?

Sonó el teléfono. El estómago de Aria se tambaleó y se preguntó si podría ser Fuji—ellas no habían escuchado nada todavía acerca de los resultados de ADN de la sudadera con capucha. Pero se trataba de un número 212. CIUDAD DE NUEVA YORK, decía el identificador de llamadas.

"¿Te importa si respondo esto?".- Preguntó a Harrison. Él asintió con la cabeza, y ella respondió vacilante.

"¿Aria Montgomery?".- Dijo una voz ronca de mujer.- "Soy Inez Frankel. Soy la dueña de la Galería Frankel-Franzer en Chelsea. Acabo de escuchar en Art Now sobre la venta de tu pintura. Eres noticia, chica—pero es probable de que ya lo sepas. ¿Tienes algunas otras piezas para mostrar?"

"Uh..."- La mente de Aria giró.- "Bueno, tengo otras piezas terminadas."

Traducido por Fernando Chong Aguilar

"Y estoy segura de que son impresionantes. Escucha, ¿Podrías enviarme algunas imágenes de ellas? Si nos gustan—Y estoy segura de que si—Quiero ofrecer una exposición por tres días a partir del próximo martes—podemos traer algunas cosas por aquí y también vendrías tú. Haremos algo que valga la pena, cariño. Un montón de promoción. Toneladas de prensa. Una gran fiesta durante la apertura. Todo se va a vender en mi galería, siempre lo hace."

"¿Perdón?".- Aria chilló, asombrada. ¿Una exposición en una galería? ¿En la ciudad de Nueva York?

La otra línea sonó. Aria miró el identificador de llamadas de nuevo; en esta ocasión, la llamada venía de un código de área 718: Brooklyn.- "Mi nombre es Victor Grieg, de la Galería Space/Think en Williamsburg—vi tu historia en Art Now".- dijo un hombre que habló rápido, con un fuerte acento extranjero. Él hizo las mismas preguntas a Aria sobre si tenía otros trabajos para vender. Luego dijo: "Queremos hacer una exposición tuya, ahora. ¿Quién es tu representante?"

"Yo-Yo no tengo un representante".- Aria balbuceó.- "¿Puedo llamarte luego?"

Colgó a ambas galerías. Harrison la miró con curiosidad, y Aria sonrió.- "¡Dos galerías de Nueva York quieren hacer exposiciones mías!".- Anunció con regocijo. La situación no parecía real.

Harrison le dio una mirada de complicidad.- "¡Este es tu comienzo!".- Se inclinó hacia delante como si quisiera abrazarla, luego pareció cambiar de opinión y se quedó atrás.- "¿Entonces, cuando quieren hacer tu exposición?"

"La próxima semana. A partir del martes".- La realidad la golpeó. Aria miró a sus otros cuadros apilados en un rincón. ¿Tenía bastantes? Ella no podía vender los de Noel—eso sería demasiado extraño. Luego su mirada se posó en el lienzo de color negro, el que había tapado de la sonrisa de la Ali de sexto grado. No podía usar ese tampoco. Ella definitivamente tenía que pintar más en los próximos días.

Harrison sonrió.- "Bueno, voy a dejar que termines con las galerías—creo que tengo todo lo que necesito para mi publicación. Pero bueno, nunca me gusta perderme una exposición de galería de los artistas que entrevisto—¿Tal vez podría obtener una invitación? "

"¡Por supuesto!".- Gritó Aria, preguntándose si ella debía preguntarle si sería su cita. Sin embargo, lo acababa de conocer.

Harrison pareció complacido. Se puso de pie, rebuscó en el bolsillo y le entregó una tarjeta blanca delgada. El logotipo de *Fire and Funnel* estaba en la parte superior, y debajo estaba su nombre con tinta gris. Sus dedos se rozaron mientras tomaba la tarjeta. Aria se movió hacia él, con ganas de darle un abrazo, pero ahora Harrison estaba jugueteando con su bolsa. Cuando él la miró de nuevo, se sentía apenada.

Así que ella le tendió la mano.- "Un gusto conocerte."

"Por supuesto".- Harrison le dio la mano, apretó sus dedos contra los de ella por unos segundos más. Aria se dio cuenta con gusto que su estómago dio un pequeño vuelco.- "Hasta pronto".- agregó.

Cuando él se fue, Aria se volvió hacia su teléfono, con ganas de llamar a las galerías. ¿Cuál debería escoger? ¿Quién le daría un mejor espectáculo? Se sentía como una princesa que tenía demasiados pretendientes para elegir. Era una locura pensar que sólo momentos antes, durante su entrevista, ella había estado segura respondiendo cada pregunta acerca de su futuro. Ahora era como si se le hubieran servido a un lado una bandeja de plata, cada cosa caía en su lugar. *Este es tu comienzo*, Harrison le había dicho con emoción.

Y de repente se sentía que era la verdad.



12.- Nada Es Más Sexy Que Una
Super-Vigilada Cita

La Prisión Correccional Ulster se levantaba por encima de un bosque de árboles de color verde oscuro, gris y soso contra el cielo nublado. El martes por la tarde, Emily atravesó un conjunto de puertas electrónicas en dirección a un letrero que decía ESTACIONAMIENTO PARA VISITANTES. El lote estaba vacío, salvo por una camioneta Toyota en el último lugar. Una ráfaga de viento empujó una lata de refresco a través del pavimento. A pesar de que era verano, una gran cantidad de árboles de la prisión estaban desnudos.

Emily apagó el motor y se quedó ahí por un momento. Su cabeza martillaba por todo el café que tomó durante el largo viaje hacia la prisión en las afueras de Nueva York. El corazón le latía con fuerza, también, pero dudaba que fuera la cafeína. En unos momentos, iba a entrar en una prisión. Y ver a Jordan.

Respiró profundamente.

Ella salió y echó un vistazo por encima del hombro a los bosques achaparrados. Mientras manejaba, sintió como si alguien la estuviera siguiendo, pero cada vez que había comprobado su espejo retrovisor, siempre había visto diferentes coches—o la carretera sola. Ali podría estar en cualquier lugar en este momento. Sin embargo, ¿Por qué había huido sin matar a Emily? ¿Por qué Fuji no les ha dado los resultados de ADN? ¿Cuánto tiempo tomaba la prueba, de todos modos?

Ella pensó, también, sobre una entrada de blog que había leído esta mañana en uno de los sitios más populares de los Ali Gatos. Quien lo había escrito usaba un el nombre andrógino NosotrosSiempreTeRecordaremos, el mensaje era: *Cualquier enemigo de Alison es un enemigo mío. Ella fue una VÍCTIMA. Si la odias, te odio. Creo que tú sabes de quién estoy hablando.*

El mensaje preocupó a Emily. ¿Qué pasa si los Ali Gatos eran más que extraños retorcidos que adoraban a una psicópata? ¿Y si en realidad atacaban a las personas que no les gusta Ali—por ejemplo, a Emily y las demás? Ella se lo reenvió a las demás... y, después de pensarlo un poco, a Fuji. Por supuesto Fuji no había respondido.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Cruzó el estacionamiento y abrió una pesada puerta de metal que decía ENTRADA. El pestillo llamó a gritos a su espalda, y fue recibida por una triste-canción country que sonaba en una pequeña radio. Una mujer en un uniforme azul marino miró desde detrás de una ventana cerrada. "Identificación", le dijo a Emily con voz aburrida.

Emily deslizó su licencia de conducir a través de una pequeña abertura. La mujer la inspeccionó, con ojos lánguidos y cansados.

"Estás aquí para ver Jordan Richards".- preguntó la mujer. Emily asintió, con demasiado miedo para hablar.

Se le dio un pase de invitado con su nombre en él. Hubo un fuerte zumbido, y la mujer dirigió a Emily a otra sala, donde una guardia que parecía una versión vieja y ruda de Tina Fey le dio unas palmaditas. La noche anterior Emily había leído un poco sobre la cárcel; a diferencia de la prisión en la que había estado el día que había sido arrestada injustamente por el asesinato de Tabitha, la Prisión Correccional Ulster era sólo para las mujeres y los empleados eran mujeres. Se había informado de que ahí les proporcionaban servicios educativos a las internas, lo que significaba que no podía ser tan malo, ¿verdad?



Por otra parte, el aire olía a una mezcla de humedad y amoníaco. Las luces fluorescentes zumbaban ruidosamente sobre la cabeza de Emily, y todo, desde las sonoras pisadas de Emily y el fuerte sonido de goma de mascar de una guardia, hacían un gran eco. La demacrada Tina Fey le hizo un gesto a Emily para que siguiera, y la hizo pasar por una serie de pasillos sin adornos, con paredes de bloques-de-hormigón verde-vómito. Al pasar una puerta, Emily olió algo que sólo podía describir como puré de papas podridas. Jordan una vez le había dicho que su familia era tan rica que se quedaba mucho tiempo sola, más de lo que normal, así que ordenaba para llevar de los restaurantes franceses de cinco estrellas. ¿Cómo diablos estaba sobreviviendo Jordan?

84

La guardia introdujo un conjunto de números en un teclado, y después de un fuerte zumbido, el pestillo cedió.

Entraron en una habitación grande, sin ventanas salpicadas con mesas y sillas. Una fuente de agua en una esquina. Un baño estaba al fondo.

Una chica corpulenta, de pelo rojo con un traje naranja de prisionero estaba sentada en una mesa con una chica en una chaqueta de mezclilla y una pequeña capucha alrededor de su cabeza. Ambas se pusieron de pie tan pronto como llegó

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Emily y caminaron en dirección opuesta. La chica con capucha utilizó la puerta por la que Emily acababa de llegar; una guardia de pelo muy rizado tomó el brazo de la pelirroja y la condujo hacia una puerta interior, seguramente de regreso a su celda. Pero antes de que ella se girara, la prisionera pelirroja se giró y miró a Emily de arriba abajo por todo el cuerpo. Emily no estaba segura si le había gustado.

"Siéntate".- La guardia que llevaba a Emily le señaló una de las mesas. Emily lo hizo, y la guardia cruzó la habitación hacia una segunda puerta interior. Entonces, una figura familiar entró. Emily respiró. Sí, Jordan estaba en un uniforme naranja de prisión, y sí, su pelo parecía un poco grasiento y su rostro estaba un poco estirado, pero ella seguía siendo la hermosa chica que Emily recordaba.

Todo tipo de recuerdos se apresuraron a regresar a la vez. Los dos flotando en ese barco robado en el puerto de San Juan. Acurrucándose en la cama de su camarote cuando el barco del crucero se desvió hacia otro puerto. Qué bien se sentía al besarla. El dolor que sintió cuando Jordan saltó por la borda.

Jordan encontró los ojos de Emily y sonrió. Emily se puso de pie, incapaz de controlar su emoción. Ella nunca pensó que vería a Jordan de nuevo. Ella nunca pensó que Jordan querría verla. Y allí estaba ella. Era tan. . . increíble.

"Quince minutos".- dijo la demacrada Tina Fey bruscamente.- "El tiempo empieza ahora."

Jordan corrió hacia Emily.- "H-hola".- dijo, con un balbuceo. De cerca, olía a jabón. Las mismas pecas diminutas rociadas en sus mejillas. Emily quería tocar cada una de ellas.- "Estas... aquí".

Emily dejó escapar una risa ahogada, muy contenta de escuchar la voz de Jordan.- "Estoy aquí", respondió ella, acariciando el hombro de Jordan.- "Estoy tan feliz de verte."

Los ojos de Jordan se abrieron, y miró con nerviosismo a la mano de Emily.- "No nos podemos tocar".- susurró, alejándose ligeramente.

Un nudo se hizo en la garganta de Emily, pero ella metió las dos manos en su regazo mientras se sentaba. Jordan se sentó frente a ella, con las manos sobre la mesa. Emily contuvo sus ganas de agarrarla y nunca dejarla ir.

"Entonces".- dijo Emily, una vez que pudo.- "Yo-Yo te he extrañado"

Jordan tragó saliva. Una lágrima corrió por su mejilla.- "También te he extrañado."

"Estoy tan contenta de que me escribieras".- Emily le sonrió a Jordan con tanta fuerza que sus mejillas dolían.- "Quiero decir, todo lo que hago es pensar en ti."

"Yo igual".- Jordan miró tímidamente a la mesa.

El corazón de Emily hizo volteretas. Estoy tan contenta de que no me odias, quería decirle una y mil veces.- "¿Estas... bien?".- preguntó en su lugar, entonces quería abofetearse a sí misma. Por supuesto que Jordan no estaba bien. Ella estaba en la cárcel.

Jordan se encogió de hombros, torciendo la boca de esa manera adorable que Emily recordaba.- "He estado mejor. Pero no es tan malo".- Se inclinó un poco hacia delante.- "¿Qué hay de ti? No tenía idea por lo que estabas pasando, Em. Suena horrible. Ahora estás bien, ¿no? ¿Todo está bien? "

Ahora fue el turno de Emily de mirar hacia abajo. Mucha gente había firmado sus iniciales en la madera, incluyendo a alguien que se hacía llamar *FlameGirl*.- "No exactamente."

Los ojos de Jordan se agrandaron.- "¿Qué quieres decir?"

Emily se estremeció. Ella no había planeado contarle eso durante el limitado tiempo que estuviera con Jordan. Pero ahora que la miraba lastimeramente a Emily no le quedaba más remedio que explicar cómo Ali la había atacado en la alberca. Excluyó algunos detalles—como la forma en que Ali le había pedido que le dijera que ¡Aún la amaba!—Pero por la expresión atónita de Jordan, estaba claro que había entendido.

La mandíbula de Jordan cayó cuando Emily terminó. Ella hizo un gesto a los moretones en el cuello de Emily.- "¿Es eso lo que te hizo?"

Emily asintió miserablemente. Sus padres también le habían preguntado un montón de veces sobre los moretones; ella no supo qué decirles.

"¿Fuiste a la policía?".- preguntó Jordan.

"Lo hicimos, pero no nos creen. Todavía piensan que está muerta".- Ella suspiró y miró al techo. Las luces de la habitación eran tan brillantes que los ojos dolían.

"Entonces, ¿qué vas a hacer?"

Emily tenía un sabor metálico en la boca. Sólo recordar el ataque trajo todos sus sentimientos de frustración, miedo y rabia a la superficie. Esto tiene que terminar.- "Encontrarla".- susurró salvajemente.- "Y matarla."

Jordan palideció. Echó un vistazo a través del cuarto a las guardias. Ambas mujeres no parecían estar prestando atención, pero de repente, Emily se sintió fuera de lugar. ¿Qué estaba haciendo hablando de asesinato en una prisión?

"Yo no hablo en serio".- retractándose.- "Me he puesto un poco loca."

Jordan asintió, pero aún se veía preocupada.- "Desearía que no tuvieras que encontrarla por tu cuenta."

"A mí tampoco, pero no sé qué más hacer"

"Prométeme que te quedarás a salvo".- Jordan extendió la mano para agarrar la mano de Emily, pero entonces recordó la regla de no tocar y se apartó.- "Porque te tengo algunas noticias. Tengo un nuevo abogado llamado Charlie Klose. Hay algunas lagunas en mi caso que él quiere seguir".

Emilyladeó la cabeza.- "¿Cómo qué?"

"No me fueron leídos mis derechos otras veces que fui arrestada, por algo diferente".- Jordan tamborileó con las uñas desiguales sobre la mesa.- "Y ellos buscaron mi coche sin una orden, y me maltrataron cuando todavía era menor de edad. Cosas serias, en realidad. Combinado con el hecho de que estoy arrepentida y dispuesta a pagar por todo el daño que he hecho, él cree que tengo una muy buena oportunidad de poderme sacar bajo libertad condicional".

Emily se quedó boquiabierta.- "¿En serio?"

Jordan sonrió emocionada.- "Es posible, aún tienen que hacer un juicio pero él está seguro".- Ella deslizó su mano hacia delante y tocó la punta de los dedos de Emily.- "Dentro de unos meses, podría ser una mujer libre".

Emily se inclinó hacia adelante con entusiasmo.- "¿Y... entonces qué?, ¿Para ti y para mí, quiero decir?".- Ella esperaba que no fuera una pregunta pronta. Jordan recién la había perdonado, después de todo. Tal vez tenían que tomar las cosas con calma.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Jordan le ofreció una pequeña sonrisa.- "Yo quiero que haya un tú y yo, Emily. De verdad. Pero no podré vivir en una isla, como hablamos antes—si me dan la libertad condicional. Tendría que quedarme por aquí y comprobar con mi oficial de libertad condicional. Realmente me quiero quedar en el buen camino esta vez a construir una vida y empezar de nuevo".- Ella miró a Emily con timidez.- "Contigo... si tú estás lista para eso".

"Por supuesto que sí".- Emily baló enfáticamente. Se encogió. Una vida. Con Jordan. Era algo que no se había atrevido a esperar hace días. Ella cerró los ojos y se imaginó a ella y a Jordan despertándose todos los días juntas. Jordan tenía razón: Ellas no necesitaban estar en un paraíso tropical para ser felices. Sólo estando con ella era el paraíso suficiente.

"Así que necesito que te quedes a salvo".- agregó Jordan, juntando las manos.- "¿Lo harás? ¿Para mí?"

Emily asintió rápidamente.- "Por supuesto. Lo prometo".

"Bueno".- dijo Jordan.

"¡Tiempo!".- La fuerte voz detuvo el corazón de Emily. La guardia avanzó pesadamente hacia la mesa y extendió su brazo hacia Jordan.

Jordan miró a Emily, su expresión tan desolada y torturada. Antes de que pudiera detenerse, Emily salió disparada hacia adelante, acercando a Jordán hacia ella y la besó con fuerza en los labios. Su boca era suave y tenía un delicioso sabor como a menta como siempre. Emily cerró los ojos, saboreando las milésimas de segundo de contacto. Cada célula de su cuerpo pareció despertar.

Pero entonces la guardia apartó a Jordan.- "No tocar".- se quejó, sosteniendo a Jordan fuertemente por el brazo y tirando de ella hacia fuera de la habitación.

Jordan dijo adiós, arrastrando los pies por la puerta. Emily la miró alejarse, sintiéndose tanto desencajada y feliz al mismo tiempo. El beso seguía siendo un hormigueo en sus labios. El calor del cuerpo de Jordan parecía irradiar en su interior. Ella tenía que aferrarse a esos sentimientos, hasta la próxima visita. Pero no iba a haber una próxima visita—podía sentirlo. Jordan iba a salir.

Y ellas iban a estar juntas.

13.- *Las Chicas Se Vuelven Salvajes*

La noche del martes, Hanna se puso de pie en el pasillo del tren Amtrak Acela que ya crujía y se tambaleaba hacia la Estación de Penn en Nueva York. Las puertas se abrieron, y ella siguió la línea de los cansados viajeros hacia la escalera eléctrica, con cuidado de no tropezar con sus tacones de aguja de cinco pulgadas. Ella también tuvo la precaución de tirar del dobladillo de manera que la minifalda de lentejuelas cubriera su trasero. Un grupo de pasajeros en trajes de negocios habían dado miradas extrañas a su atuendo, probablemente por sus zapatos espectaculares, su brillante bolso clutch y unas enormes gafas de sol que todavía llevaba puestas pesar de que el sol ya se había puesto. No le importaba la apariencia, por supuesto, porque iba a salir por la ciudad con Hailey Blake, la extraordinaria estrella de cine. Hanna había tenido muchas conversaciones—con el revisor del tren, con la mujer mayor sentada a su lado, e incluso con el hombre que le sirvió una Coca-Cola Light en el coche cafetería.

Ella llegó a la cima de la escalera eléctrica, entre codazos de la rebosante multitud de gente que esperaba los trenes salientes, y se derramó sobre la Séptima Avenida, momentáneamente abrumada por la avalancha de gente, taxis y autobuses, y las luces de neón. Alguien que apoyaba al movimiento pro-vida se puso de pie en la acera, sosteniendo un cartel hablando de cuando comenzaban los latidos del corazón de un bebé en el vientre materno. Alguien pasó empujando un carrito de pretzel. Luego, a través de la multitud, Hanna vio otra señal: ¡AL GATOS UNIDOS! Ella parpadeó con fuerza, tratando de encontrarle otra vez a través del mar de cuerpos.

Pero ya no estaba.

"¡Oye, perra! ¡Por aquí! "

La cabeza de Hanna giró a la izquierda. Una limusina blanca estaba aparcada detrás del carro de pretzel. Hailey, se agitó violentamente por la ventana trasera.- "Deja de actuar como un turista perdida y entra aquí, ¡chica loca!"

Hanna corrió otra vez, su corazón hacia un tirón. Todavía era difícil de creer que La Hailey Blake le había enviado un texto anoche que decía: *Oye, estaré en Nueva York mañana haciendo entrevistas de prensa—¿Quieres venir después de tus escenas y salir conmigo? ¡Podemos ir a la fiesta de estreno de Kill or Be Killed!* Hanna nunca iba a eliminar ese texto durante el tiempo que viviera. *Kill or*

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Be Killed era la película más publicitada del verano—No podía creer lo afortunada que era de estar allí.

Pero, de nuevo, tal vez Hanna no debía pensar que era suerte. Ella era fabulosa y genial, también. Después de todo, desde que la noticia de que Hanna era parte del elenco de *Burn It Up*, su teléfono no había parado de sonar. Las noticias locales querían hacer una reseña de su vida. La revista *Main Line Living* quería presentar su armario en un artículo sobre la moda en el área de Filadelfia. Tenía un montón de nuevos amigos en Twitter, y el propietario de Otter, la boutique favorita de Hanna, la había contactado para preguntarle si quería estar en la pasarela del desfile de otoño. Hanna, una modelo. Tal vez ella sin duda alguna merecía estarse codeando con Hailey.

Y salir a los clubs esta noche era la manera perfecta para olvidarse de Ali. Después de toparse con un callejón sin salida en el Turkey Hill, Hanna y las demás habían acordado volver a examinar el caso este fin de semana, ya que todas tenían grandes planes esta noche que no podían posponer. Aunque Hanna estaba segura que no había nada que revisar. No es como si Fuji las hubiera contactado con los resultados de ADN. Y aunque Spencer había compartido el lapso Freudiano de la mujer detrás del mostrador de la tienda de conveniencia, Hanna no estaba segura de que en realidad era un indicio de que sabía algo. Tal vez ella asumió que todas las rubias adolescentes compraban agua en las gasolineras.

¿Y el mensaje de A marcado con tiza en el estudio? Probablemente había sido producto de su imaginación. ¿Esa señal de Ali Gato que acababa de ver? Sin importancia.

Ella se sentó en la parte trasera de la limusina junto a Hailey, que llevaba un vestido igual de corto y tacones altos. Tenía los ojos muy maquillados con un alado, efecto ojo-de-gato, y sus labios brillaban con un brillante labial color rosa.

"Hanna, este es mi conductor, Georgio".- dijo, señalándolo detrás del volante.- "Es un modelo masculino en-ascenso. Este trabajo es provisional".

"Me halaga".- dijo el hombre con un sexy acento italiano. Él no era mucho mayor que Hanna, con ondulado pelo oscuro y seductores ojos. Hanna estaba segura que tenía asombrosos abdominales, también.

La limusina se alejó de la calle, y Hailey y Hanna chocaron las manos.- "¡Gracias por reunirte conmigo!".- Aventuró demasiado efusiva.- "Cuando te envíe ese texto

Traducido por Fernando Chong Aguilar

sobre venir, yo no sabía si lo harías."

"¿Estas bromeando?".- Hanna dijo mientras la limusina se detuvo en un semáforo. "Yo nunca pierdo la oportunidad de venir a la ciudad. Y una fiesta de estreno suena grandioso".

"Me imaginé que tendríamos más diversión aquí que en el aburrido viejo Philly".- dijo Hailey, rodando los ojos.- "Quiero decir, ¿qué hay que hacer allí excepto echar un vistazo a la Campana de la Libertad?".- Ella resopló y desabrochó el pestillo del compartimento de la consola central, sacó dos mini botellas de champán y dos copas largas de cristal.- "¡Vamos! ¡Debemos hacerlo antes de llegar! "

Hanna agarró un vaso y bebió un sorbo. Hailey ofreció otro vaso a Georgio, pero él se negó, recordándole que conducía.- "Aguafiestas".- ella gritó, y se echó a reír con Hanna.

El coche avanzó varias calles acercándose al centro. Hanna miró por la ventana, disfrutando de las tiendas iluminadas y concurridas de las calles. Las burbujas del champán jugaban en su lengua, su teléfono sonó dentro de su bolso clutch. Hanna miró la pantalla; el primer texto era de su mamá. *¿Todo va bien en NY?*

Hanna se recostó en el asiento de cuero. Ayer por la noche, después de que ella había recibido la invitación de Hailey, ella le contó a su madre historias sobre la actriz, pintando a Hailey como una dulce niña que tenía una buena y sana diversión. La Sra. Marin había permitido a Hanna ir a Nueva York por unas pocas horas.

En limusina en estos momentos, bebiendo Perrier, Hanna respondió. No era como si su madre fuera a enterarse de la verdad.

El siguiente texto era de Aria. *La galería, es una locura. Me gustaría que pudieras estar aquí.*

La nueva amiga de Hanna la miró con curiosidad.- "¿A quién envías mensajes?"

"A mi amiga Aria".- Hanna sonrió.- "Ella tiene una apertura de arte esta noche. Todas estamos muy orgullosas de ella".- Ella anhelaba poder hacer una parada en la galería, pero Aria no pudo invitarla porque la lista de invitados era super estricta—ella tuvo que tirar de los hilos para poder meter a sus padres.

Hanna comenzó a escribir un texto de respuesta, pero Hailey hizo una mueca.-

Traducido por Fernando Chong Aguilar

"¿No hablas con Aria todo el tiempo?".- Su voz era alta y delgada.- "Esta es nuestra noche juntas, ¿no?"

Hanna dejó caer su teléfono a su regazo, sorprendida. Ella se había imaginado que sería parte de un enorme séquito de Hailey. ¿Qué tan especial era que Hailey la quería para ella sola?

"Tienes toda la razón".- dijo ella, tocando un rápido texto de *¡Buena suerte! ¡Estarás grandiosa!* Escribió para Aria y luego deslizó su teléfono en su bolso clutch *Lauren Merkin*.

Hailey abrió una polvera y se aplicó lápiz labial rojo en los labios.- "Estoy muy ansiosa por divertirme".- dijo.- "Yo no sé tú, pero la película en la que estamos trabajando es un cansancio total."

Hanna miró las uñas. Encontraba la experiencia increíble, incluso las partes aburridas donde tuvieron que sentarse alrededor mientras los camarógrafos obtuvieron la correcta iluminación.- "¿Algo te molesta en particular?".- Preguntó.

"Hank y sus secuaces, obviamente".- Hailey gimió.- "Ese tipo la trae contra mi desde el primer día. Siempre está insultando mi trabajo. ¿No te has dado cuenta?"

Hanna fingió estar fascinada con el gigante anuncio de Whole Foods a través de la ventana. Si tan sólo pudiera insinuar discretamente que, tal vez, Hank tenía un poco de razón. Pero no tenía ni idea de cómo decirlo sin que sonara malvada.

Hailey suspiró dramáticamente después de que Hanna no respondió.- "Sólo deseo que lo despidan y encontrar a alguien nuevo. Entre tú y yo, desde el principio yo no estaba segura si él y yo encajaríamos. Tomé la película, sin embargo, porque pensé que sería una buena oportunidad. Trabajando con algunos de los actores, haciendo un papel más serio—me pareció que era lo correcto a hacer. Esa es mi filosofía en la vida, en realidad—nunca dejes pasar una oportunidad. Nunca se sabe a dónde va a llevarte".- Ella se recostó en el asiento de cuero.- "Así fue cómo conseguí mi gran oportunidad, ya sabes. Un cazatalentos me vio en el centro comercial y me preguntó si quería hacer un comercial para Barbies. Yo estaba como, *Oh, ¡Tengo diez!* Barbies son para bebés. Pero lo hice de todos modos, y mira dónde me trajo."

"Totalmente".- Hanna estuvo de acuerdo, y luego apretó la mano de Hailey. Tal vez las actuaciones de Hailey mejorarían conforme avanzara la película. Tenían que.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Entonces pensó en la extraña situación del otro día en el estudio, después de que todos se habían ido a casa. Bueno, tal vez el *Rómpase una pierna* no era para ella, pero definitivamente Daniel había sido espeluznante. Estaba a punto de preguntarle a Hailey lo que sabía de Daniel cuando su amiga se levantó de su asiento y gritó.-"¡Estamos aquí!"

La limusina se detuvo junto a la acera en un vecindario modesto en el Lower East Side. Bajos-edificios encorvados alrededor de ellos, el puente de Williamsburg brillaban a lo lejos, y la calle estaba extrañamente iluminada por el tráfico, pero las bocinas tronaban desde algún lugar cercano, y el aroma de las especias asiáticas flotaba en el aire. Una brillante línea esperaba frente a una cuerda de terciopelo; hipsters, drag queens, divas y esculturales del tipo-modelo esperaban en la acera. Hanna buscaba a su alrededor un cartel que dijera que esto era, de hecho, el *after party* de *Kill or Be Killed*, pero luego pensó que un evento tan exclusivo no tendría que anunciarse como tal.

Hailey le lanzó un beso al conductor de la limusina y se balanceó fuera del coche, con cuidado de mantener sus piernas largas y delgadas juntas. Sacó a Hanna con ella, y las dos fueron al portero, un hombre de aspecto intimidante con los ojos entrecerrados, de cabello rubio pálido, y un tatuaje negro estampado cerca de su ojo izquierdo.

"¡Sven, mi chico!".- Hailey baló, echándole los brazos al fornido cuello. El vigilante sonrió y levantó la cuerda.- "Para ti y tu preciosa amiga."

Hailey entró, y Hanna la siguió, sintiendo las miradas de todo el mundo en la línea.- "¿Quién es esa que está con Hailey?".- murmuraban.- "¿De dónde la conozco?" "Ella tiene que ser famosa".- Hanna sonrió.

Entraron en una habitación cuyas paredes estaban cubiertas de mosaicos y cuyas mesas estaban cubiertas por flores frescas en jarrones grandes. Lujosas cabinas llenas de gente fabulosamente vestidas se alineaban en las paredes, y los camareros corrían detrás de una barra que se veía como si estuviera hecha de oro. Todo el mundo que pasaba junto a Hanna era más hermoso que el anterior. Todos se volvieron a Hailey con enormes sonrisas de bienvenida.

"¡Has vuelto, chica!".- Dijo un hombre quien Hanna estaba casi segura de que era modelo de Armani. Se inclinó hacia Hailey y le dio besos al aire.

"¡Vengan a nuestra mesa!".- Gritó una chica con grandes y hermosos ojos y el más hermoso cabello negro largo que Hanna jamás había visto en su vida.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Después de un momento, Hanna se dio cuenta de que ella era modelo de Victoria Secret de nombre BiBi. Mike estaba totalmente enamorado de ella.

BiBi jaló un banquillo para Hailey, pero Hailey plantó los pies.- "Tal vez en un rato, Beebs. Quiero pasar algún tiempo de calidad con mi mejor amiga aquí".- dijo ella apretando el brazo de Hanna.- "Esta es Hanna, mi co-estrella—y la chica más increíble del mundo."

"Mucho gusto, cariño".- dijo BiBi con su acento francés, besando a Hanna en la mejilla. Hanna quería responder—tal vez algo sobre cómo Mike era su mayor fanático, o lo que era llevar las alas de ángel de *Victoria Secret*—Pero Hailey tiró de ella hacia una pequeña zona, acordonada y marcada como VIP, en la parte trasera del club. En el interior, las personas estaban de alguna manera aún más hermosas, andaban alrededor de una barra de color plata en forma de herradura.

Hanna trató de mantener la calma, pero su estómago iba en caída. Nunca había estado en una sección VIP antes. Tal vez ahí estaba un bloguero de celebridades, o alguien de la revista *Us Weekly*. Necesitaba que la gente supiera acerca de esto.

Hailey le guiñó un ojo al portero, y él levantó la cuerda VIP para las dos. Ella se paseó por un pasillo vacío, y Hanna la siguió. En el camino, Hailey le arrebató a un camarero una botella de champán de la bandeja. Ella tiró del corcho con los dedos, y eventualmente salió un festivo pop. La espuma se derramaba hasta el suelo. Hailey llevó la botella a su boca y después se la pasó a Hanna. Hanna miró a su alrededor, sintiéndose un poco tonta, pero tomó un trago, también.

Entonces ellas cayeron en los asientos de terciopelo. En cada lugar había una pequeña bolsa acolchada de regalo. Hanna ansiosamente miró dentro. Había una (¡gran!) botella de perfume Bond No. 9 High Line, una pequeña caja de chocolates Godiva, una copia del DVD *Kill or Be Killed*, y una tarjeta de regalo de Bliss Spa. Hanna gritaba de alegría.

Hailey examinó su bolsa de regalo, también, a continuación, observó a Hanna ansiosamente.- "¿Y? ¿Esto está bien? "

Hanna casi escupió un trago de champán.- "¿Estas bromeando?".- Hizo un gesto alrededor.- "Me siento como si hubiera muerto he ido al cielo."

"Bueno".- Hailey pareció aliviada.- "Espero que esto sea el inicio de un montón de divertidas noches de chicas".- Una vez más, Hanna fue tocada. Era tan dulce que Hailey quisiera hacer todo eso por ella.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Apareció un camarero, y Hailey ordenó todo en el menú en porciones de degustación. Se vertió más champán, y cada pocos minutos, Hanna reconocía a alguien—un famoso editor de la revista de Project Runway, un diseñador de moda, un conductor invitado de American Idol, el tipo que había ganado un montón de medallas de oro en natación en la últimos Juegos Olímpicos, y, por supuesto, un montón de actores de *Kill or Be Killed*—se detenían para saludar a Hailey. Hailey a todos les presentaba a Hanna, y Hanna bebía más champán, se sentía más desinhibida. Muy pronto, ella estaba charlando con La Modelo de esta temporada sobre la belleza de los T-straps. Cuando un atractivo, cantautor en-ascenso invitó a Hanna a bailar, ella se levantó y dio la vuelta durante tres minutos, sus mejillas estaban calientes y su cabeza flotaba.

Había más baile, más amigos y más champán, y en un momento, Hailey se subió a la barra e hizo unos pocos segundos de twerking¹² antes de bajarse vertiginosamente. Hanna ayudó a Hailey y se fueron a sus asientos al ver que su comida había llegado.

"Perfecto".- Hailey gritó.- "Si tuviera más champán con el estómago vacío, tendrían que levantarme del suelo".- Entonces ella puso un montón de platos hacia Hanna. "Prueba estos. Son increíbles".

Hanna tomó de un plato de lo que parecía rollitos de primavera. Hailey tomó una bola de masa y la cortó delicadamente con el tenedor. Entonces los ojos de Hailey se agrandaron.- "¡Aquí!".- Haciendo señas a alguien al otro lado de la habitación.

Hanna siguió su mirada. Jared Díaz, el chico que estaba interpretando a Mike en *Burn It Down* y Callum Yates, quien estaba interpretando a Noel Kahn, aparecieron entre la multitud. Ambos estaban vestidos con asombrosas camisas abotonadas, jeans de ajuste perfecto, y tenis casuales de cuero. Ellos atravesaron el club como si ya hubieran estado aquí antes.

"Yo les envié un mensaje para que se pasaran por aquí".- Hailey gritó a Hanna a través de la mesa.- "¿Espero que haya estado bien?"

Hanna sintió un pequeño dardo de molestia—preocupado porque podría parecer una cita doble. Pero los chicos eran agradables. Y esto era lo que había querido, después de todo—codearse con sus compañeros de reparto. Para ser parte de El Grupo.

¹² Twerking es un baile que consiste en mover las caderas de una manera sexualmente provocativa en una posición baja en cuclillas.

"¡Me alegra que hayan venido!".- Hailey dijo cuándo los chicos llegaron a la mesa. Ella palmeo el asiento del banco, y Callum se deslizó a su lado. "¡Jared, que se siente junto a Hanna!"

Jared hizo lo que le dijo, dando a Hanna una sonrisa de emoción. Hanna, se sentía suelta y amistosa por el alcohol, dio a Jared un gran abrazo y le ofreció un trozo de rollo primavera, que él aceptó amablemente, usando su tenedor.

"¿Estabas en Nueva York para entrevistas con la prensa, también?".- Le preguntó a Jared mientras masticaba.

Jared rodó los ojos y se limpió la boca.- "Nos tomó todo el día."

"Oh, llórame un río".- Hanna agitó la mano.- "Estoy totalmente celosa."

Jared miró otro rollito primavera, luego levantó una ceja pidiendo permiso a Hanna para tomarlo de su plato. Ella asintió con la cabeza.- "En realidad, todo el mundo estaba preguntando por ti".- dijo.

"¿Por mí?".- Hanna tocó su pecho.

Jared metió otro rollito primavera en su boca, él buscaba su rostro con la mirada. Era tan lindo como Mike, aunque de más a la moda, tipo Justin Bieber—realmente no era su tipo.- "Muchos de los periodistas preguntaban porque no estabas en la conferencia de prensa, también. La gente me preguntaba que quien haría una mejor Hanna Marin—si Hailey o la verdadera Hanna".- Él sonrió con picardía.- "Les dije que la mejor persona para responder eso era la misma Hanna Marin"

Hanna se quedó mirando la mesa. Era una buena cosa que el club estuviera totalmente oscuro, ya que sus mejillas estaban totalmente rojas. Podía sentir que Jared la miraba cuidadosamente, pero no parecía que le estuviera coqueteando. ¿Él también había notado el lamentable desempeño de Hailey como Hanna?

De repente, sintió un arrebato de coraje sin inhibiciones. Ella se acercó más a Jared y se inclinó a su oído.- "¿Entre tú y yo? Yo haría una mejor Hanna".

Jared inclinó la cabeza con coquetería.- "¿En serio?"

La mirada de Hanna se deslizó hacia Hailey y Callum, que estaban enfrascados en una conversación acerca de que gimnasio en la Ciudad de Nueva York era más ostentoso—La Palestra o *Peak Performance*. Ella miró a Jared y le puso un dedo

Traducido por Fernando Chong Aguilar

en sus labios. No se lo digas. A lo que Jared gesticuló cerrar sus labios y tirar la llave por encima del hombro.

Hanna se rió, y él le sostuvo la mirada por un momento. Entonces, de repente, se inclinó y besó a Hanna en la boca. Él sabía a bourbon, y sus labios se sentían totalmente diferentes a los de Mike. Tres segundos pasaron cuando Hanna se dio cuenta de lo que sucedía y se alejó, pero ya había notado el flash de una cámara.

"¡Sí!".- Hailey gritó desde el otro lado de la mesa, con su teléfono arriba.- "¡Super sexy! ¡Hazlo otra vez! "

Pero Hanna ya había retrocedido. Se limpió la boca.- "¿Qué fue eso?".- Preguntó a Jared, con plena conciencia de su voz chillona.

Jared cruzó los brazos sobre el pecho, pareciendo satisfecho de sí mismo.- "Bien, ya he besado a ambas Hannas".- Miró a Hailey.- "Y debo decir que las dos son muy impresionantes".

Hailey tiró la cabeza atrás y se rió.- "¡Jared estás loco!"

Las mejillas de Hanna quemaban. Ella tenía novio. ¿Y si esto se hacía público? ¿Debería decirle a Mike en este instante? Pero cuando miró a su alrededor, nadie le prestaba atención. Y menos de cinco minutos después de lo que sucedió, Jared hablaba con Callum sobre un club en Los Ángeles como si ya hubiera olvidado todo el asunto. Ella sentía su corazón más lento. Tal vez lo que pasó no importaba en lo más mínimo. No era como si Jared la hubiera arrastrado a un cuarto trasero y desgarrado toda la ropa. De hecho, tal vez Hanna debería sentirse halagada de que una gran estrella quisiera darle un inofensivo besito.

Se recostó en la silla y se metió un rollo primavera en la boca. No había absolutamente ninguna razón para decirle a Mike lo que acababa de suceder. Se volvería loco, después de todo, y su noche se arruinaría. Todo lo que Hanna quería era tener una noche inolvidable, en una sala VIP inolvidable, con personas inolvidables. Sin complicaciones. Sin escándalos. Sin A. Solo... diversión.

Ella sonrió a los otros alrededor de la mesa. El volumen del sistema de sonido se elevó, y todo el mundo estaba en la pista de baile. "¿Qué estamos esperando?".- Dijo Hanna, dejando caer su tenedor, dando un último trago a su bebida, y poniendo de pie a Hailey.- "¡Vamos a bailar!"

Y todos se fueron.

Traducido por Fernando Chong Aguilar



14.- Noche de Apertura

En el lado oeste de la ciudad de Nueva York, en el moderno barrio de Chelsea, Aria salió de un cuarto de baño y se examinó a sí misma en el largo y estrecho espejo. Retiraba su pelo oscuro de la cara, dejando al descubierto su piel limpia e impecable. Sus ojos brillaban, y sus labios carnosos, parecían-naturalmente iluminados por el brillo labial. Había comprado un vestido negro elegante y sofisticado para la ocasión, a juego con los tacones de tiras tipo gladiador y un montón de pulseras de picos. Ella llevaba una imagen de la "chica genial en la ciudad, fuera de la galería por una noche".

Cuando ella cruzó la puerta del baño, miró a su alrededor por toda la galería, y recordando. Cada cuadro en la pared era de ella. Muchos de ellos tenían pegatinas grises suaves en ellas para celebrar que ya habían sido vendidos.

Había pintado rápidamente en los últimos días, retratos de personas al azar alrededor de Rosewood fueron colocados en la pared del fondo. Colores abstractos acomodados cerca del bar. La "serie oscura", como Aria llamó las pinturas que había hecho después del ataque de Nick, estaban en otra pared. Cada pintura fue enumerada, y una discreta lista de precios estaba disponible para su revisión. Aria había tenido demasiado miedo de mirar los precios que se habían propuesto, pero *Ella* la había forzado. Su pintura más grande, una de su madre riendo, estaba en venta por doscientos mil dólares.

Era irreal. Como había recibido invitaciones para fiestas *underground* de arte en Brooklyn, llamadas telefónicas de bandas indie que querían usar pinturas de Aria para sus próximas portadas de discos, y el hecho de que su nombre, completamente solo, se había convertido en un hashtag en Twitter. Como en: *Invitado a la noche de apertura de #AriaMontgomery. Gran acontecimiento!*

La directora de la galería, Sasha, vestida con pantalones negros entallados y una blusa asimétrica entallada de moda-vanguardia que dejaba ver sus impecables abdominales, se deslizó a Aria y tomó sus manos.- "¿Todo luce bien, querida?"

"Por supuesto".- Dijo Aria efusivamente, y se abrieron paso entre la multitud que comenzó a reunirse. Se sintió como un sueño el firmar toda la documentación que permitió a esta galería dar este espectáculo. Aria había temido que Sasha se decepcionara cuando viera sus otras obras, pero ella había gritado de placer mientras se desenvolvía lienzo tras lienzo.- "Maravilloso".- trinoó, una y otra vez.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Entonces Aria sonrió a su padre y a Meredith, que también habían entrado. Los dos estaban orgullosos cerca del bar, con vasos de vino tinto en la mano.- "Gracias por meter a mi familia en la lista de invitados, también".- dijo ella tímidamente.

"Sí, bueno, yo hubiera preferido dejar entrar a un poco más de periodistas, pero entiendo que necesitas a tu gente en esta noche de todas las noches".- dijo Sasha, dándole una palmada juguetona.- "Hablando de eso, ahí hay, como, un trillón de personas que quieren hablar contigo. Agentes de arte, compradores..."

"¿John Carruthers está aquí?".- Preguntó Aria. Había oído que iba a una gran cantidad de aperturas, y ella estaba ansiosa por conocerlo. E incluso poder preguntarle por qué había comprado el retrato de Ali.

Sasha escaneó la multitud.- "Er... No. Creo que todavía está viajando".- Ella palmeó el brazo de Aria.- "Pero no te preocupes. Hay un montón de otras personas que aprecian tu trabajo. ¡Eres la próxima gran cosa, querida!".- Entonces los ojos de Sasha se iluminaron.- "¡Oh! Me olvidé de mencionar. Un bloguero ha estado preguntando por ti sin parar. Solo déjame..."

"Harrison".- preguntó Aria, su corazón se elevó. Él había dicho que iba a esforzarse mucho para hacer el viaje desde Filadelfia.

"No, una mujer de ArtSmash."

99

Los ojos de Aria se abrieron. ArtSmash era probablemente el mayor blog de arte que existía. Era tan popular e influyente, de hecho, el sitio cubría los eventos de arte de todo Nueva York, Los Ángeles y Filadelfia, y a menudo era uno de los patrocinadores de exposiciones en galerías vanguardistas en Brooklyn y el barrio de Filadelfia Fishtown.

Sasha señaló a alguien con un traje negro en el bar. La mujer levantó una ceja y se acercó. Ella extendió la mano.- "Esmeralda Rhea".- dijo en voz alta, mandona.- "Soy de ArtSmash. Me gustaría hacer un artículo sobre ti. Una exclusiva".

El estómago de Aria cayó.- "Um, no puede ser una exclusiva. Ya he dado una entrevista a Harrison Miller".

La expresión de Esmeralda se quedó en blanco.- "¿Quién es Harrison Miller?"

"¿De *Fire and Funnel*?".- Dijo Aria tentativamente.- "Es un poco indie. Pero realmente genial."

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Esmeralda no parecía impresionada.- "Bueno, sólo le diremos a esta persona Harrison que no lo publique, ¿de acuerdo? Una exclusiva con nosotros realmente significa algo".

Aria parpadeó.- "Pero es una buena entrevista".- Había leído la última redacción anoche: Harrison había llamado a su arte "fascinante", "maduro", "con alma" y "provocativo". Él también había dicho que Aria era "encantadora en persona, así como ingeniosa, elegante y profunda como sus pinturas" ¿Cómo iba a desechar ese tipo de prensa?

Esmeralda se echó a reír.- "¡Eres tan verde. Eres tan dulce!".- Ella le dio a Aria una sonrisa condescendiente.- "Yo me encargaré de Harry, si quieres".

"Harrison".- Aria la corrigió.

Como si fuera una señal, Aria divisó, la alta figura familiar de Harrison entrando por la puerta principal. Él tenía el mismo bolso de piel maltratado en su hombro, y él tenía un aspecto serio, ansioso en su rostro. Miró por la habitación y se fijó en ella. Su rostro se iluminó, y Aria le devolvió la sonrisa.

"Ahí está".- dijo Aria con una fuerte voz, haciéndole señas para que se acercara.

A pocos pasos de distancia, Harrison notó a Esmeralda y palideció.- "H-hola, Esmeralda".- tartamudeó cuando él estaba cerca. Él parecía un poco cauteloso.- "Es bueno verte de nuevo. ¿Cuándo fue la última vez? ¿Esa fiesta en MoMA? "

"Mm-hmm".- dijo Esmeralda con fuerza, sus ojos pequeños y brillantes se estrecharon. Interesante, pensó Aria. Momentos antes, Esmeralda había fingido que no tenía idea de quién era Harrison.

Entonces ella dejó escapar un pequeño suspiro malhumorado.- "Entonces. Aria me ha dicho que ya hablaste con ella. Sin embargo, nosotros queremos la exclusiva. ¿Eso se puede arreglar, verdad?".- Ella lo miró fijamente, sin parpadear.

Aria se quedó boquiabierta. Se volvió a Harrison. El parecía acobardado y miserable—como si Esmeralda ya le hubiera hecho eso antes. Ella no era más que una intimidadora, Aria se dio cuenta. Y Aria ciertamente sabía cómo se sentía.

Ella se irguió.- "Harrison publicara mi historia".- dijo con una voz fuerte. "Mi exclusiva es con él."

Esmeralda parecía como si la hubieran abofeteado.- "¿Hablas en serio?"

Traducido por Fernando Chong Aguilar

"Sí".- dijo Aria, esperando no estar cometiendo un gran error. Tal vez tener una exclusiva con ArtSmash podría hacer que su carrera avanzara más rápido, pero no podía permitir que esta señora empujara a la gente a su alrededor.

Esmeralda olfateó.- "Bueno, es tu carrera la que estas saboteando".- Ella echó un vistazo a las pinturas en la pared.- "Y honestamente, esto simplemente parece una exposición de arte de ultimo-año-escolar".- Ella se abrió paso entre el montón de gente que venía, casi tropezando con un paraguas que alguien olvido.

Una vez que ella se había ido, Aria se volvió a Harrison. Él la miró asombrado.- "No tenías que hacer eso. ArtSmash es, como, enorme."

Aria se encogió de hombros.- "Bueno, me gusta *Fire and Funnel* creo que es mejor".- Ella le ofreció una pequeña sonrisa.

Harrison se lamió los labios nerviosamente. "Bueno, a *Fire and Funnel* le gustas, también."

Aria se sintió enrojecer.- "Me alegro de que hayas venido esta noche."

Harrison no apartó su mirada.- "No me lo habría perdido por nada del mundo."

Se miraron el uno al otro. Luego, lentamente, Harrison movió su mano hacia la de Aria. Ella sintió que él entrelazó sus dedos con los suyos y se los apretaba. Ella le devolvió el apretón. Ella estaba demasiado aturdida y abrumada de saber lo que realmente sentía por eso o por Harrison, pero se dijo que debía dejar de pensar demasiado y simplemente relajarse.

Entonces su teléfono, que estaba enterrado en su bolso clutch, comenzó a zumbiar. Ella le echó un vistazo, reconociendo el familiar número de Filadelfia. Era Fuji. La sudadera con capucha.

"Ne-Necesito tomar esto".- dijo Aria, levantando un dedo.- "Ya vuelvo."

Ella se escabulló entre la multitud y el pasillo hasta el cuarto de baño. El corazón le latía con fuerza mientras ella apretaba RESPONDER y dijo hola.

"Aria".- Fuji habló a través del receptor.- "Siento llamarte tan tarde. Tengo a Emily y a Spencer en la línea, también. "

"Hola".- dijeron Emily y Spencer al unísono.

"H-hola".- Aria respondió con voz temblorosa, su corazón martillaba duro.

"He tratado de contactar a Hanna, pero ella no se está respondiendo".- Fuji continuó.- "Tengo noticias que quizá deseen escuchar."

"¿Acerca de Ali?".- Dijo Aria impaciente, incapaz de controlar su anticipación. Por supuesto que se trataba de Ali. No había otra razón para que Fuji llamara.- "¿Finalmente tiene los resultados de ADN?".- Ellas volvían a la jugada. Ese cabello es de Ali. Por último, por último, entenderán que ella todavía está viva.

"Siento haber tardado tanto, pero sí, los tengo".- dijo Fuji con voz cortante.- "El pelo en la sudadera es de Spencer."

La mente de Aria se quedó en blanco.- "¿Qué?".- Spencer farfulló.

"Puede ser que se haya pegado a la camisa cuando ustedes chicas le estaban examinando".- explicó Fuji.- "Lo siento, chicas."

"No puedo creer esto".- dijo Spencer débilmente.

"P-pero usted probó el resto de la camiseta, ¿no?".- Aria declaró.- "¿Había algo más allí, tal vez? ¿Células de la piel de Ali? ¿Otro pelo? ¿Una de sus pestañas? "

Fuji suspiró.- "Mi equipo examinó la sudadera muy a fondo, pero no hemos encontrado ninguna otra cosa que pueda ser probada. Ustedes chicas también deben saber que Rosewood Day ha desactivado sus cámaras de vigilancia en la zona de la alberca por el verano, así que no tenemos grabación del intruso. Para ser honesto, nadie debería haber estado allí en absoluto—incluyendo a Emily. Tienes suerte de que no presentaran cargos contra ti por entrar sin autorización".

"Pero...".- Dijo Emily vacía, apagándose.- "Es mi escuela. Yo estaba allí para una clase. Yo no estaba exactamente de paso".

Aria se hundió contra la pared. "¿Así que no tiene ninguna evidencia de video?"

"No".- Fuji sonaba frustrada.- "Vamos a seguir mirando y haciendo preguntas. Pero con que sea Alison, eso es simplemente imposible. Díganselo a Hanna".

Aria escuchó el sordo chasquido cuando Fuji desconectó la línea. Entonces ella volvió, a su día mágico que se había arruinado de repente.

Eso fue todo. Estaban de vuelta al punto de partida.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

15.- *Aléjense de las Puertas que se Cierran*

"Está bien, en quince minutos al aire".- dijo Samantha Eggers, una mujer de mentón puntiagudo con gafas de montura oscura, ella asomó la cabeza por la puerta.- "¿Todo el mundo bien?"

Spencer y los otros chicos en el panel anti-intimidación asintieron, y luego Samantha—la misma mujer que había llamado a Spencer y la invitó a estar en el panel—desapareció a través de la puerta. Había reunido a todos en la sala verde, como ella la llamaba, donde podían esperar y relajarse mientras el equipo tenía todo listo. Era básicamente una sala de conferencias en el edificio de Time-Life en la Sexta Avenida, cerca de la quincuagésima, que también albergaba al Time, Entertainment Weekly, People, y un programa matutino de la CNN. La habitación verde estaba llena de sillas, sofás y revistas, y una larga mesa con tazones de pretzels, un plato con queso en cubos y un refrigerador lleno de refrescos. Por las ventanas corredizas se veía la Sexta Avenida y la señal de neón de la antigua Radio City Music Hall.

Se suponía que serían seis chicos en el panel, pero no todo el mundo estaba aquí todavía. Había dos chicas, además de Spencer, una de ellas meticulosamente parecida a Spencer en su vestir y aspecto. La otra chica era asiática y le recordaba a Emily: No llevaba maquillaje, su cabello oscuro estaba simplemente recogido, y su vestido negro liso revelaba sus fuertes músculos. Dos chicos se sentaron en lados opuestos de la sala, mirando cautelosamente sus teléfonos. Debido a sus ligeros cuerpos y comportamiento nervioso, Spencer se preguntó si habían sido intimidados. Tal vez incluso había hablado con ellos en su sitio.

Quería preguntarles, pero su mente estaba todavía en la llamada de Fuji. ¿Por qué Fuji las desacreditaría otra vez? Ahora, ¿qué iban a hacer?

Todos se reunieron en la puerta. Samantha los llevó a otra sala de conferencias en el mismo piso. Estaba llena de luces y cámaras y un pequeño escenario frente a un telón negro. Había un montón de jóvenes de la edad de Spencer sentados en sillas plegables en la parte posterior. Samantha le dijo que habría audiencia, que había llevado a los lectores de su blog y le mencionó lo emocionada que estaba porque ella estaba en el panel y el tipo de preguntas que hacían los miembros de la audiencia. Mucha gente había respondido; ella esperaba recibir la mitad de las preguntas perspicaces esta noche.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

De repente, alguien le dio un golpecito en el hombro.- "¿Spencer Hastings?"

Un chico alto, atlético, de cabello alborotado, se había levantado de su asiento en la primera fila. Llevaba una camisa azul claro, corbata, pantalones de vestir y mocasines brillantes, y en la parte posterior de un lado tenía un tatuaje de lo que parecía un halcón volando que se asomaba bajo su manga. Era uno de los extraños más guapos que Spencer había visto en su vida.

"Soy Greg Messner".- dijo después de un segundo.- "Te he enviado correos electrónico un par de veces".

Spencer parpadeó.- "¿Eres Greg?".

Se tocó el pecho.- "¿Te acuerdas de mí?".- ¿Cómo no iba a hacerlo? Este era el hombre que le había levantado el ánimo, diciéndole que el mensaje de su blog era poderoso y edificante. Pero Spencer no tenía ni idea que era tan guapo.

"¿Q—qué estás haciendo aquí?".- Tartamudeó nerviosamente pasando la mano por el pelo. ¿Se veía muy rizado? ¿Se debería haber puesto un vestido diferente?

"Yo vi tu publicación sobre el panel, y me llamaron para ver si podía estar en la audiencia".- Greg agachó la cabeza.- "Quiero apoyarte."

Las entrañas de Spencer se volcaron.- "Gracias".- espetó, sorprendida de que le importara tanto.

Greg sonrió y se inclinó hacia delante, dispuesto a hablar más, pero fueron interrumpidos por Samantha que aplaudía.- "¡Está bien, gente! ¡Estamos listos!"

Greg dio un paso atrás e indicándole a Spencer que fuera al escenario - "¡Buena suerte!".- Dijo con entusiasmo.- "Lo vas a hacer muy bien"

Samantha dirigió el panel a las sillas delante de la cortina. El equipo de maquillaje revoloteaba alrededor, rozando a cada uno de ellos con polvo para cámara-de-alta-definición. Spencer trató de relajarse, pero de vez en cuando se asomaba a la audiencia para ver a Greg. Él la miraba también. Su corazón latía salvajemente. De cerca, Greg incluso olía bien, al igual que la sección masculina del salón de Aveda que a menudo frecuentaba.

No es que ella estuviera enamorada de él o algo así. Apenas lo conocía.

"Ahora, vamos a ser bastante informal".- explicó Samantha, de pie delante de los panelistas.- "Uno de los productores hará una pregunta, y entonces cualquiera puede responder. La audiencia también podrá responder".- Hizo un gesto hacia ellos, aunque todos ellos eran rostros sin nombre, no conocidos, además de Greg.- "Sean ustedes mismos, y estén orgullosos de lo que han logrado. Recuerden, todos ustedes son las voces contra la intimidación, y estamos muy a favor de sus esfuerzos. De todos ustedes".

Spencer miró a Greg a los ojos otra vez, y él le dio otra sonrisa alentadora. Entonces las cámaras empezaron a rodar. Un productor, un hombre delgado y canoso llamado Jamie, pidió a todos que compartieran sus historias. Los panelistas fueron explicando cómo ellos o alguien que amaban habían pasado por una experiencia particularmente horrible. Los dos chicos tímidos habían sido atormentados—uno debido a su sexualidad, el otro porque estaba en el espectro del autismo. La chica atlética, que se llamaba Caitlin, estaba en el panel para el contar la historia de su hermano, Taylor, que se suicidó después de ser agredido en forma violenta. Y Spencer brevemente contó su historia sobre Ali, pero en su mayoría habló sobre su sitio web y cómo ella quería ayudar a que otras personas compartieran sus historias.

A partir de ahí, Jamie hizo más preguntas sobre la carga emocional que les había dejado la intimidación, de donde venía la intimidación, y la forma de detenerla. Los del panel se turnaban para dar respuestas, y cada vez que Spencer hablaba, sentía el peso de sus palabras. Cada salón de clases iba a ver esto por años. Ella estaba dejando un legado.

105

Cuando Jamie hizo una pregunta acerca de si la intimidación parecía estar en alza debido a la era de los medios digitales, los panelistas se miraron entre sí. Spencer se aclaró la garganta.- "Los medios sociales pueden exponer tu sufrimiento en un grado elevado. En Facebook, todo el mundo ve lo que está pasando, no sólo las personas que están en el lugar cuando alguien es torturado. Todo el mundo puede dar "Me Gusta" a un comentario malo sobre ti. Puedes llegar a sentir que eres tú contra el mundo".

Ella pasó el micrófono, capturó los ojos de Greg en la audiencia. *Muy bien*, él articuló. Ella sintió un grato hormigueo en la columna vertebral.

Pero entonces alguien del público tosió.- "Eso es una mierda."

Las cejas de Samantha se dispararon. Las cámaras dieron la vuelta para enfrentarse al miembro de la audiencia.- "¿Perdón?".- Dijo Jamie, entrecerrando

Traducido por Fernando Chong Aguilar

los ojos en la oscuridad.- "¿Puede levantarse para que podamos verlo, señor?"

Una figura en una voluminosa cazadora roja y camisa a cuadros rosa. Él era un hombre de cabello oscuro, de cara cuadrada con las cejas arqueadas y una boca hacia abajo que le daba un aspecto enojado. Cuando miró a Spencer, sus ojos se endurecieron aún más.- "Ustedes suenan como esos padres que culpan a la violencia en los videojuegos. Los medios sociales no tienen la culpa. Lo son las personas hipersensibles".

Todo el mundo en el escenario murmuró con preocupación. Spencer parpadeó ante la figura en la audiencia, un pedazo del rompecabezas caía en su lugar. Ella reconoció su rostro de una imagen de perfil. Era DominickPhilly, el imbécil que siempre estaba atacando su sitio.

¿Por qué demonios estaba aquí?

Jamie puso las manos en las caderas.- "¿Tal vez desea dar más detalles sobre eso?".

Dominick se encogió de hombros, todavía miraba a Spencer.- "Cuanto más poder le demos a esto de la anti-intimidación, más poder le damos a los agresores. ¿No creen que los agresores no han existido desde, al igual que, la noche de los tiempos? Y tal vez, no lo sé, algunas personas merecen lo que les sucede".

Todo el mundo en el escenario se quedó sin aliento. Samantha, que estaba sentada en el banquillo, saltó sobre sus pies.- "Esto es inapropiado. Creo que debería irse".

"¿Qué pasa con la libertad de expresión?".- Dominick protestó.

Los ojos de Samantha ardieron.- "Estamos tratando de ayudar a la gente a superar terribles pruebas. No necesitamos a alguien que menosprecie sus sentimientos".

"Blah, blah, blah".- Dominick dijo burlonamente, rodando los ojos.

"Eso es todo".- Samantha hizo señas a un hombre en la esquina, que Spencer no había visto, caminó hacia adelante, atravesó el pasillo y tomó a Dominick del brazo. Todos vieron que el guardia acompañó a Dominick por el pasillo a la salida.

Justo antes de que la puerta se cerrara, Dominick se dio la vuelta y miró a

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Spencer—y sólo a Spencer.- "Espero que seas feliz, pequeña mentirosa".- dijo ominosamente.

Spencer se encogió.- "Hey".- dijo Greg bruscamente, levantándose de un salto. Parecía que estaba a punto de salir del escenario, pero Jamie le hizo señas para que volviera a sentarse.

"Lo siento, amigos".- Samantha dijo después de que la puerta se cerró de golpe.- "Una muestra de que los agresores están en todas partes, ¿eh?".- Ella se rió, incómoda.- "Vamos a volver al rodaje, ¿de acuerdo? Vamos a editar todo esto".

Spencer fue capaz de terminar el video, incluso mantener la concentración, pero tenía que esconder sus manos temblando debajo de sus muslos. Ella podía sentir la mirada furtiva de Greg, y mantuvo una sonrisa pegada en su rostro.

Después de otra media hora, Jamie señaló a las cámaras para que pararan. Sonrió al panel.- "Ustedes estuvieron increíbles. Creo que tenemos todo lo que necesitamos y más. "

"¡Fiesta de celebración en Heartland Brewery!".- Samantha cantó felizmente, estallando en aplausos.- "¡Todos ustedes se lo merecen!".- Ella miró a la audiencia.- "Todos ustedes son bienvenidos, también."

Spencer se levantó y siguió a los otros fuera del escenario. Greg la agarró del brazo camino a la sala verde.- "¿Vas a ir la fiesta?".- le preguntó.

El Heartland Brewery, Spencer había oído, era donde todos los miembros del reparto de Saturday Night Live tenían sus fiestas posteriores. Pero el pensar en asistir a una fiesta, su corazón latía con fuerza. Dominick la había puesto insegura. No quería estar entre una multitud.

Greg ladeó la cabeza, estudiándola.- "¿O podemos ir a algún lugar más tranquilo?".- Sugirió.- "Conozco un gran lugar donde sirven café en el Village. Es sólo un viaje en metro".

"Eso suena perfecto".- Spencer respiraba. Este Greg era el mismo chico de los correos electrónicos: intuitivo, simpático, y comprensivo de lo que ella quería, sin que ella tuviera que explicar nada.

Qué era exactamente lo que necesitaba.

Bajaron las escaleras de concreto por debajo del enorme edificio de oficinas de la estación del metro. Mientras caminaban por un túnel hacia el tren F, Spencer pensaba en algo que decirle a Greg, pero lo único que podía pensar era en Dominick. Greg había llamado y entrado a la audiencia con facilidad; claramente, Dominick lo hizo, también. Pero ¿para qué? ¿Únicamente para gritarle a Spencer? ¿Para humillarla?

"¿Así que ese tipo era un ex o algo así?".- Greg preguntó mientras compraba dos tarjetas MetroCard.

La cabeza de Spencer giraba. Era una estupidez hacerse el tonto; el estrés de Dominick era probablemente obvio en su cara.- "Su nombre es Dominick. Yo sólo lo conozco por mi blog—la trae conmigo por alguna razón. Yo no sé por qué. Algunas personas solo van odiando".

Greg se dirigió hacia las escaleras que conducían al andén del centro de la ciudad.- "Bueno, trata de olvidarte de él. Has hecho un gran trabajo esta noche. Eres tan natural ante la cámara".

"Bueno, he sido entrevistada suficientes veces que ya estoy acostumbrada a ello".- dijo Spencer, riendo tímidamente.

Entraron al andén del centro de la ciudad. Un cartel decía tren local, el que estaban esperando, llegaría por una línea y el tren expreso llegaría por otra. Por el momento, no había ningún tren en cualquiera de las líneas. Los trenes de la zona residencial estaban al otro lado del andén, separados por un montón de vigas de acero y rieles de aspecto peligroso. En su mayor parte, los andenes estaban vacíos, con sólo unas pocas personas paseando arriba y abajo, que llevaban auriculares o desplazándose a través de sus teléfonos. Spencer comenzó a pasearse por lo largo de la estación, mirando los carteles en las paredes. Había uno de una nueva serie dramática de HBO que estrenaría; alguien había tachado los dientes de la actriz principal y puesto cuernos de diablo.

Luego miró a Greg, dándose cuenta de algo.- "¿Cómo sabes acerca de este lugar en Village? ¿Pensé que vivías en Delaware".

Greg asintió.- "Mis padres se divorciaron cuando yo tenía siete años, y mi papá se mudó aquí. A veces lo visitaba".

"Eso debió haber sido muy divertido."

Él movió la mandíbula.- "Yo era muy deportivo mientras crecía, normalmente estaba enojado porque estaba perdiendo la práctica de fútbol. Durante mucho tiempo, yo no apreciaba lo que la ciudad tenía que ofrecer. Y odiaba la nueva esposa de mi padre. Cindy".

Spencer puso los ojos.- "Mis padres se separaron, también. Pero mi padrastro es aceptable. Tal vez sea más fácil porque soy mayor".

"Quizás".- Greg miró fijamente a las vías del metro. Spencer odiaba mirar allí por temor a ver una rata.- "Cindy me intimidaba, en realidad."

"¿Tu madrastra?".- Spencer soltó.- "¿Cómo?"

Greg levantó un hombro.- "Ella era insultante y manipuladora. Pero era astuta al respecto, actuaba como si me amara cuando mi papá estaba cerca, y después ella negó todo cuando le dije que había sido mala. Nadie me creyó".

"Eso es terrible".- susurró Spencer, sintiendo un tirón en su corazón.- "¿Qué hiciste?"

Greg se metió las manos en los bolsillos.- "Sólo... soporté, por un tiempo. Y entonces, cuando pude decir, le dije al tribunal que no quería visitar a mi padre nunca más. Fui un idiota, sin embargo—no le dije a la corte lo que Cindy estaba haciendo. Pensé que destrozaría a mi padre—que los investigarían. Pero se dio cuenta a la larga—Cindy borracha confesó todo, poco antes de que ella lo dejara. Él se disculpó, pero ya era demasiado tarde".- Él movió los pies.- "Yo siempre digo que me limité a observar a otros niños que era intimidados, pero no es la verdad. Estoy demasiado avergonzado como para contar mi historia. Ella era, como, la mitad de mi tamaño. Y vieja."

"Eso no importa".- instó a Spencer.- "El abuso emocional es el abuso emocional, sin importar de dónde venga".

Greg asintió lentamente. Luego levantó la vista hacia Spencer, con el rostro afligido como si estuviera a punto de llorar.- "Es por eso que lo tengo".- Le mostró el tatuaje del pájaro en la mano.- "Sentí como que me dio. . . poder o algo. No lo sé".- Él tragó saliva.- "En realidad nunca le he contado a nadie acerca de Cindy".

"Bueno, me alegro de que me lo dijeras".- dijo Spencer en voz baja.

Greg asintió.- "Me alegro, también".- Frotó el tatuaje del pájaro con los dedos.- "Si

Traducido por Fernando Chong Aguilar

alguna vez puedo devolverte el favor, yo estoy aquí."

El interior Spencer rebotó y se volteó. Sería bueno hablar con alguien que no fueran sus amigas. Él le creería, lo sabía. Sobre cualquier cosa. Ella se inclinó hacia delante y tocó sus mejillas con los labios.- "Gracias"

Greg la agarró de las manos. Él la miró a los ojos de manera significativa, y Spencer sabía que se iban a besar de verdad. Sus labios se separaron. Ella se acercó más. Se sentía como si sólo existieran ellos dos, heridos y rotos, pero resistentes, contra el mundo.

Una ráfaga de viento arreció. Un tren local rabió a través del túnel, y Spencer se alejó de Greg. Ella se reprendió a sí misma, sintiéndose ridícula. ¿Qué hacía ella, besando a un completo extraño? ¿No apenas había renunciado a los chicos?

Los vagones del tren retumbaron ruidosamente sobre las vías a través de la estación. Los coches se detuvieron, y las puertas se abrieron deslizándose. Los pasajeros bajaban y subían en un revoltijo, el andén de pronto estaba muy lleno de gente. Spencer miró distraídamente la conmoción por lo que no tendría que hacer contacto visual con Greg. Un destello rubio se movió junto a un poste dentro de un vagón. Spencer miró dos veces.

Era Ali.

110

Ella era delgada, pálida y grasosa, tal como Emily la había descrito. Ali miró a Spencer desafiante, con una sonrisa en su rostro. Tan audaz. Tan descarada. Algo así como, *Que te jodan, Spencer. Puedo hacer lo que quiera.*

"¡Hey!".- Spencer gritó, corriendo hacia el borde del andén. Pero ella realmente no podía llegar a Ali—que estaba bloqueada por un conjunto de caminos y rieles.

"¡Mira!".- Spencer señaló con furia a la chica en el vagón frente a ellos. Algunas personas en el andén miraron a Spencer mientras señalaba.- "¡Es Alison!".- Gritó ella, pero de repente sus palabras fueron tragadas por un tren que llegaba. Era el tren que Spencer y Greg estaban esperando, el que iba al centro de la ciudad.

"¿Spencer?".- Dijo Greg, tocando su brazo. O por lo menos, Spencer pensó que eso era lo que había dicho—era imposible escucharle a ciencia cierta.

Se dio la vuelta y señaló las puertas abiertas a través del andén. *¡Alison!* articuló, esperando a que él le entendiera. *¡Está en ese tren!*

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Greg frunció la frente. Él negó con la cabeza, luego señaló a la oreja. Spencer hizo un gesto con furia, y Greg miró en dirección a Ali, pero más gente había concurrido a su vagón. Su rostro desapareció de la vista.- "¡Alison!"- dijo Spencer una y otra vez. Algunas otras personas miraron, también, pero la mayoría de ellos miraron a Spencer como si estuviera loca. Entonces Ali volvió a aparecer de nuevo, todavía en el vagón del metro. Ella miró por la ventana, con los ojos brillantes y sagaces. Una alarma sonó.- "Aléjense de las puertas que se cierran, por favor".- dijo un anuncio grabado.

Poco a poco, horriblemente, las puertas del metro se cerraron, con Ali dentro. Ella le sonrió a Spencer a través del cristal.

Y el metro se apartó, levantó unos cuantos dedos para saludar. *Nos vemos*, ella pronunció.

Y entonces ella se había ido.



16.- Paraíso Perdido

Por primera vez en lo que parecía años, Emily se despertó en su cama en Rosewood, con una enorme sonrisa en su rostro.

Jordan era su primer y único pensamiento.

La posibilidad de que pudiera ser libre y que Emily pudiera llegar a pasar tiempo con ella—tiempo real, sin andar a escondidas—eclipsadas por Ali. Triunfaba sobre la decepcionante llamada telefónica de Fuji anoche donde les informó que el cabello en la sudadera con capucha era de Spencer. Incluso triunfaba sobre el texto de Spencer donde decía que estaba segura de que vio a Ali en un tren subterráneo de Nueva York. Emily en lo único que podía pensar era en la exuberante, hermosa, e irresistible Jordan. Durante toda la noche.

Tarareando para sí misma, se deslizaba a través de la habitación y se quedó mirando con expresión soñadora en el espejo. *Jordan, Jordan, Jordan*. Ella definitivamente tenía que hacer pronto otra visita a la prisión. Y escribir sus cartas. Y tal vez comprarle un regalo. ¿Pero qué? Emily se preguntó qué se podría dar a un interno de prisión. ¿Un libro, tal vez? ¿Una pieza no peligrosa de joyería?

Se deslizó por las escaleras a la mesa del desayuno, donde sus padres estaban viendo la televisión.- "Hay huevos".- dijo el Señor Fields, haciendo un gesto hacia la estufa.

"Y café".- añadió la Señora Fields.

"Gracias".- Emily casi cantaba.- "Pero no tengo hambre".- Ella estaba demasiado animada para comida. Y ciertamente no necesitaba nada artificial como el café para sentirse más despierta o viva.

Ella se dejó caer en la silla, sonriendo vagamente en el servilletero con forma de pollo en el centro de la mesa. ¿Alguna vez le había dicho a Jordan sobre el fetiche de su madre con los pollos? Probablemente pensaría que era tan gracioso. Había tanto que Emily necesitaba decirle a Jordan, cosas de menor importancia que ella quisiera saber. Tal vez, muy pronto, Emily tendría todo el tiempo del mundo para hacerlo. Ella dejó escapar un suspiro melancólico, saboreando lo maravilloso que iba a ser.

La Señora Fields tomó un sorbo de café.- "Entonces, tenemos que conseguirte un vestido nuevo para el Rallie de Rosewood de recaudación de fondos".- preguntó a Emily por encima de la mesa.

Emily levantó la vista y parpadeó. Por un momento, ella no tenía idea de lo que su mamá estaba hablando.- "Oh, estoy bien".- dijo ella después de recordar.- "Estoy segura de que tengo algo en mi armario."

"Será muy divertido".- dijo la Señora Fields con una pequeña sonrisa en su rostro.- "¿Estás pensando en traer a alguien?"

Emily sonrió soñadora. Si tan sólo pudiera traer a Jordan. Estarían tan divertidas allí, bailando, comiendo deliciosos postres, escapándose de la vista de todos...

"¿Emily?".- La Señora Fields miró con curiosidad.- "¿Estás bien?"

Emily sonrió. Tuvo la tentación de decirle a su mamá acerca de Jordan, sobre todo porque ella podría estar libre en unos pocos meses. Pero tal vez sería mejor esperar un poco más de tiempo, hasta que su madre se recuperara un poco más de su ataque al corazón.

"¡Me alegra que sea miércoles!".- Gorjeó, mirando con nostalgia hacia el techo.

Sus padres intercambiaron una mirada nerviosa. La Señora Fields se aclaró la garganta.- "Estamos preocupados por esos moretones. ¿De dónde dices que salieron? ¿De la alberca?"

Emily tocó el cuello. Casi se había olvidado de ellos.- "No importa".- dijo débilmente.- "Estoy bien."

A continuación, el Señor Fields se desplazó hacia adelante en su asiento.- "Oh, Dios".- dijo con un gruñido, frunciendo el ceño a algo en la pantalla del televisor.

Emily siguió su mirada. Apareció la ficha policial de Nick. Era una actualización sobre el caso de asesinato.- "Los abogados de Nicholas Maxwell nos han informado de que Maxwell va a tratar de alegar locura para todos los asesinatos".- un reportero en un feo suéter sin mangas anunciaba.- "En el pasado ha sido un paciente en los hospitales psiquiátricos, y su abogado está seguro de que no era un miembro de la sociedad mentalmente estable cuando cometió estos crímenes."

"¿Qué?".- Emily chilló, frustrada. No parecía justo que Nick pudiera alegar

Traducido por Fernando Chong Aguilar

locura—podría ser enviado de nuevo a La Reserva o algo así. Ella quería que se pudriera en la cárcel.

La Señora Fields miró ansiosamente a Emily.- "Tal vez deberíamos apagarlo"

"Está bien".- dijo Emily rápidamente. Quería ver el resto.

Luego vino una fotografía tomada de la casa de los Maxwell, una gran finca en Nueva Jersey. Emily en realidad había visitado la casa con Iris hace sólo unas pocas semanas. Iris había tenido un enamoramiento no correspondido con Nick—ella le conocía como Tripp—mientras estuvieron en La Reserva, y ella había querido ir por sus cosas para ver si él sentía lo mismo por ella. Mientras que registraron la casa, se encontraron con un viejo teléfono de él; Una foto de Ali con él. Parecía ser el único indicio de que Ali y Nick estaban secretamente vinculados.

"Esa es la casa donde se crió Maxwell".- dijo la voz del reportero, la gran casa todavía en la pantalla.- "Dado que la historia salió a luz, los vándalos han roto ventanas y tratado de dañar la propiedad de otras maneras. Los manifestantes han hecho lo mismo con otras casas de los Maxwell en la zona. La familia ha tenido una larga historia de hacer inversiones en bienes raíces y rematando casas, teniendo varias propiedades en el mercado al mismo tiempo".

La noticia se trasladó a una historia sobre un tractor-remolque que se volcó en la I-76, pero Emily no prestaba atención. Algo acerca de la historia había quedado atascado en su cerebro. De repente, se dio cuenta de lo que era: Ella no se había dado cuenta de que los Maxwell poseían una gran cantidad de propiedades en la zona. Había una casa de pueblo, sin embargo: esa donde Ali aparecía afuera de ella en la foto de vigilancia. Chase el amigo de Spencer, quien había creado un sitio web sobre el caso de Ali, había encontrado esa foto, y él y Spencer habían localizado la casa—no es que encontraran alguna evidencia de Ali en el interior. Pero había pertenecido a Joseph y Harriet Maxwell —los padres de Nick, algo que ellas no sabían en ese momento.

¿Pero dónde más están sus casas? ¿Podría Ali estar escondida en una?

Apretando los dientes, Emily lentamente se levantó de la mesa y miró sin rumbo alrededor de la cocina, como si algo en la habitación le daría una respuesta. Pero nada se acercaba a ella. Ella salió corriendo de la cocina.

"¿Emily?".- Su mamá la llamó.- "¡Debes comer algo!"

"Ahora regreso".- gritó Emily por encima del hombro.

Una cuchara chocó en un tazón.- "Ella está actuando de manera extraña".- Emily oyó susurrar a su madre.

Emily siguió subiendo las escaleras y caminó por el pasillo hacia su dormitorio. Cerró la puerta con llave, se arrojó sobre la cama, y miró en su portátil. Hace un tiempo, Spencer le había mostrado el vínculo a la oficina del registro del condado, que enumeraba los nombres de todas las transacciones de bienes raíces en todo el área de Filadelfia, todos eran registros públicos. Ella accedió al sitio web y escribió Maxwell. Una serie de resultados aparecieron, y rápidamente delimitó su búsqueda. Efectivamente, la casa del pueblo en Rosewood estaba en la lista—ahora estaba a la venta. Había otra casa en Bryn Mawr, así como un montón de propiedades que ya habían cambiado de dueños. Y luego, en la parte inferior de la página, fijó la mirada al final de la lista. Ashland. Su estado era: En Venta.

Su mente se quedó inmóvil. Los Maxwell tenían una casa en Ashland. Como el Ashland donde estuvieron hace cinco días. Volvió a pensar en el recibo de la tienda de conveniencia, la empleada, Marcie, dijo que una chica rubia compró agua. Tal vez la cajera sabía algo. Tal vez Ali era un cliente habitual.

Hizo clic en el enlace, esperando encontrar una dirección, pero no había más detalles. ¿Cómo podía saber dónde estaba la casa?

115

Una a una, marcó a Spencer, a Aria y a Hanna, pero ni ninguna respondió. Dejó caer su teléfono en su regazo, se sentía ansiosa. Necesitaba hablar con alguien sobre esto. Algo tenía que hacer—Ahora. Esto lo sentía como una pista vital. Se sentía demasiado perdida como para pensar con claridad o tomar una decisión.

Jordan. Tal vez ella tendría algún consejo. Tal vez podría ayudar a Emily a pensar en la forma de poder encontrar a Ali sin que nadie saliera herido.

El número de la Prisión Correccional Ulster todavía estaba en la lista de llamadas de su teléfono. ¿Pero los presos pueden recibir llamadas telefónicas? No era como un campamento de verano, donde los padres o amigos pueden llamar al teléfono de la oficina y los campistas van por ellos para que respondan; los prisioneros probablemente sólo hablan con sus abogados.

¿Podría ayudar el abogado de Jordan? Emily recordó su nombre—Charlie Klose—ella lo investigó después de que salió de la cárcel. Él era tan reconocido y respetado como Jordan había comentado. Tal vez podría llamar a Charlie y pedirle

Traducido por Fernando Chong Aguilar

que hiciera una llamada a la prisión. Y él después comunicarla con ella.

Apoyándose contra varias almohadas, ella ingresó a la página web del bufete de abogados de Charlie y encontró el número de las oficinas. Emily tocó sus dedos nerviosamente contra la parte posterior del teléfono cuando la línea sonó.

Finalmente, la voz de un hombre respondió. "Charlie Klose."

"¿Señor Klose?".- La voz de Emily chilló.- "Um, mi nombre es Emily Fields. Soy una amiga de Jordan Richards".

"Emily Fields".- La voz de Charlie Klose reconociendo sobre su nombre.- "Sí. Jordan me habló mucho de ti. Eres la chica que pasó por todas esas tonterías en Rosewood".

"Es correcto".- El corazón de Emily le latía con fuerza. Parecía como una apertura—al menos sabía quién era ella.- "Bueno, tengo un favor que pedirle, si no le importa. ¿Hay alguna forma en que usted llamé a Ulster y después me comunique? Sé que en realidad no está permitido, pero realmente necesito hablar con ella. No se trata de su caso. Sólo serán unos minutos—lo prometo."

Hubo una larga pausa. Un bulto creció en la garganta de Emily. Iba a decirle que no. Podía sentirlo. ¿Cómo podía ser tan estúpida? A sus ojos, ella sólo era una tonta adolescente.

"No sé cómo decirte esto, Emily".- dijo Charlie, con la voz quebrada.- "Pero algo ha pasado en la cárcel. Jordan se ha... ido".

"¿Ido?".- Emily se puso de pie.- "¿Qué quiere decir? Ella escapó".- Ya había ocurrido antes: Jordan había escapado de su prisión en Nueva Jersey e iba de polizón en el mismo crucero donde Emily viajaba. Así fue como se conocieron. Pero, ¿Por qué Jordan había escapado ahora? Ella parecía tan optimista sobre el caso. ¿Y si hubiera dejado a Emily para siempre?

"No, ella no se escapó".- Klose sonaba como con un nudo en la garganta.- "Yo—yo no conozco los detalles, así que no te puedo decir todo, pero ella fue... asesinada. Ayer por la noche."

Emily parpadeó con fuerza. Sus dedos se aflojaron alrededor del teléfono que se deslizó de su palma.- "¿Perdón?".- Preguntó débilmente, volviéndolo a su oído.

Sus palabras se apresuraron.- "Hubo un altercado con un presa llamada Robin Cook... No sé quién es ella ni cuál era su relación. Pero Jordan se ha ido. Sus padres ya han identificado el cuerpo".

La bilis subió por la garganta de Emily.- "¿Por qué alguien querría matarla?"

"No lo sé. Pero Robin Cook no estaba en su celda esta mañana. Ella fue la que escapó".

"¿Qué?".- Emily gritó.

"Siento mucho haber sido yo quien te dijera esto, Emily".- dijo en voz baja. Luego colgó.

Manchas se formaron frente a los ojos de Emily. Es una mentira, pensó. Tenía que serlo. Jordan no puede estar muerta. Emily acababa de verla.

Se puso de pie en el silencioso dormitorio vacío, mirando su *bureau*, su escritorio, luego la cama. Ella había tenido las mismas cosas desde que era una niña, pero ahora parecían poco familiares. Todo parecía tan desconocido, incluso sus manos temblorosas, incluso la vieja camiseta de Rosewood Day que llevaba puesta.

Jordan está muerta. Jordan está muerta.

117

Como un zombi, ella caminó hacia el armario y lo abrió. De una patada hizo a un lado sus zapatos esparcidos en la parte inferior y se metió a través de sus pantalones y vestidos colgantes. Se sentó en el suelo, se encucilló sobre sus rodillas. Y entonces ella cerró la puerta. El armario estaba oscuro. Olía a caucho. Se sentía como en una tumba. Trató de virar sus pensamientos a Jordan, pero no podía hacerlo. En realidad su mente se había detenido completamente, como si un muro físico hubiera crecido. Su cuerpo no estaba remotamente a punto de llorar, tampoco. En realidad no estaba dispuesto a respirar.

A continuación el texto de Spencer de la noche anterior se arremolinaba hacia ella. *Ali se encuentra en Nueva York.* Emily había recibido ese texto a las nueve en punto. La Prisión Ulster está a sólo a una hora de distancia de la ciudad... y de acuerdo con el abogado, Jordan había muerto la noche anterior. El corazón de Emily comenzó a latir con fuerza.

Nada de eso parecía una coincidencia.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

17.- La Guarida

Hanna condujo tan rápido como pudo a Ashland, las carreteras secundarias misericordiosamente sin tráfico. Muchas de las vueltas eran brucas, y el CD que estaba escuchando saltó cuando cruzó el destartado puente cubierto. No podía pensar nada mientras manejaba, aunque había varias buenas razones para ello. Uno de ellas, que tenía una resaca—que anoche había tomado el último Amtrak para regresar a Rosewood y sólo había dormido cuatro horas de sueño. En el único sueño intranquilo, recordó, había estado en una cita con Mike y se había inclinado para besarlo, pero cuando se echó para atrás, en su lugar estaba Jared sonriendo. ¿Por qué había dejado que Jared la besara? ¿Y si Mike se enteraba?

Pero más que eso, ella se distrajo por Emily, lloriqueando, casi-inaudible en su buzón de voz: *Jordan está muerta. Creo que Ali lo hizo.*

Tras lo que pareció un trillón de kilómetros de carretera, Turkey Hill alzaba a lo lejos. Encendió la señal de vuelta para entrar en la gasolinera. El mini-mart estaba vacío. Buscó en el área de registro, con la esperanza de ver a la misma mujer del otro día detrás del mostrador, pero en su lugar estaba un tipo grande con una larga barba de chivo. No estaba segura de por qué Emily quería reunirse con todas ahí para discutir la muerte de Jordan, pero desde luego no iba a discutir con una chica que había perdido a su verdadero amor.

Mientras conducía más allá de las bombas de gas, su teléfono sonó. Era Hailey. *¡Anoche fue tan divertido! ¡Échale un vistazo!*

Ella había enviado varias fotos de ellos en la fiesta de estreno. La última era del beso de Hanna y Jared. Hanna apretó su teléfono con horror. *¡Por favor elimina eso!* ella le respondió inmediatamente.

Lo tengo. Tu secreto está a salvo conmigo. Hailey añadió un emoticono de guiño. Y luego: *Hey, ¿puedes hablar ahora?*

Hanna estaba a punto de llamar a Hailey, pero luego vio el coche de Emily en el estacionamiento. Estaba en el último espacio cerca de los contenedores de basura. Hanna podía distinguir la silueta de Emily en el asiento del conductor a través de la ventana. Estaba mirando hacia el frente, totalmente inexpresiva.

Lo siento, Hanna respondió, y dejó caer su teléfono en el asiento, bajó del coche y corrió a Emily, los cordones de sus Ugg aleteaban en el pavimento—estuvo tan

Traducido por Fernando Chong Aguilar

dispersa esta mañana que olvidó ponerse los zapatos adecuados. El motor del Volvo seguía corriendo, y el aire soplaba en la cara de Emily. Aun así, Emily estaba temblando. Las lágrimas corrían por sus mejillas. El corazón de Hanna se rompió en mil pedazos.

Los neumáticos chirriaron detrás de ella. Spencer y Aria, en el coche de Spencer, se bajaron y corrieron a Emily, también. Al igual que Hanna, lucían agotadas. Aria todavía llevaba un montón de maquillaje, probablemente de su apertura de arte de anoche. Spencer llevaba shorts de mezclilla y un enorme suéter negro; tenía círculos oscuros bajo sus ojos. Hanna quería preguntarles cómo estuvieron sus noches—ambas habían tenido grandes y emocionantes noches. Pero parecía inadecuado, teniendo en cuenta lo que le había sucedido a Emily.

Hanna tiró de la puerta abierta. Su amiga ni siquiera miró hacia ella.- "Em".- dijo Hanna sosteniéndole la mano. Estaba muy fría.- "Lo siento mucho. ¿Qué pasó? "

Más lágrimas rodaron por las mejillas de Emily.- "Todo es mentira".- dijo vaciamente.- "El abogado de Jordan dice que fue la violencia carcelaria sin sentido. Un accidente. Pero yo sé la verdad. Fue Ali. Ella estaba en Nueva York—Spencer la vio en el metro. Debió ir a la prisión después. Ella entró y asesinó a Jordan".

Hanna parpadeó con fuerza. Eso no tenía ningún sentido.- "¿Estás diciendo que ella irrumpió en la prisión y mató a Jordan?".- preguntó ella con suavidad.

"Sí".- dijo Emily, soltando la mandíbula. Sonaba tan segura.

"¿Pero no son cárceles realmente seguras?".- Preguntó Aria, subió al asiento trasero.- "¿Estás diciendo que Ali no sólo consiguió entrar al lugar, sino que estuvo en las mismas celdas de la cárcel que ella?"

"Supongo que sí".- dijo Emily con terquedad.- "O tal vez un Ali Gato lo hizo"

Spencer olió.- "¿Crees que uno de ellos está en la cárcel?"

"¡Yo no sé!".- Emily sonaba exasperada. Hizo una pausa para secarse las lágrimas de la cara con un Kleenex de un paquete pequeño, impreso con un muñeco de nieve.- "¿No leíste ese mensaje que te envié del sitio Ali Gato? Era sobre cómo algunos de ellos odian a todo el que odia a Ali, y la forma en que están dispuestos a herir a cualquiera de los enemigos de Ali. Tal vez están lo bastante locos para matar por ella. Ali tiene que estar detrás de esto, chicas. Ella vio que yo era feliz, y ella tenía que arruinarlo".- Ella hizo una pausa y tragó saliva.- "Cuando ella me arrinconó en la piscina, quería que le dijera que todavía la

Traducido por Fernando Chong Aguilar

amaba. No pude hacerlo. Todo lo que podía pensar era en Jordan. Y la expresión de su cara cuando le dije que no—estaba furiosa. Es por eso que ella me hundi6, pero tambi6n es el por qu6 ella me dej6 ir. Matarme no la hubiera satisfecho. Tenía que matar a la persona que amo. Ella quería que yo viviera y sufriera".

"Oh, Dios mío".- Hanna se llevó la mano a la boca. Las demás miraban afligidas. Emily no les había dicho antes acerca del *"¡Dime que aún me amas!"*.

Emily miró a su alrededor ominosamente a las demás. Su barbilla temblaba violentamente.- "Ella va a arruinar su felicidad, también. Recuerden mis palabras".

Hanna se estremeció, sus pensamientos timbraron al instante en el beso con Jared anoche. Ali no podía saber acerca de eso, ¿verdad?

Emily sacó otro Kleenex del paquete.- "Tenemos que encontrarla, chicas. Antes de que ella haga cualquier otra cosa".

"¿Cómo?".- Preguntó Spencer.- "La sudadera con capucha era un callejón sin salida, ¿recuerdas? No tenemos ni idea de dónde vive o cómo nos está siguiendo. Estamos atrapadas hasta que la veamos de nuevo."

"¿Tal vez podemos averiguar en la prisión si algún visitante entró o salió anoche?".- Aria sugirió.

Spencer se burlaba.- "No creo que Ali haya firmado con su verdadera identidad"

"O tal vez podríamos ver esto".- Emily metió la mano en el espacio para los pies y sacó una revista inmobiliaria que Hanna a menudo veía en la tienda de comestibles orgánicos en Rosewood. Pasó a una página marcada con un Post-it y señaló la foto de una casa majestuosa de piedra que se parecía mucho a la Cascada de Frank Lloyd Wright. ASHLAND, decía la dirección. *Escondite aislado, en cuatro hectáreas*, se leía en la descripción del agente de bienes raíces.

"Las noticias han mencionado que los Maxwell tienen muchas propiedades en Pennsylvania".- Emily explicó con voz apagada.- "Yo hice algo de investigación, y una de ellas es una propiedad arbolada en Ashland, y está a la venta. Recorrí todo el Internet, y este es el único que coincidía. Tiene que ser este".

Spencer llegó a la revista desde el asiento trasero. Estudió la imagen durante mucho tiempo y luego dijo.- "¿Y cómo el recibo de Turkey Hill era de aquí, estás pensando que Ali se está quedando allí?"

Emily asintió.- "Ali probablemente sabía acerca de todas las casas de la familia de Nick. Y como ha estado desocupada por un tiempo, tal vez ella pensó que sería un buen lugar para esconderse".

Aria miró. "¿Pero los policías no registraron las propiedades? Por Nick, como, un asesino en serie. Puede ser que hayan querido asegurarse de que no había más cuerpos o elementos de prueba".

"Podrían".- dijo Emily.- "Pero el informe no dice nada al respecto. Y no es como si estuvieran vigilando las veinticuatro horas. Ali pudo entrar después del registro"

Hanna señaló la revista.- "Esto parece tan obvio. Quiero decir, en primer lugar nos encontramos con un recibo que nos lleva a Ashland, y ya sabemos que Ali se alojaba en la casa de ciudad de los Maxwell. Parece demasiado fácil".

"O tal vez Ali se está volviendo descuidada".- Emily sugirió.- "Ella no tiene a Nick que la respalde. Tal vez ella no se da cuenta que hemos hecho la conexión. Creo que hay que averiguarlo."

Aria torció la boca.- "No sé, Em."

Hanna pensaba lo mismo, aunque no lo dijo. Parecía que Emily trataba de forzar las piezas del rompecabezas que no coincidían entre sí.

Pero por otro lado. Hanna recordó la luz de Emily, alegre, la emoción en su voz cuando le dijo que Jordan podría ser liberada de la prisión. No era una exageración decir que nunca, nunca había escuchado a Emily tan feliz. Una alfombra de debajo de ella fue arrancada—toda una vida. No era de extrañar que ella estuviera actuando de esta manera.

Spencer enrolló un trozo de cabello alrededor de su dedo.- "Estaríamos allanando. Y podría ser una trampa."

Los ojos de Emily brillaron.- "Sabía que ustedes dirían eso. Ella arruinó mi vida. Estoy dispuesta a ir a los confines de la tierra para encontrarla. Y si tengo que hacerlo sola, entonces eso es lo que haré".- Ella agarró el volante decidida.

Hanna miró a Spencer y Aria con preocupación. Ambas tenían la misma expresión de asombro en sus rostros.- "Hey".- dijo Hanna rápidamente, tocando el hombro de Emily.- "Tú no lo harás sola. Iremos todas, ¿de acuerdo? "

"No vamos a dejar que te hagan daño".- añadió Spencer.

"Pero nos prometes que si algo parece espeluznante, saldremos de ahí".- Aria intervino.- "¿Trato?"

"Uh-huh".- dijo Emily robóticamente, pero la dureza en sus ojos hizo que Hanna creyera que Emily estaba preparada para toda cosa espeluznante. ¿Qué pasa si Spencer tenía razón? ¿Qué pasa si Ali sabía que iban a ir? ¿Y si ella las estaba esperando?

¿Pero qué harán?

A pesar de que introdujeron la dirección de la lista de bienes raíces en el GPS en el teléfono de Spencer, Emily todavía tardó varios giros equivocados antes de encontrar la propiedad de los Maxwell. La única marca de la casa era un pequeño buzón rojo asomado entre los árboles, pero Emily finalmente tomó la curva a la izquierda correcta. Un largo camino de grava llevó casi directamente hacia arriba, los neumáticos crujían ruidosamente por las rocas. El coche fue cubierto por ambos lados, por un camuflaje de altos robles y pinos. Por la noche, el lugar era negro-como-el-carbón, los árboles ocultaban las estrellas y la luna.

Se detuvieron en la casa, que era exactamente igual a la foto de la revista: un montón de niveles, planos de piedra, láminas largas, enormes ventanas. El porche estaba limpio y barrido. Flores se asomaban a través de lechos cubiertos en el patio delantero. Campanas de viento en forma de tubo colgaban de los aleros. Hanna tomó una ligera pantanosa, de aroma similar a las algas; tal vez había un arroyo atrás en el bosque. Había un cartel de agente de bienes raíces en el patio delantero y una caja de seguridad en la puerta.

Emily inmediatamente saltó y empezó a mirar a su alrededor. Hanna siguió, no dejaría a Emily ir sola.- "No hay nadie aquí".- Hanna llamó rápidamente.- "Creo que nos equivocamos."

"Sí, vámonos".-dijo Aria, con voz temblorosa.-"He visto todo lo que necesitaba ver"

Pero Emily no parecía oírlas. Tocó la corteza blanca descascarada en un árbol de abedul en el patio delantero, luego se acercó a una de las ventanas y miró dentro de la casa.

"Em, hay una caja de seguridad en la puerta".- Spencer, quien también había salido del coche, llamó.- "Ali no sería tan estúpida como para todavía estar

Traducido por Fernando Chong Aguilar

escondida aquí si los compradores potenciales están viendo este lugar, ¿sabes?"

"Apuesto a que esta casa tiene un magnifico sistema de seguridad".- Aria añadió, mirando alrededor de la propiedad.- "Una alarma se activaría si Ali trata de entrar."

"¿Ves? Hay que irnos".- dijo Hanna regresando al coche.- "Vamos a salir de aquí".

Pero entonces Emily señaló un camino en el patio lateral.- "¿Qué es eso?"

Ella corrió hacia la parte trasera de la casa. Hanna y las demás intercambiaron una mirada de preocupación, luego siguieron a regañadientes. Un largo porche cubierto se extendía por todo el camino hacia el patio trasero. Había muebles de baja altura, un pozo de granito y una alberca con cubierta para invierno encima.

"Este lugar es más bonito que el de los Kahn".- Aria murmuró, mirando a una cascada de piedra maciza y tres grandes estatuas griegas de mujeres desnudas con grandes senos.

Algo se quebró detrás de Hanna, y ella se volvió y miró al cielo. Las ramas de los árboles se balanceaban. Algo cambió en el bosque. El pelo color de rosa en la parte posterior de sus brazos. Una vez más, pensó en ese mensaje con tiza en la acera fuera del estudio. *Rómpase una pierna, Hanna*.- "Chicas...".- Nerviosa.

Emily estaba marchando más allá de la alberca, aparentemente impermeable al peligro. Hanna corrió tras ella, viendo como Emily andaba por un camino pequeño, empujando las ramas a un lado y pasando por encima de las gruesas raíces. En unos momentos, se enfrentó a una plaza, un edificio de dos pisos escondido en el bosque. Las puertas de estilo granero medio podridas acordonaron el frente. Telarañas dominaban en el porche. La mayoría de las ventanas estaban cubiertas. Las hojas muertas y ramas rotas cubrían el techo, y una de las persianas se agitaba ruidosamente.

"¿Qué es este lugar?".-Aria dijo con voz entrecortada, miraba el techo erosionado.

"Una casa de alberca, tal vez".- dijo Spencer.- "O tal vez algún tipo almacén."

"Apenas se puede encontrar".- comentó Emily. De repente sus ojos brillaron.- "Ali no sería tan arriesgada para quedarse en la casa principal. ¿Pero aquí?"

La sensación punzante en la piel de Hanna se había intensificado. Esto se sentía como un lugar en el que Ali se podría ocultar. Miró de nuevo hacia el sonido

Traducido por Fernando Chong Aguilar

procedente de los bosques. Alguien podría estar ahí, observándolas como habían descubierto esto.

Antes de que alguien pudiera detenerla, Emily saltó por las escaleras y se asomó a una pequeña parte de la ventana que no estaba cubierta con cartón.- "No puedo ver nada".- dijo. Se trasladó a la puerta y trató con el cerrojo.

"¡Em, no!".- Aria gritó, cubriéndose los ojos. Hanna saltó hacia adelante agarrándole la mano.

Pero Emily se soltó de Hanna y agitó el pomo. La giró y la puerta se abrió a la habitación. Hanna hizo una mueca y se sacudió hacia atrás, temiendo una explosión. O, peor aún, que apareciera Ali.

Pero sólo hubo silencio.

Todo el mundo esperó un segundo. Spencer tosió. Aria se asomó entre sus dedos. Hanna miró hacia el espacio oscuro, sin poder distinguir nada.

Emily enderezó los hombros.- "Voy a entrar"

Spencer gruñó y corrió tras ella. Aria estaba al lado. Hanna trepó por los escalones del porche, definitivamente no se quedaría afuera sola. Al cruzar el umbral, el viento cambió, flotando un olor familiar en sus fosas nasales. Su corazón se detuvo. Aria se dio la vuelta y la miró fijamente. Sus ojos estaban muy abiertos, también.

"Vainilla".- susurró Aria.

"¿Ven?".- Emily susurró.

Emily sacó una linterna de su mochila y la encendió. Hanna se encogió de nuevo, aterrorizada por lo que pudieran ver, pero la habitación estaba prácticamente vacía. Enormes telarañas de seda en las esquinas, muchas de ellas llenas de insectos muertos atrapados. En el otro extremo de la habitación había una pequeña barra, un fregadero y un oxidado refrigerador cuyo olor Hanna sólo podía imaginar. Una pequeña mesa estaba junto a la barra, a la silla le faltaba una pierna. Debajo de la mesa había un montón de hojas muertas. Otra habitación a la izquierda, y había una puerta estrecha a la derecha. Escaleras al segundo nivel.

Nadie se movió, excepto Emily, quien corrió hacia la barra y abrió el gabinete

Traducido por Fernando Chong Aguilar



individual y el cajón. Ambos atorados un poco. Luego abrió el refrigerador—vacío—y sintió alrededor de los marcos de las ventanas—trató el agua del grifo que no funcionaba. Hanna se asomó en la segunda habitación, usaba su teléfono como luz. En el interior no había más que un viejo buró. Sabía que debía buscar en los cajones, pero estaba demasiado asustada. *Debemos irnos*, una voz seguía martillando en su interior. *Esto no está bien*.

Emily abrió la puerta estrecha; un inodoro sucio y un fregadero oxidado estaban dentro. Después de abrir el gabinete individual, cerró la puerta y corrió escaleras arriba. Hanna oyó sus pasos; antes de que pudieran seguirla, ella ya estaba abajo de nuevo. Ella sostenía algo entre sus dedos.- "Miren".- Ella brillaba la linterna sobre una envoltura de plástico. Era una bolsa de pretzels Rold Gold.- "¿Recuerdan cómo Ali comía estos el día de la conferencia de prensa de los DiLaurentis?".- preguntó Emily con entusiasmo, casi histéricamente. "¿Ya saben, cuando se anunció que Ali tenía una gemela?"

Hanna nunca olvidaría aquel extraño día. Courtney—realmente Ali—había aparecido en un escenario afuera de la nueva casa de los DiLaurentis, y la familia explicó que trajeron a Courtney a casa desde el hospital para ayudarla a sanar. *Mentiras, mentiras*. Si no la hubieran sacado. Nada de esto habría sucedido.

Después de que la prensa hizo preguntas, Ali llamó a las otras dentro—que había sido el comienzo de su plan para ganárselas, les hizo pensar que ella era su vieja amiga. Se habían sentado alrededor de la mesa de la cocina, y Ali había comido pretzel tras pretzel, su crujido era el único sonido en la habitación. *Prometo que no muerdo*, había dicho con una espeluznante sonrisa de complicidad en su rostro.

Ahora Aria ladeó la cabeza.- "Un montón de gente come pretzels. Y Rold Gold es una marca común".

"Sí, no estoy segura de eso sea una prueba".- dijo Spencer en voz baja.- "Probablemente no hay ninguna huella en el."

Emily se giró hacia todas.- "No me digan que no estaba aquí. Sé que todo huele a la vainilla. "

"Lo sabemos".- dijo Hanna, sorprendida por el tono agresivo de Emily.- "Pero no podemos ir a la policía con esto. No es suficiente".

"Entonces, ¿qué se supone que debemos hacer?".- Emily gritó, con los ojos desorbitados.- "¿Esperar a que ella vuelva? Porque lo haré. Voy a dormir en esta planta para asegurarme de atraparla".

Traducido por Fernando Chong Aguilar

"Em".- Spencer puso la mano sobre el hombro de Emily. Quien de pronto estaba temblando.- "No puedes hacer eso. Tienes que calmarte".

Aria apoyó las manos en las caderas y miró a su alrededor.- "Tal vez podamos vigilar este lugar de alguna manera—Sin exponernos a que nos haga daño".

Hanna no le gustaba como se escuchaba eso.- "¿Qué quieres decir?"

La cara de Emily se iluminó.- "¿Qué hay de la video vigilancia?"

"Eso podría funcionar".- dijo Spencer con cautela.- "Mi padrastro tiene cámaras en todas las casas modelo. Se accede a ellas remotamente, incluso desde una iPad".

Emily asintió apresuradamente.- "Podríamos plantar algunas aquí. Ahora".

Spencer miró a las demás. Hanna quería decir que no—que eso significaría conseguir todo el equipo y a continuación, volver ahí, pero temía lo que pudiera hacer Emily si no estaban de acuerdo. Dormir en el bosque, tal vez. Sentarse en el porche toda la noche, esperando a Ali.

"Supongo que sí".- dijo Spencer. Sacó su teléfono.- "Creo que Best Buy vende kits enteros de esas cosas de fácil instalación".

"Y entonces... ¿qué? ¿Vigilamos desde lejos?".- Preguntó Aria.

"Eso es correcto".- dijo Spencer.- "Podríamos tomar turnos, cada una de nosotras vigilando la casa en diferentes momentos. Si vemos algo, vamos a la policía."

Hanna se pasó la lengua por los dientes. Ciertamente parecía más seguro que enfrentar a Ali directamente. Y un video de Ali sería suficiente para demostrar a la policía que ella aún estaba viva.

"Vamos a hacerlo".- dijo Emily.- "Vamos a ir ahora."

Ella iluminaba la puerta con la linterna que daba al patio, y ya que se abrió, Hanna se preparó de nuevo. Ella parpadeó en el silencio, el patio estaba vacío. Las ramas de los árboles agitaban suavemente. El sol brillaba alto en el cielo. Las sombras que Hanna pensó que había visto en el bosque no estaban allí.

Tal vez nunca estuvieron allí. Tal vez Ali realmente no sabía que estaban ahí. Y tal vez, en esta ocasión, realmente iban a atraparla.

18.- La Operación Secreta

Todo el mundo pasó los siguientes minutos paseando alrededor de la vieja casa de la alberca y decidiendo dónde colocar las cámaras de vigilancia, una vez que las comprarán. La idea era que volver después con el equipo y una escalera para montar todo, ocultándolas cuidadosamente con ramas de árboles. Esperaban, desde esa noche, tener en marcha una operación de vigilancia y funcionando.

Pero a mitad de camino a través de la formulación de estrategias, Aria abrió el coche y se metió dentro. Momentos más tarde, Hanna se unió a ella. Las dos se pasaron una botella de agua en silencio, los únicos sonidos eran del agua chapoteando en su contenedor y de ellas dos bebiendo ruidosamente.

"¿De verdad haremos esto?".- Susurró Hanna.

Aria tragó saliva. Hanna parecía tan asustado como ella.- "Supongo que sí."

"¿Realmente crees que Ali está allí?"

Aria cerró los ojos.- "No lo sé. Quiero creer, por el bien de Em. Y había ese olor a vainilla"

"Estoy preocupada por ella".- Hanna espetó.

Aria abrió los ojos. Hanna parecía que estaba a punto de llorar.- "No puedo imaginar lo que debe sentirse que la persona que más amas en el mundo se muera".- dijo Hanna vacilante.

"Lo sé".- dijo Aria, rompiéndose sólo de pensar en eso.

"Pero, quiero decir, me temo que Emily haga algo... destructivo. Y tengo miedo que no seamos capaces de ayudarla esta vez."

Aria tragó saliva. Tenía la sensación de que Hanna estaba hablando del intento de suicidio de Emily. Aria nunca sería capaz de olvidar ese día, al ver a Emily en el borde de ese puente. La expresión de su rostro había sido inquietante: Era como si ella hubiera... abandonado, allí de pie, lista para sumergirse en el agua. Afortunadamente, habían sido capaces de calmarla, y Emily prometió que nunca haría algo así de nuevo.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Pero eso fue hace tres semanas, y ahora Emily parecía desquiciada nuevamente. Excepto que en vez de tirar la toalla, ella estaba actuando más o menos... loca.

"Mantendremos un ojo en ella".- dijo ella, tocando la mano de Hanna.- "Y espero que esto se acabe pronto".

Estaba a punto de decir algo más, pero entonces Spencer y Emily aparecieron en el patio lateral y subieron al coche. Spencer se veía agotada, pero la expresión de Emily estaba centrada, cargada y alerta.- "Está bien".- dijo Emily mientras se balanceaba en el asiento del conductor.- "Para Best Buy."

Emily comenzó el largo y accidentado camino de entrada hacia la calle. Aria miró sobre su hombro, a la casa, sintiendo una atracción extraña en el estómago. ¿Y si realmente Ali utilizaba esta propiedad como su escondite secreto? ¿Ali había matado a Jordan? ¿Ali vendría por ellas después?

Ella deslizó su teléfono celular del bolsillo y miró la pantalla. Su nuevo agente, una mujer llamada Patricia, había enviado un texto sobre el éxito de la última noche del espectáculo. *Cuatro compradores interesados en piezas*, había escrito. Ella había recibido una nota de Harrison, también. *¡He recibido un montón de visitas en el sitio a causa de mi exclusiva contigo!*

El estómago se le retorció por la emoción ante todas estas noticias—sobre todo por la de Harrison que firmó con un docena de Xs y Os¹³. Pero ella no se sentía tan emocionada como debería. Realmente, realmente necesitaban atrapar a Ali antes de que ella arruine todo en sus vidas.

De repente, Emily clavó los frenos, jalando a Aria contra el cinturón de seguridad. La botella de agua que ella y Hanna habían estado compartiendo rodó por el suelo, la tapa se botó y el líquido se vertió en todas partes.

"¿Qué demonios?".- Spencer llamó.

"Mira".- Emily señaló a una mujer paseando por el camino paralelo a la carretera. Tenía el pelo oscuro y llevaba unos pantalones cortos de mezclilla y una camiseta azul desteñida. Un golden retriever¹⁴ con un pañuelo alrededor de su cuello caminaba a su lado, moviendo la cola.- "Apuesto a que ella vive aquí".- añadió Emily.

¹³ La X y O son utilizados para hacer referencia a Abrazo y Beso. Muchas Xs y Os= Muchos abrazos y muchos besos

¹⁴ Golden Retriever es una raza de perro que se desarrolló en el Reino Unido y más concretamente en Escocia.

"¿Y?".- Hanna susurró.- "¡Esa no es razón para darnos latigazos!"

Emily se apartó del camino, apagó el motor y salió del coche. Spencer le dio a Aria una mirada nerviosa. *¿Qué hace ella?* articuló. Aria sacó su labio inferior en su boca y salió del coche.

Emily corrió a la mujer.- "¿Perdone, señorita?"

La mujer se volvió y miró hacia ellas. Al principio pensó que era de la edad de Aria, su rostro marcado y demacrado, con pliegues de piel que colgaban en el cuello. Ella tiró de la correa del perro para que se detuviera.- "¿Puedo ayudarle?"

Emily señaló el buzón rojo de los Maxwell.- "¿Ha visto a alguien entrar y salir de allí? ¿Una chica, tal vez?"

La mujer se quedó mirando el buzón por un largo tiempo. Una ráfaga de viento hizo saltar las puntas de su cabello. Los dedos de la mano izquierda se amasaban en el pelaje de la espalda del perro.- "No lo creo."

"Piense".- Emily insistió.- "Es realmente importante."

Aria tocó el brazo de su amiga en señal de advertencia. Emily sonaba agresiva... y no conocían a esta mujer en absoluto.

Una luz se encendió en los ojos de la mujer.- "Sí. Vi a una chica, en realidad. Una rubia, creo."

"¿Cuándo?".- Emily gritó con gran voz, un tanto agresiva.

La mujer se estremeció.- "Yo-Yo no sé. ¿Es su hija?"

"¿Cuándo fue la última vez?".- Emily presionó.

La mujer de repente se veía atrapada. Aria agarró el brazo de Emily y la apartó.- "Tenemos que irnos".- Ella sonrió amablemente a la mujer.- "Lo siento."

La mujer llamó a su perro cerca de ella. Dos paréntesis profundas formadas en las esquinas de su boca, y entonces ella comenzó en el camino.- "Deberían".- Aria pareció oír su murmullo.

Cuando volvieron al coche, Aria vio que el rostro de Spencer era de color rojo

Traducido por Fernando Chong Aguilar

brillante.- "Em, ¿qué se ha apoderado de ti?".- exclamó Spencer.- "¡No puedes tratar así a la gente!"

"¡Ella sabía que algo!".- Exclamó Emily.- "¿Y si ella está escondiendo Ali? ¿Y si ella va a traer su comida? ¡Ella podría ser un Ali Gato!"

Emily trató de liberarse y correr detrás de la mujer de nuevo, pero Spencer la agarró con más fuerza.- "Em, vamos. Tienes que calmarte".

Con el tiempo Emily se tranquilizó. Ella apoyó la cabeza en el hombro de Spencer y comenzó a sollozar.- "No puedo aceptar esto".- balbuceó, apenas capaz de pronunciar las palabras.- "Sólo quiero encontrarla y terminar con esto."

Aria dio un paso adelante y le acarició la espalda a Emily, tratando de entender lo terrible que debía ser perder a alguien tan importante. Por supuesto, Emily estaba fuera de sí. Por supuesto que quería respuestas.- "Lo sabemos".- dijo Aria suavemente.- "Y estamos aquí para ti."

"Y vamos a encontrar a Ali".- Spencer insistió.- "Vamos a poner las cámaras, y la atraparemos. ¿De acuerdo?"

"Está bien".- balbuceó Emily.

Suavemente, Spencer tomó las llaves de la mano de Emily y la sentó en el asiento del pasajero. Entonces ella se movió en el asiento del conductor. Aria pensó que era lo mejor—Emily estaba demasiado angustiada para conducir. Spencer se alejó lentamente de la acera, pasando la mujer y su perro en el camino. Aria volvió la cabeza, demasiado avergonzada como para hacer contacto visual.

En treinta minutos, habían llegado a Best Buy fuera Rosewood. Entraron en la tienda, que olía a goma y tenía a Miley Cyrus a gran volumen por los altavoces.- "Así que vamos a comprar cuatro cámaras".- Spencer estaba diciendo mientras caminaban por los pasillos.- "Van a estar en cuatro cuadrantes de la pantalla. Y tendremos un servidor para que podamos observar, incluso estando en el coche, o en clase—donde sea. Ni siquiera tenemos que encontrar una señal inalámbrica".

"Eso suena bien".- dijo Aria, casi chocando con un estante giratorio de auriculares.- "Y creo...".- Su voz se desvaneció y se detuvo en seco. Una figura familiar se puso de pie a unos metros de ella, mirando la selección de los ratones de ordenador. Una chica delgada con el pelo largo y rubio y costosas sandalias de cuña parada junto a él, su brazo colgaba alrededor de su cintura. El corazón de

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Aria se congeló en su pecho.

Era Noel.

Un pequeño sonido escapó de la parte posterior de la garganta de Aria. Noel se volvió y la vio, su rostro tenso, meneó su manzana de Adán.

"H-hola".- espetó Aria. Sus mejillas enrojecieron. Se quedó mirando el delgado, bronceado brazo de la chica alrededor de la cintura de Noel. No pudo evitarlo.

Noel miró a la chica rubia, también.- "Oh. Scarlett, ella es Aria".

La chica sonrió con fuerza, una mirada intermitentemente territorial en toda su cara. Después de un segundo, extendió la mano.- "Scarlett Lorie. Encantada de conocerte".

Aria asintió, su mente se disparó en un trillón de direcciones. Ella no conocía el nombre o ni le resultaba familiar en absoluto. ¿Ella era la novia de Noel? ¿Desde hace cuánto tiempo? ¿Por qué estaban comprando ratones de ordenador juntos? ¿Por qué Noel parecía tan feliz?

Spencer barrió a Aria con un carrito lleno de cajas.- "Tenemos todo".- dijo ella con voz superficial, entonces notó a Noel y a Scarlett, que estaban en medio, con sus brazos entrelazados.- "Oh. Hola, Noel".- Ella agarró la mano de Aria y la apartó. "Vamos. Debemos irnos".

131

Aria se volvió y dio una mirada de despedida a Noel, pero él no saludó. Él sólo... la miró fijamente, y Scarlett pasó el brazo apretado alrededor de él, inclinándose hacia delante para susurrarle algo al oído. Aria mordió con fuerza en el interior de su mejilla mientras el cajero cobró a Spencer y ella entregó un fajo de billetes de veinte dólares—era mejor pagar en efectivo, habían decidido, para que nadie pudiera localizarla después.

Cuando terminó la operación, se asomó a Noel una vez más. Ahora los dos se estaban riendo coquetamente. Tal vez de ella.

Aria se apartó, mirando hacia el frente de la tienda. Qué más da. No importaba. Noel podría salir con quien él quisiera.

Incluso una idiota rubia boba que se parecía, perturbadoramente, a Ali.

19.- Spencer Tiene Un Fanático...

"¿Más café, señorita?"

Spencer saltó y escondió su iPad con una servilleta. Una pequeña muchacha asiática con un delantal rosa que decía SUE'S sostenía una jarra de café.

Spencer negó con la cabeza.- "Estoy bien, por ahora, gracias."

Ella esperó hasta que la camarera se alejara antes para mirar la iPad de nuevo. Había estado tan absorta en el video de vigilancia que habían instalado ayer, que se olvidó que estaba mirando desde esta pequeña cafetería en Filadelfia, y no en su dormitorio.

No es que las cámaras de vigilancia hubieran dado alguna actividad todavía. Había sido difícil ocultar las cámaras en los árboles, en primer lugar, sólo una mostraba el interior de la casa. Los otros tres ángulos mostraban el porche, el patio lateral, y un ángulo frente a la casa grande—que era capaz de atrapar a alguien en su enfoque. Sin embargo, no ha habido el más mínimo movimiento en cualquiera de las cámaras. Sólo unos pocos ciervos vagando, algunas hojas sopladas. Sus amigas no habían visto nada durante sus turnos, tampoco.

Sólo hemos estado en esto un día, se dijo, nerviosamente reordenando el azúcar y los paquetes Sweet'N Low en el pequeño soporte de cerámica en el centro de la mesa, de modo que todas ellas se enfrentaran a la misma dirección, algo que hacía a menudo para calmarse. Tal vez Ali todavía estaba en Nueva York.

"¿Qué es todo eso?"

Spencer saltó de nuevo. Greg se puso encima de ella, sonriendo tímidamente.

"¡Oh!".- Spencer ocultó la pantalla del iPad con la mano.- "Sólo un poco de tontería en Vine¹⁵. Entonces, ¿cómo estás?".- Dijo ella, tratando de actuar informal.

"Estoy bien".- Greg sacó una silla.- "¿Has estado aquí mucho tiempo?"

"Uh, muy poco".- Spencer se asomó a la pantalla de la iPad. Nada. Rápidamente

¹⁵ Vine es una aplicación desarrollada por Twitter que permite crear y publicar videos cortos, de una duración máxima de seis segundos, en reproducción continua.

cerró la sesión en el servidor y empujó el dispositivo en su bolso de mano.- "Me encanta este lugar, por cierto."

Greg sonrió.- "Me alegro. Es el único lugar que conozco en Filadelfia, en realidad. Yo no voy a la ciudad mucho".- Había enviado un mensaje anoche para verla, y cuando Spencer le había dicho que sí, él mencionó Sue's y que tenía tiempo a las 10:00 AM. Sue's tenía pintorescas e idénticas mesas, juegos de té en miniatura en altos estantes a lo largo de las paredes, y montones y montones de libros y juegos de mesa que abarcaban un gran espacio del piso. Ahí era tan agradablemente casual, como si estuvieras bebiendo café en la sala de estar de un profesor.

"Bueno, gracias por venir todo el camino a Filadelfia".- dijo Spencer después de que la misma camarera vertiera una taza de café a Greg.

Greg sonrió.- "Delaware está tan lejos de Philly como Rosewood. Y de todos modos, gracias. Yo no estaba muy seguro de que quisieras después de, ya sabes, Nueva York. "

Un trago demasiado caliente de café se deslizó por la garganta de Spencer. Ella había pensado que Greg no quería verla.

Después de que el tren de Ali había entrado a ese oscuro túnel, Greg le preguntó a Spencer que estuvo tratando de decirle. Pero en ese momento, Spencer sabía que sonaría loco si decía algo, así que se mantuvo en silencio. Pero el rostro de Ali no había salido de sus pensamientos. Ella estuvo distante el resto de la noche, volviendo a Rosewood temprano.

Ahora Greg la miró con atención, tal vez esperando. Spencer miró hacia abajo.- "Supongo que te debo una explicación, ¿eh?"

"Sólo si quieres."

Ella miró a los libros en los estantes. ¿Quería? Ella no estaba segura.

Cuando ella trató de conseguir más palabras, pero no vinieron. Los hombros de Greg tiraron hacia arriba y abajo. Tomó un largo sorbo de café.- "Es probable que tengas un montón de gente husmeando alrededor de tu vida en este momento, con ganas de saber más acerca de ti. Pero lo que vi la otra noche en la estación de metro era... pánico. Quiero ayudar. Sólo quiero asegurarme de que estás bien".

"Lo sé. Y eso es dulce".- Ella trató de sonreír. Había cosas peores en la vida que

Traducido por Fernando Chong Aguilar

tener un magnífico chico cuidando su bienestar.

"Pareces muy asustada. Yo he vivido eso, Spencer. Sé cómo se siente y como se ve. ¿Puedes decirme lo que pasó?"

Spencer metió una cuchara en el café y agitó lentamente. De nuevo pensó cómo Greg había estado tan dispuesto a escuchar. Parecía completamente inofensivo. Se dio cuenta de que a pesar de que apenas lo conocía, ella confiaba en él.

Se movió un poco hacia delante.- "Está bien. Creo que Alison no está muerta".

Los ojos de Greg se agrandaron.- "Alison DiLaurentis".- Lo dijo como afirmación, no como pregunta.- "¿Estás segura?"

Spencer tragó saliva, miró a su alrededor para asegurarse de que nadie estaba escuchando. Esa era la belleza de ese lugar, sin embargo, nadie estaba allí.- "Sí".- susurró.- "Estamos bastante seguras".

Ella le dijo a Greg que Ali la asechó, a Hanna, y Aria, en cierto modo, y luego cómo ella casi ahogaba a Emily.- "Tuve una extraña sensación que la vi en alguna parte en Nueva York".- explicó.- "Y entonces en el metro. Yo nunca pensé que iba a estar en un lugar tan público. Empecé a gritar de esa manera porque quería que alguien más la viera también—para poderse probar a la policía. Pero estaba tan ruidoso... y todos en Nueva York creen que todo el mundo está loco, y nadie te presta atención. Y luego el tren se alejó. Ella se fue".

Greg entrelazó los dedos.- "¿Así que ella estaba en el metro? ¿Y la viste al azar?"

Spencer negó con la cabeza. Ella había estado reflexionando mucho.- "Creo que ella estaba en el Rockefeller Center, al igual que nosotros. Ella quería que yo la viera subirse a otra estación aunque no tiene mucho sentido. Tal vez ella estaba al acecho en todo el edificio Time-Life, esperando por nosotros. Y luego, cuando fuimos a la estación de metro, se escondió en el andén que va a la zona residencial de la ciudad hasta que se aseguró que la estaba mirando".

"Pero, ¿por qué no te atacó en la estación de metro? ¿Por qué simplemente asustarte en el andén? Por lo que he oído, Alison parece más cruel que eso."

"Porque ella no quiere llamar la atención de sí misma. Los policías creen que está muerta—no quiere que nadie más sepa de ella. Supongo que no pensó que me alteraría y trataría de señalarla".- Spencer se apartó el pelo de los ojos.- "Ali ha

Traducido por Fernando Chong Aguilar

estado haciendo esto para todas nosotras—que aparece al azar, que nos deja saber que todavía está alrededor. Bueno, excepto a Emily—Ali realmente la dañó. Y ella mató a la novia de Emily”.

La mandíbula de Greg cayó.- "¿En serio?"

"Quiero decir, no sabemos a ciencia cierta".- Spencer dio marcha atrás.- "Jordan estaba en prisión. Pero es demasiada coincidencia".- Ella bajó los ojos, al darse cuenta que lo último parecía una locura. Tal vez no debería haberlo mencionado.

Greg jugueteaba con una pequeña cuchara.- "¿Por qué no le dices a la policía?".- preguntó.

Ella se encogió de hombros.- "Los policías creen que está muerta. Y yo soy la única que la vio en Nueva York”.

"Bueno, tal vez hay cámaras en el metro. O en la estación."

Spencer pensó en eso.- "Podría ser. Pero se necesita permiso de la policía para obtenerlas. Y como ya lo dije, la policía no cree que Ali está viva".- Era la misma razón por la que no podían ir a la cárcel de Jordan y pedir los registros de vigilancia. Además, Ali era demasiado inteligente como para dejar que una cámara la tomara. Entonces, ¿significaba que ella era demasiado inteligente para dejarse ver en las cámaras que habían instalado en la casa de la piscina, también?

"Los policías son unos pendejos".- Greg miró enojado.

"Sí".- Spencer pretendía recoger pelusa de su camiseta.

"Bueno, yo te creo."

Spencer miró como Greg tomó su mano. Un nudo se formó en su garganta. Se sentía tan bien escuchar a alguien decir esas palabras.- "Gracias".- dijo en voz baja.- "Es bueno escuchar eso."

Greg sacudió su cabeza.- "Es una cosa horrible sentir que no tienes a nadie a quien recurrir, y que nadie te escucha. Pero yo siempre te voy a escuchar. Siempre puedes hablar conmigo. ¿Cuál es tu plan? "

"No tenemos planes".- dijo Spencer automáticamente. No había forma de que ella le dijera sobre la casa de la alberca o de las cámaras de vigilancia. Pero su voz

Traducido por Fernando Chong Aguilar



era tan tierna que las lágrimas acudieron a sus ojos.- "Gracias, sin embargo. Por... estar aquí".

"De nada".

Se miraron el uno al otro de manera significativa. Entonces Greg se trasladó al asiento junto a ella y tocó sus labios con los suyos. Los olores de café y la música francesa cayeron débiles, y Spencer sintió su suave boca. Su cabeza palpitaba de placer. Se acercó a Greg, su firme, fuerte pecho presionado contra el suyo. Podía sentir sus bíceps a través de su camisa, sus fuertes músculos de la espalda, también. Incluso su cuerpo se sentía seguro. Realmente la protegería. Y tal vez, a diferencia de los otros muchachos que había conocido, él no se marcharía cuando las cosas se pusieran espeluznantes.

Se alejaron, sonriendo el uno al otro. Spencer pensó en algo lindo y ocurrente que decir, pero luego le espetó.- "¿Quieres ir a un beneficio en Rosewood conmigo?"

Greg parecía divertido.- "Sería un honor. ¿Cuándo es?"

"Mañana".- Spencer hizo una mueca con aire de culpabilidad.- "Siento que te estoy invitando muy tarde. Pero me encantaría si pudieras hacerlo. Es para los jóvenes con problemas y desfavorecidos de Rosewood. Al parecer, yo soy invitado de honor—quizá porque soy muy problemática".- Ella hizo una mueca.

"Oh".- dijo Greg.- "Bueno, en mi libro, siempre eres la invitada de honor."

Spencer estaba a punto de darle un puñetazo en broma, pero su teléfono zumbó distrayéndola. Ella miró hacia abajo en el bolso abierto. NUEVO CORREO DE DOMINICKPHILLY.

Ella gimió. ¿Qué podría querer? Sabía que debía ignorarlo, pero seguía pensando mucho sobre la presencia de Dominick en Nueva York. Especialmente cómo fue sacado de la habitación diciendo, *Espero que seas feliz, pequeña mentirosa*.

"Disculpa".- le dijo a Greg, alcanzándolo. Lentamente pulsó el botón para que apareciera el mensaje. Su rostro se ensombreció.

"¿Qué es?".- Preguntó Greg.

Spencer tragó saliva.- "Una nueva nota de Dominick."

"¿Ese tipo que te abucheó?"

Ella asintió con la cabeza, volteó su teléfono para mostrarle. La frente de Greg se frunció mientras inspeccionaba la pantalla.- *"Puedes correr a Philly"*.- leyó en voz alta.- *"pero no puedes ocultar el hecho de que eres un fraude"*.- Él apretó la mandíbula.- "¿Cómo sabe que estás en Filadelfia?"

Se pasó las manos a lo largo de su cara.- "No lo sé".- dijo ella con voz temblorosa. Miró por la ventana, medio esperando verlo en un banco del parque al otro lado de la calle, observando. Pero en el parque sólo estaban algunos visitantes y algunas palomas.- "Tal vez él me está siguiendo".- dijo en voz baja.- "Pero... ¿por qué?"

De pronto, Spencer tenía un pensamiento horrible. Se volvió a Greg.- "¿Has oído hablar de los Ali Gatos?"

Greg frunció el ceño.- "¿Ese club de fanáticos de Alison?"

"Sí. No he querido pensar que sean peligrosos, pero ¿quién sabe? Quizás Dominick es uno de ellos".- Spencer había descartado la teoría de Emily hasta que volvió a leer el mensaje Ali Gato. La persona que había dicho que odiaba a todos los enemigos de Ali parecía bastante vehemente. Hay un montón de locos en el mundo—y Dominick parecía estar a la altura.

"¿Así que está tratando de hacerte daño?".- Greg miró escéptico.

"No lo sé".- Spencer se sentía como si fuera a llorar. Parpadeó una y otra vez, tratando de borrar la imagen de la cara ceñuda de Dominick.

Greg curvó su mano en la suya.- "Yo lo sé, Spencer. Lo entiendo, lo prometo".- Él le echó el brazo por los hombros y la atrajo hacia sí.- "No voy a dejar que nadie te haga daño, Spencer".- dijo en una voz cálida y suave.

Spencer hundió la cara en su pecho, aferrándose a él con fuerza, deseando que nunca tuviera que dejarlo ir.

20.- *La Parte Más Profunda*

El sueño de Emily se vio interrumpido por un resonar amortiguado y lejano. Ella abrió un ojo, luego el otro, y luego miró a su alrededor. Ropa en ganchos se cernía sobre su cabeza. Un tenis sucio yacía de costado al lado de su nariz. Se había quedado dormida en su armario. Una vez más.

Se estiró porque estaba como una bola apretada y abrió la puerta de una patada. El sol se colaba por la ventana sobre la cama pulcramente hecha. Entonces oyó de nuevo los golpes. Alguien estaba del otro lado.- "¿Emily?".- Vino la voz de su mamá.- "Llegó algo para ti"

Miró alrededor de su habitación, viendo el montón de mantas en el armario, la foto de Jordan en su cama, y las pantallas de video vigilancia en su portátil—no era su turno para monitorear aún, pero de alguna manera se sentía más segura con ellas todo el tiempo. Metió la foto de Jordan bajo el colchón y cerró la tapa de la portátil. Entonces atravesó la habitación y entre abrió la puerta un poco.

La Señora Fields sostenía una caja en sus manos, una mirada de preocupación en su rostro.- "Tienes algo de la Prisión Correccional Ulster"

Un escalofrío recorrió el cuerpo de Emily.- "Gracias".- dijo ella rápidamente, agarrando la caja y cerrando la puerta. Su mamá metió el pie en la brecha antes de que Emily pudiera cerrar la puerta por completo.

"¿No has recibido una carta de allí, también?".- Continuó ella, con la voz quebrada.- "¿Tú... conoces a alguien allí?".

Emily abrazó la caja fuertemente contra su pecho. EMILY FIELDS, decía en la parte superior.- "No".- murmuró. Era la verdad, después de todo.

"Entonces, ¿por qué alguien de una prisión te envía cosas?"

¿Ves? Esa fue la razón por lo que Emily no le había dicho nada a su mamá. Claro, ella se estaba muriendo por explicar que el amor de su vida se había ido... que Ali lo había hecho... y que se sentía como si estuviera cayendo en un abismo oscuro, profundo del cual nunca sería capaz de salir. Pero su madre no habría querido saber nada de eso. Ella no habría querido saber nada más allá del hecho de que Emily había amado a alguien en la cárcel. No iba a notar cualquiera de las buenas

Traducido por Fernando Chong Aguilar

cualidades de Jordan, o que iba a salir libre pronto. Así que, ¿por qué molestarse en contarle?

Emily se dio la vuelta bruscamente y se dirigió de nuevo a su cama.- "Estoy muy cansada"

Esperaba que su madre tomara eso como un indicio para irse, pero la Señora Fields permaneció en la puerta. Un momento después, Emily oyó un resoplido y se volvió. El rostro de la Señora Fields era rojo, con los ojos llenos de lágrimas.- "¿Qué te pasa, cariño?".- Le rogó a Emily.- "Por favor, dime".

"Nada".- Emily gimió. Ahora vete para abrir esta caja, quería gritar.

La Señora Fields siguió sin moverse. Su mirada se desvió a los moretones en su cuello.- "Vas a explicarlos ahora".- preguntó ella, ahora sonaba enojada. Ella sonaba enojada a menudo, Emily sabía, que lo hacía cuando estaba muy asustada.- "De lo contrario, voy a pensar que alguien te hizo daño."

Emily hizo una bola con el puño.- "Los hice yo mismo".- le espetó antes de que pudiera pensar.

Los ojos de su madre se abrieron.- "¿Te lastimaste deliberadamente? ¿Por qué?"

"¡No importa!".- Emily rugió. Presionó la espalda a la puerta y la cerró con fuerza.- "¡Estoy bien, mamá! ¡Sólo dame un poco de espacio!"

Ella giró el pomo de la perilla y esperó. Podía oír a su madre parada afuera, oliendo un poco, su ropa tufaba. Y luego, sin decir una palabra más, la Señora Fields dio la vuelta y caminó por el pasillo. Emily la escuchó mientras bajaba las escaleras. Oyó un tintineo de llaves, y luego el ruido de la puerta del garaje en aumento. ¿A dónde iba su madre? Emily no estaba segura de que hubiera estado fuera desde su ataque al corazón. Pero tal vez era una buena señal. Había pedido espacio; ahora lo había conseguido.

Ella miró la caja, luego sintió bajo el colchón y sacó la foto de Jordan que había escondido. Jordan sonreía feliz hacia ella, felizmente ignorante de lo que le depararía el futuro. Emily se quedó mirando la foto hasta que sus ojos borrosos, tratando de imaginar que Jordan aún estaba viva. Pero todo lo que vio cuando ella cerró los ojos era el cuerpo de Jordan en una losa fría y dura en la morgue. Ida.

Poco a poco, ella abrió la caja. En la parte superior una capa de plástico de

Traducido por Fernando Chong Aguilar



burbujas con una pequeña nota escrita a máquina. Emily la cogió y la examinó de cerca. *Posesiones de Jordan Richards*, se leía. Y luego, *Entregar a: Emily Fields*.

Un nudo se formó en el pecho de Emily, y ella cerró la apretada caja. Estas deben ser las pertenencias que Jordan tenía cuando fue arrestada. Por alguna razón, Jordan había querido que ella las tuviera, no sus padres. ¿Qué había dentro? Un reloj, tal vez. Algunos pendientes. Artículos personales, cosas que Emily no podía soportar ver ahora mismo. O tal vez nunca.

Necesitaba ruido, noticias, algo. Llevó el teléfono y el ordenador portátil con el dispositivo de vigilancia, ella bajó. La casa estaba en silencio, la televisión en la sala y los platos del desayuno apilados ordenadamente en la rejilla de secado. Emily encendió el televisor en la cocina y se quedó mirando un comercial de un concesionario de automóviles local. Un plato lleno de pan danés de la panadería local sobre la mesa de la cocina, probablemente un indicio de que Emily debía comer algo. Pero no podía imaginar poner comida en su boca y tragar, y la sensación de saciedad. No estaba segura si sería capaz de volver a comer algo.

Los anuncios en la televisión habían terminado, y las noticias fueron de nuevo.- "Tenemos nuevos detalles del inquietante asesinato de la joven mujer en la prisión conocida como el Ladrón de muy buen gusto".- una mujer rubia, de atuendo genérico con un pañuelo alrededor de su cuello, estaba diciendo.

La cabeza de Emily voló. Era como si las noticias le estuvieran mostrando esto sólo para atormentarla. En la pantalla había una foto de Jordan en un muelle, con el pelo largo que soplaba al viento, una enorme y brillante sonrisa en su rostro. Fue desgarrador verla. Jordan parecía tan viva. Así vibrante. Emily caminó zombi hacia el televisor y tocó la mejilla de Jordan, el televisor le saltó con estática.

"El agresor es Robin Cook, que había sido encarcelada por asalto y agresión. La Señorita Cook desapareció de su celda de la prisión hace unos días. Los ciudadanos de la zona del Condado de Ulster están alertas de ella —podía ser violenta y peligrosa".

Una imagen de la asesina apareció, la primera que Emily había visto—la había rastreado en Google para cualquier información, pero no había encontrado nada. Emily la estudió detenidamente, se puso de pie de nuevo. Conocía a esa chica. Era la corpulenta chica pelirroja que había visto en la sala de visitas el día que había hablado con Jordan. La que miró a Emily de arriba a abajo, como si estuviera comprobando.

¿Esa era la asesina de Jordan? Ella y Jordan apenas se habían mirado la uno a la otra. No hubo animosidad entre ellas.

Entonces Emily pensó en la visita de Robin Cook ese día. Había sido una chica en una sudadera con capucha, ¿verdad? Emily no podía recordarla; la chica se había apresurado rápidamente de la habitación cuando Emily llegó. Le había parecido que la asustó.

¿Y si eso se debía a que la visitante era Ali?

Los pensamientos de Emily empezaron a girar. ¿Era posible? Tal vez, de alguna manera, Ali conocía a esta chica. Y tal vez se había reunido con ella esa mañana para planear cómo iba a matar a Jordan. Quizás Hanna y las otras estaban en lo cierto: Ali no entró a la cárcel y mató a Jordan. Ella tenía a alguien más que lo hiciera—y entonces, presumiblemente, se escaparía de la cárcel.

Robin era una Ali Gato.

Puso sus manos sobre la mesa y dejó escapar un grito. El sonido resonó satisfactoriamente a través de la habitación... pero no era lo suficientemente satisfactorio. De repente, se sintió inquieta, como si sus ropas estuvieran hechas de cabello. Una sensación áspera y peligrosa despertó dentro de ella, algo que apenas reconocía pero inmediatamente se abrazó. Eso fue todo. Se calmó. Se levantó y cogió las llaves. Era el momento de realmente hacer algo.

Ella iba a esa casa. Ella iba a encontrar a Ali, no importaba lo que hiciera falta.

Una hora más tarde, Emily se sentó en su coche, sus dedos apretaban y apretaban el volante de cuero como una bola de estrés. Los árboles, las colinas, los espacios abiertos, y graneros ocasionales barrieron el paso, pero ella no se detuvo a mirar el paisaje. Y su teléfono, que estaba sentado en el asiento del copiloto, se mantenía zumbando.

Eran sus amigas, checándola. Tal vez habían visto las noticias de Jordan / Robin en la televisión, también. Pero Emily no podía responder sus llamadas—no había manera de que pudiera decirles que ella conducía a Ashland sola. Ellas ya estaban preocupadas por ella. Algo acerca de ver la cara Robin—sabiendo que estuvo junto a Emily el día que Jordan murió, y que Emily pudo detenerla—tal vez algo hubiera cambiado. Ahora todo lo que podía imaginar era apoderándose de Ali y apretando con fuerza alrededor de su cuello. Fuerte, luego con más fuerza, hasta que ella no pudiera respirar. Se imaginó los ojos de Ali abultándose a lo

Traducido por Fernando Chong Aguilar

ancho, con la boca buscando aire por que no podía respirar. Ali finalmente volviéndose a Emily y pidiendo que se detuviera.

¿Y Emily pararía? No, no lo haría. Al menos, no en sus fantasías. Ella no se avergonzaba de sentirse de esa manera, tampoco. Se sentía como si hubiera cruzado a un cierto punto del cual ya no hay retorno.

Dio la vuelta en el buzón rojo marcado con Maxwell y subió la empinada colina por el camino. La casa principal de pie, alta y orgullosa, un signo de venta en el patio delantero. Emily aparcó el coche debajo de uno de los grandes árboles de abedul, salió, y agarró el bate de béisbol de metal del asiento trasero, el único elemento de armas que se podía encontrar en su casa. Luego miró a su alrededor. Las hojas se agitaban alegremente en las ramas. En algún lugar, un perro ladró. Estaba tan tranquilo ahí. Muy tranquilo.

Y tan horrible.

Emily corrió en torno a la casa de la alberca. La adrenalina corría con fuerza en su sangre mientras marchaba hacia las ventanas. Ella ahuecó sus manos y miró en su interior. La habitación estaba a oscuras. Pero Ali tenía que estar ahí. Emily no aceptaría nada menos.

El cerebro de Emily se rompió y silbó. Cuando ella pateó la puerta abierta, se sentía como que no era su cuerpo quien lo hacía, sino el de alguien más—alguien fuerte y valiente. La puerta se abrió en la sala vacía, y ella entró, sus fosas nasales dilatadas, el bate en posición. La habitación aún olía desagradablemente a jabón de vainilla. Emily no quería volver a oler vainilla de nuevo.

"¿Ali?".- Emily gritó, merodeando por la habitación como un gato. Se imaginó que el sonido se registraba en las cámaras de vigilancia. Pero no importaba: era su turno de vigilar ahora. Nadie más estaba mirando.- "¿Ali? ¿Dónde estás?".- Gruñó.

Ella se detuvo y escuchó. Nada. Pero todo lo que podía imaginar era a Ali escondida en un armario, sosteniendo su mano sobre su boca para ahogar una risita. Quizás Robin estaba con ella, tal vez se estaban riendo juntas. Emily asomó la cabeza en la segunda habitación de la primera planta. Ese mismo *bureau* vacío, ese piso enloquecedoramente polvoriento. Abrió una puerta del armario, y luego golpeó con fuerza. *Nada, nada, nada.*

Ella irrumpió por las escaleras y miró a las dos habitaciones pequeñas. Oscuro. Lleno de telarañas. Ella casi podía oír los graznidos de Ali.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

"Ali".- Emily gritó, dando vueltas, un pulso que palpitaba fuerte y rápido en su cerebro.- "¡Sé que estás cerca! ¡Sé lo que le hiciste a Jordan! ¡Sé que fuiste tú! "

Pero ella no recibió ninguna respuesta. Lo mismo de siempre—Ali siempre estaba arrancando algo lejos de ellas, que nunca, nunca habría manera de recuperar. ¿Cuánto había perdido Emily desde que comenzó este calvario? ¿Cuánto había arruinado Ali? ¿Cómo puede una persona seguir saliéndose con la suya? ¿Cómo podía un alma enferma, negra, despreciable continuar perseverando?

Se sentía como que había una enorme acumulación de presión en su interior. Ella dejó escapar un gemido quejumbroso y tropezó por las escaleras, su visión borrosa. Primero ella se lanzó hacia el cajón de la cocina improvisada, tirando de él. Se sentía la satisfacción de tirarlo al suelo y lo golpeó con el bate de béisbol. Tiró el gabinete siguiente, gruñendo mientras lo arrancó de sus ruidosas bisagras.

Ella usó el bate para romper un florero en la cocina. Entonces ella golpeo lejos la barandilla de madera. Tiró el único conjunto de cortinas en las paredes, las arrojó sobre la tierra, y la pisoteó.

No había mucho pero destruyó todo lo que pudo. Cuando terminó, se puso de pie en el centro de la sala, respirando con dificultad. El sudor corría por su rostro. Había suciedad debajo de las uñas y sangre en sus brazos y piernas por los cristales rotos. Sentía astillas en sus manos. Miró a su alrededor, aun sentía a Ali cerca.- "¿Cómo lo hiciste?".- Le susurró al techo.- "¿Por qué me hiciste esto?"

Era una pregunta estúpida, porque Emily ya sabía la respuesta. Los sollozos recorrieron su cuerpo.- "¡Nunca te amaré!".- Gritó ella a la habitación vacía.- "¡Nunca, jamás! ¡Y te voy a matar! ¡Pagarás por esto! "

Las palabras resonaron por toda la habitación, muy ciertas, pero también demasiado crudas. El bate se deslizó de sus sudorosos dedos. De pronto, Emily se sintió horrorizada por lo que había dicho. Era lo que quería... y sabía que era capaz. Pero ella no podía creer que se haya convertido en esta persona.

Luego miró alrededor de la diezmada habitación con nuevos ojos. ¿Qué había hecho? Sus amigas iban a ver los restos de esto durante sus turnos de vigilancia. Pensarían que era una ventaja... y Emily tendría que decirles la verdad. ¿Qué pasa si los Maxwell o un corredor de bienes raíces registran el lugar? ¿Y si encontraban esto?

Se puso de pie, se limpió las manos con sangre en sus pantalones vaqueros, y reunió rápidamente todos los armarios y los cajones y los puso de nuevo sobre sus bisagras lo mejor que pudo. Entonces ella usó sus manos para barrer el vidrio en una pila. *Eres una persona terrible, eres una persona terrible*, pensó, las palabras eran como golpes. ¿Cómo podía decir que iba a matar a alguien? ¿Cómo Ali la había impulsado a esto? De repente, se preguntó si Ali había logrado su plan maestro. Emily se había vuelto una lunática. Ella la cambió de la niña sensible, dulce, prudente que una vez fue en alguien exactamente como ella.

A media tarde, había limpiado por completo, y salió de la casa sudorosa, con sangre, y agotada. Ella se escabulló a su auto y se arrojó en el asiento, apenas notando toda la sangre que estaba dejando en el volante. Se quedó mirando fijamente a través del parabrisas, por un momento no tenía ni idea a dónde iba a ir. Se sentía agotada, acabada. Se sentía lista para agitar la bandera blanca.

"Me rindo, Ali".- dijo en un tono monocorde mientras conducía por la empinada cuesta de la carretera principal.- "Tú ganas"

Y eso era una cosa terrible de decir en voz alta, también.



21.- Seré Tú Mejor Amiga

"Y es por eso que no somos amigas, Hanna Marin".- dijo Hanna con dureza, mirando a Hailey bajo las reflectores. Su peluca de Naomi Zeigler le hacía cosquillas en el cuero cabelludo, pero ella se resistió a rascarlo.- "Debido a que estás loca. Y eres una mentirosa. Y no sólo en la medida que una chica puede serlo".

En lugar de que Hailey pareciera sorprendida, como el guión decía, miraba vidriosa la pared, casi dormida. Un segundo después, ella se puso firme.- "Pero, Naomi,".- se quejó.- "No lo hice, debes, saber toda la historia."

"¡Corten!".- Hank bramó.- "La iluminación esta toda mal."

Sonó el timbre. Todo el mundo salió del personaje, y Hailey cayó agradecida en un sofá rafia.- "Oh, Dios mío".- murmuró, lanzando una mano sobre los ojos.- "Me siento como muerta."

"¿Tarde anoche?".- preguntó Hanna con cautela. Hailey se veía exhausta. A pesar de las horas en arreglar su cabello y maquillaje, su cabello estaba lacio y su cara pálida e hinchada. E incluso cuando sonreía, parecía enojada.

"Sí, pero super divertido".- Hailey apartó la mano de los ojos y miró a Hanna.- "Te iba a invitar, también, pero nunca me respondiste el mensaje."

Parecía herida. Hanna recordó de pronto "*Puedes hablar*" el texto de Hailey que llegó cuando iba entrando en Turkey Hill ayer. Olvidó por completo llamar a Hailey, aunque tal vez eso era algo bueno. En ese momento lo último que necesitaba era estar en más problemas. Cada vez que hablaba con Mike en el teléfono durante sus descansos en el campamento de fútbol, la horrible imagen de ella y Jared besándose se arremolinaba en su cabeza.

Hank hizo sus ajustes, y luego se agachó detrás de la pared de nuevo.- "Necesito que respondas más rápido esta vez, Hailey".- él gritó.- "Perdiste tu señal."

Hailey puso los ojos.- "¿Él que sabe?".- Murmuró a Hanna en voz baja.- "Yo soy la que ha estado en doce grandes películas y dos exitosas series de televisión."

Hanna clavo su lengua en la mejilla. ¿Cuánto tiempo más podía ver a Hailey destazando su personaje? Ella no dijo nada mientras caminaba de regreso a su primer marcador.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Hank gritó acción, y comenzaron de nuevo la escena. Esta vez, Hailey no sólo perdió su señal, echó a perder por completo la mayoría de sus líneas o bien pasó en ellas con voz apagada. Hank gritó corte de nuevo. Hailey cayó sobre el sofá una vez más.- "¿Cuánto tiempo va a tomar esto?"

Hank salió corriendo de detrás de la pared y caminó hacia Hailey, elevándose sobre ella.- "¿Qué estás haciendo?".- Exigió.

Los ojos de Hailey se estrecharon.- "¿Eh?"

"Perdiste tu señal".- Hank colocó las manos en las caderas.- "Una vez más. Y yo no podía entender la mayor parte de tus líneas. No tienes inflexión. Y tus ojos están completamente muertos".

Daniel, el asistente de Hank, se precipitó tras él con el guión de la escena sujetado a un portapapeles.

Hanna dio un pequeño paso lejos de él—él la asustaba—pero él no le prestaba atención. Su largo dedo buscó abajo de la página, buscando la línea.- " *'A medio camino a través'*, se supone que debes decir, *'Naomi, hay algo que necesitas saber'*, no sólo *'Hey, Naomi'* "

Hailey hizo una mueca.- "¿Y?"

Hank miró al camarógrafo.- "Está bien, vamos a tener que volver a tomar eso. Una vez más".- Giró los ojos y volvió a su silla, murmurando algo entre dientes. Sonaba como.- "Y esta vez, Hailey, trata de no mostrar al mundo que estás con resaca."

Hailey se enderezó.- "¿Perdón?"

Hank caminaba adelante, todavía murmurando.

"¡Hey!".- Hailey llamó.- "¡Te he hecho una pregunta!"

Hank siguió sin responder.- "¿Uh, les recuerdo que yo soy la estrella aquí?".- Hailey bramó.- "¡Y tú eres más que el fracasado director pasado de peso!"

Sus palabras sonaron a través de la habitación. Hanna se quedó sin aliento. Estaba bastante segura de que todos los demás en el estudio también.

Hank se dio la vuelta, con los ojos en llamas.- "Estás fuera de línea, Hailey."

Hailey levantó la barbilla.- "Eso es lo que te pasa por hablar a mis espaldas."

Hank apretó los dientes.- "Tal vez te lo merecías. Tu cabeza no está en esto. Tu comportamiento es inaceptable. Siempre llegas tarde, siempre estás con resaca, y

tu mal rendimiento después de un mal desempeño está trayendo abajo la calidad de toda esta producción."

Su voz resonó por toda la habitación de techo alto, y después de que él terminó de hablar, todo estaba en un silencio muerto. Hailey parpadeó con fuerza, como si Hank le hubiera dado un puñetazo en el estómago. Ella abrió la boca para hablar, pero luego la cerró rápidamente, con lágrimas en sus grandes ojos azules.

El estómago de Hanna dio vueltas y vueltas. Ella había orado para que Hank finalmente hablara con Hailey, pero odiaba que lo hubiera hecho así. Esto era tan público. Tan embarazoso.

Hank suspiró profundamente, cerró los ojos, y parecía centrarse en sí mismo.- "O te enderezas y realmente me escuchas, o te vas".- dijo con voz tranquila.- "¿Entiendes?"

Hailey se apartó un poco.- "No me puedes despedir."

"Hailey...".- Hank advirtió.

Hailey levantó la mano para cortarle el paso.- "Porque renuncio."

Luego se dio la vuelta, empujó a Daniel fuera del camino, y salió a su camerino, cerrando la puerta con tanta fuerza que algunas de las luces aéreas se sacudieron. En un segundo, Hanna podía oírla en el teléfono con alguien, su agente, tal vez. Hailey sonaba furiosa.

Hanna se atrevió a mirar a su alrededor en el estudio. Cada actor se quedó inmóvil, miradas incómodas en sus rostros. El camarógrafo se agarró a los lados de la cámara, su mandíbula floja. La boca del peluquero era una perfecta O. Los asistentes de producción se daban codazos unos a otros, y uno de los chicos del servicio de comida ya estaban escribiendo en su teléfono.

De repente se sentía tan caliente en el interior de la habitación. Hanna dio la vuelta y huyó por la puerta lateral, necesitaba un poco de aire.

Salió al mismo callejón donde se asustó el otro día, a pesar de que ahora estaba luminoso, bien ventilado, y completamente inofensivo. Ella miró hacia abajo en el pavimento. El mensaje *RómpAse una pierna*, Hanna se había ido.

"Ouch".- dijo una voz. Hanna se dio la vuelta. Jared salió a la rampa junto a ella.

Hanna asintió, señalando el edificio.- "¿Debo ir al camerino de Hailey y ver si está bien?"

Jared negó con la cabeza.- "Deja que se calme. Llámala mañana".- Acarició su grueso pelo.- "Es un asco. Van a tener que reemplazarla con tan poco tiempo".

Hanna rodó su mandíbula. No había pensado en eso.- "¿A quién crees que vayan a traer?"

"No lo sé, pero espero que a alguien mucho mejor."

Los pensamientos de Hanna comenzaron a agitarse. Tal vez era una buena cosa. El personaje de Hanna sería redimido. Nadie se burlaría de ella una vez que la película saliera. Y Hailey encontraría algo más, ¿no es cierto? Ella era una gran estrella. Su agente probablemente ya tenía algo en fila.

"Igual y a Lucy Hale".- sugirió ella, de repente emocionada.- "¿O tal vez esa chica linda en esa serie de Netflix?"

"En realidad, creo que tú deberías conseguirlo."

Hanna parpadeó con fuerza. Jared estaba mirando con una expresión completamente seria.- "¿Perdón?".- le espetó.

Jared se acercó más.- "Lo digo en serio".- murmuró.- "Eres buena-muy buena. Hank no puede dejar de hablar de ti. Y ambos ya sabemos qué haces una mejor Hanna Marin que Hailey..."

Sonrió pícaro, con una ceja levantada. Hanna bajó los ojos, sintiéndose culpable por lo que le había dicho a Jared sobre el rendimiento de Hailey y sobre el beso.

Pero era cierto. Hanna pensó en cómo Hank no había hecho otra cosa que alabarla después de cada escena. Sin duda, el papel de Hanna era más exigente y requería mucho tiempo que la parte de Naomi, pero Hanna podría manejarlo. De todos modos, ¿por qué contratar a otra actriz cuando la verdadera Hanna estaba ahí, lista y esperando?

¿Estaba Hanna lista y esperando? ¿Podría pedir el papel? Pensó en algo que Hailey había dicho en Nueva York: *Nunca dejes pasar una oportunidad. Nunca se sabes a dónde te va a llevar.*

Jared cambió su peso. Cuando Hanna miró hacia arriba, él estaba estudiándola de cerca, un susurro de una sonrisa en su rostro, como si supiera lo que estaba pensando Hanna.- "Habla con Hank".- incitó.- "Todo lo que puede decir es que no".- Y luego, acariciando su brazo, se volvió sobre sus talones y se fue de nuevo al estudio de sonido.



22.- Un Paseo y Una A

Jueves por la tarde, Aria se puso de pie en las escaleras del Museo de Arte de Filadelfia como la puesta de sol. Aunque el museo estaba casi cerrado, los visitantes eran aún persistentes, comiendo pretzels de la carreta, al pie de las escaleras, corriendo arriba y abajo de las escaleras como Sylvester Stallone en Rocky, o escuchando a un saxofonista tocar una versión de "Let It Sea".

A continuación, un coche-neón verde con PHILADELPHIA QUICK CAB impreso en el lateral se desplazó a la acera, y Harrison, vestido con pantalones vaqueros y una guinga¹⁶ abotonada, salió. Cuando él vio a Aria, todo su rostro se iluminó. Aria saludó con alegría.

"¡Hey!".- Exclamó saltando por las escaleras a su encuentro. Se inclinó hacia delante y le dio un abrazo a Aria. Ella suspiró feliz, inhalando el olor de sándalo de su abrigo.- "¿Lista para esto?".- Harrison preguntó cuándo él se apartó.

Aria agachó la cabeza, sintiéndose de repente tímida.- "¿Un paseo privado en el museo? Por supuesto que estoy lista".

"Es lo menos que podía hacer".- dijo Harrison con seriedad.

Harrison le había enviado un texto esta mañana diciéndole cuántos comentarios ya había recibido el artículo, a pesar de que había tenido demasiado miedo de mirarlo ella misma. También agregó que él había anotado varios anunciantes nuevos y había sido invitado a ser un "experto" en una retrospectiva de escena-de-arte del New York Times que escribiría para su edición del domingo. A este ritmo, él le había dicho, que en realidad podría empezar a ganar dinero desde el blog y dejar su trabajo de medio tiempo de cantinero.

Él le tomó la mano, la miró íntimamente a los ojos, y Aria le sostuvo la mirada. Ella quería ir despacio con Harrison, pero cada vez que la miraba de esa manera, sentía como cascos de caballo golpeando en su pecho. Lo que era una sensación agradable, especialmente después de ver a Noel y a Scarlett en Best Buy.

No es que ella realmente estuviera morando en eso o cualquier cosa.

¹⁶ Guinga es un tipo de tela creada a partir de un patrón de tejido plano, que en general obedece a un diseño de rayas o cuadros

Empezaron a subir las escaleras hacia el museo. Todo el mundo estaba fluyendo hacia fuera en vez de ir adentro.- "¿Cómo te las arreglaste para marcar una visita después de las horas, de todos modos?".- Preguntó Aria.

Harrison sonrió. "Las ventajas de sólo estar un poquito conectado. Muchos críticos de arte tienen la oportunidad de ir después de las horas a todos los museos—es la forma en que pueden ver las obras sin combatir a los turistas. Sólo hacía falta una llamada telefónica—y mencionar de tu nombre".

Aria se quedó sin aliento. ¿Su nombre tenía influencia?

Harrison mantuvo la puerta abierta para ella.- "Pero en realidad, yo esperaba que me dieras el paseo de El Museo de Arte de Philly, al estilo Aria Montgomery".

Arialadeó la cabeza. "Sería un honor, señor bloguero super famoso"

Entraron en el vestíbulo, que Aria conocía como la palma de su mano. Era extraño ver el lugar tan vacío, sin prisa y sin el bullicio de los niños en carreras para las habitaciones de las armaduras y armas o a la tienda de regalos. Un eco en espiral desde lo alto, y luego vino un fuerte ruido. Aria miró a su alrededor con nerviosismo. No le gustaba la idea de estar totalmente solos.

Pero entonces un guardia apareció de vuelta de la esquina. Una chica en una chaqueta salió de la sala de guardarropa, encogiéndose de hombros. Aria exhaló.

Ella y Harrison pasaron por delante de una mesa de volantes sobre los próximos eventos y un amplio escritorio sobre oportunidades de membresía. Entonces Aria sentía un mínimo de remordimiento. Ella y Noel habían ido al museo hace unos meses, y estuvieron de pie justo en frente de la mesa de la membresía, discutiendo sobre qué ver. Por supuesto Noel quería visitar las antiguas hachas y espadas, pero Aria había insistido en ver una nueva exhibición de la ropa de los niños del siglo XVIII primero. Al final, ella se salió con la suya.

Ella hizo una mueca. ¿Siempre era tan agresiva? ¿Por eso Noel no quería volver a verla? Tal vez había hecho un balance de todas sus diferencias y se dio cuenta de lo poco que realmente tenían en común. Eso tenía que ser, porque la noche anterior, cuando había acechado a Scarlett en Facebook—encontró a la chica usando su apellido—había descubierto que ella fue a una escuela privada de muy buen gusto, en Devon, totalmente de caballos, era la capitana de su equipo de porristas, y era casi seguro que no tenía idea de cual es la diferencia entre un Kandinsky y un Rothko. En otras palabras, todo lo contrario a Aria.

Traducido por Fernando Chong Aguilar



Se contuvo. No le importa. Estaba allí con un chico, después de todo. Había avanzado igual que Noel lo hizo.

Una docente corrió hacia ellos, una gran sonrisa en su rostro.- "¡Señor Miller! ¡Señora Montgomery! Es un placer verlos. Soy Amy, y estoy tan emocionada que vinieran".- Llevaba pequeños botones con el logo del museo, el caballo alado, en su camiseta.- "¿Quieren un paseo guiado?"

"No, vamos a estar bien por nuestra cuenta".- Aria insistió.

Amy se escabulló, diciendo que los vería más tarde.

"Vamos".- dijo Aria a Harrison, saltando los escalones de mármol, de repente llena de confianza.- "Nuestro paseo comienza ahora."

Ella lo llevó a su parte favorita del museo, el ala-de-arte contemporáneo. Las habitaciones estaban vacías, y sólo un guardia de pie en la entrada principal, escribiendo en su teléfono. En un primer momento, Aria y Harrison caminaron alrededor de los perímetros, estudiando en silencio el arte. Entonces Aria comenzó a escoger sus piezas favoritas. Señaló la *Three Part Windows*, de Robert Delaunay, una obra maestra cubista de formas que significan la Torre Eiffel vista por la ventana.- "Me gustaría poder pintar algo así".- suspiró.- "Es muy evocador."

Luego se trasladó a otra obra cubista, *Desnudo bajando una escalera*, de Marcel Duchamp, y luego señaló a algunas de las composiciones gráficas de Jean Hélion.- "Por alguna razón, siempre me sentí atraída por ellos".- dijo.

"Mmm".- dijo Harrison, con la barbilla en la mano.

Aria tragó saliva, repentinamente insegura. De repente, se acordó de cómo era Harrison, genial, obstinado y culto. ¿Sus elecciones fueron de pequeña-puntualista? ¿Prosaica?.- "Quiero decir, es probable que son los mejores ejemplos de la forma o el período de tiempo, o un movimiento en particular".- dijo ella rápidamente.- "No soy una especialista en historia del arte."

Harrison la miró.- "El arte es subjetivo. Lo sabes. Te gusta lo que te gusta".- Apretó su mano.- "Sabes, es por eso que eres tan única. Eres tan... humilde. Estoy cerca de los artistas independientes obsesionados todo el día—esto es realmente refrescante. Y tampoco eres como una chica de secundaria. Eres muy madura".

Aria se sonrojó.- "Bueno, gracias, supongo".- Ella no estaba acostumbrada a

Traducido por Fernando Chong Aguilar

recibir tantos elogios.

Luego se dirigió hacia una habitación llena de esculturas, sus tacones chasqueando ruidosamente en el suelo de mármol.- "Yo solía venir aquí cuando era más joven, en el cuarto y quinto grado, y sentarme aquí durante horas".- murmuró.- "Y cuando yo fui más grande, mi clase vino en grupo. Yo quería ver a todos estos cuadros de nuevo—se sentían como mis amigos. Pero mi verdadero amigo, la chica que estaba conmigo, quería volver sobre sus pasos y coquetear con algunos chicos de Penn. Yo estaba un poco hecha polvo".

Una sensación amarga la llenaba. Contó la historia entera sin ser totalmente consciente de que la amiga había sido Ali. No la loca Ali, pero Courtney había sido loca—y agresiva—a su manera.

Harrison chasqueó la lengua.- "Yo solía pensar que las pinturas eran mis amigos, también. Nunca conocí a nadie más que pensara así."

Aria parpadeó con fuerza.- "Parece que tenemos un montón de cosas divertidas en común."

"Un montón de cosas interesantes".- Harrison dio un paso hacia ella.

El corazón de Aria golpeó mientras él la miraba significativamente. Esto era por qué se sentía atraída por él. Debido a que se entendían.

Se acercó más y más cerca hasta que sus pechos casi se tocaban. Aria contuvo el aliento, sabiendo lo que venía después. Cuando se inclinó para besarla, ella cerró los ojos.

"¿Está bien?".- Le oyó susurrar suavemente, su aliento con olor dulce en sus mejillas. Ella asintió con la cabeza y sintió que la besó. Sus labios eran firmes y sabía un poco a fruta. Su mandíbula se sintió angular, y había un puñado de barba en su mentón. Era un sentimiento extraño: Noel siempre estaba bien afeitado. Exploró su piel con cuidado, no estaba segura de sí le gustaba o no.

Entonces el guardia en la esquina tosió ruidosamente. Aria se rió y se apartó, y los ojos de Harrison se ampliaron con aire de culpabilidad. Pero luego envolvió su mano con la de ella. Aria apretó de nuevo, una sensación temblorosa crecía dentro de ella. Tal vez era la emoción. Tal vez era la incertidumbre. ¿Era extraño que haya pensado en Noel durante su beso? ¿Por qué no podía pasar de él?

Ella se echó hacia atrás y miró a Harrison.- "¿Quieres venir conmigo a una fiesta mañana en Rosewood?".- Le espetó.- "Se llama Rallies de Rosewood, y es realizado con una buena causa. No puedo prometer que será divertido o incluso remotamente genial, pero tú y yo podríamos hacerlo mejor."

Tenía que preguntar, ella se dio cuenta. Entre más citas tuviera con él, probablemente terminaría gustándole—e igual dejar de pensar en Noel.

Harrison sonrió.- "Cualquier cosa en la que tu estés es realmente genial, Aria. Por supuesto que iré".

Aria estaba a punto de lanzar sus brazos alrededor de él, pero entonces oyó pasos. Se dio la vuelta justo cuando una sombra desapareció de la vista. Ella frunció el ceño y miró a Harrison.- "¿Has oído eso?"

Él ladeó la cabeza.- "Oír, ¿qué?"

Aria se dirigió hacia la puerta. El guardia de la puerta había desaparecido; ¿habrá sido él? El silencio latía en los oídos, más ruidoso que cualquier sonido. Ella escuchó con atención para otros ruidos, y luego escuchó otra cosa. La más leve, más ligera, risa. La piel de gallina se levantó en sus brazos.

No había nadie en el pasillo. Aria cruzó a la otra habitación, un largo, estrecho espacio lleno de enormes lienzos. Entonces oyó pasos de nuevo y se quedó sin aliento.

"Eso".- Aria instruyó.- "Esos pasos."

Esta vez se acercaban desde el pasillo principal. Aria se volvió y los siguió, con el corazón latiendo rápido.

"¿Aria?".- Harrison la llamó mientras ella dobló la esquina en la sala principal. Estaba vacío. Ella miró a su alrededor. Mientras tiraba hacia la izquierda, estuvo a punto de chocar con alguien que venía de otra ala. Ella saltó hacia atrás y gritó. Pero sólo era Amy, que llevaba un soporte de cartón de bebidas de café.

"¡Lo siento!".- Gritó Amy, dando un paso atrás.- "Estaba buscándolos. Una chica te envió esto, Aria. Dice que es una amiga y un gran fanática".

Ella hizo un gesto a los cafés. Aria miró a ellos. Descubiertos, revelando blanca espuma. En el de la izquierda, una letra había sido grabada en la leche—que

Traducido por Fernando Chong Aguilar

desapareció rápidamente, pero era una muy obvia A.

Su estómago cayó. Antes de que ella pudiera pensar bastante en eso, Aria se fue por las escaleras y corrió por el pasillo hacia la cafetería, deteniéndose en el umbral. Los trabajadores estaban limpiando bandejas fuera de las mesas. Alguien estaba cambiando la bolsa de basura en el bote junto a la puerta. El aire todavía olía a café, pero no había nadie sentado en cualquiera de las mesas.

Entonces Aria vio un destello rubio desaparecer por una puerta trasera. Se dirigió a ahí—sólo para encontrar a un trabajador rubio de la cafetería, empapando una bandeja grande de metal en un profundo fregadero de acero inoxidable.

"¿Qué estás haciendo?".- Preguntó Harrison.

Harrison y Amy estaban detrás de ella. Ambos parecían extrañados, en especial Harrison. Las tazas de café se habían ido.

Aria pasó las manos a lo largo de su cara.- "Lo siento".- tartamudeó.- "Sólo quería encontrar al cliente que compró los cafés. Y A—Agradecerle".

Era una excusa ridícula, y ninguno de ellos parecía que la creía. Harrison dio un paso hacia adelante, lanzando su brazo alrededor de sus hombros.- "Salgamos de aquí".- dijo, guiándola hacia la entrada principal.- "Un amigo me habló de un gran sitio italiano a pocas cuadras de distancia."

"Suena perfecto".- dijo Aria débilmente, agradeciendo que no hiciera gran cosa por su rareza. *No más enloquecerse por esta noche*, se reprendió. La A en la parte superior del café pudo ser sólo un accidente, una coincidencia. *Ali. No estaba ahí.*

Ella lo habría creído, también, si no hubiera sido por el leve toque de vainilla que de repente le asaltó al salir del museo, una pequeña cinta de aroma que siguió a Aria, obsesivamente, hasta el fondo de los largos escalones de piedra en la calle muy transitada de la ciudad.

23.- *Alguien Está Ahí Afuera*

Spencer se detuvo en el estacionamiento de Turkey Hill. Ella movía la punta del pie con una canción de Taylor Swift que sonaba en el estéreo por las bombas de gas. Ella caminó al interior, reconociendo de su primera visita a unos chicos de su edad que estaban cerca de la máquina de hielo.

"Disculpen".- les dijo. Todos sostenían patinetas, y uno tenía un paquete de cigarros asomándose del bolsillo de su sudadera con capucha. La miraban con pereza y en su mayoría sin interés, a pesar de que todos miraron rápido una vez más, sus miradas se centraron en sus pechos.- "¿Han visto a una chica rubia de mi edad? ¿Bonita, pero que está perdiendo algunos dientes? ¿Quizá les diga algo?"

Los chicos negaron con la cabeza. Uno de ellos se rió. De acuerdo, primer intento. Spencer tocó el brazo de otro cliente que parecía del lugar y le hizo la misma pregunta, pero él dijo que no había visto a Ali, tampoco. Segundo intento.

Dentro del mini-mart, abordó a un hombre por las pilas de soda—no, él dijo— una mujer que servía una taza de café.- "Cariño, no soy de la ciudad".- le dijo la mujer con voz ronca.- "Lo siento."

Spencer bajó los hombros. ¿Tercer Intento? Finalmente, ella se dirigió a la barra.- "¿Me preguntaba si Marcie está aquí?".- Preguntó al trabajador, que tenía la cabeza rapada y un ojo perezoso.

Él negó con la cabeza.- "Marcie ya no trabaja aquí."

Ella frunció el ceño.- "¿Por qué?"

Parecía incómodo.- "Ella murió, el otro día. Fue bastante inesperado".

Spencer parpadeó con fuerza.- "¿Estaba enferma?"

Él se encogió de hombros.- "Escuché que fue un accidente de coche".- Luego miró a Spencer expectante. Ella agarró un paquete de chicles y los pagó, sabiendo que tenía que alejarse de ahí y dejar de hacer preguntas. El corazón le golpeó duro. Marcie mencionó sobre una chica comprando agua... ¿y ahora estaba muerta? ¿Por un accidente de coche? Eso no parecía como una coincidencia.

Ella encendía el motor y el teléfono sonó. ARIA, leía el identificador de llamadas.- "Siento que me estoy volviendo loca".- Aria susurró después de que Spencer dijo hola.- "Yo estaba en el Museo de Arte de Filadelfia, y te juro que Ali—o tal vez uno de sus secuaces—me estaba siguiendo. Dime que eso no es posible".

Spencer miró a su iPad en el asiento del pasajero. El dispositivo de vigilancia estaba, como de costumbre, todos los ángulos de la cámara no mostraban nada.- "No es imposible".- dijo con cautela.

Aria hizo un pequeño chillido nervioso.- "No entiendo por qué Ali sale en público. Quiero decir, ¿qué pasa si alguien que no sea nosotras le reconoce y la entregan? Ella está tomando muchos riesgos. Y usar a sus secuaces es una locura, también. ¿Cómo puede confiar en esa gente para que no hable?".

"Lo sé".- dijo Spencer.- "Imagina si los hicieran hablar y le dijeron a la policía que ella aún está viva. Aunque Nick asumió la culpa de que casi nos mata, la policía todavía tiene esa carta que recibimos de Ali diciendo que ella mató a su hermana. A Ian y a Jenna. Ella sigue siendo muy culpable".- Cerró los ojos, bebiendo la posibilidad. Sería tan impresionante si eso ocurriera. Si Dominick o esa persona Robin Cook de la prisión realmente fueran Ali Gatos, y se cansaran del juego de Ali y hablaran. Sería posible, ¿verdad? Serían unos héroes.

Aria soltó una carcajada.- "Tal vez deberíamos esperar a que Ali haga apariciones más públicas. Ella podría estropearlo".- Suspiró.- "Me tengo que ir. Mi cita probablemente se está preguntando dónde estoy".

Spencer dejó caer el teléfono en su regazo y se frotó los ojos, sintiéndose aún más desesperada que antes. Ali no va a dejar que la atrapen, y sus secuaces no la traicionarán. Ella irá a los confines de la tierra para permanecer oculta.

A continuación, un parpadeo en la pantalla de vigilancia captó su atención. El corazón de Spencer dio un vuelco, y jaló la portátil desde el asiento y lo acercó a su cara, mirando fuerte las imágenes en blanco y negro en la pantalla. La cámara dirigida hacia el porche estaba captando algo de movimiento. Algo grande se movió en la esquina. Parecía una persona.

Su corazón comenzó a latir con fuerza. Comprobó las otras pantallas; no había nadie en el interior de la casa, y tampoco en el patio. Entonces la figura se movió otra vez de pie junto a una ventana, proporcionando a Spencer una visión clara. Era una persona, vestida con un abrigo negro con la capucha tensada. Por su altura y complexión, parecía un chico.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Dominick. ¿No había estado usando una chaqueta oscura en la entrevista del panel? Esto probaría con seguridad—que él la estaba acechando.

Metió la llave en el encendido y aceleró el coche en marcha atrás, casi sacando una camioneta en su camino hacia los surtidores de gasolina. Si Dominick era un Ali Gato, tal vez podría conducirla directamente a Ali.

Ella cortó las luces del coche y salió del camino cinco minutos después. No había coches estacionados junto a la casa; Dominick debió haber aparcado en otro lugar. Echó un vistazo a las pantallas de vigilancia de nuevo. Él todavía estaba en la ventana. ¿Estaba buscando algo? ¿Esperando a alguien?

Spencer salió del coche lo más silenciosamente que pudo. La hierba mojada se filtraba a través de los zapatos de lona mientras caminaba a través de ella, pero no le prestó atención. La casa de la alberca quedó a la vista. Dominick seguía de pie junto a la ventana. Spencer se detuvo en seco, sin saber qué hacer a continuación. Dominick se congeló, también, tal vez sintiendo que alguien estaba cerca. Spencer entró tan silenciosamente como pudo detrás de un arbusto de enebro. Ella trató de no respirar.

Beep.

Era su teléfono. Intentó callarlo dentro de su bolsillo, luego miró la pantalla. Era un correo electrónico de su sitio sobre la intimidación, de un colaborador desconocido. Si tan sólo hubiera recordado silenciar el timbre.

157

Hojas crujieron. Ramitas quebraron. Ella levantó la vista. De repente, Dominick estaba entrando en el bosque, como si hubiera oído el teléfono.

Spencer fue detrás de él tan silenciosamente como pudo, golpeando las ramas fuera del camino. Estaba demasiado oscuro para ver por dónde iba. Cuando llegó a la cima de la colina para ver adónde se había ido, el bosque estaba vacío.

Se quedó quieta y en silencio, escuchando los pasos, pero no había ninguno. El único sonido era el silbido del viento entre las ramas. Spencer se dio la vuelta y se preguntó si había vuelto por el bosque, pero lo único que veía eran los árboles, tocones y arbustos. Nada más. Él sólo había... desaparecido.

Decepcionada, ella marchó de regreso a la choza, espinas golpeándola en todo el camino. El cielo estaba completamente oscuro, las únicas luces eran los tenues destellos de la carretera a lo lejos. Spencer a tientas en la oscuridad hasta que

Traducido por Fernando Chong Aguilar

encontró la ventana donde Dominick había estado de pie, luego metió la mano en el bolsillo para el teléfono y brilló en el alféizar. Estaba lleno de telarañas y sucio. Algo hizo que el cristal se rompiera en el alféizar, también; cuando ella lo cogió, una burbuja de sangre apareció en su pulgar.

Ella brillaba la luz del teléfono a lo largo del marco, pero ella todavía no veía nada. Apuntó la luz en el cuarto, pero estaba vacío, también. Tal vez ella nunca sabría lo que había estado haciendo Dominick allí.

Pero el gran hecho era que él había estado haciendo algo en absoluto.



24.- Ponerlos en Libertad, Luego Matarlos

A la mañana siguiente, Emily estaba sentada en su Volvo en el estacionamiento de Rosewood Day antes de la clase de química, en una conferencia telefónica con Spencer y las demás. Más bien, Spencer era quien hablaba.

"Alguien estuvo en la casa de la alberca".- dijo Spencer a toda prisa para después describir a la persona que irrumpió.- "Corrí para atraparlo."

"Pero, ¿cómo pudiste seguirlo por el bosque?".- Hanna chilló.- "¡Te pudo lastimar, Spence! ¡Tuviste que haber llamado a la policía!"

Emily murmuró que estaba de acuerdo, pero ella se sentía culpable—Spencer estaba recibiendo el regaño que ella también se merecía. Sus amigas no sabían acerca de su enloquecimiento el otro día en la casa de la alberca, y con suerte, nunca lo harían. Podían, técnicamente: Podrían retroceder los videos ellas mismas y ver todo lo que había hecho. Incluso pensar en lo que hizo la hacía sentirse herida y avergonzada. Todas esas cosas que destrozó. Todas esas cosas horribles que hizo.

"Mira, yo sé que era una locura, pero yo no estaba pensando con claridad".- dijo Spencer.- "Y de todos modos, estoy bien. Pero el chico se escapó".- Ella suspiró dramáticamente.- "Lo que es una mierda, porque estoy casi segura de que era Dominick. No hay quien más podría haber sido"

"Entonces, ¿quién es él?".- Preguntó Aria.

Spencer describió brevemente al chico que la interrumpió mientras hablaba en el panel de Nueva York.- "Es parte de la razón por la que corrí ahí—pensé que era él, pero la imagen de la cámara no estaba clara, y él salió corriendo demasiado rápido para conseguir una mejor visión. Incluso rebobiné la cinta de vigilancia, pero aun así no pude ver su cara".

"Entonces, ¿Cómo podemos encontrar a este tipo Dominick?".- preguntó Hanna, en un tono alto y delgado.- "¿Sabes dónde vive?"

"Todo lo que tengo es el pseudónimo que usó para atormentarme en mi blog. Dice que es de Filadelfia, ¿pero quién sabe si eso es verdad?"

"¿Qué crees que estaba buscando?".- preguntó Aria.

"Bueno, cuando vi el video de vigilancia de nuevo, sólo estaba de pie allí".- dijo Spencer.- "Así que no lo sé. Tal vez estaba esperando a Ali. ¿Por qué otra razón estaría allí sino es porque ella iría también?"

"Entonces, ¿dónde nos deja esto?".- Preguntó Aria.- "Si los Ali Gatos son reales, y Ali confía en algunos de ellos, ¿eso significa que todos están detrás de nosotras?".

Emily cerró los ojos. En los últimos días, después de su tonto destrozo de la casa de la alberca, había vivido con el temor de que Ali y Robin Cook entraran a su casa mientras dormía y se quedaran de pie junto a ella, riendo, antes de que la asfixiaran hasta la muerte. Apenas había pegado ojo.- "¿Cómo podemos luchar contra algo cuando ni siquiera sabemos que cosa es?".- Dijo débilmente.

"No hay que entrar en pánico".- dijo Spencer con firmeza.- "Tal vez pueda encontrar Dominick y hacerle preguntas. O tal vez pueda reportarlo a la policía, diciendo que estaba invadiendo la propiedad de los Maxwell".

"¿Y si la policía nos pregunta cómo supimos que Dominick estaba allí?".- Hanna le recordó.- "Vamos a tener que hablarles de nuestras cámaras. Y luego vamos a estar en problemas por entrar sin autorización, también."

Todo el mundo se quedó en silencio por un tiempo. Entonces Aria suspiró profundamente.- "¿Todas nos reuniremos en los Rallies de Rosewood para la caridad esta noche?"

Spencer gruñó.- "No quiero ir"

"Yo tampoco".- dijo Emily.

"Por favor ve, Em".- dijo Aria rápidamente—tan rápido, de hecho, que molestó a Emily un poco. Ella se había dado cuenta de la forma en cómo sus amigas han estado alrededor de ella últimamente. Probablemente estaban preocupadas por ella, sabía que ha estado actuando un poco desquiciada. Pero en algún nivel, deseaba que la dejaran sola.

Después de eso, realmente no hubo mucho más que decir, y todo el mundo colgó. Emily agarró el volante durante un tiempo, un sentimiento brotaba caliente en su estómago. Varias chicas cruzaron el estacionamiento camino a clase, sus colas de caballo rebotando. Por lo que sabía, podrían ser Ali Gatos, también. Toda la

Traducido por Fernando Chong Aguilar

escuela podría serlo.

Entonces ella miró la caja que estaba a su lado sobre el asiento del pasajero. Eran las posesiones de Jordan de la prisión—todavía no miraba dentro de ella, pero tampoco le gustaba la idea de dejarla en casa, donde sus padres pudieran husmear. Una de las solapas estaba un poco hacia arriba, desafiándola a mirar dentro. Pero temía al dolor que sentiría cuando lo hiciera. Las cosas en esa caja que ella podría reconocer eran: un par de aretes de Jordan, su licencia de conducir, los zapatos que usaba cuando la atraparon. Otras personas podrían pensar que el reencuentro con esos elementos podrían hacer que se sintiera más cerca de Jordan, pero Emily no estaba de acuerdo. Sólo la harían sentir aún más desconectada, tanto más lejos.

Cuando su teléfono sonó otra vez, dejó escapar un grito. Un número desconocido apareció en la pantalla.

Emily respondió con un saludo nervioso.

"Señorita Fields".- dijo una voz ronca.- "Mi nombre es Mark Rhodes, y yo soy un detective del condado de la Policía de Distrito de Ulster. La agente Fuji de la sección de Filadelfia por parte del FBI me dio su número. Estoy investigando la muerte de Jordan Richards".

Emily se enderezó.- "¿Investigando?".- Repitió.- "Robin Cook fue acusada de eso, ¿no fue ella?"

El detective se aclaró la garganta.- "Bueno, ha habido algunos rumores dentro la prisión de que la señorita Cook fue obligada a hacerlo o incluso inculpada. Y esta mañana, su cuerpo fue encontrado en el bosque fuera de un centro comercial de Nueva Jersey."

Emily parpadeó con fuerza.- "¿Ella está muerta?"

"Tenemos la sospecha de que aquí había más en juego de lo que pensamos. Usted visitó a la señorita Richards por la mañana el día que la mataron. ¿Le dijo algo? ¿Mencionó que ella no se estaba llevando bien con alguien?"

"No...".- La mente de Emily giró.

"¿Y usted no sabe de alguien aquí afuera que pudiera tener, por ejemplo, un motivo para matar a la señorita Cook, en venganza por el asesinato de Jordan?"

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Emily se disparó. Odiaba a donde el detective quería llegar.- "Absolutamente no".- ella casi gritó.- "Ni Jordan—ni su gente—no tuvo nada que ver con la muerte de Robin. Alison DiLaurentis la mató"

Hubo una larga pausa.- "¿Perdón?".- Finalmente dijo el detective.

Emily sabía que no podía detenerse ahora.- "Ali arregló que Robin matara a Jordan—se reunieron por la mañana el día de la muerte de Jordan. Entonces ella sacó a Robin de la cárcel y la mató para cerrar el ciclo".- El corazón le palpitaba con fuerza. Era totalmente lógico. Así era como Ali iba a mantener a sus Ali Gatos callados. Asesinándolos ella.

Había estática en la línea.- "Lo siento. ¿Está hablando de Alison DiLaurentis, la chica que mató a su hermana y murió en ese incendio?"

"Sí, ella".- Emily prácticamente chilló.- "Ella no está muerta, ¿de acuerdo? Ella está ahí fuera. Yo la vi".

"¿Acaso Jordan menciono a la Señorita DiLaurentis cuando ustedes dos hablaron?".- Preguntó el detective.- "¿Ella la vio? ¿Y no entiendo—está diciendo que la Señorita DiLaurentis estaba en la cárcel de mujeres de Ulster?".- Había sonidos de papeles que movía.

Emily hizo un puño. Él por lo que no lo entendía.- "Por supuesto que Jordan no la mencionó—Jordan nunca la vio. Y no, Alison no estaba en la cárcel. Robin era su contacto en el interior, y Ali la sacó de alguna manera. Una vez que estuvo en el exterior y estuvieron solas mató a Cook para que ella no pudiera decirle a nadie lo que pasó".

"Así que la Señorita Cook fue la máquina de matar de la Señorita DiLaurentis."

Ahora el tono del detective no era inquisitivo—se estaba burlando. Emily sintió una punzada de frustración.- "Sé cómo suena".- dijo.- "Pero mire en ella, ¿de acuerdo? Examine el registro de visitantes de la Señorita Cook—sé a ciencia cierta que Ali la vio el martes. Compruebe las cámaras de vigilancia. Utilice el polvo para las huellas dactilares. Haga algo. Porque ahora me siento totalmente desprotegida. Al igual que Jordan lo estaba. ¿Sabe que ni siquiera he visto a la Agente Fuji o cualquier otra persona en la escuela donde fui atacada, tratando de averiguar quién lo hizo si no fue Alison? "

"¿Es eso cierto?".- El agente sonaba preocupado.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Emily ni siquiera había pensado en ello cuando lo dijo, pero ahora ella se quedó mirando la puerta doble al natatorio, dándose cuenta de que era verdad. Ella había estado ahí todos los días para la clase de química desde su ataque, y ella no ha visto a nadie buscando huellas o haciendo preguntas ni una sola vez.

Y entonces lo entendió. Quizás Fuji no le creía en eso, tampoco. Tal vez pensó que Emily inventó lo del ataque por atención.

Un gruñido se levantó de la parte posterior de la garganta de Emily. Echó el teléfono en el asiento de atrás a pesar de que el detective no había colgado. Ellos no le creyeron. Nadie le creyó. Mientras tanto, podría haber cientos de Ali Gatos asomándose al alrededor de ellas, mirando, sabiendo todo. Y a la policía no le importaba. Ni un poco. Nadie se preocupaba por ella nunca más—no de la manera en que Jordan lo hacía.

Y estaba bastante segura de que nadie lo haría de nuevo.



25.- La Fama Hace Cosas Graciosas A Una Chica

El viernes por la tarde, Hanna se sentó en su remolque en el estudio de la película, respirando hondo una y otra vez. Su teléfono sonó. MIKE, decía el identificador de llamadas. Cuando ella respondió, Mike sonaba feliz y relajado.

"¡El trabajador de la cafetería de Amtrak me dejó pedir una cerveza!".- Susurró en la línea de estática.

Hanna se rió.- "¿Así que vas a estar borracho para la fiesta de esta noche, eh?".- Él había abordado un tren desde el campamento de fútbol y estaría en Rosewood, poco después de las cuatro, dándole suficiente tiempo para prepararse para los Rallies de Rosewood de recaudación de fondos.

"Nah, sólo alegre".- Mike suspiró con nostalgia.- "No puedo esperar a verte, Han. ¿Qué estás haciendo en este momento? ¿Acicalándote? ¿Poniéndote hermosa?"

Hanna miró su vestido de plata, con plástico de tintorería que colgó en la puerta del armario. Lo recogió antes de llegar al estudio, pero no estaba lista para usarlo.- "Um, estoy a punto de empezar a prepararme".- dijo sintiéndose demasiado nerviosa y supersticiosa para decirle a Mike sobre lo que estaba a punto de hacer.- "Te llamo en un rato, ¿de acuerdo?".- Hizo un sonido de besos y colgó.

Entonces ella se miró en el espejo, apartándose el pelo castaño rojizo detrás de sus hombros.- "Tú puedes hablar con Hank".- Hanna susurró a su reflejo.- "Tú te mereces ser la próxima Hanna".

Poco después de que Jared puso el insecto en su oído acerca de tomar el papel de Hailey, Hanna se había deslizado por las escaleras hasta el camerino de Hailey y llamó suavemente a la puerta. Hailey le dijo que entrara, e inmediatamente comenzó a enumerar por qué *Burn It Up* era una estúpida película.- "La trama es tonta".- dijo, sacudiendo sus manos en un montón de cajas de cartón que había arrastrado fuera del armario pequeño.- "Los personajes son tontos. No va ser un éxito en taquilla".- Ella se asomó a Hanna.- "Sin ánimo de ofender."

Hanna se encogió de hombros, dejando que el comentario rodara por su espalda.- "Bueno, tal vez es algo bueno que esto sucediera".- ella intentó.- "Realmente no parecías feliz."

Hailey asintió con vehemencia.- "Claro que sí".- dijo.- "Me sentía miserable. Es lo mejor para mi carrera en estos momentos. Estoy tan feliz de hacer esto".

"Y encontrarás algo más".- añadió Hanna.

"¡Naturalmente!".- Hailey cantó, levantando un puño en el aire.- "Sólo siento que te estoy abandonando, cariño".- Entonces ella le dijo a Hanna que hablaría con su representante al día siguiente y arreglar que Hanna volara a Los Ángeles para visitarla, tan pronto como fuera posible.- "Nos vamos a divertir mucho".- Hailey gritó, lanzando un montón de vestidos en una maleta abierta.- "Los clubes de LA son un millón de veces mejor que los lameculos en Nueva York. ¿Y las compras? ¡Para morirse!"

Hanna había dejado el camerino de Hailey con un sentido de triunfo. Hailey estaba fuera—y estaba feliz de estarlo. Había posibilidades, tendría una nueva oferta de cine para mañana.

¿Y Hanna? Bueno, tal vez, sólo tal vez, podía conseguirlo. Sólo tenía que preguntarle a Hank primero.

Pero antes de que pudiera moverse, su teléfono sonó de nuevo. Esta vez, Emily estaba llamando. Hanna apretó el botón verde RESPONDER y se aclaró la garganta.- "¿Qué pasa?"

Emily dio un suspiro tembloroso.- "La asesina de Jordan está muerta".

Hanna frunció el ceño.- "¿Eso es bueno?"

"¡Por supuesto que no es bueno!".- Emily gritó.- "¡Hanna, Ali la mató! Ella contrata a estos locos subordinados para que trabajen para ella, y después se deshace de ellos como Kleenex! "

Hanna se mordió la uña del pulgar. Últimamente cada vez que oía el tono desquiciado y nervioso de Emily, el estómago le dolía aún más.- "¿Estás segura de que Ali lo hizo?".- Preguntó tentativamente.- "¿Hay alguna evidencia?"

Emily suspiró.- "Eso sería demasiado fácil. Simplemente no lo entiendes".- Con un gemido, ella colgó.

Hanna miró su teléfono. Luego marcó el número de Emily de nuevo, pero sonó, sonó y sonó. ¿Realmente Emily estaba enojada con ella? ¿A caso Hanna no

Traducido por Fernando Chong Aguilar



había ayudado en todo sin hacer preguntas? Gracias a Dios, Emily ya había aceptado ir a los Rallies de Rosewood esta noche—por lo menos podría mantener un ojo en ella.

Luego se miró en el espejo una vez más, haciendo su mejor esfuerzo para empujar su preocupación a un lado. Poniendo los hombros, salió del remolque, se tambaleaba por las escaleras por sus tacones, unas sandalias de tiras, y entró en el remolque de junto que servía como la oficina de Hank—Hanna decidió visitarlo esa tarde porque no habría filmación y él no iba a estar ocupado.

Volvió a respirar hondo y llamó a la puerta. Hubo una tos, y Hank abrió, el olor del humo del cigarrillo remolino del espacio pequeño, estrecho.- "Hanna".- dijo, levantando una ceja.- "Ven, pasa,"

Hanna subió la escalera y entró en su remolque, que tenía un escritorio, un costoso sofá de cuero, un montón de premios y galardones enmarcados en las paredes. La computadora de Hank estaba zumbando, y el último guión estaba en la pantalla. Papeles cubrían su escritorio junto a lo que parecían formas sindicales, una colección de vasos de papel de Starbucks, y varias fotos de rostro en blanco y negro de chicas guapas sobre la edad de Hanna. Hanna reconoció a varias de otros programas de televisión y películas. Sabía por qué Hank estaba mirando: Estaba tratando de encontrar a una nueva Hanna.

"Y".- Hank se sentó en su silla y puso sus manos sobre sus muslos.- "¿Qué puedo hacer por ti?".- Hanna apartó la mirada de las fotos, tratando de no sentirse nerviosa por lo profesional que todas parecían—ella ni siquiera tenía una foto de rostro.- "Me gustaría tomar el lugar de Hailey como Hanna. Quiero interpretarme a mí misma en la película".

Por un momento, el rostro de Hank se puso blanco, y Hanna se preguntó si había cometido un error total. Ella era una aficionada, una niña tonta que probablemente sólo trajeron porque era un divertido truco publicitario. Esas chicas eran las actrices reales. Pero Hank se reclinó en su silla.- "Interesante".

Hanna repitió las líneas que ensayó durante toda la mañana.- "No hemos grabado muchas escenas de Naomi aún, así puedes buscar una sustituta para ella, no habríamos perdido mucho tiempo. Y sé que estoy bastante verde en todo esto, pero voy a trabajar muy duro, y yo no te daré problemas como Hailey lo hizo. Me sé la parte porque he ensayado las líneas con Hailey, he escuchado todas tus anotaciones para ella, y creo que sé qué tipo de personaje que estás buscando. Además, yo soy mucho más barata que esas chicas".- Ella señaló las fotos,

Traducido por Fernando Chong Aguilar

esperaba que no creyera que era presunción.- "Sólo quiero la oportunidad."

Hank cruzó los brazos sobre el pecho, mirando tanto incierto e impresionado. Él no dijo nada por un par de compases, masticando pensativo en la uña del pulgar. Finalmente, asintió.- "Está bien. Me convenciste. Vamos a darte una oportunidad".

La mandíbula de Hanna cayó.- "¿En serio?".- Ella no se había hecho expectativas de sus súplicas para trabajar.

Hank asintió.- "Pero si no funciona, volverás a interpretar a Naomi".- Se puso de pie y le estrechó la mano.- "Felicitaciones. Voy a tener a nuestro equipo legal armando el papeleo".

"¡No te arrepentirás!".- Hanna balbuceó, sacudiendo su mano hacia arriba y hacia abajo. Ella salió del remolque, diciendo tonterías acerca de cómo esta era una oportunidad increíble y la forma en que iba a trabajar muy, muy duro. Cuando Hank cerró la puerta en sus narices, una enorme sonrisa se dibujó en su cara, y ella dejó escapar un agudo grito feliz.- "¡Sí!".- Exclamó.- "¡Sí, sí, sí!"

"No lo puedo creer."

Hanna se dio la vuelta, casi tropezando por las escaleras del remolque. Hailey se paró frente a ella, con una maleta gris por encima del hombro. Miraba a Hanna, se veía traicionada, como si acabara de oír toda la conversación entre Hanna y Hank.

Antes de que Hanna pudiera decir una palabra, Hailey marchó hacia ella.- "¿Cómo te atreves a pasar sobre mí de esta manera?".- gruñó ella.

Hanna parpadeó con fuerza.- "¡Tú renunciaste!".- Chilló.- "¡Dijiste que te sentías miserable!"

Las fosas nasales de Hailey se encendieron.- "Me convenciste de que estaba haciendo lo correcto."

La boca de Hanna se abrió y luego la cerró.- "Pero... "

Hailey levantó la mano para detenerla.- "Pero nada".- dijo entre dientes. Sus ojos eran duros y fríos.- "Eres una perra y una mentirosa, Hanna. Te pregunté una y otra vez como lo estaba haciendo, tú mentiste, mentiste y mentiste. 'Eres genial, Hailey.' 'Buen trabajo, Hailey.' ".- Movié su dedo en la cara de Hanna. "Voy a hacerte daño. Recuerda mis palabras".

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Y entonces ella se dio la vuelta, de regreso a su camioneta de alquiler, una enorme Escalade que a menudo se quejaba de conducir por carreteras secundarias en Rosewood.- "Hailey".- Hanna llamó débilmente. Pero, no era de extrañar, que la chica no le hiciera caso, echándose en el asiento delantero, encendiendo el motor, y saliendo del terreno lo más rápido que pudo.

Unas horas más tarde, en la estación de tren Amtrak de Rosewood, Hanna miraba una y otra vez a su teléfono. Hasta ahora, ella había enviado doce textos a Hailey, pero ella no había respondido a ninguno. *Cometí un error. Y, lo siento. Dejaré el personaje, sólo dilo.* Ella también le escribió a Jared, esperando que él le dijera a Hailey sobre lo que le dijo de que a veces se ponía así y que se calmaría en unos pocos días, pero él no había dado respuesta, tampoco. No era justo: Lo más maravilloso había sucedido. Ella debía estar completamente feliz. En cambio, se sentía inquieta e intranquila, con un dolor punzante en el estómago.

Al menos Mike llegaría en cualquier momento; celebraría con ella. *Tengo una sorpresa para ti*, Hanna le escribió en un mensaje de texto, aunque ella no le dijo lo que era. Ella paseaba arriba y abajo en el andén, mirando el reloj una y otra vez. A pesar de que era sólo un poco después de las cuatro, con horas de luz, la estación estaba espeluznantemente vacía y la hacía sentirse incómoda. Algo metálico resonó en las escaleras, justo fuera de la vista. Ella se dio la vuelta. *¿Ali?* Hubo otro estruendo, seguido de un largo suspiro. Su piel se erizó. Ella esperó, aterrorizada por lo que podría aparecer en la esquina. Pero nadie vino.

168

Un agudo silbido sopló. El tren hinchó en la estación, y Hanna esperaba con entusiasmo mientras todos los pasajeros desembarcaron. Mike cerraba la marcha, con una bolsa de Jack Spade al hombro que le había comprado la Navidad pasada. Hanna dejó escapar un grito y se acercó a él, pero cuando Mike la miró, sus ojos estaban muertos. Caminó hacia ella, y luego más allá de ella, subiendo por las escaleras.

"¿Uh, hola?".- Dijo Hanna, corriendo detrás de él.- "¿Cuántas cervezas te dieron en el tren? ¿Estás tan borracho que olvidaste el rostro de tu novia? "

Mike llegó a lo alto de la escalera, pero en vez de ir para el coche de Hanna, caminó al estacionamiento auxiliar.- "¿A dónde vas?".- Hanna preguntó, sintiéndose nerviosa.

"Mi papá me recogerá".- dijo Mike en monótono.

"Mike".- Hanna agarró su manga.- "Tengo un coche aquí. ¿Qué está pasando?"

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Mike la miró fríamente. Tenía los ojos enrojecidos, como si hubiera estado llorando. El corazón de Hanna comenzó a latir con fuerza. Finalmente, él empujó su teléfono en ella.- "¿Esta es tu sorpresa?"

Hanna se quedó mirando la pantalla. Era el sitio móvil de TMZ. ¡COPROTAGONISTAS DE BURN IT DOWN COQUETEANDO!, decía el titular en letras rojas chillonas. Y allí, justo debajo, había una foto de Hanna y Jared—besándose en el club nocturno en Nueva York.

Hanna podía sentir la sangre que drenaba de su cara.-"E-él me besó durante un segundo".- le espetó.- "Entonces Hailey sacó una foto antes de que me separara"

Mike soltó un bufido.- "Sí, claro".- Cogió el teléfono.- "Entonces, ¿por qué el artículo dice que tú lo besaste? ¿Harías cualquier cosa por la atención de una gran estrella de cine, incluso engañar a tu novio? "

"¡Mike, no!".-

Alargó la mano hacia él, pero él la esquivó.- "Un chico en mi piso me envió el enlace cuando tenía sólo quince minutos aquí. 'Oye, tu novia está saliendo con otro chico'. Algunos de los comentarios incluso dicen que tú misma la enviaste"

"¡Por supuesto que no!".- Hanna rugió.

"Entonces, ¿quién lo hizo?"

Hanna parpadeó con fuerza. Todo a la vez vino a ella. *Voy a hacerte daño*, Hailey había dicho. Tiene perfecto sentido.

Ella bajó los ojos. Si no hubiera sido tan ambiciosa, si ella no hubiera querido ser una estrella, nada de esto jamás habría sucedido. Ni siquiera podía culpar de nada a Ali. Ella había traído todo esto en sí misma.

"Mike, lo siento".- murmuró, sintiendo las lágrimas rodar por sus mejillas.- "Por favor, déjame explicarte."

Mike enganchó su gran bolsa en su hombro.- "Me tengo que ir".- él murmuró, dirigiéndose hacia el aparcamiento auxiliar. Por segunda vez en el día, Hanna vio como alguien que le importaba se alejaba enojado en silencio.

26.- El Angel—O Demonio—Inversionista de Aria

Aria llevaba, a los Rallies de Rosewood, un vestido boning sin tirantes de color verde esmeralda excavado en sus senos, y usaba tacones incómodos, pero cuando se miró a sí misma en el espejo de cuerpo entero en el vestíbulo del club de campo, tenía que admitir que se veía malditamente muy hermosa. Así lo hicieron su padre, que llevaba un traje oscuro, y Meredith, un vestido rojo estructurado con una gardenia escondida detrás de la oreja.

Pero era Harrison quien lucía realmente increíble. Había aparecido en Rosewood temprano ese día en un nítido traje negro entallado con un enorme ramo de flores para Aria. Ahora, los dos en el espejo, él pasó su brazo alrededor de su cintura.- "Yo estoy, sin duda, con la chica más guapa de la habitación."

Aria agachó la cabeza tímidamente y dijo algo que salió como.- "Oh, tú".- Quería sentir algo por Harrison—ella realmente quería. Él era perfecto para ella: Le decía cosas dulces, la adulaba, y tenían los mismos intereses. Pero una sensación molesta le decía que debía sentirse más halagada de lo que se sentía, más oscilante, más excitada por lo maravilloso que él se veía en ese traje. En ese momento era difícil reunir algún sentimiento más allá del nerviosismo generalizado por estar de vuelta en el Country Club Rosewood entre todos sus compañeros.

Ella miró a su alrededor. A pesar de que no había estado ahí desde la fiesta de Mona Vanderwaal donde dejó tirada a Hanna después de golpearla con un coche—o aquella noche, de hecho, que descubrieron que Mona era A—el lugar no había cambiado nada. El mismo tapiz a cuadros y paneles de caoba pesada cubrían las paredes, la misma alfombra adornaba los pisos, y todavía olía a una mezcla de cigarros, vino tinto y salsa de crema. Había un montón de gente pululando alrededor del salón principal de baile, pareciendo perfectos en sus trajes y vestidos con bebidas en la mano. Un grupo de niños corrían por la escalera doble pasando el vestíbulo. Grandes carteles de RALLIES DE ROSEWOOD sobre la mesa, con fotos y una descripción de la caridad que estaban apoyando. La gente apenas se miraba, sin embargo, interesados buscaban sus tarjetas para ver el lugar en la habitación donde estaría su familia. Aria no podía dejar de notar que ahí nadie parecía un joven con problemas o desfavorecido, tampoco.

"¡La chica del momento!".- Una mujer con el pelo rubio con exceso de laca y con un traje de tweed de Chanel cantó. La agarró del brazo con fuerza y dijo.- "Mi nombre es Sharon Winters, y yo soy la jefa del comité que organizó esta fiesta. Es tan maravilloso que vinieras, Aria. ¡Ahora, ven conmigo! ¡Te he sentado al frente!"

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Aria tomó la mano de Harrison, y Sharon los pasó a través de una multitud de personas, a un gran salón donde estaba montado un buffet, y una zona para comer con una enorme barra y al menos veinte taburetes. Al final de la habitación había un escenario, y antes de eso una larga mesa con cuatro lugares. Hanna, que vestía un traje brillante que Aria no reconoció, ya estaba sentada en un extremo, mordiendo las uñas pintadas de rojo.

Aria se dejó caer junto a Hanna, y su amiga puso los ojos en Sharon, que había cruzado la habitación para hablar con más invitados.- "Sharon me dijo que tenía que dar un discurso esta noche. Sí, claro".

"Bueno, eres la estrella de cine".- Aria no pudo evitar las burlas. Entonces ella hizo un gesto a Harrison.- "Este es Harrison. Escribe *Fire and Funnel*, el blog de arte".

"¿Eres una estrella de cine?".- preguntó Harrison, estrechando la mano de Hanna.

"No exactamente".- Hanna miró a Aria.- "¿Sabes si Mike viene esta noche?"

Aria sacudió la cabeza con pesar. Ella sabía que Mike tomó el tren a casa para ver a Hanna, pero entonces su padre le dijo que había cambiado de idea y pasaría la noche con unos amigos de lacrosse. No quería entrometerse, pero por la mirada en la cara de Hanna, ella se preguntaba si habían tenido algún tipo de pelea.

"Sea lo que sea, se calmará. Sé lo que Mike siente por ti".- dijo en voz baja. Hanna sólo miró hacia otro lado, no parecía muy convencida.

Se instalaron en sus asientos, Harrison sentado a la izquierda de Aria. Una enorme multitud en el comedor; casi cada mesa estaba llena.- "Mucha gente de la escuela está aquí".- murmuró. Estaba James Freed y Lanie Iler, riendo sobre un plato de ravioli. Kirsten Cullen y Scott Chin estaban en línea para el artista caricatura. Entonces vio a Mason Byers, lucía deportivo con una camisa y corbata, y un montón de otros chicos del equipo de lacrosse sentados en una mesa cerca de la salida de emergencia de la izquierda.

"No vienen por apoyar a los jóvenes con problemas".- dijo Hanna con amargura.- "Sino por conseguir cócteles gratis".- Entonces su rostro palideció por algo en el lugar.

Aria trató de seguir su mirada, pero Hanna saltó y se puso de pie en su camino.- "Um, hay que mezclarse. Hay que presentar a Harrison, ¿no te parece?"

Aria frunció el ceño. La voz de Hanna era tan chillona, de repente. Ella estiró el cuello alrededor de la delgada figura de su amiga y se fijó en la mesa de lacrosse. Entonces vio lo que Hanna estaba tratando de bloquear. Noel estaba sentado en la mesa de lacrosse, también. Con Scarlett.

¡No se supone que no estarías aquí! Aria quería gritar. ¿Noel no le había dicho que estaría ocupado esta noche? Por otra parte, ocupado podría haber significado "Ya tengo una cita."

Se asomó a Scarlett. La pequeña rubia llevaba un vestido negro que se ajustaba a su delgado cuerpo perfecto, y su pelo se torció en un complicado updo. Noel se inclinó hacia delante y le susurró algo al oído. Scarlett echó la cabeza hacia atrás y soltó una carcajada, tocando la mano de Noel.

Luego Noel miró hacia arriba. Su mirada se encontró al instante con la de Aria, y sus ojos se estrecharon. Sus labios se separaron. Él no dejó caer la mano de Scarlett. Aria se volvió rápidamente a Harrison, que estaba hojeando el programa que describía los Rallies de Rosewood de caridad. Ella le agarró la mano fuerte, apretando con fuerza, luego se deslizó aún más cerca de él y fingió prestar atención a cada palabra de la historia que él le estaba contando a Hanna sobre la escuela secundaria privada que había asistido en el Condado de Montgomery.

Después de una buena cantidad de tiempo, se asomó a la mesa de lacrosse de nuevo; a su frustración, la atención de Noel estaba en Scarlett y la pasta que había conseguido en el buffet. De repente, Aria se sentía acalorada. No había manera de que pudiera tomar otro momento en esta sala. Ella se disparó y se perdió en el pasillo.- "Tengo que..."- Murmuró a Harrison y a Hanna, pero luego se lanzó hacia la puerta sin terminar la frase.

No había fila para el baño de las mujeres, y la pequeña zona de vestidor en la parte delantera también estaba vacía. Aria se arrojó al sofá de cachemira y se frotó las sienes con fuerza. *No te pongas loca por esa estúpida Scarlett*, se dijo con severidad. Pero fue más doloroso ver a Noel con otra persona. Alguien tan diferente. Alguien mucho más bonita.

La puerta se entre abrió, y Aria levantó la cabeza. Al principio, pensó que estaba viendo cosas. Noel estaba de pie en el umbral.

Él la miró boquiabierto, con los brazos a los costados. Parecía sin aliento, con las mejillas sonrojadas. Aria se disparó desde el sofá.- "¡No puedes estar aquí!"

Antes de que Aria supiera lo que estaba pasando, Noel se adelantó y la tomó por los hombros, presionando sus labios a los de ella. Aria cerró los ojos, la familiar sensación sobre ella mientras le devolvía el beso.

Entonces ella lo rechazó, con los ojos muy abiertos.- "¿Qué estás haciendo?"- Le espetó. Noel estaba sin aliento para contestar. Siguió mirándola a los labios.

"Nosotros terminamos".- agregó Aria.- "Tú lo dijiste. Y ¿qué pasa con esa chica? "

Noel se veía atormentado.- "No sé lo que quiero".- le espetó, y se lanzó hacia la puerta. Luego, en un segundo, él se había ido.

Aria se hundió de nuevo en el sofá, su pulso latía en su garganta. Aún podía saborear los labios de Noel en los suyos. Todo su cuerpo se sentía lleno de energía y se sonrojó. Una parte de ella quería correr tras él, pero otra parte de ella se contuvo. Noel probablemente ya estaba con Scarlett, lamentando su beso. Y de alguna manera, eso le hizo sentir aún peor.

La puerta abierta se agitaba de nuevo, y Aria se levantó a medias, esperando que fuera Noel... y odiándose por la esperanza. Pero Spencer entró, vestida al estilo de los años veinte, un vestido negro con flecos, miró hacia abajo en su bolso de sobre de gran tamaño. Ella se detuvo cuando vio a Aria, y se preocupó.- "¿Estás bien?"

Aria parpadeó. No había manera de que pudiera explicar lo que había sucedido.- "¿Dónde has estado?"- preguntó ella en su lugar.

Spencer roció un poco de loción en sus palmas.- "Me he pasado toda la mañana tratando de averiguar quién es Dominick. Llamé a una cincuentena de investigadores privados para ver si les gustaría ayudar, pero en realidad necesito su nombre completo antes de que puedan hacer algo. Incluso llamé a la organización de la intimidación que hizo ese video para ver si tienen los nombres de todos en la audiencia. Pero nadie me ha llamado de nuevo todavía. "

"Eso es una mierda".- dijo Aria débilmente. Pero su mente estaba todavía en Noel. Él la había seguido hasta ahí y la besó. ¿Había estado pensando en ella todo este tiempo? ¿O la vio a través del cuarto, con un vestido que llevó una vez a una cita con él, le trajo recuerdos y anhelos?

"¿Aria?"- Aria volvió a la realidad. Spencer le señaló el bolso.- "Tu teléfono suena" La pantalla se iluminó; Había estado tan absorta en sus pensamientos que se

Traducido por Fernando Chong Aguilar



había desconectado. Un número 212 estaba en la pantalla. Aria tragó saliva, luego respondió.

"¿Aria Montgomery?".- Vino una voz desconocida.- "Mi nombre es Frank Brenner. Llamo desde el *New York Post*. "

Aria pasó la mano por la parte superior de la cabeza.- "Lo siento, no estoy realmente en condiciones de hacer una entrevista en estos momentos."

"Oh, no estoy llamando para una entrevista".-Había un tono arrogante en la voz grave del señor Brenner.- "La llamo para concretar una cita con usted sobre el truco del Señor John Carruthers quien está reclamando por lo que usted hizo."

Aria parpadeó. Por un momento, se olvidó de quién era el Señor Carruthers. Entonces recordó: *el retrato de Ali*. "¿Lo siento?".- Dijo.- "¿Qué truco?"

"Él está diciendo que él no compró su pintura".- El señor Brenner sonaba divertido.

"¿Qué?"

"Él estaba en África, cuando esa pintura fue vendida. Al parecer, alguien haciéndose pasar por su ayudante la compró. Pero no era su verdadero asistente".

Aria se paseó por la pequeña habitación.- "Pero me pagaron. Presumiblemente desde la cuenta de Carruthers".

"Nope. Carruthers comprobó en sus libros. No hay ninguna transacción por ello. Afirma que alguien más pagó por él y sólo utilizó su nombre. Dijo que nunca compraría un retrato de ese tipo—creo que sus palabras exactas fueron 'extravagante e inquietante' "

El estómago de Aria se retorció.- "¿Él dijo eso?"

"¡De hecho si lo hizo!".

Aria se molestó por lo alegre que sonaba el reportero. Ella luchó para poner todas las piezas juntas, su mente aún confusa sobre todo por lo que había sucedido con Noel, y ahora esto. ¿Qué estaba pasando?.- "Pero... ¿por qué iba alguien iba a pagar todo ese dinero por la pintura y decir que el señor Carruthers la había comprado?".- preguntó ella lentamente.- "¿Por qué no dar su propio nombre?"

La risa del señor Brenner era aguda y desagradable.- "Esperaba que me lo dijera, Aria. ¿Es cierto que llamó e hizo el pedido para sí misma, haciéndose pasar por el asistente del Sr. Carruthers? ¿Y que pagó por ella de una cuenta privada?"

"¡Por supuesto que no!".- Gritó Aria.- "No tengo esa cantidad de dinero. Mi madre tomó la llamada del asistente. Yo no tenía idea hasta que me lo dijo más tarde".

El reportero se echó a reír.- "Supongo que es por eso que la llaman una *Pretty Little Liar*. ¿Puedo poner aquí que usted orquestó todo el asunto?"

"¡No!".- Aria apretó el teléfono con fuerza. Su mente estaba haciendo volteretas.- "Espere. Empiece desde el inicio. ¿Cuál es el nombre del asistente que ordenó la transacción? ¿Qué cuenta fue supuestamente utilizada para pagar por la pintura?"

El Señor Brenner chasqueó la lengua.- "Creo que soy yo quien debería hacer las preguntas, y no al revés."

"¡Por favor, dígame!".- Aria gritó con una sensación caliente en su interior.

"Digamos que yo no sé nada de esta cuenta."

¿Cuál es el nombre? ¿Lo sabe?".- Tenía la sensación de que sabía a dónde iba. Pero ella necesitaba certeza.

El reportero suspiró. Luego vino el sonido de papeles cayendo.- "Es Maxine Preptwill".- leyó, tropezando con las sílabas.- "¿Le suena de algo?"

Las rodillas de Aria se doblaban.- "¿Dígalo de nuevo?"

El Señor Brenner repitió. Un delgado murmullo tomó los pensamientos de Aria, y colgó el teléfono sin decir nada más. Se dejó caer en el suelo, mirando aturdida las enormes rosas, ligeramente psicodélicas en la alfombra.

Spencer se dejó caer a su lado.- "Aria".- dijo entre dientes.- "¿Qué diablos pasa?"

"Maxine Preptwill".- Aria repitió en un susurro que dio vueltas por la habitación. Conocía ese nombre. Era el nombre en código secreto que Noel y Ali habían utilizado para comunicarse cuando ella estuvo en La Reserva.

Ali había estado detrás del éxito de Aria todo el tiempo. Y ahora ella estaba detrás de su caída.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

27.- *Miau, Miaou, Miaou!*

Spencer tomó a Aria, la levantó del suelo y la ayudó a salir del baño. Durante unos minutos, Aria no podía hablar, por lo que se sentó en un banco, lejos del ruido, mientras que Spencer le frotó la espalda. Por último, Aria le contó todo.

"Fue Ali".- susurró ella, con los ojos muy abiertos.- "Ella era la asistente en la línea con mi mamá hace días en la galería, bueno, ella o un Ali Gato, en caso de que pensará que *Ella* reconocería su voz. Y sacó el dinero de su cuenta. Nick tiene mucho dinero. Debe de haberlo sacado de alguna".

Spencer tragó saliva. No parecía que Ali tuviera cien mil dólares para lanzar a su alrededor de cualquier manera.- "Tal vez podríamos rastrear la cuenta bancaria".- dijo.- "Eso podría llevarnos de nuevo a ella, ¿no?"

"O nos llevará a otro Ali Gato que no quiere hablar".- Aria se quejó.

Spencer pensó en Dominick de nuevo. Tal vez él había sido el asistente en la línea.

"Hey".- Greg estaba por encima de ellas, vestido con una camisa oxford azul nítido y unos pantalones de color caqui oscuro.

"¡Hola!".- Gritó Spencer, se puso de pie.- "¡E-estás aquí!"

Su mirada cayó a Aria, que estaba inclinada con la cabeza entre sus manos.- "¿Interrumpo?".- Preguntó en voz baja.

Spencer se alisó la falda.- "Greg, esta es mi amiga Aria. Aria, Greg. Nos conocimos en la grabación anti-intimidación".

Aria levantó la cabeza y le dio la mano sin fuerzas. Luego se dejó caer en el asiento, sin decir nada. Un par de incómodos segundos pasaron y luego Spencer dijo.- "Aria, ¿por qué no vamos por comida?"

"No".- Aria respondió en tono monótono, mirando al frente.- "Ve. Diviértete. Disfruta de la vida mientras puedas".

Spencer sacó su labio inferior en su boca. Después de un momento, se volvió a

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Greg.- "Ahora vuelvo"

Tomó a Aria por el brazo y la condujo a través de la multitud hacia la mesa de honor de las chicas en la parte delantera—Hanna todavía estaba allí, hablando con un tipo alto, con una chaqueta costosa, que debía ser la cita blogger de Aria. Pero Aria negó con la cabeza.- "¿Sabes dónde está mi padre?".- Preguntó con un hilo de voz.

"Por supuesto".- dijo Spencer, poniendo un brazo alrededor del hombro de Aria y guiándola hacia la mesa de Byron y Meredith en la parte posterior. Meredith miró preocupada cuando vio la cara afligida de Aria.- "¿Estás bien?".-Preguntó.

"Problemas con chicos".- dijo Spencer, le dio palmaditas a Aria en el hombro y la sentó suavemente. Era la excusa perfecta.

Una vez que Aria estaba rodeada de forma segura por su familia, Spencer volvió a Greg, quien aún estaba esperando en el pasillo.- "Vamos a tomar algo de comer".- dijo ella, que lo llevó hacia la sala de buffet. La línea para la comida era de unas veinte personas de largo. En la parte delantera, una mujer que salpicaba sus diamantes mientras cuchareaba salsa de pasta en el plato. Una de las amigas de su madre, con demasiado Botox y luciendo rígida con un traje de Chanel, sacó un canapé de una bandeja de plata con los dedos. A veces, Spencer pensó, la gente rica podía ser terriblemente incivilizada.

Greg tomó su lugar detrás de Spencer, pero su mirada se encontró rápidamente a Aria en la mesa de su padre.- "¿Realmente está bien?"

"Claro".- Spencer contestó apresuradamente, agarrando un plato y los cubiertos de la pila. No quería entrar en más cosas de Ali en esos momentos.- "Entonces, ¿cómo fue el tráfico? ¿Tuviste problemas para encontrar el lugar?"

"Tengo GPS".- Greg estiró el cuello, al parecer seguía buscando a Aria en el pasillo.- "¿Acaso piensa en Ali como ustedes, también?"

Spencer hizo una mueca ante la mención del nombre de Ali. Ella señaló una gran sopera, desesperada por cambiar de tema.- "Ooh, la sopa de cebolla francesa es increíble. Tienes que probarla".

Le entregó un plato a Greg, pero él mantuvo sus brazos a los costados.- "No soy idiota, Spencer. Algo sucedió, ¿no es así?".- Él se acercó.- "¿Qué es? Quiero ayudar"

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Spencer cerró los ojos. Se sentía tan bien escuchar que alguien más ofreciera su ayuda, pero ella no quería involucrar a Greg más de lo que tuviera que hacerlo. ¿Qué pasa si Ali venía después por él?.- "No es nada".- susurró.

"No es nada. Es algo con Ali, ¿verdad?"

Spencer miró a su alrededor con cuidado, pero todas las glamurosas madres y los padres golfistas estaban demasiado ocupados en cargar sus platos con jamón y salmón glaseado con miel que notar la conversación que estaba teniendo. Todo lo que ella quería eran unas horas libres-de-Ali. Pero podía decir, por la forma en Greg la estaba mirando que él no iba a dejar esto pasar.

Colocó el plato de sopa vacío nuevamente en la pila y le cogió la mano.- "No puedo hablar aquí."

Ella llevó a Greg por un laberinto de pasillos y entraron a un tranquilo bar con chimenea, donde ella y Ali solían ir después de largos días de verano en la alberca. Había un viejo camarero llamado Bert quien dejaba su puesto durante largos períodos de tiempo para usar el baño en el pasillo; ellas mismas se servían pellizcos secretos de vodka o vino blanco, mientras que él se iba. Hoy en día, ni una sola alma estaba dentro a excepción de un camarero poco familiar, más joven, secando algunas copas de martini. Él asintió con la cabeza a Spencer y Greg, y luego regresó su mirada hacia el partido de béisbol en la pantalla del televisor.

Se sentó en el sofá de cuero frente a un fuego—un poco innecesario, dado lo caliente que estaba afuera—y Greg se sentó también. Spencer lo miró por un largo tiempo.- "Ali se acerca a nosotras".- ella finalmente admitió en voz baja.

Greg pestañeó.- "¿Qué quieres decir?"

Ella le habló del asesinato en prisión y el escándalo de la pintura de Aria.- "Maxine Preptwill era un nombre secreto que Ali solía usar".- dijo.- "Sabía que íbamos a reconocerla, pero nadie más lo haría. Es, como, un código".

Greg asintió, preocupado arrugó la frente.- "¿Tal vez se puede rastrear la cuenta?"

"Eso es lo que he sugerido".- Spencer se encogió de hombros.- "Supongo que podríamos probar".

Greg tomó su mano y la apretó con fuerza.- "¿Pero eso no es todo, verdad?"

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Fuera de la habitación, un montón de niños tronaba los últimos globos que decían ¡RALLIES DE ROSEWOOD! por detrás de ellos. El olor a cloro de la alberca cubría el extremo del edificio y de repente se metió en su nariz. Spencer suspiró profundamente.- "Se trata de Dominick".- susurró. "Él es un Ali Gato. Estoy segura de ello"

"¿Cómo lo sabes?"

"Porque... lo sé"

Él apretó los dientes y se quedó mirando el fuego.- "Esto no va a funcionar a menos que realmente me hables, Spencer"

Ella se miró las palmas.- "Rastreamos a Ali a una propiedad a una hora de aquí. Ella definitivamente estaba allí—el interior olía a jabón de vainilla, que es tan completamente de ella. Era más que eso, también. Sentimos... una presencia".

Los ojos de Greg se agrandaron.- "¿Está viviendo en una casa?"

"En una casa de la alberca en la parte trasera de la propiedad de la familia de Nick en Ashland. Entramos, pero Ali no estaba allí. Así que decidimos vigilar el lugar con cámaras conectadas a una fuente inalámbrica. Nos aseguramos de ocultarlas con mucho cuidado, para que no supiera".

La cabeza de Greg se disparó.- "¿Hay... cámaras?"

Spencer no estaba segura de qué hacer con la horrorizada reacción de él—colocar las cámaras no le había parecido tan peligroso.- "Yo las camuflajé con hojas. No se pueden ver desde el suelo. Y no hay cables—funcionan con baterías solares. Realmente no hay manera de que alguien pueda decir que están ahí, a menos que realmente las estén buscando"

Greg pasó la mano por la parte superior de la cabeza.- "No puedo creer que le están siguiendo los pasos"

Ella se abrazó a su pecho.- "Bueno, creo que lo hicimos. Hemos estado vigilando día y noche, y hasta el momento, Ali no ha sido captada o ha vuelto a ahí. Pero... alguien estaba allí".- Tenía un nudo en la garganta.- "Dominick. Estoy casi segura"

Le habló de haber perseguido a Dominick la otra noche. Greg se sentó de nuevo. Sus ojos eran una especie de cristales.- "¿Y qué crees que Dominick hacía ahí?"

Traducido por Fernando Chong Aguilar



"He visto la cinta de nuevo. Parecía como si estuviera esperando a alguien".- Su boca se torció.- "Tal vez a Ali"

Greg asintió débilmente, luego miró a su teléfono en su regazo. Hizo ping, y él le dio un golpecito, contestando un texto con tanta naturalidad como si hubieran estado hablando sobre el clima. Pero un músculo tembló en su mandíbula. Spencer se preguntó si él estaba muy molesto. Tal vez estaba realmente enojado porque ella había tomado tales riesgos locos. O tal vez él estaba molesto porque no le había dicho antes.

"Mira, sé que no quieres que me encargue de esto por mi cuenta, pero no tengo otra opción".- dijo.- "Nadie nos escucha. Nadie quiere ayudar. Tenemos que atraparla".- Ella negó con la cabeza.- "Pero ahora, con toda esta cosa de Ali Gato, estoy empezando a preguntarme. ¿Y si los Ali Gatos son la gente de la que debemos preocuparnos? ¿Y si están detrás de todo, y Ali realmente está muerta?"

"Oh, ella no está muerta"

Spencer se encogió. El rostro de Greg estaba de perfil, iluminado de naranja por el fuego.- "¿Perdón?".- Preguntó.

Él se volvió hacia ella. Su expresión estaba extrañamente plácida, ya no asustado o preocupado.- "Dije, que no está muerta".- repitió, agrietando una sonrisa.- "Y ella definitivamente viene por ti"

El corazón de Spencer saltó. Ella apartó la mano de Greg y la volvió al sofá.- "¿Qué?"

Greg sonrió con suavidad.- "Tengo que agradecerte, Spencer. Me preguntaba si había cámaras. Yo estaba pensando en eso cuando estuve allí ayer"

Spencer parpadeó con fuerza. Su mente revoloteaba por un punto de apoyo.- "¿Qué quieres decir, con ayer?"

Él pasó el brazo sobre el respaldo del sofá.- "Eso que viste en la casa de la alberca no era Dominick. Dominick ni siquiera existe"

Spencer se puso de pie, sintiéndose enferma.- "Por supuesto que Dominick existe. Él me ha estado enviando mensajes de correo electrónico. Yo lo vi, en el panel de discusión en Nueva York"

Greg se limitó a sonreír.- "Ese fue un amigo que le pedí que me ayudara a salir esa noche. ¿Y esos correos electrónicos? yo los escribí".- Él echó su mirada hacia el cielo.- "Crees que eres tan impresionante, pero no lo eres. Tú no eres nada, eres una farsa, y muy pronto, la gente va a descubrirte".

El corazón de ella latía rápido. Se alejó de él.- "¿Eres Dominick? ¿Por qué?"

"Porque necesitaba que confiaras en mí, cree una amenaza para que me dejaras entrar".- Cruzó los brazos sobre el pecho con orgullo.- "Y funcionó totalmente. Me has dicho lo que necesitaba saber"

Spencer sintió caer su estómago, al igual que lo sintió en el momento que su coche derrapo durante una tormenta y casi se estrellaba contra una barrera de protección.- "Tú eres el Ali Gato".- susurró.

Sonrió.- "Ella me va a amar tanto por esto."

Ella. Spencer sabía a qué se refería, pero se llevó la mano a la boca de todas maneras.

Greg se levantó del sofá y se acercó a ella, la misma sonrisa extraña en su rostro. Spencer se lanzó hacia atrás, casi chocando con la chimenea. Se movió a la derecha, evitando una credenza de madera. Greg la siguió, con los hombros cuadrados y sus ojos fríos. Con una estocada, podría tirarla al suelo. ¿Sería capaz de hacer eso? ¿Ali qué le había ordenado hacer?

"Conoces a Ali".- susurró, con voz temblorosa.- "Realmente has hablado con ella"

Greg sacudió su cabeza.- "Nunca directamente. Pero sí. Y la amo"

"¿Por qué?".- Spencer casi gritó.

"Porque ella es fascinante. Difícil de alcanzar. Y hermosa"

Era la cosa más loca que Spencer jamás había escuchado.- "Y todo este tiempo... ¿Es por eso que querías conocerme?".- Las lágrimas llenaron sus ojos.- "¿Porque ella te lo pidió?"

Greg soltó un bufido.- "Ella me dijo que me acercara así. Dijo que eras emocional"

Ella me lo dijo. Ella dijo. Como si Ali realmente conociera como era Spencer. Pero

Traducido por Fernando Chong Aguilar

le dolía, porque Ali tenía razón. Se había acercado. Todas sus promesas de no confiar en nadie más, todos sus votos sobre tener cuidado, y ella había entrado directo en las mandíbulas abiertas de Ali. Ali sabía que Spencer se sentía sola. Había sabido que ella estaba buscando a alguien para reforzar su ego. Era como si ella misma hubiera diseñado a Greg, lo programó para que él golpeará a Spencer en todos sus puntos débiles.

Entonces reaccionó. Por último, aquí estaba alguien que realmente sabía algo. Despacio, con cuidado, sintió en su bolsillo para su teléfono. Tenía que llamar a la policía. Sus dedos se enredaron. Ella trató difícilmente de marcar el 911.

Sonó el teléfono. Entonces oyó a alguien decir.- "¿Cuál es su emergencia?"

Spencer miró a Greg.- "Dime cómo te contactará Alison DiLaurentis. Y dime dónde está ahora".

Greg echó a reír.- "Spencer, yo no soy un tonto".- Con rápidos reflejos, agarró su teléfono de su bolsillo, corrió a la sala, y lo arrojó a una gran fuente. Hubo un fuerte chapoteo, y luego se hundió hasta el fondo.

"¡Hey!".- Spencer gritó, hundiendo sus manos en el agua fría. El agua goteaba de su teléfono mientras lo sacaba a la superficie. La pantalla estaba muerta, la llamada al 911 desconectada.

Alguien se quedó sin aliento detrás de ella, y ella se dio la vuelta. Un niño de pie en el pasillo con un globo azul que decía ¡RALLIES DE ROSEWOOD!, con los ojos muy abiertos.- "¿Tú teléfono está muerto?".- Spencer miró por el pasillo, con el corazón acelerado. Greg se había ido.

"¿Dónde está el chico con el que estaba hablando?".- le preguntó al niño. Él se limitó a mirarla fijamente, luego volvió a batear su globo en el aire.

Esto no puede estar pasando. Spencer corrió por el pasillo salvajemente, tropezando en sus talones.- "Greg".- dijo en voz alta. Corrió a las largas ventanas que daban al campo de golf, pensando que iba a verlo desaparecer sobre una colina.

Pero él se había desvanecido por completo. Y llevando sus secretos con él.

28.- Bucle-Tras-Bucle

"¡Aquí está nuestra última chica del momento!".- Una mujer con un traje de tweed cantó, tomando la mano de Emily y llevándola más allá del vestíbulo del club de campo.- "¡Emily Fields, soy Sharon Winters! ¡Qué placer! ¡Entra, querida! ¡Toma un poco de ponche!"

Emily miró nerviosamente por encima del hombro a sus padres, quienes ya estaban dentro, pero su madre hablaba con alguien del comité organizador de bienvenida. Algunos que estaban apoyando.

Se asomó a escondidas a su teléfono celular en su bolso. El dispositivo de vigilancia estaba en su pantalla, las mismas cuatro tomas de la casa sin cambios a excepción de una hoja ocasional presionando contra las ventanas. Sería sólo suerte, que algo pasara allí la segunda vez que mirara. Spencer había visto a alguien en las cámaras. Esa misma persona—o alguien más—podría volver.

Sharon continuó arrastrándola por el salón de baile. Emily miró a su alrededor. Una mesa de DJ se había establecido en el otro extremo, y la música de baile sonaba por los altavoces gigantescos. Toneladas de chicos que Emily reconocía de la escuela secundaria agitaban sus brazos en el aire y se abalanzaban el uno del otro. Con sólo mirar las caras despreocupadas hizo que Emily quisiera dar la vuelta y no volver nunca más.

Pero el agarre de Sharon era demasiado contundente.- "¡Aquí está Hanna!".- Gorjeó, apuntando a una larga mesa en el otro lado de la sala de baile. Hanna era la única sentada ahí, golpeando desesperadamente en el teclado de su teléfono.

Emily se separó de la mujer y se acercó a su amiga. Hanna miró miserablemente, luego empujó un plato de galletas hacia ella.- "Sharon trajo esto para nosotras. Pero no hay manera de que pueda comer".- Ella miró con tristeza por la habitación, y luego a sus manos.- "Mike no me habla. Todo es un desastre".

Emily no podía pensar en comer bien, tampoco.- "¿Cuánto tiempo has estado aquí?".- Preguntó a Hanna.

"Alrededor de una hora. No sé a dónde fue Aria—su cita fue a buscarla".- Suspiró.- "Le envié mensajes de texto a Spencer, pero no he sabido nada de ella, tampoco."

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Emily comprobó las imágenes de vigilancia, una vez más, nada. Luego miró alrededor de la habitación.

No veía ninguna señal de las otras dos chicas en cualquier lugar. Su mirada fija en una pancarta grande cerca del DJ que decía ¡AMAMOS TODO Y A CADA UNO EN ROSEWOOD! Había fotos de los lugares de la ciudad: las tiendas en Lancaster Avenue, el puente cubierto, el follaje de otoño, la torre de Hollis. Cuando Emily miró las imágenes, se dio cuenta de que tenía una asociación negativa con cada una de ellas. Ella había recibido los textos de la A en la torre de Hollis y fuera de las tiendas. Recordó patear a través de un montón de hojas caídas el otoño pasado, todavía tratando de procesar que Ali, su viejo amiga, había intentado matarlas. Y ella trató de suicidarse saltando desde el puente cubierto.

"Odio todo y a cada uno en Rosewood".- susurró ella, dándose cuenta de que más o menos era verdad.

Aparte de sus amistades con Spencer, Aria y Hanna, ella no tenía recuerdos cálidos y difusos que guardar cuando se fuera. Vivir ahí, experimentando lo que ella tenía con A, había arrancado años de su vida.

Ella miró a su alrededor a todos los chicos del baile en sus vestidos de Marc Jacobs y zapatos de Jimmy Choo. Ellos no entendían lo que Emily había pasado—ninguno. Y probablemente nunca lo harían. ¿Por qué ellos tendrían una vida feliz? ¿Por qué ellos podían amar y reír y pasarlo bien, cuando a lo único que ella se enfrentó fue a experiencia dolorosa tras experiencia dolorosa?

Ali merecía pagar por esto.

"Emily".- La Señora Fields estaba corriendo hacia ella, con las mejillas de color rosa enrojecido. Ella sostenía por la muñeca a una chica de pelo corto.- "¡Esta es Melodie. Melodie, Emily! ¡Conozco a su madre! ¡Melodie trabajó en el club este verano como entrenadora de golf junior femenino y ayudante de jardinero!".- La mamá de Emily volvió a Melodie y sonrió esperanzada.- "Creo que ustedes tienen algunos, um, intereses comunes."

Emily dijo.- "¿H-hola?".- Insegura, molesta de que su madre la obligara a hacer un amigo en estos momentos. ¿Por qué su mamá iba querer que ella conociera a esta chica? Pero entonces se dio cuenta de cómo Melodie la revisaba, sus ojos pastoreando el escote de su vestido. Todo el cuerpo de Emily se sonrojó. *Intereses comunes.* ¿Su madre en realidad trataba de emparejarla?

Emily no podía pensar en querer hacer algo. Se puso de pie con torpeza y retrocedió.- "Realmente es un placer conocerte, Melodie, pero tengo que hacer algo en estos momentos."

El rostro de Melodie colgaba.- "Emily".- La Señora Fields llamó. Pero Emily no se volvió atrás. Ella giró ciegamente pasando a los chicos de su clase, buscando a tientas una salida. Al otro lado de la habitación, vio a Spencer en la puerta, una mirada de pánico, nerviosa en su rostro. Pero Emily no podía ir con ella en ese momento. Necesitaba unos minutos a solas.

Ella encontró una sala oscura en la parte trasera del club de campo y entró. Se apoyó en la pared y tomó agitadas respiraciones. Contrólate, se dijo, pero su mente parecía estar a toda velocidad por una cuesta larga y empinada en un barranco profundo. Incluso mirar la expectante expresión de Melodie sólo la hacía pensar, ¿Por qué molestarse? Ali arruinaría eso, también.

Entonces el rostro furioso de Ali cerniéndose por encima de ella en el natatorio inundó sus pensamientos, sentía tanta ira que la hizo girar y golpear la pared con fuerza. ¿Por qué no podían encontrarla? ¿Por qué no se acaba de morir?

Espigas de risas flotaban en el pasillo, junto con las notas iniciales de "Royals" de Lorde. Emily se deslizó al suelo y miró fijamente a la alimentación de la vigilancia. Tenía que haber algo ahí. Pero eran los mismos pájaros que aterrizaban en las mismas ramas a través de la ventana. El mismo parpadeo en la imagen del cuarto cuadrante, el que mostraba la única vista de la sala principal. El mismo aleteo de las hojas.

Hasta que se dio cuenta.

Las hojas mantenían un aleteo contra la ventana exactamente de la misma manera. Era increíble: Una hoja de arce podría aplanarse completamente contra de la ventana un segundo, luego caer. ¿Había tanto viento allá arriba? ¿El viento soplaba en la misma dirección?

Entonces se fijó en siseo desde ese mismo ángulo de la cámara. Parecía que había un patrón: siseo, entonces la ráfaga de viento, y luego la hoja aplanada, luego un largo tramo de nada. Emily miró su reloj. Pasaron cinco minutos, pero la secuencia se repetía. Contó otros cinco minutos más. Allí estaba la misma situación y la hoja aplanada de nuevo.

Sus manos comenzaron a temblar. Parecía que el video estaba en un bucle. Lo

Traducido por Fernando Chong Aguilar

había visto en las películas: Los ladrones utilizaban bucles para engañar a los guardias de seguridad para poder colarse sin ser vistos y robar las joyas. ¿Ali había hecho lo mismo? Ese ángulo de la cámara mostraba el interior de la casa, a diferencia de los otros. ¿Cuándo empezó esto?

"Emily".- Spencer corrió por el pasillo, con el pelo ondeando tras ella y con dificultad para respirar.- "Yo no sé cómo decir esto. El chico con el que me he estado viendo. Él es un Ali Gato. Y le dije todo. Acerca de las cámaras. Que sabemos dónde está Ali".- Ella hizo una mueca.- "Ahora lo sabe. Lo que significa que Ali también lo sabe".

Emily levantó el teléfono.- "Lo sé".- dijo ella con voz temblorosa.- "Y creo que Ali ha hecho algo al respecto"



29.- Una Luz en el Atico

Diez minutos más tarde, Hanna se sentó en el asiento del conductor del Prius y encendió el motor. Sus amigas apiladas junto a ella, mirando al descubierto en sus vestidos diminutos de fiesta. Sus rostros brillaban en la penumbra, las luces interiores verdosas.

"Está bien, ¿qué significa todo esto?".- Hanna exigió.

"¿No es obvio?".- Preguntó Spencer, sus ojos salvajes.- "Cuando le dije a Greg sobre la cámara, él estaba totalmente sorprendido. Él debió decirle a Ali, y ella debió hacer el bucle para despistarnos. Lo que significa que tenía que estar en la casa de la alberca para tener acceso a la cámara para hacer el enlace. Y la única razón para hacer el bucle es si ella está allí, ahora mismo, haciendo algo. ¡Tenemos que llegar antes de que ella salga de nuevo!"

Hanna miró por encima del hombro al manojito de globos y la bandera de RALLIES DE ROSEWOOD a través de la entrada principal. Sintió una punzada de culpabilidad. Se sentía raro abandonar la fiesta, incluso si era una mierda. ¿Y si Mike aparecía? Ella le envió mensajes una y mil veces, pidiendo disculpas una y otra vez y pidiendo que fuera a la fiesta para reconciliarse. Mike no había respondido, pero Hanna se odiaba por pensar que él podría cambiar de opinión y ella ni siquiera estaría ahí.

"¿Y si es una trampa?".- Dijo en voz baja.- "¿Qué pasa si Ali no está ahí en absoluto? Tal vez sólo hizo ese bucle para llevarnos hasta allí".

Spencer frunció la frente. Ella miró a Aria con preocupación. Pero Emily negó con la cabeza.- "No lo sabremos hasta realmente comprobarlo. Vamos a atraparla esta noche, chicas. Puedo sentirlo. "

"Pero sólo hay una cámara en un bucle, ¿no?".- Preguntó Hanna.- "¿Las otras cámaras no muestran a Ali en el porche? ¿Entrando por la puerta? "

"Ella pudo entrar por una ventana de atrás".- dijo Emily.- "Por lo que sabemos, pudo escalar un muro y subirse a través de la segunda planta"

"¿No deberíamos llamar a la policía?".- Preguntó Hanna en su último esfuerzo. Todo el mundo se quedó en silencio por un momento.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Spencer se lamió los labios.- "Y les decimos... ¿qué?"

"Podríamos hacer que vengan a la casa de la alberca".- Hanna sugirió, se sentía desesperada.- "O podríamos hablarles de Greg—que él sabe de Ali"

Aria giro y giro el anillo de plata de su dedo.- "Si entran en coche a la propiedad, Ali verá los coches de policía y la sirena. Ella probablemente no volvería a ese lugar otra vez. Y la policía se pondrá furiosa porque entramos y pusimos cámaras"

"Y no sé qué podríamos decir acerca de Greg".- dijo Spencer.- "Incluso si lo encontraran y le hicieran preguntas, él mentiría. Él diría nunca haber hablado con Ali. Dudo que mantenga alguna evidencia de que ha estado en contacto con ella"

"Es por eso que tenemos que ir nosotras mismas".- dijo Emily con determinación.

Hanna pasó los dedos sobre la superficie de su embrague.- "Odio que estemos haciendo esto solas".- dijo en voz baja.

Spencer tomó su mano.- "No estamos solas—estamos juntas. Y esta vez, realmente vamos a terminar esto".

Hanna no sabía que más hacer, excepto conducir a Ashland. Nadie habló mientras se dirigió por las suburbanas calles silenciosas. Grandes casas en el campo de golf llevaron allá, brillando majestuosamente en el sol poniente. Luego paso más allá del estudio donde se está filmando *Burn It Up*. Sintió otra punzada de pesar. Ella debería estar eufórica hoy—había conseguido un gran papel en una película. Pero sin Mike para celebrar todo el asunto se sentía... hueco.

El cielo se oscureció y se volvió a la carretera a Ashland. El coche se sentía extrañamente tranquilo y pacífico, como un cielo sin nubes antes de una tormenta. En poco tiempo, el familiar mini-mart Turkey Hill nadó a la vista. Hanna tomó a la izquierda que llevó a un pequeño camino sinuoso. El atardecer proyectaba largas sombras sobre el pavimento. Divisó el buzón rojo y marcado.

"¡Espera!".- Emily gritó, agarrando el volante.- "Tal vez deberíamos aparcar en la calle. Vamos a llamar menos atención"

"Buena idea".- Hanna tiró a un cuarto de milla en el camino. Cuando apagó el motor, la oscuridad las envolvió. Había una luna nueva; Hanna no podía ver a unos pocos centímetros delante de su cara. Cogió su teléfono y encendió la app de linterna. Aria hizo lo mismo. Emily aún usaba el suyo para mirar las cámaras.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

"Está bien".- susurró Hanna, tomó una respiración profunda.- "Vamos a ir."

Los únicos sonidos eran los vacilantes crujidos de los talones en la grava y el ulular ocasional de un búho en los bosques. Llegaron al buzón rojo y giraron a la colina empinada. Hanna maldijo en voz baja mientras su tobillo se torció en un bache. La propiedad de los Maxwell se levantó por encima de ellas, su luz del porche estaba encendida.

"Vamos".- dijo Spencer, siguió caminando.

El teléfono de Hanna hizo un rayo en zigzag por el patio lateral. La luz rebotó en la cubierta de plástico de la alberca, a continuación, se reflejó en las paredes de la casa de la alberca. Emily sostuvo el brazo sobre el cuerpo de Hanna para detenerla.- "Esa luz no estaba antes, ¿o si estaba?"

Efectivamente, una sola bombilla encendida en el segundo piso. El corazón de Hanna golpeó rápido. Ali podría estar ahí. Esto realmente podría ser el final.

Tomadas de la mano, se dirigieron lentamente hacia la casa de la alberca. Cuando estaban a unos tres metros de distancia, todo el mundo titubeo. Spencer tragó saliva.- "Entonces, ¿entramos, o qué?"

Aria cambió su peso. Hanna estaba demasiado asustada para moverse. Entonces Emily rompió su agarre y fue de puntillas al porche. Ella cambió su peso, la tarima chirrió. Hanna se estremeció, asustada de que el fuerte sonido atrajera la atención

Con los ojos muy abiertos Emily miraba por la ventana.

El corazón de Hanna golpeó duro.- "¿Qué ves?".- Dijo entre dientes.- "¿Hay alguien ahí?"

Emily miró a las demás, una expresión encantada en su rostro.- "No es Ali".- dijo ella con voz temblorosa que aterrorizó a Hanna.- "Pero es alguien".

30.- Trabajo de Limpieza

Aria corrió a la ventana y miró a través. Al principio, todo lo que veía eran largas sombras oscuras en una habitación vacía. Pero a medida que sus ojos se adaptaron, se dio cuenta de que la habitación era muy diferente de cuando habían visto por última vez—y no solamente lo que estaba en el bucle de la cámara de vigilancia. Había otra mesa dentro. Una segunda silla, vuelta hacia arriba. Periódicos esparcidos por el suelo. Un trapeador apoyado contra la pared, y una cubeta a un lado. Y había algo en el piso. Algo espeso y viscoso, filtrándose en la madera.

"Voy a entrar".- Emily insistió.

"¡No!".- Hanna le agarró la manga.- "¿Y si ella todavía está ahí?"

"Estoy listo para ella".- dijo Emily, alejándose.- "Y si no está, aún puede haber evidencia en su interior. Algo que la policía pueda usar. Todo lo que necesitamos hacer es encontrar un pelo o una huella digital. Luego nosotras los llamamos".

Aria dejó escapar una nota de protesta. Se sentía muy mal. Todo lo que quería, de repente, era estar de vuelta en la fiesta de los Rallies de Rosewood. Ni siquiera le dijo a su padre que se iba. ¿Y Harrison? Después de su beso con Noel, no fue capaz de encontrarlo en la sala de banquetes. Incluso le preguntó a Hanna, pero ella le dijo que no notó cuando se fue. ¿Harrison se habría enterado de alguna manera sobre lo de Noel? ¿Se había enterado de la noticia sobre la venta fraudulenta y atornillada de su pintura?

Spencer le tocó el brazo.- "Em está bien".- dijo.- "Aquí estamos. También entraremos"

Emily giró el pomo. Cedió con facilidad, y la puerta se abrió con un fuerte gemido. El mismo repugnante aroma de vainilla picó en su nariz, el estómago de Aria dio vueltas. ¿Acaso Ali se bañaba en esa cosa?

Entraron. Spencer sintió sobre la pared y encontró un interruptor de luz, pero ninguno de los focos se iluminó. Aria se tambaleó hacia la mesa y miró su superficie. Estaba cubierta con la misma sustancia espesa que el suelo. Su nariz se crispó, llenándose con el olor amargo y familiar de algo. De repente, ella sabía lo que era. Ella miró a las demás, al ver el horror reflejado en sus rostros.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

"¿Eso es sangre?".- Gritó Aria.

"Oh, Dios mío.".- Emily curvó sus manos en su pecho como si tuviera miedo de tocarlo. Hanna entró de puntillas en la pequeña cocina.- "Aquí hay más sangre".

"Y aquí".- Spencer gritó desde un armario trasero.

"¿De quién es la sangre?".- Emily exclamó.

Un silencio total siguió. Estaba claro que todas pensaban lo mismo. Tal vez un asesinato había ocurrido ahí.

Tal vez Ali había matado a alguien.

Aria miró por las escaleras hasta el segundo nivel, y luego respiró hondo y comenzó a subirlas. Se agarró a la barandilla con fuerza, se sentía inestable. Al llegar a la parte superior de las escaleras, vio otra luz que brillaba desde la trastienda. Su corazón se detuvo. ¿Ali sigue aquí, ocultándose?

Ella empujó hacia adelante, ignorando el miedo frenético pulsando a través de ella. Más tablas crujieron cuando se asomó por la esquina. Cuando vio formas abultadas en el centro de la habitación, ella dejó escapar un pequeño grito, pero mientras se acercaba, se dio cuenta de que era sólo una rata muerta... y un vestido arrugado.

Corrió hacia el vestido y lo recogió, sosteniéndolo lejos de su cuerpo. La tela olía fuertemente a vainilla, y, además, estaba cubierto de sangre. Unas partes aún estaban húmedas, tal vez con la sangre.

"Chicas".- gritó, sosteniendo el vestido con dos dedos.- "Vengan aquí".

Todo el mundo tronó los escalones y se reunieron en la sala.- "Miren".- Aria susurró, moviendo el vestido de lado a lado.

Emily puso una mano sobre su boca.- "¿Era de Ali?"

"Es lo que pienso".- dijo Aria.- "Quizá lo traía mientras... ya saben... hizo lo que hizo ahí abajo".- Señaló el suelo.- "Esto puede tener todo tipo de ADN. Cabello, células de piel, incluso la sangre de Ali. Todo lo que la policía necesita, ¿no? "

"Genial".- Hanna susurró emocionada.-"Llamemos a la policía y salgamos de aquí"

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Crujido.

El corazón de Aria saltó a la garganta, y ella tomó la mano de Emily. Sonaba como la abertura de la ventana. Por favor, dime que es el viento. Pero entonces oyó pasos en todo el piso.

Todo el mundo se deslizó hasta el fondo de la habitación y agrupadas. Aria buscó su teléfono en su bolsillo. Las cámaras de vigilancia estaban en la pantalla, pero las imágenes no mostraban nada en el porche y nadie en el patio. La última vista, la que mostraría quien estaba abajo, seguía mostrando ese bucle enloquecedor.

Un sonido *glu-glu*. Aria miró a las demás. ¿Gasolina? articuló. ¿Alí incendiaría ese lugar con ellas dentro, como lo intentó en los Poconos? Pero entonces un olor llenó sus fosas nasales. No olía a gasolina en absoluto.

Olía a cloro.

Otro *crujido* sonó, luego el sonido de una ventana cerrándose. Todo el mundo se quedó muy quieto durante lo que parecieron horas. Por último, Aria fue de puntillas hasta la puerta y se asomó por la barandilla. La habitación estaba vacía, pero el hedor de cloro era insoportable.

Alguien se había movido alrededor de los muebles de la habitación. La sangre en el piso y la mesa había desaparecido. El trapeador y la cubeta se habían ido, también. Parecía como si alguien entró, dejó un montón de cloro en todas partes, y trató de limpiar.

¿Pero limpiar qué?

Se volvió hacia sus amigas, sus instintos la incitaban a correr, *ahora*.- "Tenemos que salir de aquí".- Todas se pusieron en acción. Aria agarró el vestido empapado, esquivó la rata, y tronó por las escaleras lo más rápido que pudo. Emily se abalanzó sobre la puerta principal, abriéndola y cayendo fuera. Aria y las demás le siguieron, no hubo explosiones sonando detrás de ellas. Ni figuras saliendo de los árboles para atacarlas.

Corrieron hacia el camino lo más rápido que pudieron. Aria nunca había estado tan agradecida de ver el coche de Hanna. Se metieron apresuradas, Hanna cerró las puertas y arranco el motor. Cuando Aria respiraba, todo lo que podía oler era cloro. Su piel y ropa se había empapado. Podía saborearlo, incluso, en su lengua.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Mientras se alejaban, Aria giró y miró por la ventana de atrás. El camino era oscuro y desolado. Incluso si alguien estaba allí, no sería capaz de verlo.

Beep. Aria miró a su teléfono. Byron estaba llamando, pero lo dejó pasar al correo de voz. ¿Cómo iba a responder y no sonar completamente asustada?

Luego miró a sus textos. Había cuatro de Byron. Varios de Harrison, también, diciendo que dejó la fiesta ya que no la pudo encontrar por ningún lado. Entonces uno de *Ella*, que ni siquiera había asistido a la fiesta: *Tu padre me llamó. ¿Dónde estás? Llámame en cuanto veas esto.*

Cuando ella miró a su alrededor, las otras chicas estaban mirando sus teléfonos, también.- "Mierda".- murmuró Spencer.- "Mi madre está enojada".- Hanna se mordió el labio inferior, mirando su pantalla mientras conducía. Sólo Emily miraba hacia enfrente, con las manos cruzadas en el regazo. Las lágrimas rodaban por sus mejillas silenciosamente.

"¿Qué pasó?".- Susurró.- "¿Esa fue Ali? ¿Por qué no la emboscamos? Debí hacer algo".

Aria le palmeó la mano.- "No, tu no debías. No teníamos idea de lo que estaba haciendo allí. Y ella podría haber tenido un arma, Em. Hicimos lo correcto al quedarnos donde estábamos".

"Pero, ¿qué estaba haciendo?".- Exclamó Emily.- "¿Qué hizo con toda ese cloro?".- Ella miró a las demás.- "¿Ella mató a alguien en esa casa?"

"Alguien mató a alguien".- dijo Aria lentamente. Se quedó mirando el vestido en sus manos. Tal vez ella estaba imaginando cosas, pero todavía parecía algo caliente, como si el calor del cuerpo de Ali no hubiera salido todavía. Tragó saliva, de repente se dio cuenta de lo que tenían que hacer. Sacó su teléfono y lo abrió.

Emily miró atentamente y luego soplo.- "¿Qué estás haciendo?"

"Creo que tenemos que llamar a la policía".- dijo Aria.

Emily sostuvo la mirada de Aria, pero no protestó. Era lo correcto. Sea lo que sea que habían presenciado estaba más allá de su control. E incluso si no fue Ali quien había matado a alguien ahí dentro—lo que Aria dudaba—alguien lo hizo.

31.- El Juego de Esperar

Emily sugirió a las chicas dormir juntas en su casa, ya que nadie quería ir a casa sola. Ellas corrieron por su garaje cuando Emily abrió la puerta de la casa. La habitación estaba en silencio y oscura, las luces y el televisor apagados. El ligero aroma de una vela apagada quedó en el aire.

"Tienes algunas explicaciones que dar."

Todo el mundo gritó. Una luz se encendió. Los padres de Emily sentados en el sofá de dos lugares en la esquina. Su padre estaba todavía en un traje, su madre en su vestido floreado y zapatos de tacón de la fiesta de los Rallies de Rosewood. La nariz y los ojos de la Señora Fields rojos, como si hubiera estado llorando.

Emily bajó los ojos. Todas sus amigas manejaron la situación de camino a casa. Emily sabía que llamar a sus padres era lo correcto a hacer, también, pero de alguna manera no podía mover sus músculos de los dedos para marcar su número. Su mente estaba demasiado distraída, sus pensamientos aún en Ali y la casa de la alberca y todo lo que había sucedido.

La Señora Fields fue hasta ella y la tomó por los hombros.- "¿Dónde has estado?"

"Nosotras..."- Emily se encogió de hombros y meneó la cabeza. Ella no tenía ni idea de qué decir.- "Lo siento. No debí marcharme de la fiesta sin decirte".

"¿Lo siento?"- Los ojos de la Señora Fields se sobresaltaron.- "Desapareces, ¿y todo lo que puedes decir es que lo sientes? No respondías el teléfono, no estabas aquí... Temíamos lo peor"

El padre de Emily frunció el ceño profundamente.- "Estábamos considerando llamar a la policía."

"Es mi culpa".- Spencer elevó la voz, con la voz quebrada.- "Reuní a todas juntas y les pedí que nos alejáramos por unos momentos. Todas sentimos un especie de trauma por estar en esa mesa delante, todo el mundo nos miraba—me trajo algunos recuerdos difíciles. Agarramos un bocado para comer. Eso es todo. "

Emily miró a Spencer con gratitud. Era la misma historia que las otras chicas dijeron a sus padres, pero ella se sorprendió de cómo Spencer podía mentir con

Traducido por Fernando Chong Aguilar

tanta pericia a la cara de su madre. Era un poco la verdad, excepto la parte de comer. Habían sido traumatizadas. Sólo por razones diferentes.

El Señor y la Señora Fields intercambiaron una mirada. La Señora Fields parecía que iba a llorar otra vez.- "Estábamos tan preocupados".- regañó a Emily.- "Nos has estado... preocupando últimamente. Todas esas cosas que dijiste acerca de que te causaste esos moretones en el cuello tú misma. Y has pasado mucho tiempo en la habitación. Sé que has estado durmiendo en el armario en vez de en la cama. Y te he oído llorar..."

Emily podía sentir a sus amigas moviéndose incómodas. Mantuvo los ojos en el suelo. Tal vez debió decirle a su madre acerca de Jordan hace mucho tiempo. Tal vez ahora su madre lo entendería... y dejaría de preocuparse.

"Si no querías ir a la fiesta, debiste decir algo".- El Señor Fields añadió bruscamente.

"No sabía que tenía una opción".- Emily murmuró las palabras que salieron un poco más duras de lo que pretendía.

La Señora Fields suspiró. Emily no sabía si se trataba de un signo de confusión o decepción—tal vez ambas cosas. Estaba demasiado aturdida para preocuparse.- "Tendremos que castigarte".- dijo la Señora Fields.- "Dos semanas. No más salidas. Cada vez que salgas de la casa, uno de nosotros irá contigo"

Emily apenas pudo reaccionar. ¿Por qué le importaría que no la dejaran salir? No había nada para ella afuera nunca más.

Miró a su mamá.- "¿Puede empezar mi castigo mañana? ¿Pueden por lo menos quedarse aquí esta noche?".- Ella hizo un gesto a sus amigas. No había manera alguna de que ellas durmieran solas.

La Señora Fields tocó sus labios, luego miró a las demás.- "¿Han llamado a sus padres? ¿Saben dónde están?".- Todo el mundo asintió, y la madre de Emily cerró los ojos.- "Está bien. Es tarde, así que pueden dormir aquí. Pero no hay televisión. Y niñas si las escuchó hasta muy tarde, las mando a todas a casa".

Entonces ella y el padre de Emily caminaron fuera de la habitación. Las escaleras crujieron cuando se retiraron a su dormitorio.

Spencer miró a Emily, con una ceja levantada.- "¿Durmiendo en tu armario?"

Traducido por Fernando Chong Aguilar



"Es una larga historia".- Emily murmuró.

"¿Por qué le dijiste a tus padres que te hiciste esos moretones?".-Preguntó Hanna.

Emily la miró con exasperación.- "¿Qué se supone que iba a decir?"

Sus amigas intercambiaron una mirada. Era esa mirada, que hacía parecer perdida a Emily. Pero ella estaba agotada de la atención. Pero aun así sus amigas estaban preocupadas por ella. También sus padres estaban preocupados por ella. ¿Por qué no todos ellos sólo la dejaban sola?

Aria se dejó caer en el sofá y abrazó una almohada bordada en el pecho.- "¿Qué crees que la policía está haciendo en este momento? ¿Crees que está en la casa?

Era una pregunta que no se habían atrevido a hacer. Cuando Aria llamó a la estación de policía, le había dicho a un oficial de Ashland que estuvieron caminando por el bosque, que rápido se hizo de noche y tropezaron con una casa de alberca cuyos pisos estaban cubiertos de sangre. El oficial de policía dijo que enviarían de inmediato a alguien a la dirección, pero cuando le preguntaron su nombre, Aria colgó. La policía no necesitaba saber de ellas. Irían allí, encontrarían las huellas de Ali. Y una vez que Fuji estuviera involucrada sacaría su conclusión.

Emily se acercó al armario y sacó las mantas y almohadas de la familia que usaba para dormir fuera de casa.- "Espero que estén en la casa de la alberca en estos momentos. Tal vez incluso hayan atrapado a Ali en el bosque"

Aria le ayudó a extender las mantas en el suelo.- "¿De verdad crees que es tan fácil?"

Hanna sacó su teléfono de su bolso.- "Vamos a ver la vigilancia".- Ellas miraron periódicamente la cámara del camino; el bucle todavía jugaba en la cámara cuatro, y los otros ángulos no mostraban movimiento. Incluso rebobinaron las cintas para ver si había algunos destellos entrando en la casa, pero nada. Ali debió entrar en la casa de una forma en que las cámaras no la vieran.

Pero ahora, sin duda, las cámaras podrían mostrar algo diferente. La policía investigando el lugar. Los equipos forenses evaluando los rastros de sangre.

Hanna tocó la pantalla e inició sesión en el sitio. Su boca se abrió.- "Uh-oh."

"¿Qué?".- Emily corrió y miró la pantalla. Cada uno de los canales de la cámara

Traducido por Fernando Chong Aguilar

decían sin señal. Las imágenes de vídeo se habían ido.

Los ojos de Spencer se abrieron.- "¿Ali las apagó?"

"Tal vez eso es bueno".- dijo Emily.- "Tal vez desactivó las cámaras porque la policía llegó".

Aria torció la boca.- "O tal vez ella se escapó."

Un nudo se hizo en la garganta de Emily. Si Ali escapó, eso significaba que podría ir por ellas. Miró las mantas y almohadas esparcidas en el piso. Estaban justo en frente de un gran ventanal. El pomo de la puerta del garaje era de poca resistencia. Se enderezó, rodó un sillón delante de la puerta. Entonces se movió del sofá para bloquear las ventanas. Sus amigas parecían sentir lo que estaba haciendo por lo que Aria corrió a la cocina y atrincheró sillas contra las puertas corredizas traseras. Hanna comprobó y revisó de nuevo los cerrojos de la puerta principal, también.

No había nada que hacer después de eso, excepto ponerse las camisetas y pantalones de pijama que Emily les prestó y amotinarse juntas debajo de las sábanas. Durante mucho tiempo, estuvieron muy tranquilas, escuchando los sonidos de respiración de cada una. Emily consideró encender el televisor, pero sabía que ninguna de ellas lo miraría. Ella ni siquiera sabía de qué hablar. Ella estuvo actualizando su teléfono, pensando en que algo iba a aparecer sobre un asesinato en la propiedad de Ashland. Pero no había noticias. Hanna intentó con el centro de vigilancia una y otra vez. Las líneas seguían cortadas, las imágenes de la casa se habían ido.

Golpe.

Emily se levantó. El pelo en la parte de atrás de su cuello se levantó.

Golpe.

"¿Qué fue eso?".- Susurró Hanna.

Emily pensó que iba a vomitar. Sonaba como que venía de la cocina. Escuchó detenidamente. Entonces, siguieron un montón de sonidos golpeando, y las chicas gritaron y se abrazaron entre sí con más fuerza. Pero entonces Emily se dio cuenta de lo que eran los sonidos.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

"Es la máquina de hielo".- susurró ella, levantándose y señalando la nevera a través de la puerta de la cocina. El aparato era grande; a veces el hielo hacía un cubo grande. Sintiendo valiente, ella se asomó a la habitación oscura. Las sillas de la cocina estaban aún en contra de las puertas corredizas. El bolso de sobre que su madre llevó a la fiesta estaba en la isla, su broche reluciente de plata en el único haz de luz encima del fregadero.

"Ali no está aquí".- dijo Emily mientras volvía de nuevo a sus amigas.

Aria se estremeció.- "Todavía no"

Regresaron a las mantas. Emily se quedó mirando la oscuridad, su mente frenética y alerta. Las horas pasaron arrastrándose. Por cada ruido y pequeño clic, caía en pánico. Se sentía a la deriva de vez en cuando, saltando de nuevo a la conciencia después de sólo unos minutos de sueño. La última vez, cuando se despertó, el olor de la vainilla colgaba pesadamente en la habitación. Una figura se puso sobre ella. Emily parpadeó con fuerza. El cabello rubio de Ali colgaba en mechones anudados por su pecho. Sus ojos eran huecos, su postura encorvada.

Emily se sentó apresuradamente, con el corazón saltando en su garganta. Ella había estado esperando esto, pero aun así era horrible.- "Por favor".- dijo ella, echándose hacia atrás. Ella miró a sus amigas. Sorprendentemente, todas ellas todavía estaban durmiendo.- "Por favor, no nos hagas daño"

Ali inclinó la cabeza y le ofreció una sonrisa a Emily.- "Oh, Em. Yo no te he hecho daño. Tú me hiciste daño"

"¿Qué?".- Susurró Emily. Ella miró a sus amigas, pero todavía ninguna se movía.- "¿Qué quieres decir?"

La sonrisa de Ali no vaciló.- "Ya lo verás".- Luego se pasó por encima de la silla que Emily había empujado delante de la puerta del garaje y se deslizó a través. Una risita débil se arrastró detrás de ella. Ella cerró la puerta con fuerza con un estruendo.

Emily se disparó y miró alrededor. La pálida luz se filtraba por las ventanas. La habitación ya no olía a vainilla. Se pasó las manos a lo largo de la parte posterior de su cuello sudoroso.- ¿Había soñado con eso?

Hubo otro estruendo, pero esta vez era su padre abriendo y cerrando gabinetes de la cocina. Hanna se movió junto a Emily. Aria se puso de lado. Spencer se

Traducido por Fernando Chong Aguilar

disparó, con los ojos muy abiertos.- "¿Qué hora es?".- Susurró.- "¿Qué está pasando?"

"Es de mañana".- dijo Emily aturdida, mirando la habitación vacía de nuevo. Ali había parecido tan real.- "Y no pasó nada"

Se miraron la una a la otra, parpadeando con fuerza. No ocurrió nada. En realidad, era más impactante que si Ali hubiera irrumpido dentro.

"Tal vez la capturaron".- susurró Spencer.

La boca de Aria se quedó boquiabierta.- "Tal vez esto se ha acabado."

"Tal vez".- dijo Emily con voz temblorosa. Pero no podía dejar de pensar en lo que Ali—o la Ali-de-su-sueño—había dicho. *Yo no te he hecho daño. Tú me hiciste daño.*

Significaba algo. Pero Emily no sabía qué.




32.- *Bien Está Lo Que Bien Acaba*

Hanna nunca había estado tan cansada en su vida. Quedarse ayer por la noche, con un ojo en la puerta, segura de que Ali iba a estallar a través de un momento a otro, había sido la noche más agotadora que había tenido. Peor que la noche en que pensaron que habían cegado accidentalmente a Jenna Cavanaugh con los fuegos artificiales. Peor que la noche de la muerte de Mona, cuando permaneció despierta toda la noche, preguntándose cómo su mejor amiga pudo haber sido A. Peor que la noche que habían visto el cuerpo muerto de Ian Thomas—Hanna no podía sacar lo que vio o el olor de su mente. Hoy, sus miembros se sentían como si hubiera corrido maratones de cuerpo a cuerpo. Tomó todo en ella el llegar a casa, cambiarse de ropa, e ir temprano a su llamado para su nuevo papel como Hanna Marin.

Había nudos en su estómago mientras conducía al estudio. ¿Por qué estaba aún haciendo esto? Ella llegó a ser Hanna, pero la victoria llegó a un costo demasiado alto—había perdido a Hailey y a Mike, y quién sabe cuántas otras personas en el estudio la odiarían, también, al verla sólo como una puñalada por la espalda, ¿una perra demasiado ambiciosa? Además, hoy se veía del demonio, y ciertamente no estaba lista para la realización—Hank probablemente iba a despedirla en el acto. ¿Debería renunciar y ahorrarle la molestia?

200



Se detuvo en un semáforo en rojo y miró a su teléfono. Un servicio de noticias local para Ashland estaba en su pantalla, pero todavía no había nada sobre la investigación de la policía en la casa de la alberca. Pero eso tenía que ser algo bueno, ¿no? Ella y las demás hablaron de ello antes de que salieran de la casa de Emily esta mañana. La noticia de que Alison DiLaurentis estaba todavía con vida—y que había matado a otra persona—era un gran problema. Una metedura de pata del FBI, en realidad. Por supuesto, los policías mantendrían a la prensa a raya durante tanto tiempo como pudieran hasta que su gente de relaciones públicas descubriera la manera de girar positivamente las cosas.

El semáforo se puso en verde, se puso en marcha y giro hacía el estudio. El estacionamiento estaba prácticamente vacío, y cuando ella pasó por delante de los estudios de sonido, se asomó al callejón donde fue escrito en el suelo con tiza *RómpAse una pierna, Hanna*.

Encontró un lugar justo en frente de su remolque. Suspirando, ella se bajó del coche y se dirigió hacia las escaleras, tratando de averiguar cómo iba a decirle a

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Hank que no quería el trabajo, después de todo. Entonces se dio cuenta de que alguien estaba de pie sobre las escaleras, bloqueando su camino.

Hailey.

El corazón de Hanna cayó. Hailey lucía cansada y agotada, su cabello oscuro en un nudo complicado en su cabeza y su maquillaje un poco corrido. Cuando ella observó a Hanna, con los ojos entornados y los labios tensos. Hanna deseó poder girar alrededor y fingir que no la había visto. Ella no podía hacer una confrontación en esos momentos.

Pero Hailey estaba allí, mirándola. Después de un momento, ella asintió con la cabeza a modo de saludo.- "Ayer mi agente me envió los diarios de la filmación".- comenzó.- "Tenía que ver mi actuación como Hanna Marin de cerca y personalmente"

"Oh".- dijo Hanna con incertidumbre, preguntándose a dónde iba esta conversación.

"Y yo era horrible"

La cabeza de Hanna se disparó. Los ojos de Hailey estaban muy abiertos y parecía angustiada, pero no por Hanna.- "Yo era terrible, Hanna. Utilizaba esta estúpida voz, y estaba masticando chicle todo el tiempo—No estoy siquiera segura de por qué lo hice. Mis movimientos estaban en todo el lugar. Mi agente estaba, como, *gracias a Dios que saliste de esa cosa. Eras un choque de trenes*".

"¡No, no lo eras!".- Hanna gritó automáticamente.

Hailey bajó la barbilla.- "No me mientas más, Hanna. Yo era terrible. Hank tuvo razón al deshacerse de mí. ¿Y sabes qué? Yo como que sabía que era terrible, en el fondo. Nunca pude sentir como interpretarte".

Hanna retorció torpemente sus manos.- "Bueno, siento escuchar eso".- Era todo lo que podía pensar para decir.

"Oh, lo que sea".- Hailey agitó la mano.- "¿Sabes quién creo que sería buena interpretando a Hanna Marin? Tu".

Hanna se rió nerviosamente. Hailey no parecía estar bromeando. De hecho, ella estaba como... sonriendo.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

"En realidad, yo no creo que quiera el papel".- dijo Hanna.- "Nunca más"

"¿Estás bromeando?".- Hailey estalló.- "Vas a estar increíble en esta película, Hanna—de una manera que yo no estaba. Así que lo hazlo por mí. Por favor".

Hanna parpadeó con fuerza, asombrada por lo que estaba sucediendo.- "Lo siento, fui a tus espaldas y le pregunté a Hank. Pero yo realmente pensé que no querías el papel nunca más. Yo no estaba tratando de ser mala, o—"

"Lo sé".- Hailey se apoyó contra el remolque de Hanna.- "Todos estamos bien".- La contempló por un momento, y luego añadió.- "Y siento haber enviado esa foto a TMZ. Eso fue muy perra de mi parte. Espero que Mike no esté demasiado molesto"

Hanna miró hacia otro lado, las lágrimas picaron en las esquinas de sus ojos.- "En realidad... creo que eso arruinó mi relación con Mike para siempre".

Una de las comisuras de la boca de Hailey subió ligeramente.- "No estés tan segura de eso"

Luego se volvió. La puerta del remolque se abrió. Mike estaba en la puerta, vestido con una sudadera de lacrosse y unos jeans, y con una mirada tímida en su rostro. La boca de Hanna se quedó boquiabierta.

"Hola".- dijo tímidamente a Hanna.

"H-hola".- ella tartamudeó tímidamente.

Hailey sonrió a los dos.- "Llamé a Mike esta mañana y le expliqué todo, sobre de cómo ese beso con Jared fue completamente iniciado por él y totalmente inofensivo".- Ella sonrió ampliamente.- "Tienes tu propio guardián, Hanna. Me gustaría ser tan afortunada".

"Gracias".- dijo Hanna tentativamente. Entonces miró a Mike. Él seguía sonriendo.- "Siento no haberte dicho sobre ese beso."

"Lo siento, no te di la oportunidad de explicar".- dijo Mike. Luego sonrió con picardía.- "Aunque, ahora que eres una gran estrella de cine, ¿crees que tal vez puedas conseguir que Jared sea despedido? Quiero decir, no sólo no quiero pensar que puede ir por ahí besándote en la filmación, pero en realidad no tiene mi vibra en absoluto"

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Hanna se echó a reír.- "Sólo si tú eres voluntario para interpretarte a ti mismo"

"Hecho".- dijo Mike. "Ahora, ven aquí y abrázame para que podamos aprovechar las pocas horas que tengo hasta que deba tomar un tren de vuelta al campamento de fútbol."

Hanna corrió hacia él y cayó en sus brazos, apretando tan fuerte como pudo. Era increíble. De un solo golpe, todo estaba bien otra vez. ¿No sería maravilloso si las cosas pudieran sólo... permanecer de esta manera?

Una nueva sensación floreció dentro de ella. Hanna disfrutaba de la sensación poco familiar. Era tan desconocida que al principio ni siquiera podía poner un nombre a la misma.

Pero entonces se dio cuenta de lo que era. *Esperanza*.



33.- No Tener Prensa Es Mala Prensa

Aria estacionó en una calle lateral en Old Hollis y miró a su alrededor. El mismo destartado Mercedes, el Jaguar vintage y el brillante autobús VW naranja, la rodearon en la acera. Las mismas plantas en maceta en el porche delantero en la gran victoriana frente a la galería, y la misma bandera del arco iris del orgullo gay ondeaba sobre el porche de la casa de estilo Tudor de al lado. El barrio se mantuvo sin cambios... Era sólo Aria quien era diferente.

Una pareja mayor salió de la galería de la mano. Aria se agachó detrás de un arbusto, exactamente no quería que nadie en el interior la viera todavía. Ella no estaba lista para hacerlo.

Miró a su teléfono de nuevo. PEQUEÑO LINDO FRAUDE, leía la primera plana del *New York Post*. Frank Brenner, el periodista que la había llamado ayer, había escrito sobre la transacción falsa usando el nombre de John Carruthers como un truco publicitario de Aria.- " *'Mi madre tomó la llamada, así que tuve que disimular mi voz'* ".- Brenner citó a Aria como si lo hubiera dicho. También dijo que Aria parecía muy "perturbada" en el teléfono cuando la había llamado, claramente porque *"ella se horrorizó cuando fue atrapada"*.

La historia también decía que una institución bancaria estaba rastreando el origen de esos fondos, lo que implicaba que Aria había utilizado la cuenta de alguien. En un mundo normal, eso sería algo bueno—la cuenta conduciría de nuevo a Maxine Preptwill. Pero Aria sabía que Ali era demasiado inteligente como para ser descuidada; probablemente ella había usado el nombre de Aria y su número de Seguro Social en el banco. Porque era muy astuta.

Todo era un desastre. Patricia, la agente de Aria, la había llamado un millón de veces, pero Aria no había respondido, estaba demasiado avergonzada como para tener la inevitable conversación. Ni siquiera se atrevía a escuchar los mensajes de Patricia. Había otras ramificaciones, también. ¿Cómo afectaría esto a *Ella*? Su madre había facilitado la venta; ¿Y si la prensa pensaba que estuvo involucrada en el asunto de vuélvete-famosa-rápido? ¿Qué pasa si Carruthers la demandaba? ¿Si el jefe de *Ella* la despedía? ¿Y si estaba en la lista negra del mundo del arte? ¿Y si toda la galería cerraba debido a ese estúpido—y falso—escándalo?

Y luego estaban los textos de Harrison. Los de la noche anterior estaban llenos de preocupación; se preguntaba a donde se había desaparecido ella. Los de esta

Traducido por Fernando Chong Aguilar

mañana eran un poco más prudentes: *¿Viste la publicación. Es por eso que te fuiste anoche? ¿Podemos hablar? Me gustas, no importa cuál sea la verdad.*

Ella vio el más reciente de él. Era dulce por parte de Harrison decir que estaba de su lado, pero la cosa era que Aria no quería que él fuera su novio. No muy en el fondo, sabía que no sentía nada por él. Deseaba hacerlo. Sería mucho más fácil. Pero sus sentimientos eran sus sentimientos.

Suspirando, compuso una respuesta.- *"Esa no es la verdad, pero no puedo explicar eso ahora. Para ser honesta, necesito mi espacio. Lo siento. Buena suerte con todo."*- Luego pulsó enviar. Era irónico, se dio cuenta, lo mucho que su texto sonaba como lo que Noel le dijo hace sólo dos semanas. Pero ya lo había enviado de todos modos, sólo necesitaba que estuviera hecho.

Tomando una respiración profunda, Aria comenzó a subir la acera. Cada paso a la galería era doloroso. Abrió la puerta, haciendo una mueca ante las alegres campanadas. Su madre estaba de pie en el mostrador, mirando unos papeles. Miró hacia arriba, directamente a los ojos de Aria. El calor le llenó las mejillas. *Aquí va.*

Ella se extendió hasta ella.- "¿Adivina quién tuvo dos ventas más hoy?"- Gorjeó alegremente. Ondeó con la mano unos papeles de fax en el rostro de Aria.- "Un comprador de Maine y alguien en California. No es para tanto como la venta de la pintura de Ali, pero aun así—¡Felicidades! "

205

Aria parpadeó. La actitud emocionada de su madre era desgarradora. Esto era aún peor: Todavía no lo sabía.

Sin decir palabra, Aria pasó en su teléfono y pulsó el icono de Safari. El artículo del Post seguía arriba.- *"Debes ver esto"*

Ella lo miró, se encogió de hombros.- "En realidad ya lo hice".- Enderezó el pelo de Aria detrás de sus hombros.- "Tu agente me lo dijo. Espero que haya estado bien—ella trató de llegar a ti, pero no le respondías, y tu buzón estaba lleno. ¿Es esta la verdadera razón por la que huiste anoche? Debiste decírmelo, Aria".

Aria parpadeó y luego asintió con la cabeza. Ella lo descubrió anoche. Parecía una excusa tan buena como cualquier otra para explicar su misteriosa ausencia.

Ella miró el teléfono otra vez.- "¡Tu primer artículo en el Post—y en la página principal! Estoy muy orgullosa"

Traducido por Fernando Chong Aguilar

"¡Mamá!"- Gritó Aria. No podía creer la forma en que actuaba su mamá.- "La historia es horrible. Y falsa. No me hice pasar por el asistente de Carruthers ni le pedí a alguien que lo hiciera. Yo no tuve nada que ver con esa venta en absoluto—para ser honesta, estoy horrorizada de que la pintura de Ali se vendiera. Iba a quemarla".

Ella la miró con atención.- "Aria, por supuesto que sé que no tuviste nada que ver con eso".- Puso los papeles sobre el escritorio.- "¿Realmente estas preocupada por ese artículo? Si realmente quieres ser una artista, vas a tener todo tipo de cosas locas escritas sobre ti, una gran cantidad de críticas negativas, gran parte de ellas serán mentiras. ¿Mi conjetura? Alguien usó el nombre de Carruthers, porque él o ella no quiso admitir quien era. ¡Tal vez sea alguien famoso. O tal vez es una celebridad! "

Aria miró a su madre. Bueno, Ali era ambas cosas.- "¿Entonces no enloqueciste?"- Finalmente preguntó.

Ella se acercó a la esquina de la galería y enderezó un paisaje torcido del río Brandywine.- "La transacción no tiene nada que ver contigo, cariño. Todos sabemos eso. Además, tu agente me dijo que en realidad este escándalo ha despertado más interés en tus pinturas. El comprador en Maine compró específicamente algo después de que el artículo del *Post* salió. Sasha estaba allí cuando llegó—dijo que era un hombre más bien joven, treinta y tantos años, super-artístico. Su nombre era Gerald French".

Aria parpadeó con fuerza. ¿Así qué los planes de Ali de arruinar su realidad no habían funcionado? Ella casi no podía creerlo. Miró a su alrededor, esperando a que la galería explotara o *Ella* cayera de rodillas, severamente envenenada con alimentos. Algo. Pero *Ella* sólo le sonrió cálidamente, luego se trasladó a la trastienda, donde guardaban el inventario.

Las campanas de la puerta volvieron a sonar, y Aria se dio la vuelta.- "Oh Dios mío".- espetó, su boca se movió antes que su cerebro. De pie en la puerta, con las manos metidas en los bolsillos, estaba Noel.

Una expresión nerviosa cruzó el rostro de Noel. Aria sintió la sangre corriendo en sus mejillas una vez más. El recuerdo de su beso en el baño pulsaba en su mente. Todo lo de Ali y las cosas de arte, quedó en segundo plano.

"Uh, bueno".- dijo Noel. Se lamió los labios.- "Quería ver si estabas, bien. Te estuvieron buscando en la fiesta de anoche. Nadie podía encontrarte".

Traducido por Fernando Chong Aguilar

"Estoy bien".- dijo Aria. Miró al suelo.- "Gracias por comprobar"

"Por supuesto que iba a comprobar"

Aria giró la cabeza hacia arriba, llena de confusión—y repentina ira.- "¿Qué quieres decir, con por supuesto? He estado casi muerta para ti".

"Sí, bueno, creo que eso fue un error".- Sus ojos se arrugaron y llenos de remordimiento. Parecía serio. Una grieta se abrió en su interior. ¿Él quería recuperarla?

Aria quería sentir que era suficiente, pero de repente se sentía tan agotada.- "Noel, me has puesto en una montaña rusa durante las últimas semanas".- dijo.- "He estado arriba, luego hacia abajo, entonces miserable. Estaba empezando a sentirme mejor sobre las cosas cuando pasa lo de anoche".

"Lo sé"

"Quiero decir, primero quieres que estemos separados, después estás con Scarlett, después me besas, después te escapas, y—"

"Lo sé".- Noel interrumpió. Él dio un paso tentativo hacia adelante.- "Por no mencionar todo lo que te hice antes de todo eso."

"Básicamente... me dejaste".- dijo Aria, sintiendo nudo en la garganta.

"Yo nunca te dejé".- dijo Noel con suavidad.- "Y lo siento—por todo".

"Pero, ¿qué pasa con Scarlett?"

"Rompimos. Ella es... no tú".- Se pasó la mano por el pelo.- "Mira, yo pensaba que al poner algo de distancia entre nosotros nos daría tiempo para... pensar, tal vez. Procesar. Pero no puedo dejar de pensar en ti. He seguido el éxito de tu arte. Es tan increíble. Y luego esa historia que salió hoy—Yo sé de qué se trata, también"

Aria lo miró con dureza.- "¿A qué te refieres, con que lo sabes?"

La boca de Noel se crispó.- "Creo que sé quién está detrás de esto. ¿Estoy en lo cierto?"

Aria miró por encima de su hombro, pero *Ella* aún estaba atrás. Le asintió a Noel.-

Traducido por Fernando Chong Aguilar



"Ella tiene un montón de fanáticos".- fue todo lo que dijo.

Noel asintió con la cabeza.- "Bueno, espero que sepas que no soy uno de ellos"

Aria respiró. Eso ni siquiera se le había ocurrido... pero tal vez debería. Él fue manipulado por Ali una vez antes. Luego suspiró.- "Bueno, sólo porque tú sabes sobre eso no significa que vas a estar involucrado."

"Espero que no te involucres, tampoco."

Aria se encogió de hombros. No valía la pena explicárselo ahora. Esperaba que todo haya terminado.

Noel movió los pies.- "Pero aparte de eso, te extraño. No puedo dejar de pensar en ti".

Aria sintió un nudo en la garganta.- "No puedo dejar de pensar en ti, tampoco. Pero, quiero decir—"

Noel la interrumpió. Con la punta de su dedo, le levantó la barbilla para que ella lo mirara.- "¿No es suficiente para nosotros tratar de nuevo?".- preguntó.

Aria sacó su labio inferior en su boca. La piel de Noel olía al jabón de avena que su mamá siempre ponía en el tocador. Y cuando le miró los dedos, aún en la barbilla, se dio cuenta de que conocía cada centímetro de sus manos de memoria—la cicatriz del pulgar cuando cortó una calabaza de Halloween, como se agrietaron sus manos en el invierno, la protuberancia en la parte posterior de la mano de una vieja quemadura. Pensó que lo conocía de memoria, también—pero la había sorprendido últimamente. Y no eran buenas sorpresas, tampoco. ¿Cómo iba a sorprenderla en el futuro?

Si viviera en un mundo sin sorpresas—sin Ali volviendo a la vida, no notas malas de A, no horribles secretos que un novio guardara de ella durante años. ¿Pero eso también significaría que no habría buenas sorpresas? Como el Típico Rosewood Noel Kahn resultó ser un Rosewood No Típico en absoluto. Al igual que el mundo del arte aceptándola de todos modos, a pesar de los mejores esfuerzos de Ali. Al igual que Noel venía a sus sentidos y esperaba que el espacio entre ellos se cerrara. Aria levantó los dedos de su barbilla. Después de un aliento, se inclinó hacia adelante, como lo había hecho tantas veces antes.

Sí, su mente dijo mientras se besaban. Esto estaba bien. Es estar en casa.

Traducido por Fernando Chong Aguilar



34.- Libros De Spencer

Ping. Ping. Ping.

La bandeja de entrada del correo de Spencer repicaba sin parar. Cogió su teléfono por sexta vez en ese minuto y miró la pantalla, ansiosa de que podría tener algo que ver con que la policía había encontrado algo en la casa de la alberca. Se había establecido Alertas de Google para "Alison DiLaurentis", "Nicholas Maxwell," incluso de la dirección de la propiedad. Pero una y otra vez, era otro correo electrónico de personas que habían contribuido al sitio de la intimidación, felicitándola por ser parte del vídeo del grupo anti-intimidación. Anoche, la organización había enviado una nota de prensa hablando de la película. Habían mencionado el nombre y las credenciales de Spencer.

Hizo clic sobre la nota de prensa, ligada a un vídeo de *YouTube*. *Levántate: Jóvenes Hablan Avance*, leía el título. Spencer pulsó REPRODUCIR, vio clips de ella misma y los otros respondiendo preguntas. La cámara enfocó al público, haciendo una pausa en Greg. Su corazón dio un vuelco en el pecho. Imaginó lo que los organizadores harían si supieran que él era el agresor final, un Ali Gato.

Ella había escrito su nombre, *Greg Messner*, en Google. La página de Facebook que había mirado un montón de veces apareció; decía que vivía en Delaware, pero no enumeró una escuela secundaria y desde luego no mencionó una dirección. Spencer revisó sus amigos; conocía gente de Nueva York, Massachusetts, Maine, Michigan, California y Nuevo México. Ni una sola persona en su lista de amigos era de Delaware—¿él dijo que vivía ahí? Entonces Spencer pensó en su historia sobre su madrastra reprendiéndolo e intimidándolo. ¿Había sido una mentira también?

Era posible que toda su persona fuera una mentira, al igual que lo hizo con Dominick. Ella sólo podía imaginar a Greg y Ali trazando juntos todo el asunto, riéndose de cómo Spencer iba a caer definitivamente. Pero aquí está la pregunta del millón: ¿Por Greg admiraba a Ali en primer lugar? ¿Debido por alguna retorcida, psicópata aflicción? ¿Ali le había prometido algo?

La campana del carillón de la iglesia que estableció como su tono de timbre comenzó a sonar a todo volumen, y se abalanzó sobre su teléfono, ávida de respuestas. En el identificador de llamadas listó un número 212. Spencer atendió.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

"Spencer".- una voz familiar resonó a través del receptor.- "¡Es Alyssa Bloom! ¿Cómo estás?".

Spencer parpadeó. Le tomó un momento para recordar que Alyssa era la editor de HarperCollins.- "Yo-yo estoy bien".- dijo ella, sentándose más derecha.- "¿Cómo está?"

"Lo estoy haciendo muy bien".- La Señora Bloom sonaba como si estuviera sonriendo.- "Y parece que tú también. Vi que eras parte de un vídeo contra el acoso escolar. Y tu blog lo está haciendo increíblemente bien".

"Gracias".- dijo Spencer con voz temblorosa.- "Estoy muy contenta de que piense así"

"Eso no es todo lo que pienso".- dijo Bloom.- "Escucha, he hablado con otras personas en la oficina, y realmente creo que el concepto que has creado en tu blog podría convertirse en un libro. Si te interesa, me gustaría ofrecerte un contrato de dos libros".

"¿Qué?".- Spencer sentía las piernas temblorosas.- "¿Habla en serio?"

"Yo no soy nadie para bromear acerca de este tipo de cosas. Es el momento adecuado para salir con algo como esto, Spencer. Y tú eres la persona adecuada para contar estas historias. Ahora, como un adelanto..."

Ella recitó una asombrosa suma de dinero, por lo sorprendida Spencer se dejó caer sobre su trasero y se quedó mirando fijamente a través del cuarto. Estaba sucediendo. Realmente estaba sucediendo. Ella iba a escribir un libro—dos libros, en realidad. Esperando que fueran significativos y útiles, y algo bueno podría salir de todos los abusos de A.

Pero, de repente, las imágenes de los otros chicos en el escenario para el vídeo contra el acoso escolar nadaban en su mente. Y entonces pensó en los chicos que habían enviado sus cuentos por correo electrónico. Algunos de ellos estaban en situaciones de vida horribles. Muchos de ellos eran de clase baja. Muchos de ellos querían la ropa adecuada, zapatos o accesorios para adaptarse, pero no podían pagarlos—y esa era la estúpida razón por el que los acosadores los eligieron.

La confianza que habían puesto en ella. El apoyo honesto, sincero que le dieron cuando se enteraron de que ella estaba en ese video. Ellos no tenían por qué hacerlo. Podrían haber sentido celos de que no recibieron la atención en su lugar.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Qué le hizo pensar en las palabras de Dominick—o, realmente, Greg—: *Estás haciendo esto para capitalizar fuera de lo que te pasó.*

¿Ella lo estaba?

"Spencer? ¿Estás ahí? "

Spencer se aclaró la garganta y apretó el teléfono a la oreja.- "Todo esto suena maravilloso".- dijo ella.- "P-pero me pregunto. Tal vez todos los que contribuyeron podrían ser co-autores, también. No puedo aceptar todo el dinero del adelanto para mi sola".

Alyssa Bloom rió.- "El dinero se puede dividir como tú quieras"

Ella dio a Spencer algunos detalles más, en su mayoría sobre los plazos y las fechas para la venta y los posibles viajes para promocionar el libro. Spencer apenas la escuchó, el corazón le latía con tanta fuerza. Probablemente ella dijo "gracias" cientos de veces antes de colgar. Luego se sentó tranquilamente en su cama, tomando incluso la respiración. Ella ya estaba pensando en las historias que quería incluir en las páginas. No podía esperar para decirle a los contribuidores que sacarían provecho de esto, también. Después de todo lo que habían pasado, se lo merecían.

Toma eso, Ali, pensó con satisfacción. Ella pensó que era tan inteligente con sus secuaces, sus bucles de vídeo y sus trucos rápidos de escape. Pero aquí estaba algo maravilloso que había sucedido, y Ali no lo pudo aplastar. Tal vez ella estaba perdiendo su toque.

Ping.

Echó un vistazo a su teléfono de nuevo, preguntándose si era por la Señora Bloom—ella dijo que iba hacer un seguimiento con un correo electrónico. Pero fue una alerta de Google para "Ashland, PA."

Ella alzó y miró más de cerca. Google no vinculó a la historia de la casa de la alberca. En cambio, un titular se leía HOMBRE JOVEN ENCONTRADO MUERTO DETRÁS DEL TURKEY HILL MINI-MART DE ASHLAND.

Con manos temblorosas, Spencer abrió el enlace a un sitio web del *Heraldo Ashland*: TEMPRANO ESTA MAÑANA OFICIALES ENCONTRARON EL CUERPO DE UN JOVEN BOCA ABAJO EN EL LECHO DE UN ARROYO DETRÁS DEL TURKEY HILL MINI-

Traducido por Fernando Chong Aguilar

MART EN EL SUROESTE DE ASHLAND DESPUÉS DE UNA LLAMADA AL 911 DE UN HOMBRE QUE PASEABA A SU PERRO. LA POLICÍA DESCRIBIÓ AL HOMBRE COMO DE PELO OSCURO Y VESTIDO CON UNA CHAQUETA, UNA CAMISA Y CORBATA, ZAPATOS DE PUNTA Y CON UN TATUAJE DE UN PÁJARO EN EL DORSO DE LA MANO. UNA LICENCIA DE CONDUCIR SE HALLÓ EN ÉL, PERO LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA NO HAN LLEGADO A IDENTIFICAR EL CUERPO. LA CAUSA DE LA MUERTE NO ESTÁ CLARA.

Spencer estaba tan horrorizada que tiró el teléfono al otro lado de la habitación. Una camisa y corbata. Zapatos de punta. Un tatuaje de un pájaro en el dorso de la mano. Era Greg.

Se puso de pie y empezó a pasear por la habitación.

¿Qué había ocurrido después que dejó a Spencer? Tal vez quiso ver a Ali en persona, finalmente—y él sabía dónde estaría. Después de todo, él había dicho que estaba enamorado de ella.

Spencer se detuvo en seco, dándose cuenta de algo muy grande. Tal vez era la sangre de Greg en toda la casa de la alberca. Es totalmente lógico. Ali lo había matado porque Greg había roto una regla cardinal Ali Gato.

Nunca besar y contar.



35.- El Plan Maestro

Esa mañana, Emily se sentó en su habitación, la caja de las pertenencias de Jordan frente a ella en el colchón. Ella pasó las manos por los lados de cartón liso, entonces pensó en lo que estaba a punto de hacer. Después de que mirara lo que había dentro, pondría cinta en la parte posterior de la caja y la enterraría en el patio trasero. Era la forma en que ella y sus amigas habían enterrado las cosas que les recordaban a su Ali.

No era que Emily quisiera olvidar a Jordan—de ninguna manera. Habría un verdadero funeral de Jordan la próxima semana, en Nueva Jersey, y Emily había planeado asistir. Pero el funeral sería extraño e impersonal: Otras personas estarían en el púlpito, dando discursos sobre como ellos pensaban que Jordan era. Ninguno de la familia de Jordan sabría de Emily; ninguno de ellos tenía alguna idea de que Emily y Jordan estaban destinadas la una a la otra. Emily no sería más que otra doliente, una extraña. Necesitaba una manera de honrar a Jordan a su manera, aquí, sola, sólo ella. Enterrar la caja parecía lo correcto.

Tomando una respiración profunda, levantó la tapa y quitó el plástico de burbujas. Una camiseta cuidadosamente doblado estaba en la cima, seguida por un par de jeans. Emily los sacó y sintió un silbido de dolor, ya que todavía olían a Jordan, a pesar de que estaba claro que habían sido lavados. Ella los apretó contra su nariz, inhalando una y otra vez. La tela se sentía tan suave contra su piel, tan suave como Jordan había sido. Ella pasó sus dedos por el borde de los pantalones vaqueros, por el botón en la cintura. Era demasiado para manejar.

Pero ella siguió su camino. Debajo de los pantalones vaqueros, se encontró con los pendientes que temía que iba a ver, unos pequeños pendientes de diamantes que Jordan había usado desde el primer día que Emily la conoció. Estaban en una bolsa de plástico, y sentía un enorme nudo en la garganta como para sacarlos. Debajo de eso estaba una pequeña bolsa que contenía un poco de dinero, una tarjeta llave de un hotel Marriott, y un recibo de McDonald's por un combo de seis piezas de pollo y una pequeña Coca-Cola Light.

Pero fue lo que estaba en la parte inferior de la caja que hizo que su corazón se detuviera. Allí, doblado varias veces, con los pliegues desgastados, el papel arrugado como si hubiera pasado por la lavadora un par de veces, era un dibujo que Emily le había dado a Jordan cuando estuvieron en el crucero. Lo hizo en la papelería del crucero, dibujando una foto de ella y Jordan como figuras de palo, de

Traducido por Fernando Chong Aguilar

pie en un barco y de la mano. *Nuestro viaje*, había escrito, y entonces describió, en palabras e imágenes, sus aventuras en tirolesa, y el largo camino que había tomado en la apartada playa, y la vez que robaron un barco en puerto Rico para un viaje de placer alrededor del puerto. Emily se había dibujado a ella y a Jordan besándose—su primer beso—añadiendo *¡Increíble!* y dibujando un pequeño corazón en torno a las dos en la pluma roja.

Los ojos de Emily se llenaron. El pequeño dibujo había sobrevivido a la inmersión en el puerto. Había sobrevivido a los viajes de Jordan al sur y a todos sus escondites. Y había algo más, también: un segundo corazón alrededor del rojo, uno nuevo trazado en azul. Jordan debió dibujarlo después de que ella se escapó del barco—la tinta no parecía tan descolorida. Lo que significaba que, incluso después de que Jordan pensó que Emily la había traicionado, ella había hecho el corazón y llevaba el dibujo con ella de todos modos, no lo había tirado a la basura. Tal vez, al igual que Emily, sabía que algún día iban a arreglar todo.

Las lágrimas corrían por las mejillas calientes de Emily, borrando su visión. Ella lloró durante mucho tiempo, los sollozos eran convulsivos pero también catárticos. Finalmente, una vez que se sintió agotada, puso todo de nuevo en la caja, excepto el dibujo de Jordan que se había salvado. Ella lo llevó hasta la parte superior, a continuación, lo mantuvo entre sus brazos y comenzó a bajarlo.

Una punzada golpeó a mitad de camino. ¿Cómo podía decir adiós? ¿Cómo pudo alguien dejar que esto pasara? Odiaba que Ali hubiera hecho esto. Pero ella esperaba con todo su corazón que la policía realmente haya encontrado alguna evidencia—o a la misma Ali. Y muy pronto, Ali estaría detrás de las rejas. En algún lugar oscuro. Y miserable. Y totalmente desesperada.

Algo fuera de la ventana llamó su atención. Aria se había detenido junto a la acera. El coche de Spencer estaba detrás de ella, y Hanna llegó en su Prius y aparcó en la calzada. Poco a poco, las chicas se bajaron y se acercaron a la puerta principal de Emily con toda la sobriedad de los funcionarios del gobierno al llegar a la puerta de una familia para decirles que su hijo había muerto en una batalla en el extranjero.

Emily tragó saliva. Ninguna de ellas había anunciado que iban a ir. ¿Ellas habían descubierto algo que ella no? ¿Había noticias sobre Ali?

Colocó la caja de Jordan en los escalones y abrió la puerta principal antes de que pudieran tocar el timbre.- "¿Qué está pasando?".- Dijo entre dientes, dando un paso hacia el porche y cerró la puerta detrás de ella. Sus padres estaban en el

Traducido por Fernando Chong Aguilar

estudio; la última cosa que necesitaba era que ellos escucharan. Ellos ya le habían hecho un montón de preguntas acerca de todo esta mañana.- "¿Qué pasó? ¿Es la casa de la alberca, no es así? ¿Encontraron a Ali? "

"Más despacio".- Spencer agarró el brazo de Emily.- "No hemos oído nada. Pensamos que tu podrías tener".

Emily se detuvo y las miró.- "¿Nada?"

"Aparte de que Greg apareció muerto en un arroyo".- dijo Spencer.- "Lo que probablemente fue obra de Ali. Me dijo que la conocía, y eso fue un gran error. Así que ella lo mató".

El estómago de Emily se precipitó.- "¿Crees que era su sangre en la casa?"

"No lo sé. Quizás".- Spencer miró por la calle. Los vecinos de al lado de Emily, una pareja de ancianos llamados los Gauls trabajaban duro en la colocación de los rociadores en su jardín delantero. Al ver a las chicas, agitaron las manos. Todo el mundo devolvió el saludo, aunque no tan entusiasmadas.

"Pero no hemos oído nada sobre la investigación de la casa de la alberca".- continuó Aria.- "Incluso intenté llamar a la estación de policía local, pero cuando alguien me preguntó mi nombre, yo colgué".- Luego miró a la bolsa de plástico en sus manos.- "No sé qué hacer con esto".- Abrió un poco; Emily podía ver el vestido arrugado que había sacado de la casa la noche anterior.- "¿Dejarlo anónimamente en la comisaría? ¿Quemarlo? "

"¿Crees que deberíamos ir hasta allí?".- preguntó Emily.- "¿Si ellos tienen a Ali bajo arresto? ¿Y si fue capturada y ni siquiera nos lo han dicho?".- *Eso sería tan Fuji*, pensó con amargura.

Spencer negó con la cabeza.- "El lugar probablemente está lleno de policías—nosotras al estar allí complicaríamos las cosas. Lo sabremos muy pronto. Pero me siento muy positiva, ¿saben? Siento que esto podría ser. Y ahora podremos seguir con nuestras vidas de verdad".

Emily se mordió el labio. Las lágrimas corrieron a sus ojos. Había estado a punto de enterrar a su vida. No se podía imaginar alegremente siguiendo hacia adelante.

Una sirena se lamentó por la calle, y todo el mundo miró hacia arriba. Segundos después, un coche de policía apareció de la vuelta a la esquina y comenzó a rodar

Traducido por Fernando Chong Aguilar

hacia ellas. Era seguido por un segundo coche de la policía, y luego un tercero. Emily dio un paso tembloroso hacia atrás, momentáneamente congelada en las luces. Entonces se dio cuenta de quien estaba en el asiento delantero del primer coche.

Fuji.

Los coches de policía rodaron junto a la acera frente a la casa de Emily y se detuvieron. La agente Fuji, vestida con un traje negro de gran nitidez y gafas de sol, salió del vehículo y se dirigió hacia ellas. El rostro de la agente era severo y duro mientras se acercaba a las chicas. Ella se detuvo y miró a su alrededor a todas ellas. Unos segundos pasaron. Detrás de ella, Emily escuchó su puerta principal abrirse. Sin mirar sabía que su madre estaba allí de pie, mirando.

"Tenemos que hablar con ustedes".- dijo Fuji con una voz ronca.

"Por supuesto".- dijo Spencer rápidamente.- "Cualquier cosa que podamos hacer para ayudar."

"Se trata de la casa de la alberca, ¿no?".- Preguntó Hanna emocionada.- "¿Qué han encontrado?"

Fuji se estremeció. Metió la mano en su bolsillo y sacó una bolsa de ziplock marcada como EVIDENCIA y la metió en los rostros de las chicas.- "Encontramos esto"

La bolsa se sacudió ante los ojos de Emily. Poco a poco, su visión se ajustaba. En la esquina de la bolsa algo nacarado y blanco y con una punta de sangre. Emily frunció el ceño, y retrocedió. *Un diente.*

"¿De quién es eso?".- Gritó Aria.

Fuji se quitó las gafas de sol y se quedó mirando con fuerza. No había bondad en sus ojos, lo que sorprendió a Emily. Fuji debería estar agradecida, ¿no lo estaba?.- "Creo que ustedes saben de quién es, chicas. Lo que yo quiero saber es: ¿Dónde está el resto del cuerpo?"

Todo el mundo se estremeció. El corazón de Emily comenzó a latir con fuerza. "El resto del cuerpo".- preguntó Hanna.

"¿No era el cuerpo de Greg en el lecho de un arroyo?".- Spencer elevó la voz.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Fuji se llevó la mano a la frente.- "Sabemos lo que estuvieron haciendo en Ashland, chicas. Tenemos testigos que acreditan que estuvieron merodeando por allí. Testimonios sobre las preguntas que hicieron a los vecinos y la gente en el mini-mart. Y luego encontramos el equipo de vigilancia. Vi su trabajo de limpieza mal hecho por ustedes mismas. Encontré sus huellas por toda la casa".

Las palabras de Fuji tenían sentido para Emily individualmente, pero no como un todo. Ella ni siquiera podía comprender lo que la agente estaba diciendo.- "Espere".- le espetó.- "¿Nuestro *trabajo de limpieza*? ¿Qué quiere decir?"

"Ustedes, evidentemente, hicieron algo ayer por la noche, y luego trataron de limpiarlo. Mal, debo añadir".- Fuji frunció el ceño.- "Lanzar cloro al azar en el suelo no erradica la sangre, señoras"

¿Cloro? El corazón de Emily se detuvo.

"¡No limpiamos eso!".- Spencer gritó.- "¡Alguien más lo hizo! Estábamos allí, en la casa, en el segundo piso. Oímos todo, pero tuvimos demasiado miedo de mirar y ver quién era".

"Es cierto".- dijo Emily.- "Era nuestro equipo de vigilancia—estábamos espiando, pero era con la esperanza de atrapar a Ali. Pero nosotras no hicimos nada en esa casa. Nosotras no lastimamos a nadie; nosotras no limpiamos nada. Sólo estuvimos allí".

"¿Estas segura de eso, Emily?".- La mirada de Fuji sin pestañear.- "¿Así que no fuiste hasta ahí y destrozaste el lugar unos días antes, y luego hiciste una amenaza que ibas a matar a alguien si alguna vez regresaba?"

Emily podía sentir a sus amigas mirándola. Sus mejillas empezaron a arder.

"¿De qué está hablando?".- Spencer exigió.

"¿Cuándo dijiste eso?".- Aria susurró.

"Emily, ¿qué está pasando?".- Dijo la madre de Emily detrás de ella.

"Las cámaras de vigilancia almacenan los últimos siete días de datos".- dijo Fuji, el susurro de una sonrisa en su rostro.- "Tres de ellas estaban destrozadas, pero la cuarta—la que mostraba el interior de la casa—todavía estaba intacta, aunque ya no grababa. Vimos el video de ti, Emily. Vi como rompías las cosas de la pared,

Traducido por Fernando Chong Aguilar

aplastando cualquier cosa a la vista. Tus huellas estaban por todas las cámaras, también. Sabíamos que eran las tuyas antes de que no lo dijeras"

"Yo..."- Emily se calló. Ella no tenía ni idea de qué decir. Había destrozado la casa. Ese terrible día, después de que Jordan murió, cuando ella había ido hasta allí—había dicho todo ese tipo de cosas. Pero...

Ella negó con la cabeza.- "Está bien. De acuerdo. Pero nosotras no lo hicimos... matar a alguien. Fue Alison. Se lo juro".

"¡Eso es imposible!"- Fuji echaba humo. Tenía la cara de color rojo brillante.- "Los vecinos dicen que escucharon gritos. Luego vino esa llamada—de ustedes. ¿Y qué es eso del chico en el lecho de un arroyo?"- Ella entrecerró los ojos.- "¿Cómo saben eso?"

La barbilla de Spencer se tambaleó.- "Yo-yo lo vi en el sitio de noticias."

Pero Fuji parecía furiosa. La mente de Emily se extendía. ¿Qué demonios estaba ocurriendo? ¿Por qué, de repente, parecía... acusada?

"Y entonces, chicas, encontramos el diario".- Fuji continuó.- "De todas las cosas que le hicieron. Toda la tortura. Encontramos todo lo que aparece allí. Los cuchillos. Las cadenas. Las cuerdas. Los alicates y otras herramientas".- Ella sacudió la cabeza, disgustada.- "¿Y pensaron que se iban a salir con la suya?"

"¿De qué está hablando?"- Gritó Hanna.

Fuji rechinó los dientes.- "Sí, tenían razón en una cosa: Alison estaba viva. Ella debió haber sobrevivido al incendio en los Poconos, tal como dijeron. Pero no se hagan las tontas sobre todo lo demás. Estoy harta de esto, ¿de acuerdo?"

"¿Qué quiere decir, con que estaba viva?"- Aria preguntó con voz temblorosa, las lágrimas corrían por sus mejillas. Y luego, poco a poco, ella miró la bolsa de plástico que estaba sosteniendo. Fuji siguió su mirada. La bolsa estaba abierta sólo un poco, manchas de sangre sobre el plástico. Los ojos de Fuji se agrandaron.

Aria cerró la apretada bolsa, pero ya era demasiado tarde. Fuji había visto. Y ahora, Emily sabía, la agente estaba asumiendo todo tipo de cosas. Las cosas que no eran ciertas.

Las venas se le salieron en el cuello a Fuji. Ella miró por encima del hombro, lo que indicaba que el resto de agentes esperaban para acercarse.- "Porque esa es la sangre de ella por todo la casa de la alberca. Y este es su diente. Y sabemos que ustedes son las responsables".

"¿Nosotras?".- La mandíbula de Emily temblaba.- "¿P-por qué?"

Ella ya sabía la respuesta en una fracción de segundo antes de que llegara. Los métodos eran claros, la estrategia de manera precisa y astuta y sutil que la dejó sin aliento. La casa de la alberca. El bucle de la cámara. Lograr que fueran a Ashland en ese preciso momento, esperar hasta que estuvieron arriba y aterrorizadas. Desordenadamente limpiar con el cloro, la cubeta, el trapeador. Y entonces ese diente.

Ali las había inculpado. *Espectacularmente.*

Fuji puso los ojos y dijo sólo lo que Emily se temía.- "Usted lo sabe, Señorita Fields. Por el asesinato de Alison".



Agradecimientos

Muchas gracias, como siempre, a mi equipo estelar en Alloy, incluyendo a Josh Bank, Les Morgenstein, Sara Shandler, Lanie Davis, y Katie McGee—sin ustedes este libro no sería tan convincente (ni sabría lo que significa alguien "Colmillo Blanco"). Gracias a Kristin Marang y Teodora Guliadis en Alloy digital por todas sus ideas inteligentes para reunir más aficionados de PLL. Un enorme agradecimiento a Kari Sutherland, Sarah Landis, y Alice Jerman de Harper por sus ideas inteligentes e interminable apoyo. Mi gratitud es habitual a los increíbles escritores, productores y actores de *Pretty Little Liars* en ABC Family: Me inspiro en ustedes, ¡y a veces es muy frustrante no utilizar sus líneas de la trama en los libros!



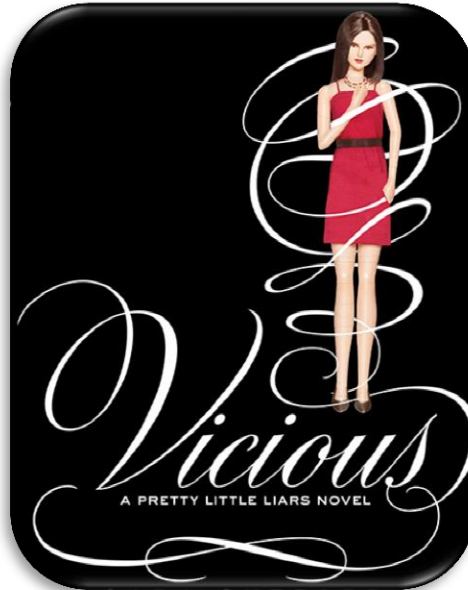
Gracias también a mis padres, Bob y Mindy Shepard; Ali y Caron, que nos abrió su hermosa casa del Upper East Side varias veces durante el proceso de intercambio de ideas de este libro (¡y rugiendo un cierto Bumby durante las reuniones!); y el amor de Michael, por muchas cosas, incluyendo su paciencia y la comprensión sobre el helado. Gracias a los muchos fans en Twitter y a todos los que responden a mis preguntas al azar cuando los arrojo al Twitterverse. Y, por supuesto, un gran abrazo a Kristian, que es el mejor hombre pequeño de siempre. Choo Choo!

220

Además, este libro está dedicado a Volvo, mi fiel amigo. Por babear en mí a través de mis viajes en el país, mi viaje por la ciudad y mi viaje por los estados; por ser desde hace mucho tiempo mi compañero de viaje, una aspiradora fiable, y un guardián constante. Siempre hueles mal, siempre escondiéndose bajo una cama, y siempre el más amado en las fiestas, eres el mejor perro que cualquiera podría pedir. Ahora sal y atrapa a unas pocas ardillas.

Traducido por Fernando Chong Aguilar

Vicious



En Rosewood, Pennsylvania, los periodistas hacen fila fuera del histórico palacio de justicia, escribiendo furiosamente en sus iPhones con su uñas recién arregladas. Ya que el juicio del siglo ocurrirá aquí mismo en Rosewood: las *Cuatro Pequeñas Lindas Mentirosas* han sido acusadas de asesinar a Alison DiLaurentis. Solo Aria, Spencer, Hanna, y Emily saben que fueron incriminadas. Ali sigue allí afuera, riéndose mientras observa caer a las chicas por su asesinato. Pero cuando tu sobrenombre incluye la palabra "mentirosa," nadie cree que estás diciendo la verdad...

221

Aria trata de huir de todo esto pero se da cuenta de que la vida como fugitiva de la justicia es más difícil que la vida como una mentirosa. Spencer se pone en contacto con alguien que puede ayudarla a desaparecer—pero cuando un chico de su pasado resurge, Spencer ya no sabe lo que quiere. Hanna decide que ella va a oír las campanas nupciales repicando antes de cumplir una condena. Y en cara a prisión, Emily hace algo realmente drástico—algo que cambiará la vida de sus amigas para siempre.

A medida que ocurre el juicio y el resultado parece nefasto, las chicas están en su hora más oscura de todos los tiempos. Pero quizás finalmente puedan averiguar cómo derrotar a Ali en su propio juego. Porque, alguna vez ella también fue una *Pequeña Linda Mentirosa*.

Traducido por Fernando Chong Aguilar



*No hay descanso
para los Malvados*

